

PHILOSOPHIA PERENNIS



# LA GNOSIS DEL MITO

*Fabio Guevara*





LA GNOSIS DEL MITO

© 2009 Fabio Guevara

Ollin

ISBN 978-0-9758737-6-2

Deposito legal : SS-437-2009

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual.

[www.gnosistr.com](http://www.gnosistr.com)

[www.tradiciongnostica.blogspot.com](http://www.tradiciongnostica.blogspot.com)

IMPRESO EN ESPAÑA

*Imagen de la portada:*

Sophia the Wisdom of the Almighty, Nicholas Roerich, 1932

*Imagen de la solapa:*

Madonna Oriflama, Nicholas Roerich, 1932

*Diseño gráfico portada:*

Eduardo Basterretche



*A Clelia y a Claudio.*

*Al antiggrupo.*

*A los que inspirados por el aroma del té,  
desafiaron al miedo y se atrevieron.*



## ÍNDICE

|  |    |
|--|----|
| Prólogo  | 9  |
| I La Naturaleza del Conocimiento Gnóstico<br>Exégesis del Capítulo X de <i>La Doctrina Secreta de Anáhuac</i> del V.M. Samael Aun Weor   | 13 |
| II Por las Vías del Mito<br>Revelación Gnóstica y Experiencia Mitopoyética<br><i>El Tiempo Cíclico y las Revelaciones de los Mitos/Mitologías del Origen y de la Caída en el Tiempo. La Toma de Mujer/ El Olvido y la Memoria/Anámnesis: El Sueño como Muerte y el Despertar como Salvación</i>  | 25 |
| III La Mitología Gnóstica<br>Esencia Psicológica y Metafísica<br><i>De la Unidad a la Polaridad/La Sombra/ Lux in Tenebris Lucet: La Luz Brilla en las Tinieblas</i><br>La Creación Espiritual y Material<br><i>Ain: Silencio y Reposo/Ain Soph: La Tétrada/ Ain Soph Aur: La Ogdóada/La Búsqueda del Conocimiento del Padre y la Caída de Sophia/El Demiurgo Arquitecto y el Pneuma en el Mundo: La Hebdómada/La Creación Material: Sophia y las Tres Naturalezas el Alma/La Creación de los Seres Humanos y la Encarnación de la Chispa Divina/ La Triple Naturaleza Sóplica en el Ser Humano y su Redención</i> | 55 |
| IV Sophia Mythos<br>La Transformación Espiritual del Alma<br><i>Metanoia y Disolución de la Mezcla/Arquetipos e Instintos/</i>   | 88 |

*Los Arquetipos Superiores y las Partes del Ser/La Historia de  
Pistis Sophia/Obstinado y el Poder Rostro de León/  
Los Arrepentimientos de Sophia*

|     |  |     |
|-----|--|-----|
| V   | El Cristo: Fruto del Árbol del Conocimiento  | 165 |
|     | <i>La Llama de Tres Pabilos/El Martyrium Gnóstico: El Cristo<br/>en Malkuth y Jesod/La Soteriología Gnóstica: El Cristo en<br/>Tiphereth/La Filiedad Gnóstica: El Cristo en Chokmah</i>  |     |
| VI  | Felipe y Tomas: Los Evangelios del Cristo Íntimo   | 207 |
|     | <i>El Salvador Gnóstico. El Salvador Salvandus/El Mesías:<br/>Su Tradición y Su Revelación/El Evangelio de Felipe/<br/>El Apóstol Felipe: Testigo de las cosas del Reino/<br/>El Camino Iniciático a través de los Sacramentos/<br/>El Evangelio de Tomás/El Conocimiento de Sí Mismo<br/>como Conocimiento de Dios/El Cristo como Soter</i> |     |
| VII | El Evangelio de Judas  | 233 |
|     | <i>Comentarios a las Enseñanzas del M. Samael<br/>Judas exaltado y Judas traidor/Judas como germen creador/<br/>El descenso de Judas y su ministerio/Las tres purificaciones<br/>la Iniciación de Judas/Introducción al Códice Tchacos/<br/>El Evangelio de Judas como un Psicodrama/<br/>El Evangelio de Judas comentado</i>                |     |
|     | Anexo  | 282 |
|     | Diagramas  |     |
|     | <i>Otz'Kim/El Árbol de la Vida</i>   |     |

## Prólogo

# LA RESURRECCIÓN DEL MITO

Con los estudios gnósticos y a través del *Pistis Sophia* develado por el V.M. Samael Aun Weor, hoy podemos comenzar de nuevo a regresar al Mito Universal tal como lo concebían las primeras razas raíces de nuestro planeta, es decir como la inter-relación del Ser íntimo y sus diversas partes con el Logos Divino responsable de nuestro universo solar. Para aquellas culturas el Mito aún permanecía vivo. Eran los tiempos felices en los que el Mito era mucho más que una leyenda o tradición. Era el Mito la suma inteligente y armoniosa de los distintos arquetipos universales, y con tal sabiduría hombres y dioses podían no sólo fraternizar sino también renovarse incesantemente ante el Logos Solar.

*“Toda la enseñanza religiosa de la América primitiva, todos los sagrados cultos de incas, aztecas, mayas, egipcios, fueron las primitivas religiones de los atlantes. Los Dioses y Diosas de los antiguos griegos, fenicios, escandinavos, indostanas, etc., los Dioses y Diosas citados por Homero en “La Ilíada” y “La Odisea”, fueron héroes, reyes y reinas de la Atlántida.”*

Samael Aun Weor,  
*Sincretismo Gnóstico de la Piedra del Sol*

Pero cuando la vida exterior, por cuestiones de leyes cósmicas, comenzó a predominar sobre la propia vida

interior entonces llegó el final, el ocaso para los dioses y sus arquetipos, comenzando así la era de una humanidad individualista y separatista que ahora ignora casi todo, que no sabiendo cómo relacionarse consigo misma, tampoco sabe como relacionarse con una naturaleza y un universo en continua transformación. No está de más recordar que fue el filósofo Aristóteles quien propuso la idea de separar mito de filosofía, naciendo así este terrible individualismo egoísta que hoy tanto caracteriza nuestra personalidad moderna, y que nos ha hecho creer que no necesitamos de nadie, que nacimos para ser autosuficientes. Sin embargo los hechos demuestran lo contrario, pues el ser humano aislado de la naturaleza y del cosmos es un peligro para sí mismo y para sus semejantes. Esto ya lo dice cualquier Mito universal: que todos los elementos o arquetipos que componen al hombre se necesitan entre sí, que ningún arquetipo puede sobrevivir sólo. Y que es por esta armonía del conjunto de los arquetipos que la vida es posible. Y un ejemplo de ello es el mismo Mito Gnóstico de Pistis Sophia en el que Jesús, para poder salvar a Sophia, la Sabiduría, recurre incesantemente a sus apóstoles y discípulas como medio para poder indicar a ésta dónde está la causa de su error, de qué debe arrepentirse y por qué.

Hoy los recuerdos de aquellos días maravillosos de la humanidad en comunión con el Ser y con sus diversas partes se cuentan de mil modos en los Mitos de todas las culturas; pero no existiendo una conexión con el propio interior, muy pocos son los que pueden interpretar correctamente sus mensajes. Y entre los *muy* pocos que

nos pueden iluminar sobre ello afortunadamente tenemos al V.M. Samael Aun Weor, quien, como un Platón moderno, usa el Mito Universal para guiarnos en el difícil camino de la unión con el Ser y sus partes. Testimonio de esta afirmación es la revelación que ha hecho del libro por excelencia de los gnósticos primitivos, el *Pistis Sophia*, con el que ahora no sólo podemos interpretar mejor el nuevo y el antiguo testamento, sino también cualquier otro libro sagrado. Pero en verdad lo más sorprendente del libro "*Pistis Sophia Develado*" es descubrir en él que es mediante la doctrina del Cristo Íntimo y sus Partes cómo de nuevo puede resucitar en cada uno de nosotros aquel Mito Universal. Sirva entonces este prólogo dedicado al libro escrito por Fabio Guevara como una introducción a un asunto tan importante.

Rafael Vargas,  
Roma, 25 de marzo de 2009



## Capítulo I

# LA NATURALEZA DEL CONOCIMIENTO GNÓSTICO

EXÉGESIS DEL CAPÍTULO X DE *LA DOCTRINA SECRETA DE ANÁHUAC*  
DEL V.M. SAMAEL AUN WEOR

Hasta la primera mitad del siglo XX los gnósticos son considerados sectas heréticas de los primeros siglos del Cristianismo, las cuales conocíamos principalmente gracias a los escritos de los padres de la iglesia. Hasta entonces lo poco que sabíamos era lo que estos hombres escribieron en sus críticas obras en contra de los gnósticos.

Entonces vendrían los descubrimientos de Nag Hammadi en 1945 y de Qumran en 1947, que permitirían a los eruditos dedicar muchos años a la investigación de textos originales de los primeros siglos, escritos directamente por aquellos «herejes» poseedores de gnosis. Pero habría que esperar muchos años más, hasta 1977,

para que se hicieran públicas las primeras ediciones de estos textos en idioma inglés.

Anteriores a estas publicaciones, de entre las pocas referencias a los estudios gnósticos podemos citar el coloquio de Mesina en 1966, en el que los eruditos definen la gnosis como «el conocimiento de los misterios que están reservados para una élite».

Sin embargo, para nosotros será muy importante el año 1974, cuando el Maestro Samael escribe *La Doctrina Secreta de Anáhuac*, un libro dedicado a la sabiduría nativa mesoamericana, y en el que hace grandes referencias a la universalidad del mito y del mensaje espiritual. Es sobre todo fundamental un capítulo de esta obra, el capítulo X, que el Maestro dedica a la gnosis y al mito gnóstico.

Las reflexiones de este capítulo conformarán las bases para poder entender lo que posteriormente escribiría el Maestro, antes de su fallecimiento en 1977, en su última obra, que dejaría inconclusa: *El Pistis Sophia Develado*, que saldría a la luz como obra póstuma en el año 1983, y que conformaría las revelaciones del Maestro sobre los misterios del mito gnóstico a través de la historia de la Sophia de los gnósticos.

*El Pistis Sophia Develado* es una de las obras del Maestro Samael menos conocidas en su contenido<sup>1</sup>. Todo el fundamento del mito lo podemos ver maravillosamente

---

<sup>1</sup> Rafael Vargas, *Orden cronológico y esotérico de las obras escritas del V.M. Samael Aun Weor*, Los Ángeles, CA, 1997.

narrado a través de sus páginas, aunque los elementos que componen esta narración continúan siendo oscuros y lejanos para la experiencia gnóstica particular. Sin embargo, la columna vertebral de este relato mitológico es mucho menos remota de lo que puede parecer.

Este mito nos habla del destino de la chispa divina que está presente en todo ser humano y de su caída en el mundo de las sombras, donde olvida su verdadero hogar; mientras inconscientemente anhela regresar a él. Su fe y su esperanza, y el eventual arribo de un Salvador que le revelará su verdadero origen, le permitirán recuperar la conciencia de su enajenación en este mundo de sombras.

Es en este proceso salvífico que atraviesa el alma donde interviene la dialéctica gnóstica, esto es, el procedimiento para acceder a la «gnosis» como conocimiento iluminado. Y aunque esto se pudiera ver como una ambigüedad o como un simple tecnicismo por cuanto creemos que ya sabemos lo que es la gnosis, en realidad es tan importante para poder acceder al conocimiento de la Verdad, que es a este detalle dialéctico al que el Maestro Samael dedica el mencionado capítulo X al que titula «*Antropología Gnóstica*». En ningún otro texto hará el Maestro un análisis tan profundo del significado de la palabra *gnosis*.

Sabemos que en el griego clásico, el término *gnosis* indica el conocimiento de «lo que es la cosa en sí» (conocimiento objetivo) en contraposición con la mera percepción u opinión (conocimiento subjetivo). La clave está en el acto de conocer, en el de conocer, más que en el

conocimiento en sí. De tal forma que el procedimiento para este acto de conocer cobra una enorme importancia. Para los griegos, quienes daban una gran predilección a la belleza y a la percepción de esa belleza, el conocimiento de la gnosis se obtiene por vía del discurso y la dialéctica, que se inicia por la observación directa. Cuando las realidades a las que se quiere acceder son invisibles, esto es, de los mundos superiores, entonces la visión es reemplazada por la capacidad de comprensión directa, llamada *revelación*.

Esta manera de recibir la gnosis trasciende cualquier lectura literal y es dirigida directamente por el Ser<sup>2</sup>; y como tal esta gnosis tiene la capacidad de revelar y responder cuestiones como «¿Quiénes éramos? ¿Qué hemos devenido a ser? ¿Dónde estábamos? ¿Dónde hemos sido arrojados? ¿Hacia dónde nos apresuramos? ¿De qué somos redimidos? ¿Qué es la generación? ¿Qué la regeneración?»<sup>3</sup>

En los textos gnósticos esto significa que, cuando un hombre reconoce su verdadera naturaleza interior, ésta es, en sí misma, su ser ontológico. Así, lo que está detrás del acto de conocer es *el Ser*, entendido como lo más profundo, real e infinito de la persona. Por esto el Maestro Samael dirá que «*Sólo el Ser puede conocerse a sí mismo. El Ser, por lo tanto, se auto conoce en la Gnosis. El Ser, revaluándose y conociéndose a sí mismo, es la Auto-Gnosis. Indubitadamente, ésta última, en sí misma, es la Gnosis. El auto-conocimiento de Ser es un movimiento*

---

<sup>2</sup> Samael Aun Weor, *La Revolución de la Dialéctica*, 1983.

<sup>3</sup> *Excerpta ex Theodoto*, 78.2

*supra racional que depende de Él*»<sup>4</sup>. Un proceso de aprehensión del conocimiento que sólo puede manifestarse en el mundo de las formas a través del mito, y que cuando es sustituido por el frío intelecto, reduce su expresión a simples ideas, juicios o razonamientos abstractos.

Esta afirmación del Maestro Samael es importantísima; porque nos permite entender que este Ser del que nos habla la gnosis no tiene nada que ver con la esfera moral en la que se desenvuelve la limitada conciencia individual, sino más bien con una realidad trascendental. La manifestación del Íntimo es la voz del corazón, de la intuición; y al ser una acción sin razonamientos, es justa, recta y perfecta.<sup>5</sup> Está más allá de cualquier razonamiento moralista que, por el contrario, «*en vez de enriquecer el lenguaje gnóstico lo empobrece*»<sup>6</sup>, pues la gnosis y su relato a través del mito se orientan siempre hacia el Ser.

De tal manera que esta realidad divina no puede ser conocida a través de facultades ordinarias. Cualquier intento de experimentar la gnosis por estas vías resulta un craso error. Se requiere por el contrario de la iluminación, de la revelación, de la intervención del Ser mediador, quien le imprime a la gnosis una de sus principales características: que el Ser Revelador es consubstancial con aquel que está destinado a recibir su revelación. Por ello se dice que desde el punto de vista estrictamente gnóstico, la revelación es posible solamente porque en el Gnóstico

---

<sup>4</sup> S.A.W., *La Doctrina Secreta de Anáhuac*, 1974.

<sup>5</sup> S.A.W., *Los Misterios Mayores*, 1956.

<sup>6</sup> S.A.W., *La Doctrina Secreta de Anáhuac*.

que verdaderamente lo es pre-existe una disposición, una capacidad que le permite recibir y entender esa realidad.

Efectivamente, el gnóstico es un elegido a posteriori. Este es el principio de lo que el Maestro Samael llama «auto-gnosis», el reconocimiento del Ser; y que para los gnósticos cristianos resultaba en la gnosis pneumática, espiritual, que adviene por vía de la revelación: «*Saberse idéntico con su propio Pneuma o Espíritu, experimentar directamente la identificación entre lo conocido y lo cognoscente, es eso que podemos y debemos definir como Autognosis.*»<sup>7</sup> Sólo aquellos espiritualmente educados pueden recibir y comprender lo que es espiritual, y este conocimiento espiritual, iluminado, es reservado a esa élite.

Esta base ontológica presupone entonces una situación de separación y caída de una parte del Ser o Infinitud en el mundo de las tinieblas, resultando en la manifestación temporal y transitoria aquello que es por naturaleza infinito. Así, *gnosis* se convierte en la necesidad de reconocer aquella verdadera naturaleza nuestra y el origen divino de la misma. El conocimiento gnóstico se basa entonces en la experiencia, una experiencia de regeneración espiritual. Su resultado inmediato es la salvación. Esta es «*la seguridad del gnóstico*»<sup>8</sup>, dice el M. Samael. «Conocer» es convertirse en la misma realidad que es conocida. El auto conocimiento del Ser destruye radicalmente toda ilusión y toda dicotomía sujeto-objeto, que es el sustento de la experiencia material. La facultad

---

<sup>7</sup> *Ibíd.*

<sup>8</sup> *Ibíd.*

que permite percibir la realidad divina más allá de las apariencias de la mente es llamada *Nous*. «*La revelación gnóstica es siempre inmediata, directa, intuitiva; excluye radicalmente a las operaciones intelectuales de tipo subjetivo y nada tiene que ver con la experiencia y ensamble de datos fundamentalmente sensoriales. La Inteligencia o Nous en su sentido gnoseológico, si bien es cierto que puede servir de basamento a la Intelección iluminada, se niega rotundamente a caer en el vano intelectualismo. Resultan palmarias y evidentes las características ontológicas, pneumáticas y espirituales de Nous (Inteligencia).*»<sup>9</sup>

La revelación gnóstica, al trascender cualquier experiencia de los sentidos, se eleva a la categoría de una experiencia mística, una revelación que capta aquello que se conoce de manera instantánea y total. Esto es muy importante porque nos hace entender que el conocimiento intelectual queda subordinado a la esfera de la acción moral, a la que definitivamente la gnosis no pertenece. Se abre entonces una brecha entre la moral de la personalidad y la ética del Ser, entre la mera información de los sentidos y la experiencia mística. Una brecha que, de no ser resuelta, impide el acceso a la «verdadera gnosis».

Esta fue la tarea a la que se dedicaron los místicos gnósticos cristianos siguiendo, muchos de ellos, las pautas de los filósofos neoplatónicos. ¿De qué manera obtener la experiencia de Dios si no por vía de la intuición? La única manera de lograrlo residía en la capacidad de producir un vacío mental que permitiera ser absorbido por lo divino,

---

<sup>9</sup> *Ibíd.*

generando un arrebatamiento y transformación espiritual que en el gnosticismo es conocido como *iluminación*. Este proceso, lejos de reducirse solamente al carácter simbólico tradicional, es para los gnósticos el elemento primordial que posteriormente se transforma en una fuerza, en un anhelo de la vida incorruptible y divina a la que se aspira volver definitivamente, y que es llamada en el mito *la Luz de las Luces*.

En su universalidad, el mito siempre contempla dos fuentes de gnosis o conocimiento salvífico. Una de ellas es llamada *Lumen Dei*, la luz proveniente de la deidad inmanifestada. La otra es *Lumen Naturae*, la luz escondida en la materia y en las fuerzas de la naturaleza. Mientras la *Luz Divina* debe ser discernida mediante la revelación, la *Luz de la Naturaleza* necesita ser liberada a través de la alquimia hasta volverse operativa. Dios redime a la humanidad a través de su Hijo; pero la naturaleza debe ser redimida por vía de la alquimia.

Esta Aeónica Vida que en nosotros fulgura nos hace reflexionar en la Luz que, descendiendo desde lo Alto, desde la *Luz de Luces (Lumen Dei)*, queda atrapada en la Naturaleza (*Lumen Naturae*). Esa Luz es entonces *Luz en las Tinieblas*, caracterizada en el mito por la figura de Sophia, quien expresa en su primer arrepentimiento: «Y fui y llegué a estar en la oscuridad que está en el Caos abajo. No pude volver a ir a mi lugar, porque fui oprimida entre todas las emanaciones del Jactancioso. Y el poder de rostro de león se llevó mi luz interior... Porque a causa de ti y de tu Luz he llegado a estar en esta opresión y

*la vergüenza me ha cubierto... Y cuando he pedido luz, he recibido oscuridad, y cuando he solicitado mi potencia, he recibido materia.»<sup>10</sup>*

Esta Luz Divina es, en sí misma, la substancia del mundo del Pleroma. Encontramos el relato de este proceso de la caída de la luz en las tinieblas en textos como el *Poimandres* del Corpus Hermeticum, donde Poimandres, el pastor arquetipo de la conciencia Nous, se aparece a Hermes en una visión que éste describe como una tranquila y alegre luz de la que se enamora al contemplarla. También lo encontramos en el texto *Discurso sobre la Ogdóada y la Enéada*, que forma parte de la Biblioteca Gnóstica de Nag Hammadi, en cuyas declaraciones sobre el proceso de la revelación espiritual se explica que la gnosis se alcanza por vía de la reflexión como etapa inicial preparatoria para alcanzar el *silencio* que traerá consigo la regeneración.

Son textos como éstos, considerados iniciáticos, los que arrojan una de las claves más importantes que nos permitirán entender la profundidad del mensaje gnóstico más allá del simple contexto literalista desde el que generalmente lo hemos abordado. Estos textos plantean una clara estructura mitológica que sirve de escenario a los eventos que describen el acceso a la verdadera gnosis. Y plantean de esta manera la inseparable relación entre conocimiento y mito en la estructura del pensamiento gnóstico.

---

<sup>10</sup> *Pistis Sophia*, Libro I, Editorial Trotta, Edición y traducción de Francisco García Bazán.

Plotino afirmaba que a la gnosis se accede “a través de analogías y abstracciones”<sup>11</sup>. La gnosis hílca se obtiene por vía de las enseñanzas literalistas que se desenvuelven generalmente en el ámbito moral de lo que hoy llamaríamos escuelas de la “nueva era”. La gnosis psíquica o del alma a la que por primera vez accede el iniciado se establece a través de los mitos y las analogías. Finalmente es la *filosofía* la que permite el proceso de abstracción que permite a los iniciados entender esos mitos: es la gnosis pneumática o espiritual. Así entendemos que *la gnosis es una philosophia perennis et universalis*<sup>12</sup>, esto es, un amor eterno por la Sabiduría.

La gnosis es un proceso muy íntimo, natural y profundo. El verdadero gnosticismo, como lo explica el Maestro Samael, está fundamentado sobre basamentos ontológicos, teológicos y antropológicos<sup>13</sup>, y su pensamiento se reviste de características muy bien definidas.

El gnosticismo afirma, primero que nada, que el ser humano puede acceder al conocimiento directo de la verdad, y que la realización de ese conocimiento representa el logro supremo de su vida. Así, como tal, la gnosis resulta difícil para quien no puede elevarse a la inspiración y por consiguiente no puede comprender que su fuerza vital radica en la revelación divina.

---

<sup>11</sup> Plotino, *Enéada Sexta*.

<sup>12</sup> S.A.W., *La Doctrina Secreta de Anáhuac*.

<sup>13</sup> *Ibíd.*

Es gracias a esta revelación que el gnóstico comprende su situación íntima. Aquello que hay de divino en su interior, la semilla, la perla, la chispa divinal y que yace en incipiente estado de desarrollo, es en su esencia la substancia del Ser, la luz divina atrapada en las tinieblas. El hombre es un producto del Creador y es, en sí mismo, un ser divino, y por consiguiente, virtuoso. Sólo de esta manera podemos entender que el conocimiento de sí mismo, en el más profundo nivel, es simultáneamente conocer a Dios. Este es el secreto de la gnosis: el autoconocimiento es conocimiento de Dios; el Ser y la Divinidad son idénticos en naturaleza.<sup>14</sup> Así lo atestiguan textos tan importantes como *El Evangelio de Tomás*, *El Evangelio de Felipe*, o *El Evangelio de la Verdad*, muchos de ellos condenados y destruidos por el pensamiento literalista; pero afortunadamente preservados por la biblioteca de Nag Hammadi.

La reverencia de los gnósticos por estos y otros textos no aceptados por la ortodoxia resulta una de las características más importantes del gnosticismo: la experiencia gnóstica fue una experiencia mitopoyética, tanto en historia como en alegoría, así como también en sus representaciones rituales, donde el gnosticismo encontró la expresión de las revelaciones íntimas, inexpressables de cualquier otra manera.

Este proceso de desarrollo íntimo que es la gnosis, de revelaciones y vivencias místicas muy particulares, encontró su expresión a través de su propia doctrina y de

---

<sup>14</sup> Elaine Pagels, *The Gnostic Gospels*, 1979.

sus ritos, los que adoptaron fundamentalmente el lenguaje mitológico.<sup>15</sup> Para los gnósticos, la revelación era la naturaleza misma de la gnosis, y así lo atestiguaron en sus textos. La proliferación de estos testimonios inspirados irritó a los literalistas ortodoxos quienes denunciaban a los gnósticos porque «cada uno de ellos genera algo nuevo, día tras día, de acuerdo a sus habilidades...»<sup>16</sup>, o sea, porque recibían revelaciones.

Atendiendo a lo anterior podemos aseverar que el elemento principal de la mitología gnóstica está constituido por las manifestaciones del Ser, la realidad ontológica más profunda del gnóstico, su intimidad infinita. Y nos permite comprender por qué fue tan importante en el desarrollo de su sistema doctrinal y sacramental.

---

<sup>15</sup> S.A.W., *La Doctrina Secreta de Anáhuac*.

<sup>16</sup> Ireneo de Lyon, *Adversus Haereses* I.17.1.

## Capítulo II

### **POR LAS VÍAS DEL MITO**

#### IMPORTANCIA DE LA REVELACIÓN GNÓSTICA Y LA EXPERIENCIA MITOPOYÉTICA

La función básica del mito es abrir el mundo a la dimensión del misterio, lo que se convierte para nosotros en la única manera de entender que lo misterioso subyace bajo todas las formas, y que, por consiguiente, *“la verdad es lo desconocido de instante en instante”*<sup>1</sup>. Más allá de todas las cosas que vemos existe una realidad ontológica, la realidad del Ser.

El antiguo mundo Mediterráneo en el que se desenvolvían aquellas escuelas gnósticas cristianas se iba transformando, y con él sus mitos y rituales. Tras haber sido una zona enormemente influenciada por los cultos místicos orientales, los panteones griegos y romanos y la tradicionalista herencia judía, la marcha del progreso cada

---

<sup>1</sup> S.A.W., *Nociones Fundamentales de Endocrinología y Criminología*, 1959.

vez dejaba menos lugar para el mito. Así, rehacer viejos mitos y sincretizarlos era una de las principales preocupaciones de los gnósticos. Los gnósticos cristianos de los primeros siglos dieron una enorme importancia a la lectura mitológica de los dramas místéricos que fueron alimentando y conformando sus doctrinas, pues el significado literal era visto como símbolo de una naturaleza oculta a la vista de los profanos.

Contrariamente a lo que supone nuestra moderna civilización occidental, las sociedades antiguas veían en el mito una "historia verdadera" de un valor incalculable porque "*es sagrada, ejemplar y significativa*". Teóricamente el mito se define como una revelación; etimológicamente sería un relato, una historia contada que usualmente se transmitía de forma oral con la intención de transmitir conocimientos. Su génesis se da en las escuelas de Conocimiento, las cuales poseían una serie de relatos coadyuvantes para que el estudiante iniciara su búsqueda particular. A través de estas escuelas de Misterios, los llamados *neófitos* o semillas nuevas recibían el preciado líquido y alimento que ayudaría a *calmar su hambre y su sed*, y que les permitiría continuar su crecimiento y desarrollo hasta convertirse en adeptos.

La principal característica de estas escuelas era que educaban directamente a la conciencia a través de los llamados *psicodramas*. De esta manera, dependiendo de la inteligencia del estudiante y de su *eureka*, él mismo descubriría los significados a través de un sinnúmero de

significantes que se le iban presentando, con el propósito de despertar las capacidades internas del alma.

El neófito experimentaba entonces niveles cada vez más profundos, pasando de la simbólica superficial al ámbito de los arquetipos espirituales: las partes del Ser. Cuando el neófito maduraba, convirtiéndose entonces en *iniciado*, experimentaba ese nivel de conciencia en su vida cotidiana, elevando entonces la vida mundana al nivel de la aventura mitológica, en la que se tiene la certeza de que ésta es dirigida por fuerzas superiores: un verdadero plan diseñado y dirigido por el Ser.

Todo mito es el testimonio vivo de un *mitopoyeta*, de un Maestro espiritual, de alguien que ha madurado enormemente, y cuya altura espiritual siempre será proporcional a la profundidad de su descenso. Y por ello quien le reconoce quiere ser su discípulo. Es claro que ningún maestro de estas escuelas de Misterios propuso nunca la salvación por el simple hecho de haberle conocido, como ningún mito en toda la historia y en cualquier cultura fue por sí mismo una panacea. El mito es un camino, el *camino del héroe*, con una meta: el encuentro consigo mismo, con la propia realidad, restableciendo así la Unidad perdida.

Resulta interesante saber que en estas escuelas místicas no solamente había adquisición de conocimiento a través de parábolas o frases ocultas también se aprendía a través de la danza, la poesía, la música o la literatura, gracias a su bello simbolismo. Así el

arte era fundamental en esta búsqueda, como una de las cuatro columnas del conocimiento. Entonces el Hombre-Mito, el Maestro, cantaba los mitos para educar la conciencia de sus discípulos en el lenguaje que a ésta le es propio.

El mito lo que en realidad viene a provocar es una catástrofe, un cuestionamiento. El mito es un indicador de camino. Quien lee un mito, quien se expone ante el mito, atraviesa por una especie de catarsis porque atraviesa en sí mismo por las ordalías del héroe o de la heroína, las cuales inevitablemente verá reflejadas en su propia y particular existencia. Entonces un mito verdadero hunde, lleva, arrastra y pone a quien lo aborda en un camino. Por eso él es un recordatorio de la búsqueda interna, del drama del alma, que vaga errante por el mundo. Las representaciones mitologizadas se refieren a eso: una simbolización del camino. Cada quien habrá de desarrollarlo y lo irá viendo reflejado cuando se enfrente a un nuevo mito, hasta que entienda que, en cierta manera, el relato ya lo ha vivido. Cada quien hace su propia traducción de los hechos planteados a priori sólo a nivel simbólico.

La gran evolución de los mitos en las diferentes escuelas refleja específicamente los dos grandes temas iniciáticos del descenso del alma a la materia y el posterior retorno al estado original.

El mito no tiene tiempo lineal. El mito nos habla de que por encima de todas las cosas del tiempo horizontal

están los hechos del alma, los hechos de la conciencia. Ella, la conciencia, tiene la capacidad de detener el discurrir de los fenómenos sucesivos que llamamos *tiempo* (ayer, hoy y mañana), para demandar la experiencia del tiempo vertical. El despertar es un tiempo vertical que anula el tiempo lineal sucesorio y entra en un eterno presente. El mito nos quiere señalar el tiempo presente.

El tiempo del mito se mueve entre creación y destrucción, entre caos y cosmos, y caos nuevamente. El mito es un continuo, es un círculo con un eje central. El mito es una historia interna que se vive, que vive cualquier hombre o mujer, aquí y en cualquier región del mundo; porque su lenguaje es el lenguaje del alma y es entendible por todo aquel que se deja conmover. Y en su lenguaje nos invita a acercarnos a él, que es un acercarse a sí mismo, para descubrir todas las grandezas que escondemos, *el tesoro, la perla preciosa, los atributos del alma, el número perfecto, el peso exacto, la medida justa.*

Con este propósito el mito nos enseña que hay una manera de proceder, de recuperar la dignidad perdida. Y para ello nos dice que es menester primeramente reconocer los que somos, nuestra propia fragmentación. Entonces nos habla de todos aquellos aspectos oscuros personificados como el *peor de nuestros terrores*, el dragón, la bestia, el Tifón egipcio, el Jactancioso, el Poder Rostro de León, etc., que siempre tiene atrapada a la princesa o que resguarda el tesoro máspreciado. Así, el mito propone una historia arquetípica que luego empieza a desglosarse poco

a poco hasta tocar el mundo de los sentidos físicos desde donde remontará el héroe en su viaje de retorno.

## **EL TIEMPO CÍCLICO Y LAS REVELACIONES DE LOS MITOS**

Uno de los aspectos fundamentales del mito es que nos permite entender la creación y el eterno ciclo del tiempo, caracterizado de diversas formas a través de las diferentes teogonías.

El mito cuenta una historia sagrada y relata un acontecimiento que ha tenido lugar en el tiempo primordial, el *"tiempo fabuloso de los comienzos"*. El mito es siempre el relato de una creación, de *algo* que ha venido a ser. Así, el mito nos habla de lo que ha sucedido *realmente*. Los mitos describen la manera en que *lo sagrado y primordial* irrumpe en el mundo, y es esta irrupción de lo divino lo que verdaderamente le da fundamento al mundo. De hecho, la existencia del mundo comprueba que el mito es verdadero y la historia es el resultado de acontecimientos míticos.

En algunas sociedades como las nativo americanas, se distingue incluso entre las "historias verdaderas" y las "historias falsas", considerando como verdaderas aquellas que tratan de los orígenes del mundo y de los seres sobrenaturales o divinos; y como falsas las de contenido profano. Esta consideración es interesante, pues nos dice que efectivamente, cuando nos concentramos en las

manifestaciones llamadas *profanas* (que serían aquellas que caen dentro de la esfera moral del mundo), nos estamos olvidando de las más importantes, que son las historias reales, *verdaderas*: las *mitológicas*.

De lo anterior se desprende por qué en muchas de estas sociedades indígenas –como en las escuelas de conocimiento–, los mitos no se narran a todos; los mitos se relatan solamente a los neófitos como parte de su proceso iniciático. Mientras que las historias falsas se pueden relatar en cualquier momento, los mitos solamente se *recitan* durante el tiempo sagrado, en una atmósfera especial, pues su sola recitación así, de manera sagrada, evoca nuevamente aquel *tiempo primordial*.

La existencia del mundo y del hombre es el resultado de la actividad creadora en los *comienzos*. De aquí la importancia de conocer *el principio* para poder entonces entender *el final*, como dice Jesús en el evangelio apócrifo de Tomás. Lo que vemos hoy como historia es el resultado de acontecimientos míticos. El mundo es perecedero y mortal, es imperfecto y está incompleto porque algo ha sucedido *en aquél tiempo*, en los *principios*, un momento que se describe líricamente como “*cuando los ríos manaban leche y miel*”.

Los gnósticos describen la creación y el devenir como un movimiento traumático que trastorna absolutamente todo, un “*trastrocamiento en el seno del Pleroma*”<sup>2</sup> que hace que la existencia pase de lo atemporal a lo temporal, de lo

---

<sup>2</sup> S.A.W., *La Doctrina Secreta de Anáhuac*.

divino a lo material, del Pleroma al Kenoma, con todas sus consecuencias.

El hombre moderno, entonces, se considera a sí mismo como el producto de la historia, un resultado del tiempo lineal y sucesivo. En cambio el hombre "primitivo", conectado con el pensamiento mitológico, se veía a sí mismo y a su entorno como el resultado de acontecimientos míticos, como parte de la eternidad y la simultaneidad. El hombre *moderno* manifestará un tipo de pensamiento "literalista" y para él los acontecimientos históricos serán lo más importante. El hombre primitivo desarrollará un estado de "presentitud" que le permitirá reactualizar el mito de momento en momento y de este modo se convertirá él mismo en un *mitopoyeta*.

Así, la historia tiene momentos puntuales que recordamos como fechas, acontecimientos, personajes y eventos. Cuando éstos se conmemoran no se reactualizan. Para el mitopoyeta, en cambio, conocer el mito es reactualizarlo, y de esta manera es capaz de repetir aquello que los héroes del pasado hicieron *en el origen*, comprendiendo no solamente el principio de las cosas sino también dónde buscarlas cuando éstas desaparecen.

Esta re-actualización del mito que re-establece nuevamente los fundamentos originales espirituales de la creación constituye lo que hoy llamamos *conocimiento de orden esotérico*. Suele transmitirse de manera secreta, a través de la iniciación, y va acompañado de un poder mágico y religioso. Por ello, para entender un ritual es necesario

conocer su *origen*, o sea, evocar el momento original que se relata a través de la ceremonia. Si no se conoce, se corre el riesgo de interpretarlo literalmente, convirtiéndolo entonces en un mero hábito, en una mera costumbre, que debilita e incluso hace desaparecer todo el sentido y el poder mágico del ritual:

*“Cuando se da vida a un mito en una ceremonia ritual o... cuando se escucha un cuento de hadas, sus poderes de sanación actúan sobre quienes hayan sentido genuino interés, dejándose conmover, y a través de esta participación (él o ella) entrarán en contacto con la representación arquetípica de la situación, logrando así restaurar el ‘orden’”.<sup>5</sup>*

Es así cómo el mito expresa en el mundo de la relatividad y de los sentidos aquella experiencia metafísica de lo Absoluto. El mito se convierte entonces en el velo de la Verdad, puesto que la historia relatada nos dice *algo* sobre *el origen de las cosas*. Pero al mismo tiempo el mito nos dice cómo la Verdad puede ser develada. De esta manera entendemos a los maestros sufíes cuando afirman que lo aparente conduce a lo real, que detrás de cada símbolo existe una realidad.

A través del mito se logra la experiencia directa con lo real, que es lo mismo que decir *lo original*, por lo cual se le conoce como *experiencia arcaica*. De esta experiencia se valieron los gnósticos de los primeros siglos, mitólogos por antonomasia, para expresar sus experiencias místicas y guiar a otros hacia tales experiencias.

---

<sup>5</sup> Emma Jung y Marie-Louise von Franz, *The Grail Legend*, 1970.

Para los gnósticos la experiencia del auto-conocimiento se convirtió en una experiencia mística. Esta experiencia personal de los gnósticos (experiencia del Ser que, siendo de la misma substancia divina, reúne a lo humano con lo divino) es a la que se refiere la Dra. Pagels al afirmar que el conocimiento de sí mismo es el conocimiento de Dios.<sup>4</sup> Esta experiencia del autoconocimiento es transformada por los gnósticos en su más creativa expresión simbólica: el mito.

La Gnosis, como resultado de la experiencia íntima, cuando se presenta en el plano de la forma se convierte en mitologema. Y es entonces a partir del mito que podemos tener acceso a lo que el M. Samael llama *fundamentos psicológico-ritualísticos*.

Así se manifiesta en el plano de la realidad psíquica: la experiencia se convierte en mito y el mito se interioriza como autoconocimiento de tipo psicológico. Pero existe un tercer componente que permite al mito descender del plano psicológico hasta la manifestación material, donde impregna no solamente las funciones intuitivas, pensantes y emocionales, sino también las sensoriales. Este es **el ritual** que posee *el verdadero significado*, que se convierte en la dramatización del mito en el plano de los sentidos, produciendo entonces una irrupción de lo sagrado en el plano de la forma.

Detrás del ritual está la experiencia religiosa, y dentro de la experiencia religiosa yace la experiencia de lo

---

<sup>4</sup> E.Pagels, *The Gnostic Gospels*.

trascendente, de aquello que ni el ego ni la mente pueden experimentar. Algunos gnósticos lo llamaron *lo numinoso*, lo divino, lo espiritual. Una extraordinaria atmósfera en la que se manifiestan las *realidades psicológicas de las cosas* y que el Maestro Samael describe como *la acción lacónica del Ser*.<sup>5</sup>

Esta es la naturaleza del mito: detrás del simbolismo hay una realidad conectada con el símbolo mismo, detrás de la mitología hay una experiencia directa con la realidad original. Es ella la que hace que los mitos gnósticos pertenezcan a una categoría muy especial que, al manifestarse a través del ritual, generan una fuerza capaz de producir un impacto inusual en el alma de los individuos.

## **MITOLOGÍA DEL ORIGEN Y DE LA CAÍDA EN EL TIEMPO LA TOMA DE MUJER**

Cuando el M. Samael relata el origen de la Creación, lo hace de diferentes maneras y en diversos escenarios; pero todos ellos hablan el mismo idioma: el lenguaje mitológico. Esta es una característica muy propia del mitopoyeta: aunque los eventos puedan ser diferentes y ubicarse en distinto tiempo y espacio, en el fondo todos los relatos aluden al mismo hecho.

En el caso del maestro Samael, suele referirse siempre al origen, a la creación del mundo, a la puesta en marcha del ciclo del tiempo, a la manifestación (ya sea

---

<sup>5</sup> S.A.W., *La Revolución de la Dialéctica*.

cosmológica o antropológica), y lo hace a través de diversos relatos, acerca de los cuales conviene reflexionar:

Sobre **El Principio** cuenta el maestro cómo durante una meditación en la cámara de reflexión del Sumum Supremum Sanctuariarium logra comprender el “hondo significado” de la descripción de la maestra Blavatsky sobre el Fuego que fecunda la Materia Caótica. De hecho H.P.B. se lo narra directamente en su experiencia. En otras palabras, le recita el mito del origen. Dice: *“Ella me narraba eso, sí, pero faltaba algo más: revivir yo aquello, revivir ese drama, y lo conseguí a través del Samadhi, fui testigo de la Aurora de la Creación. Vi el instante en que el Primer Logos emanó de sí mismo al Tercero. Vi el instante en que el Primer Logos ordenó al Tercero, diciéndole: “Id y fecunda a tu esposa, la Materia Caótica, para que surja la vida, empero tú verás”. Fui testigo de esa escena, y es obvio que entonces hubo aprehensión de su honda significación. El Anciano aquel se inclinó reverente, vestido con un manto azul y luego inició el gran trabajo con los Rituales del Fuego.”*<sup>6</sup> La actitud del maestro es la de un mitopoyeta, y esto le permite entender el mito, desdoblar su profundo significado. Y posteriormente es él quien nos lo transmite a nosotros, con la esperanza de que hagamos lo mismo.

Otro relato más personal del maestro Samael sobre el mito del origen es aquel que cuenta en primera persona cuando describe su experiencia en la Lemuria. Pareciera que estuviera hablando de otro tiempo, de otro escenario y de otra historia. Sin embargo desde el punto de vista mitológico, es la continuación (o la consecuencia) del relato anterior. Es un claro ejemplo de lo que significa este

---

<sup>6</sup> S.A.W., *Meditación en Tercera Cámara*, conferencia.

lenguaje particular que vela y a la vez revela. Se conoce como **la toma de mujer**. Veamos:

Durante una conferencia al maestro le preguntan por su nombre. Su respuesta es una verdadera cátedra. En ella responde por qué el nombre de Samael se asocia con un “demonio de la magia negra”. Aunque no lo menciona, el maestro se refiere a un personaje conocido en la mitología gnóstica con el nombre de Saklas. En el *Apócrifo de Juan* el primer arconte es llamado Yaldabaoth y se le reconoce también por otros dos nombres: Saklas y Samael. *No hay duda de que Samael estuvo en la aurora de este Mahamvantara.*<sup>7</sup>

El M. Samael responde de esta manera: *“¿Por qué se dice que antes andaba como diablo? ¿Qué significa eso? Pues sencillamente que en la Meseta Central del Asia, cuando comenzó la Raza Aria a existir sobre la faz de la Tierra, entonces cometí el error del Conde Zaroni. Yo tenía un cuerpo inmortal, un cuerpo lemur, es decir, de Lemuria. Yo vi hundirse a la Lemuria a través de diez mil años entre el océano Pacífico. Conocí a la Atlántida y viví en ella con el mismo cuerpo lemur. Vi hundirse la Atlántida y acompañé al Manú Vaivasvata en su éxodo. Entonces huimos de la Atlántida con el pueblo selecto, rumbo a la Meseta Central del Asia y yo conservaba el mismo cuerpo. Desafortunadamente repito, cometí un error en el antiguo continente Achac o del Asia, en los Himalayas. Allí había distintos reinos, yo vivía en uno de esos reinos, junto con todos aquéllos que habían logrado salvarse de la catástrofe atlante. Se me había prohibido tomar esposa, porque a los Hijos de Dios les estaba prohibido tener mujer pues ya no la necesitaban, pero yo no*

---

<sup>7</sup> R. Vargas, *El Evangelio de Judas Comentado*, 2006.

*obedecí. Me dio la corazonada y ahí está, fallé por ese lado. Entonces tomé esposa; como resultado mi Divina Madre Kundalini me llamó a una caverna profunda, me mostró la suerte que me aguardaría. Vi lluvia, lágrimas, lodo, enfermedades, miseria. Me vi como un judío errante por todos los pueblos de la Tierra. Le pedí perdón, le prometí que ya dejaría a aquella mujer, aunque la amaba la dejaría con mucho gusto para servirle.*

*Más no valió, ya había metido la pata y después de meterla ini modo! ... Conclusión, ya caído, pues me quitaron aquél cuerpo espléndido de la Lemuria –inmortal–, y quedé sometido a la rueda de nacimientos muertes, como cualquier hijo de vecino, como cualquiera.”<sup>8</sup> Un relato magnífico que merece una profunda reflexión.*

Para explicar las mitologías *de la memoria y del olvido*, que caracterizan el fenómeno de la creación y de la caída en el mundo de las formas, Mircea Eliade <sup>9</sup> cita el poema bengalí *Goraksavijaya*, que habla del cautiverio de Matsyendranath, conocido yogui de la India: *cuando Matsyendranath se encontraba en Kadali, se enamoró de la reina y se instaló en su palacio, olvidando por completo su identidad. Finalmente cayó prisionero de las mujeres de aquél lugar. Al enterarse de la cautividad de su maestro, el discípulo Gorakhnath temió por su muerte y descendió al reino de lama, el señor de la muerte, a examinar el libro del destino. Encontrando la hoja del destino de su gurú, la modifica y borra su nombre de la lista. Finalmente el discípulo se presenta ante su maestro en la forma de una bailarina y le danza cantándole “canciones enigmáticas”. Entonces Matsyendranath empieza a recordar su verdadera identidad,*

---

<sup>8</sup> S.A.W., *La Voz del Maestro* (también conocida como *Las Facultades Superiores del Hombre*), conferencia.

<sup>9</sup> Mircea Eliade, *El Yoga, Inmortalidad y Libertad*, 2004.

*comprendiendo que la "vía carnal" o material conduce a la muerte y que ha sido el "olvido" de su naturaleza verdadera e inmortal el que ha producido tales consecuencias, que se manifiestan como los "encantos de Kadali", esto es, los espejismos del mundo.*

En el poema se explica que es Durga, la madre tierra de la teogonía india, quien, por medio de un artificio, le ha provocado el olvido, olvido que por poco le cuesta la inmortalidad. El artificio simboliza "la eterna maldición de la ignorancia lanzada por la Naturaleza sobre el ser humano".

El tema mitológico se desprende claramente de la historia: un Maestro espiritual se enamora de una reina o es hecho prisionero de las mujeres; en ambos casos es el amor físico el que produce la amnesia; cuando el discípulo lo encuentra le ayuda a recobrar la memoria, es decir, su verdadera identidad, a través de danzas y del lenguaje críptico; el olvido del Maestro se transforma en muerte mientras que su despertar, la *anamnesis*, es necesaria para recuperar su inmortalidad.

El motivo de la historia descrita en el *Goraksavijaya* es conocida entre los gnósticos como el mito del *Salvador salvado*. La encontramos resumida en el célebre *Himno de la Perla* atribuido al apóstol Tomás.<sup>10</sup> El cautiverio y el olvido constituyen el tema central de ambos relatos, que narran la caída del *purusha* de los indios en el ciclo de las existencias sucesivas o *prakriti*.

---

<sup>10</sup> Véase *Encuentro con Samael*, de R. Vargas y J. Casañ.

En los relatos gnósticos el olvido equivale al sueño de la conciencia, que se convierte en la consecuencia inmediata de la *separatividad* del Ser. Es la caída en la depresión de la cotidianidad que *El Evangelio de la Verdad* califica como una existencia de *pesadilla*, en la que sus habitantes viven y experimentan “*terror y confusión e inestabilidad y duda y división*” atrapados por las “*muchas ilusiones*”. Aquellos que viven de esta manera viven en el olvido, lo que en términos contemporáneos significa vivir en el inconsciente, o sea, *inconscientemente*, desconectados por completo de su verdadera realidad, de su propio Ser, y por consiguiente, “*sin raíces*”.<sup>11</sup>

La experiencia del M. Samael cobra más sentido cuando se entiende que se trata del relato de un *mitopoyeta*. Así, la toma de mujer no se lee solamente de manera literal, como un evento físico humano del que no se podría comprender que tuviera consecuencias tan catastróficas. De igual manera podemos entender que su Madre Divina le lleve a una *caverna profunda* donde le mostrará las consecuencias del olvido y el destino *errante* de su alma. La experiencia *Sóphica* de Samael es innegable.

El principio femenino del relato es asociado siempre a la forma. La madre es la dadora de las formas materiales, como en el *Sophia Myhtos*, donde esta labor le corresponde a Sophia como madre del mismo demiurgo. El mito del principio femenino que delimita la fuerza y gesta la forma se sustenta en la cábala hebraica.

---

<sup>11</sup> *Evangelio de la Verdad*, 28,16-17, NHL.

A **Kether** se le relaciona en los mitos con la “No Existencia”, la cual se entiende como una *existencia intensa, puro ser, no limitada por la forma ni por la acción*. La expresión de Kether es la *Manifestación*.

En cuanto a la *Manifestación*, los cabalistas dicen que terminará inevitablemente generando un desequilibrio de las fuerzas que solamente en Kether encuentran el *reposo*. La existencia entonces genera un *ser* y un *existir*, que provoca desequilibrios en la balanza que eventualmente habrá que cancelar. Por su parte la experiencia de “*dejar de ser*” (impermanencia e insignificancia de la manifestación de los planos de la forma) permite un acercamiento a la naturaleza de Kether que no genera ya esos efectos.

Kether es *Puro Devenir* a través de su *manifestación*, y ésta se inicia con **Chokmah**. En el Triángulo Logóico, Chokmah es el desbordamiento de la fuerza de Kether, convirtiéndose así en un medio por el cual el Padre fluye; algo que bien podríamos considerar como el significado del Hijo. Entonces el Cristo, más que receptáculo de Kether, es flujo conductor, por lo que el Vacío es su naturaleza primordial.

El Segundo Logos es entonces la *fuerza estimuladora de la Creación*. Por eso dice el M. Samael: “*Jesús Cristo Secreto surge de Chokmah... descende de Chokmah para penetrar en el vientre de su Madre... Su Madre es la esposa de Binah. La Virgen es la Hija de su Hijo y la esposa del Espíritu Santo.*”<sup>12</sup> Su símbolo es el falo en

---

<sup>12</sup> S.A.W., *El Pistis Sophia Develado*, cap.6.

erección, el cual debe verse no solamente en su contexto sexual sino como *fuerza dinámica*.

La evolución se estimula a partir de la fuerza dinámica del Padre, en tanto que la Madre, de naturaleza receptiva, proporciona la forma. El Padre es *dador de vida* y la Madre es *dadora de muerte*, pues es en su matriz donde la fuerza del *puro devenir* queda limitada por la forma. De esta manera el nacimiento se convierte en muerte.

Binah es Marah, la Gran Madre que proporciona la forma, es decir, la muerte. Su esfera se relaciona con Saturno-Kronos, el devorador de sus propios hijos. Es este aspecto de Binah el que matiza a la mujer del estigma de maldad que en el mundo de **Malkuth** se manifiesta como la Eva tentadora, aquella que mantiene al hombre atado a la vida formal, material. En este plano de la sephirah número diez se manifestará a través de las diosas de la fertilidad.

Así pues, como dice el M. Samael, es a partir de la toma de mujer, o *toma de esposa*, que se desata la vorágine de la creación que desencadenará el mundo de la manifestación y la ley de Causación, el Samsara. Por esto encontramos la advertencia en un antiguo ritual egipcio: *¡Que los Dioses reencarnados nunca tomen mujer si Osiris-Ra no la toma! ¡Que las Divinidades femeninas no se desposen con varón alguno si Osiris-Ra no lo aprueba!* La *toma de mujer* o el *desposorio con varón* implica innegablemente una diferenciación de lo que es indiferenciado. Cuando la polaridad se produce, del connubio de ambos polos brota un tercero.

*Omnia in duobus, Duo in Uno, Unos in Nihilo*<sup>13</sup> es la fórmula de la creación expresada siempre a través de los mitos y que se sintetiza en el paso de la *unidad* a la *diversidad* y en el consecuente retorno al estado original.

El retorno al origen lo encontramos en la fórmula contraria de esta *polarización*, expresada en las palabras del *Gran Reunificador*, el Cristo, cuando dice: *“Cuando hagáis de los dos uno... de modo que hagáis lo masculino y lo femenino en uno solo... entonces entraréis en el Reino”*.<sup>14</sup> El ciclo se completa con el retorno al origen donde será necesario recuperar la calidad de *“espíritu viviente, semejante a vosotros, varones. Porque toda mujer que se haga varón entrará en el Reino de los Cielos.”*<sup>15</sup>

## EL OLVIDO Y LA MEMORIA

En *Fedón*, el diálogo platónico sobre la inmortalidad del alma, se dice que *“Para aquellos que han olvidado, la rememoración es una virtud; pero los perfectos no pierden jamás la visión de la verdad y no tienen necesidad de recordarla”*. En ello consiste la *mitología de la memoria y del olvido*, aquella que relata la caída de la conciencia en el sueño. Según los discursos del Buda recopilados en el *Digha Nikaya*, los dioses cayeron del cielo cuando su memoria se nubló, reencarnándose en los hombres. Esos hombres debieron practicar entonces arduas disciplinas yóguicas para lograr *acordarse de sus existencias anteriores*. Entendemos entonces que

---

<sup>13</sup> *Todo en Dos; Dos en Uno; Uno en Nada* (latín).

<sup>14</sup> *Evangelio de Tomás*, Logión 22, NHL.

<sup>15</sup> *Evangelio de Tomás*, Logión 114, NHL.

hay quienes poseen una *memoria perfecta*, superior a la posibilidad de recordar, pues el recuerdo de alguna manera implica un *olvido*, y éste debe ser entendido como un estado de ignorancia, cautividad y muerte.

En el *Himno de la Perla*, ésta resulta ser una de las más importantes metáforas del Alma. Es la perla perdida que hay que rescatar y devolver a su origen. Esta perla se halla escondida en la concha del animal, en la naturaleza y en el universo material. La patria original es el Pleroma de los gnósticos, la tierra de nuestros antepasados, donde nada sucede fuera del conyugio, el estado de Unidad Primordial. Rota esta armonía por la trasgresión de Sophia y su descendencia, ahora perdidas en el mundo como la perla, será necesario un proceso de redención de ella y de su simiente imperfecta, que sólo el Hijo puede llevar a cabo, enviado entonces al rescate de la preciosa perla, enviado a Egipto que, como tierra filosofal, representa el mundo (Khem), símbolo del cautiverio según el Antiguo Testamento, el cautiverio de la semilla. Así el personaje queda convertido en un extranjero, en el *Allogenes* del texto apócrifo. La serpiente que resguarda la perla es el Ouroboros gnóstico, el mismo dragón, la luz en la naturaleza representada como el arcano 10. En Egipto le tienden una trampa y le hacen *comer de sus alimentos*, lo que genera en el personaje un estado de olvido y profundo sueño, estado común en muchos mitos y caracterizado también por un proceso de embriaguez de la conciencia.

Dice el texto: *“Olvidé que era hijo de reyes y serví a su rey; olvidé la perla por la que mis padres me habían enviado y a causa de la*

*pesadez de sus alimentos caí en un sueño profundo*". Es entonces cuando los soberanos de Oriente, la patria original, firman la carta que ha de servir para producir el despertar de ese letargo. La carta representa el mensaje del Salvador y ella es el *axis* o eje conector de la esencia con el Ser. Sin este eje conector sería imposible vivir el mito personal a nivel de la psiquis, pues para hacerse con la perla preciosa de gran valor, en el turbulento mar de la existencia mercurial, es necesario el despertar de la conciencia mediante un trabajo de orden psicológico.

Una vez que se ha restablecido la conexión, el hijo "encanta" con su voz a la serpiente, al dragón, le duerme y recupera la perla. A partir del reconocimiento del estado de inconsciencia viene la ayuda y el punto de retorno o metanoia, la parte más apartada de toda la experiencia. Entonces se inicia el proceso de rescate, y el Cristo, símbolo psicológico de la Unidad, de la Individuación, como Soter o Hacedor de la Totalidad, cumple su papel. El retorno del hijo a su patria original y la recuperación de su traje de gloria son apoteósicos.

En la antigua Grecia es la diosa Mnemosina la personificación de la memoria. Hija de Gea y Urano, la Tierra y el Cielo, es la madre de las Musas, engendradas por Zeus. Esta diosa da su nombre a un río del Hades opuesto al Leteo. Se dice que las almas de los muertos bebían del río Leteo para así no poder recordar sus *vidas anteriores* cuando retornaban. Entre tanto, los iniciados eran animados a beber del río Mnemosine cuando morían.

Así, cuando el poeta está poseído por las Musas, bebe directamente en la sabiduría de Mnemosina, o sea, tiene acceso al conocimiento de los orígenes y de los principios. La *Inspiración* es la clave de la recuperación de la memoria primordial que permite acceder a las realidades espirituales de las cosas que constituyen el fundamento del mundo. Inspiración es una palabra que literalmente significa “*recibir el aliento*”, y está relacionada por consiguiente con la *gnosis pneumática*. Para los griegos implica la experiencia del éxtasis, donde se recibe la revelación divina. En el mundo hebreo es de origen divino, y así vemos que los profetas son invadidos por *la voz de Dios* y compelidos a hablar. En *Pistis Sophia*, es Jesús el que exhorta a los discípulos a ejercer este poder que revela los misterios: “*aquel en quien el espíritu se agite*”.<sup>16</sup>

En la experiencia del M. Samael, es la *inspiración* la que le permite comunicar aquello que no es posible describir en palabras y que solamente un alma igualmente *inspirada* podría entender.<sup>17</sup> Pero la inspiración, que es el fundamento de una mentalidad mitopoyética, se ve terriblemente condicionada por la mentalidad asociativa, que es la que finalmente convierte al mito en un relato de orden estrictamente literal. *Inspiración* es *belleza*, y *belleza* es la característica fundamental de la esfera de Tiphereth. Por el contrario, la mente asociativa funciona solamente con

---

<sup>16</sup> S.A.W., *El Pistis Sophia Develado*.

<sup>17</sup> La necesidad de una *gnosis inspirada* queda manifiesta en el exhorto del Maestro Samael conocido como “*Necesitamos misioneros*”, que pronunciara en Guadalajara, México, en 1976.

los residuos de las sensaciones y las pulsaciones instintivas propias de las esferas de Jesod y Malkuth.

A medida que vamos perdiendo el recuerdo de nuestros orígenes, a medida que el *olvido* nos va envolviendo, éste se equipara entonces con la muerte. Los difuntos son aquellos que han perdido la memoria. Por ello, a los iniciados en los misterios órficos se les señala que su alma no debe tomar el camino de la izquierda, que lleva a la fuente del Leteo; sino el de la derecha, que lleva a la fuente del Mnemosine.

La dinámica del olvido y la memoria es equiparable con la "ausencia" o "presencia" de Sophia, según el mito gnóstico. Los iniciados son aquellos que han logrado, inspirados por las Musas, vencer al olvido, aquellos que se han dejado inspirar y conmover por su Sophia interior. Así, *"la forma sin ánima se convierte en formalismo, conformismo, formalidades, fórmulas, formularios, formas sin brillo, sin presencia corporal, cartas sin palabras, empresas sin nombre. Mientras que la belleza permanece secuestrada en el gueto de las cosas bellas: los museos, el Ministerio de Cultura, la música clásica, la habitación de la rectoría...: Afrodita encadenada..."*

*Cuando estamos aburridos, hastiados, anestesiados, estas emociones de desolación constituyen precisamente las reacciones del corazón a la vida anestésica de nuestra civilización, a los sucesos que no nos dejan sin aliento, que son mera banalidad. Nuestra salvación está en Afrodita, y nuestra forma de descubrirla está en la enfermedad de su ausencia."*<sup>18</sup>

---

<sup>18</sup> J. Hillman, *El Pensamiento del Corazón*.

Este estado de *recuerdo* es el que permite que los eventos históricos cobren sentido, pues a través de la memoria, o sea, del despertar de la conciencia, es posible unificar los fragmentos que se encuentran aislados, integrarlos y darles significado. Es una manera de decir que solamente con el despertar se puede *unir el comienzo con el fin*.<sup>19</sup>

### **ANÁMNESIS: EL SUEÑO COMO MUERTE Y EL DESPERTAR COMO SALVACIÓN**

Los neoplatónicos daban mucha importancia a este recordar. Cuando el alma se encarna, cuando retorna, bebe de la fuente del Leteo y de esa manera pierde el conocimiento adquirido gracias a la revelación de los arquetipos fundamentales que Platón denominaba Ideas. Sin embargo, las cosas del mundo vienen a ser un reflejo de esas Ideas, que le permiten al alma “echar marcha atrás” y recuperar lo perdido.

Pero para ello será necesario que el hombre sepa interpretar esos reflejos de las ideas arquetípicas. La clave se encuentra en los mitos, que representan las ideas originales de todo cuanto acontece en el mundo. Los mitos afirman que *todo cuanto se hace o se trata de hacer ha sido hecho ya al principio del tiempo, in illo tempore*<sup>20</sup>. La vida solamente

---

<sup>19</sup> “Los discípulos dicen a Jesús: Dinos cómo será nuestro fin. Jesús dijo: ¿Así habéis descubierto el origen, que ahora preguntáis referente al fin? Pues en el lugar donde está el origen, allí estará el fin. Bendito sea quien tome su lugar en el origen pues conocerá el fin y no gustará la muerte.” [Evangelio de Tomás, logión 18, NHL]

<sup>20</sup> Del latín *En aquel tiempo*. Dice el Evangelio de Felipe: “La verdad no vino al mundo desnuda sino en tipos e imágenes. Nadie conocerá la verdad de otra manera”.

tiene sentido y es significativa cuando se fundamenta en ese acervo de eventos *verdaderos*. Estos vienen a constituir la *memoria colectiva* de la humanidad, por consiguiente, el fundamento de todo aquello que tiene carácter personal. Olvidar o ignorar la importancia de este inconsciente colectivo significaría un verdadero desastre para nuestras posibilidades de entender el propósito de la creación.

Como veremos más adelante<sup>21</sup>, el estado "natural" de la conciencia se representa a través de la condición pleromática que caracteriza a la tierra primigenia de todos los mitos. Sin embargo la pleromática es una situación que podríamos considerar de inocencia: no se posee el conocimiento. Y para acceder a éste será necesaria e imprescindible la experiencia de la encarnación. Pero cuando el alma se encarna, cuando retorna una y otra vez a las experiencias del mundo, "olvida" las Ideas fundamentales, o sea, el propósito por el cual vino al mundo.

Es entonces cuando los mitos son indispensables, pues ellos representan el modelo fundamental que da sentido y fundamento a la creación, ellos nos conectan con esas ideas arquetípicas colectivas que estructuran *lo real* y que van más allá de nuestras experiencias personales y personalistas.

En la mitología griega Hypnos y Thánatos son hermanos gemelos. Siendo uno la divinidad del sueño y el otro el de la muerte, comprendemos que tanto en Grecia

---

<sup>21</sup> Véase el cap. *La Mitología Gnóstica*.

como en la India y en el gnosticismo el “despertar” tiene un significado “soteriológico”, o sea, relacionado con la Salvación. La única posibilidad de que el alma sea salvada es con su despertar.

Como hemos dicho anteriormente, tanto la caída como el cautiverio y el abandono son sinónimos de la caída en el sueño, de la embriaguez y de la muerte. El apócrifo de Juan dice: *“Que aquel que oiga se despierte de su pesado sueño”*. En la cosmología maniquea se afirma que *“Jesús el luminoso descendió hasta el inocente Adán y le despertó de un sueño de muerte para que fuera liberado”*.<sup>22</sup> Y también leemos en *El Evangelio de la Verdad*: *“El que llegue a poseer el conocimiento de este modo sabe de dónde viene y hacia dónde va. Sabe cómo una persona que habiendo estado embriagada ha salido de su embriaguez, ha vuelto a sí misma y ha corregido lo que le es propio”*.

Todas estas características revisten lo que en el mundo arcaico de las religiones naturales se consideraba como la condición de los muertos en el mundo subterráneo. Como la semilla que es sembrada en tierra: debe morir para dar a la planta la posibilidad de emerger. Pero ella depende de su jardinero. Por eso dice el texto gnóstico citado por Hipólito: *“Soy la voz que despierta del sueño en el Eón de la noche”*.

La anamnesis, dice Hans Jonas, es el reconocimiento de la real identidad del alma que recuerda su verdadero origen. Como en la carta del *Himno de la Perla*, una vez que el mensaje (que es a la vez el mensajero) ha hecho despertar al hombre de su sueño, entonces le revela su

---

<sup>22</sup> Ambos párrafos son citados por Hans Jonas en *The Gnostic Religion*.

posibilidad de redención y le enseña la manera de *vivir en el mundo sin estar en el mundo*.

Pero *“el despertar puede ser doloroso”*, nos decía en alguna ocasión un discípulo del M. Samael, porque el despertar constituye una prueba iniciática que se fundamenta en el misterio de la *vigilia*. Entre los nativos americanos, por ejemplo, una de las pruebas fundamentales, conocidas como el Hamblecheyapi, es mantener el estado de vigilia durante varios días. Así igualmente entre los aborígenes australianos. También entre los héroes encontramos la importancia de *velar las armas* antes del combate.

Pero no dormir no es solamente vencer el cansancio físico: esto no tendría mayor significado si no remitiera a una realidad más profunda. En realidad es una prueba espiritual que refleja la necesidad de permanecer despierto y plenamente consciente en el mundo espiritual. Por eso Jesús, en el huerto de los olivos, exhorta a sus discípulos a velar; pero los discípulos desmayan y el maestro les encuentra durmiendo. Veamos el relato de Mateo:

*“Entonces Jesús les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí, y velad conmigo. Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú. Vino luego a sus discípulos, y los halló durmiendo, y dijo a Pedro: ¿Así que no habéis podido velar conmigo una hora? Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil. Otra vez fue, y oró por segunda vez, diciendo: Padre mío, si no puede pasar de mí esta copa sin que yo la beba, hágase tu voluntad. Vino*

*otra vez y los halló durmiendo, porque los ojos de ellos estaban cargados de sueño. Y dejándolos, se fue de nuevo, y oró por tercera vez, diciendo las mismas palabras. Entonces vino a sus discípulos y les dijo: Dormid ya, y descansad. He aquí ha llegado la hora, y el Hijo del Hombre es entregado en manos de pecadores.*"<sup>23</sup>

Para los gnósticos la caída del alma en el mundo material va siempre acompañada del sueño y de la muerte. La vida espiritual es considerada en el mito como el "soplo divino", esto es, el *Pneuma*. Y cuando un alma retorna al origen se entiende entonces que ha trascendido la muerte a la que ha estado sometida y que accede a la verdadera vida. Recibe entonces el soplo divino que le insufla esa vida y le salva de aquella muerte. Por eso dice el M. Samael que *"El gnóstico que ha sido salvado de las aguas, ha cerrado el ciclo de las amarguras infinitas, ha franqueado el límite que separa al ámbito inefable del Pleroma de las regiones inefables del universo, se ha escapado valientemente del Imperio del Demiurgo porque ha reducido al Ego a polvareda cósmica"*<sup>24</sup>. Esa alma que se ha liberado recibe la Gnosis pneumática.

Ese gnóstico, como el hijo pródigo del Himno del apóstol Tomás, es un extranjero que ha salido de su patria primigenia: no pertenece al mundo, sin embargo se halla atrapado en el mundo. De manera similar, en la filosofía india, el *Purusha* es un extranjero que no tiene nada que ver con *Prakriti*, el mundo creado. Esta situación de extranjería genera entonces un problema agregado que se llama amnesia, olvido. Por eso los gnósticos siempre

---

<sup>23</sup> Mateo 26:38-45.

<sup>24</sup> S.A.W., *La Doctrina Secreta de Anáhuac*, cap.X.

consideraron que el problema de la humanidad no era el pecado; sino que éste deriva de otro problema mayor: la ignorancia. Un problema que solo se puede resolver a través del conocimiento: la *Gnosis*.

Así, cuando el gnóstico recupera la mentalidad mitopoyética, cuando aprende a leer el mito y a desligarlo de los factores de tiempo y espacio, cuando trasciende la simple lectura literal a la que le somete el miedo existencial, entonces restaura el mito, comprende el origen y el principio, trasciende la esfera de aquel *Imperio del Demiurgo* y despierta de su sueño mortal. Y comprende que los eventos históricos son el devenir de los acontecimientos míticos que ocurrieron *en los primeros tiempos*.

Se dice entonces que un despertar así, que es en sí una *anamnesis*, produce como consecuencia una comprensión de la historicidad, sobre todo de la historia de nuestros tiempos, y lo único que cobra importancia es el *mito primordial*: tan sólo los acontecimientos que tuvieron lugar en ese pasado fabuloso merecen ser conocidos, pues al conocerlos el hombre toma conciencia de su verdadera naturaleza y se despierta.

Podemos entonces entender por qué los gnósticos, sobre todo los valentinianos, establecen una intrínseca relación entre los tiempos del fin –la escatología– y la restauración de la Unidad del Pleroma: la redención. Mientras que para ellos *el fin del mundo* es una necesidad imperiosa, para nosotros se convierte en un

acontecimiento catastrófico. La diferencia entre aquellos y nosotros es clara: su capacidad de leer mitológicamente.

## Capítulo III

# LA MITOLOGÍA GNÓSTICA

## ESENCIA PSICOLÓGICA Y METAFÍSICA

### DE LA UNIDAD A LA POLARIDAD

Para el Gnosticismo la *Unidad* es inmutable, pues está más allá de la esfera del tiempo. Sin tiempo no hay cambio, ni transformación; lo que hay es *Silencio* y *Reposo*. También se la llama *Tinieblas* o la *Oscuridad Luminosa*. Esta es la razón por la cual para definir esta *Unidad Plena* acudimos a expresiones en forma negativa: *El Innombrable*, *El Inmutable*, *El Inmanifiesto*. Dice el M. Samael: “*Ser es mejor que existir y la razón del ser del Ser es el mismo Ser. En el Absoluto está nuestra legítima existencia, que es un No-Ser o No-Existir para la razón humana*”.

Esta *existencia negativa* debe entenderse como puro Ser, una *existencia intensa* no limitada por la forma ni por la acción. En la cábala se define su experiencia como *trance de aniquilación*. Esta *Unidad* se opone a la dualidad que

fundamenta nuestra existencia, y sólo es posible acercarse a ella cuando se trasciende la polaridad. La *Unidad* así entendida escapa al análisis y a la descripción, porque el pensamiento necesita de la polaridad para formularse. Por eso en la Unidad no hay reconocimiento; solamente hay Ser. Ella es el *Agnostos Theos* de los gnósticos, el *deus absconditus*, oculto y retraído, *Aquel* a quien no se puede conocer.

Solo en la *nada* es posible experimentar la plenitud, y en su experiencia se *aniquila* todo deseo de querer y todo movimiento. Por ello dice el *Evangelio de Felipe*: “*Los hijos de la cámara nupcial tienen un único nombre: reposo*”. Y el *Evangelio de Tomás*: “*Si os preguntan: ¿cuál es el signo de vuestro Padre en vosotros?, decidles: Es un movimiento y un reposo.*” Para nuestra mente esta afirmación es una paradoja.

Vivimos en el mundo de la relatividad, sustentada por la *ley de las polaridades*. La polaridad es la base fundamental de nuestra existencia, tal y como la concebimos. Dice el M. Samael: “*Para investigar en los mundos superiores se necesita el pensamiento lógico y el concepto exacto. Cuando el ego se aniquila desaparecen los procesos opcionales de la mente. Opción es la emisión de un concepto por temor a que el otro sea el verdadero, y esto indica ignorancia.*”

El hombre se separa de todo aquello que considera que no forma parte de lo que él es. Su limitada conciencia le obliga a dividir la realidad en pares de opuestos, con el conflicto que ello significa; pues no sólo hay que *diferenciarse* primero sino que además hay que *elegir*

después. Siendo que los contrarios se excluyen mutuamente, cuando decimos o aceptamos algo, estamos negando lo otro. Entonces cada vez que *optamos* por uno u otro concepto, tenemos que excluir algo, y en esa exclusión la unidad continúa fragmentándose cada vez más. Cada fragmentación implica una *carencia*, una *deficiencia* que nos aleja de la justa proporción que significa *estar completo, íntegro* y por consiguiente *sano*.

Carencia es igual a deficiencia. Comprender esto permite acercar el mito gnóstico a la vida cotidiana, donde la deficiencia se expresa como “yo psicológico”, fragmentado y diferenciado; porque el “yo” es el reflejo o la personificación de una deficiencia. Sólo conociendo la deficiencia es posible reconocer la causa de nuestra realidad psicológica.

Este proceso de diferenciarnos se puede ver claramente en el desarrollo de la personalidad: se parte de una conciencia plena, después se atraviesa por la pérdida de la inocencia, y por último se realiza la “diferenciación”, lo cual supone la escisión de la conciencia. Es el mismo mito gnóstico vivido ahora por el ser humano en su propia realidad a través del desarrollo de su personalidad.

Sin embargo, sin la alternancia de esta polaridad, sin el sístole y el diástole de la Creación, no sería posible el ritmo básico de la existencia. Como dice el M. Samael: “*el mundo físico químico resulta una cristalización del sonido*”. Ambos polos son necesarios para entender la manifestación: la tensión entre uno y otro genera la electricidad y el

magnetismo que sostienen el Universo. Por eso es importante entender que, aunque detrás de esta estructura dualista existe una unidad fundamental, no la podemos aprehender con nuestra conciencia porque ella no es capaz de experimentar la *percepción simultánea*. De modo que tenemos que dividirla en dos para poder contemplar la realidad *sucesivamente*.

Esta situación da origen a lo que llamamos *tiempo*, que es un factor que depende de este carácter *bipolar* de nuestra conciencia. Nuestra percepción dualista no es sino la manera de captar dos aspectos de una misma realidad que no podemos ver de manera simultánea y entonces lo hacemos de manera sucesiva. Así, la manera en que veamos y entendamos uno u otro ángulo de *la realidad* dependerá de dónde estemos ubicados. Para el observador superficial las polaridades son contrarios que se excluyen mutuamente. Para el observador profundo ambas dependen una de la otra, se complementan y conforman una única realidad.

Cuando la *Unidad* se divide en la *polaridad*, el resultado es el mundo manifestado que podemos observar de manera sucesiva. Así se crea en la conciencia el concepto del *tiempo*. La *simultaneidad*, que es la característica del Ser, se convierte en la *sucesión*, que es el fundamento del Yo. De modo que detrás de la polaridad se halla la *Unidad*, y detrás del tiempo se halla la *Eternidad*. En la mitología el tiempo es el *Aion* griego, el *Zervan* persa, es el *Dios con cabeza de león*, o *Poder Rostro de León* del mito gnóstico, el *Señor del Ciclo*, *Hermes Thoth*, el dios *Mercurio*. El tiempo aparece como

producto de lo sucesivo, como la interacción de la polaridad.

O sea que el tiempo resulta de la pérdida de la Unidad, esto es, de la Eternidad, del estado de Presentitud. ¿No es acaso la sucesión, y por consiguiente la necesidad de permanencia, de continuidad, la naturaleza del yo? El “yo” está hecho de la misma naturaleza de la creación: sucesión, permanencia, continuidad. He aquí la base de la doctrina budista de la impermanencia. La polaridad de la conciencia se manifiesta como vigilia y sueño, y psicológicamente la podemos ver como conciencia e inconsciencia.

*“La conciencia humana divide la unidad en dos polos. Los dos polos se complementan (compensan) mutuamente y, por lo tanto, para existir, necesitan el uno del otro. La polaridad trae consigo la incapacidad de contemplar simultáneamente los dos aspectos de una unidad, y nos obliga a hacerlo sucesivamente, con lo cual surgen los fenómenos del «ritmo», el «tiempo» y el «espacio». Para describir la unidad, la conciencia, basada en la polaridad, tiene que servirse de una paradoja. La ventaja que nos brinda la polaridad es la facultad de discernimiento, la cual no es posible sin polaridad. La meta y el afán de una conciencia polar es superar su condición de incompleta, determinada por el tiempo, y volver a estar completa, es decir, sana.”<sup>1</sup>*

Todo mito representa arquetípicamente el proceso de la pérdida de la *Totalidad* y la caída en la *fragmentación*, y cuando entendemos que éste es un problema fundamentalmente de la conciencia, aprendemos a leer

---

<sup>1</sup> Dethlefsen y Dahlke, *La Enfermedad como Camino*, 2004.

mitológicamente. Los gnósticos han expresado esta idea a través de su doctrina escatológica, en la que queda claro que lo importante para ellos es el *abandono del mundo*, más que su mejoramiento. Esa es la labor del *Soter* (Salvador), y por ello la gnosis es de característica *soteriológica*, esto es, un *conocimiento salvífico*.

En el mito cristiano, Jesús llama a la polaridad *el mundo* y a la Unidad la llama *el Reino de los Cielos*. Así, la enseñanza del Salvador dirige la mirada hacia la importancia de reintegrarse y recuperar la *Unidad*; pero mientras esto no se comprenda, continuaremos haciendo lecturas literales aferrándonos al mundo de la polaridad. La *liberación del mundo*, que es el fundamento escatológico, no es otra cosa que la *liberación de la dualidad*.

En el mundo de la dualidad, la conciencia nos coloca siempre ante la obligación de decidir. Al tener que elegir entre dos posibilidades, siempre quedará excluida una. Al final, esta situación se convierte en un tormento. Para evitarlo tratamos de convencernos a nosotros mismos y a los demás de que hemos hecho lo correcto. Sin embargo en la dinámica de la polaridad no puede existir ni el bien ni el mal absoluto. Cada valoración es siempre subjetiva y depende del punto de vista del observador. No es posible dividir el mundo de esta manera, entre lo que está bien y lo que está mal, pues hacerlo significaría hundirnos más en la dualidad. La única solución reside en la llamada "*tercera fuerza*" conciliadora de las polaridades. Desde el punto de vista psicológico es un estado de la conciencia llamado *presentitud*.

## LA SOMBRA

*“No podéis separar el justo del injusto, ni el bueno del malvado. Porque ellos se hallan juntos ante la faz del sol, así como el hilo blanco y el negro están tejidos juntos. Y, cuando el hilo negro se rompe, el tejedor debe examinar toda la tela y examinar también el telar”.*<sup>2</sup>

Como hemos visto, el mundo de la dualidad nos obliga a *identificarnos* con un polo y a rechazar el otro. De esta manera, todo aquello que descartamos, lo que no queremos admitir, lo que no queremos ser, lo que no comprendemos y por ello negamos, no se elimina sino que se incorpora a nuestra realidad y se convierte en nuestra *sombra*. Aquello que no aceptamos no desaparece; solamente queda *desterrado* de nuestra conciencia.

En la psicología profunda, se llama *sombra* a todos aquellos aspectos que la persona no reconoce en sí y que, por consiguiente, descarta. Cuando este fenómeno se produce y la persona no es consciente de él, entonces su *sombra* se convierte en su peor enemigo. La necesidad de negar este aspecto oscuro hace que el ser humano lo exteriorice, y proyecta fuera todas aquellas realidades que no puede aceptar, pues tiene miedo a encontrar en sí mismo aquello que le provoca desgracia.

Esta es la estructura de las valoraciones morales propias de la esfera de Jesod. Estas se representan en su

---

<sup>2</sup> Khalil Gibrán, *El Crimen y El Castigo* [El Profeta].

conjunto en el desarrollo de la personalidad. Después de la dolorosa salida de la *Unidad* (Pleroma), el individuo atraviesa por la separación y la fragmentación: ahora vive en un mundo dual y por consiguiente escindido, fragmentado y enfermo. Entonces viene la necesidad de definirse como yo, como individuo, separándose definitivamente de todo lo que le rodea. Pero aquello que dejamos fuera, lejos de desaparecer, se va convirtiendo tarde o temprano en un enemigo oculto. Así sucede en el trabajo psicológico del gnóstico literalista.

La negación de lo que no se es no descarta ni elimina aquello que se niega. La “no identificación” no elimina aquello que en realidad solamente está personificando una carencia. Por ello dice el M. Samael que las relaciones son el espejo perfecto para el trabajo de auto-observación. Esto nos recuerda el propósito y la estructura misma del mito: también “vemos en espejo” la creación, porque ella es el reflejo, la sombra de Dios, quien no podría exteriorizarse si no es a través de la proyección. El auto-conocimiento es una de las razones de la creación.

La visión en espejo es la proyección. Proyección significa que con aquellos elementos rechazados que cargamos en nuestro interior fabricamos un exterior, una *realidad ficticia*. Cada persona tiene una *representación* de las cosas y de las demás personas, lo que constituye el segundo tipo de relación. Pero “*lo exterior es el reflejo de lo interior*”. Las representaciones son, en el fondo, una proyección de aquello que se carga en el interior, y a la

imagen externa de esa *proyección* de sí mismos le llamamos *el mundo*.

Los principios rechazados, aquellos que no hemos podido *integrar*, nos asaltan ahora desde el exterior. Intentamos eliminar del mundo aquellos aspectos que consideramos negativos. Mas, entendiendo que el fundamento del mundo es la dualidad, esto resulta imposible y solamente genera una lucha constante: la *sombra* nos persigue. Aquello que constantemente rechazamos en el mundo suele ser la proyección de nuestras deficiencias internas.

Pero la visión en espejo es necesaria, pues es la única manera de vernos a nosotros mismos. Así como el ojo, órgano de la visión, no puede verse a sí mismo, así la conciencia necesita proyectar en el espejo de las relaciones aquellos elementos usurpados. Y de la misma forma le sucede a Dios, quien como Conciencia Universal debe proyectarse en el espejo de Su Creación *para autoconocerse*. El reconocimiento precisa de la polaridad.

*“La sombra es la suma de todo lo que estamos firmemente convencidos que tendría que desterrarse del mundo, para que éste fuera santo y bueno. Pero lo que ocurre es todo lo contrario: la sombra contiene todo aquello que falta en el mundo —en nuestro mundo— para que sea santo y bueno. La sombra nos hace enfermar, es decir, nos hace incompletos: para estar completos nos falta todo lo que hay en ella”.*<sup>3</sup>

---

<sup>3</sup> Dethlefsen y Dahlke.

Adquirir discernimiento es el propósito de la Creación y esto no es posible sin la dualidad. Como es arriba es abajo: Dios, para conocerse, proyecta aquellos aspectos latentes, sus *posibilidades*, y los convierte en “*la Creación*”, su reflejo, a fin de que sean desarrollados y asumidos gradualmente. Lo mismo sucede en el hombre: el discernimiento necesita de la polaridad. La polaridad obliga a decidir. La decisión divide la polaridad en “*aceptado*” y “*rechazado*”. Lo aceptado se asume como contenido de nuestra *conciencia* y lo rechazado como contenido de nuestra *sombra*.

Aquellos aspectos rechazados se manifiestan proyectándose exteriormente, se reflejan al exterior. Se somatizan como enfermedad-síntoma, pero psicológicamente se reflejan como “*ego*”. Son una carencia, una deficiencia. El síntoma (ego) nos obliga a asumir lo rechazado, y de esta manera permite integración de lo que estaba dividido. Retorna el equilibrio. Se produce aglutinamiento de valores y por consiguiente se restablece la unidad (el centro permanente de conciencia, el embrión áureo, el bodiccita).

**LUX IN TENEBRIS LUCET**  
**LA LUZ BRILLA EN LAS TINIEBLAS**

"*Si Deus est, unde Malum? Si non est, unde Bonum?*"<sup>4</sup>

Es una lástima que Occidente creara instituciones y estructuras para impedir a las personas la experiencia de la oscuridad, de la sombra y de las tinieblas. La luz, se nos dijo en la era de Piscis, está representada por el Jesús histórico y toda la estructura que alrededor suyo creó la ortodoxia. Todo está fuera, todo está arriba, todo es bello y hermoso. Pero nadie nos dijo que era necesario descender a las tinieblas para ver la luz atrapada que debía algún día ser liberada: "*Si hay equilibrio, volverás para ver la luz. Si no, permanecerás en las tinieblas.*"<sup>5</sup>

Occidente olvidó que el camino era hacia dentro, que a toda subida le precede una bajada, que a toda exaltación le precede una humillación, y creímos que todo era hacia el ¡Yo Soy!, los decretos positivos, los ángeles, las luces, las sensaciones... mientras que por dentro nos esperaba siempre el *peor de los terrores, lo inevitable.*

Occidente y su religiosidad pisciana inculcó siempre el pensamiento de las ovejas del redil, rechazando tajantemente la sabiduría de la parábola de la oveja perdida, aquella que atreviéndose a perderse, fue rescatada por aquel que la amó más que a las noventa y nueve:

---

<sup>4</sup> ¿Si Dios es, entonces de dónde el Mal, si no es, entonces de dónde el Bien?

<sup>5</sup> Antiguo ritual iniciático.

*“Uno no llega a la iluminación imaginando figuras de luz, sino haciendo consciente la oscuridad.”<sup>6</sup>*

Así, nuestra actitud ante el dilema del Bien y el Mal está fuertemente determinada por el cristianismo y los dogmas de la teología cristiana. Por ello es importante buscar en los relatos y en las imágenes mitológicas las reflexiones que necesitamos para hacer más comprensibles estos difíciles problemas metafísicos. Si pudiéramos leer las enseñanzas del M. Samael de una manera mitológica nos libraríamos entonces de una fuerte carga moral que nosotros mismos hemos creado debido a nuestra *deficiencia*.

La narración del mito egipcio trata este problema de la deficiencia: Osiris, el Rey, ha sido asesinado por Set. El aspecto sombrío de Osiris, cuya figura simbólica es sin duda su eterno enemigo y matador, le ha fragmentado en catorce pedazos, y arrojado al Nilo, a la corriente embravecida de la vorágine de la creación. Asesinado Osiris, el reino queda bajo el poder de Set. Entonces el Rey espera al salvador para que le restituya en su trono. Será su hijo Horus el único que podrá lograr primero la reunificación de las partes fragmentadas; y después la reunificación de los imperios, cuando logre sellar, junto a Set, la unión del Alto y el Bajo Egipto, restaurando así la unidad.

En el mito del Grial, es el rey Anfortas el que, herido por su enemigo Klingsor, cae en la desgracia. La razón de su mal, la causa de su herida, es la naturaleza de su

---

<sup>6</sup> C. G. Jung.

sombra: al no poder integrarla, la herida nunca cicatriza. Solamente Parsifal, *el que va por el medio*, es capaz de formularse la pregunta sobre la enfermedad del rey. La sola pregunta acerca de la sombra, acerca de lo más íntimo y recóndito, acerca al hombre a su lado oscuro generando un extraordinario poder curativo. Parsifal es aquel que ha confrontado valerosamente sus más profundas reconditeces, las oscuras profundidades de su alma. Sólo ese que no teme al viaje por la oscuridad se convierte en el auténtico *Soter* y redentor. He aquí la razón de las luchas tan terribles que emprenden todos los héroes mitológicos.

El mito más importante para la cultura occidental tiene lugar en el Paraíso Terrenal, donde Adán representa el arquetipo de aquel que aún no ha caído en la dualidad, que no ha sido sometido a la polaridad. Aquel estado paradisíaco de una conciencia aún no fragmentada es la viva imagen de la plenitud, del Pleroma gnóstico. Entonces Dios sume a Adán en un largo sueño, pues la separatividad, pasar de la unidad a la polaridad, supone la inevitable pérdida de conciencia.

De esta importante relación entre lo sexual (Adán-Eva) y lo simbólico o metafísico dice el M. Samael en *El Parsifal Develado*<sup>7</sup> que *“lo sexual era entonces el trasunto de un evento cósmico formidable que hacía estremecer todo el Universo”*. Se entiende entonces que detrás del drama del Edén existen *“desideratos cósmicos terribles”*. Es el terrible paso de la Unidad a la dualidad.

---

<sup>7</sup> S.A.W., *El Parsifal Develado*, Cap.XXXIII.

Sin embargo, aún separados, Adán y Eva no son conscientes aún de su condición y permanecen en la integridad de la plenitud. Entonces será necesaria la acción de la serpiente y su promesa: quien come de los frutos del árbol podrá distinguir entre el bien y el mal, o sea, tendrá discernimiento. Así, la proyección de la sombra se convierte en un paso necesario para el autoconocimiento. De no ser así Adán y Eva continuarían inocentes e inútiles para los propósitos de la Creación.

Entendemos entonces que la pérdida de la inocencia es un paso necesario para la adquisición del Conocimiento. La serpiente cumple su promesa y el hombre se abre a la experiencia de la polaridad, abandona el estado pleromático y se precipita al mundo de las formas materiales, donde reina el Señor del Tiempo y cuya estructura está fundamentada en la dualidad.

Este es el relato de la caída. El traumático pero necesario paso de la *Plenitud* a la *polaridad*, de la *Unidad* a la *fragmentación*, de la *Eternidad* al tiempo. Los mitos de todos los pueblos y de todas las épocas siempre han conservado este asunto tan trascendental y lo han expresado a través de sus imágenes. El *pecado* de la humanidad es esencialmente *errar* el punto central<sup>8</sup>, lo cual significa abandonar el estado de la *Unidad*. Dice el *Evangelio de Tomás* en el logión 61: “*Por eso digo que quien no esté dividido será colmado de luz, mientras que quien lo esté será colmado de tiniebla.*”

---

<sup>8</sup> *Hamartia*, raíz griega de la palabra pecado, por medio de la cual los gnósticos cristianos explicaban que el problema del hombre es el olvido de su condición original.

Este es el tema central del Mito: la necesaria condición de la polaridad como único medio para la adquisición de Gnosis, y gracias a ésta, el retorno a la Unidad. La consecuencia natural de un proceso es la polaridad y todo lo que ella conlleva. Ahora se entiende por qué el mundo es el asiento del pecado y por qué es imperativo el *fin de los tiempos*. Pero será importante considerarlo sin deformaciones moralistas para poder entenderlo en su profundo significado.

El retorno a la *Unidad* perdida sólo es posible a través de la *Redención*. De hecho redención significa exactamente eso, recuperar algo que ya se poseía y que se ha perdido. Pero esto no es posible en quien aún *está dividido*, o sea, para quien reniega de una parte de su realidad.

En las esferas de la moralidad es imposible entender el camino espiritual que plantea la Gnosis, pues éste rompe todos los esquemas de aquellos que creían haber alcanzado la felicidad en la polaridad del mundo. Es el camino del *filo de la navaja*.

En el principio la *Luz* se identifica con la *Unidad Primordial*. Ella es *La Luz de las Luces*. El paso de la *Unidad* a la *polaridad* es el paso de la *Luz* a las *tinieblas*. El propósito de las *tinieblas* es hacer reconocible la *Luz*. La oscuridad sirve a la *Luz*, es su soporte, su vehículo, su *ministro*, y recibe el nombre de *Lucifer*, literalmente "el portador de la *Luz*". Él es "ciertamente el espléndido Ministro del Logos Solar. Bien saben los Señores del Tiempo (los Siete Crónicas) que a *Lucifer-Sabaoth* le han

*sido encomendadas la espada y la balanza de la Justicia Cósmica, pues él es la norma del peso, la medida y el número...<sup>9</sup>*

En nuestra experiencia personal, psicológica, llamamos conciencia a todos aquellos aspectos que podemos ver. Pero hay una zona que no está iluminada por esa luz del conocimiento y que, por tanto, permanece oscura: es nuestra sombra. Sin embargo, estos aspectos oscuros que solemos considerar como *malos y peligrosos*, sólo lo son en apariencia, mientras permanezcan en esa oscuridad. Una vez que logramos iluminarlos, el sólo hecho de contemplarlos hace luz en las tinieblas y nos permite conocer aquello que era desconocido.

Dice el Evangelio de Felipe: *“Pues en tanto que la raíz del mal permanece oculta, es fuerte; mas cuando es conocida, se desvanece; cuando es desvelada, se destruye... Nosotros mismos, cada uno de nosotros penetre hacia la raíz del mal que está dentro de él, y arránquelo de raíz de su corazón. Será arrancado si es reconocido. Pero si lo ignoramos echa raíz en nosotros y produce sus frutos en nuestro corazón.”<sup>10</sup>*

---

<sup>9</sup> S.A.W., *El Parsifal Develado*, cap. 17.

<sup>10</sup> *Evangelio de Felipe*, 83,35.

## LA CREACIÓN ESPIRITUAL Y MATERIAL EN LA TEOLOGÍA VALENTINIANA

### AIN: SILENCIO Y REPOSO

*“La Divinidad Suprema gnóstica es caracterizable como Agnostos Theos, el Espacio abstracto absoluto. El Dios ignorado o desconocido. La Realidad Una de la cual emanan los Elohim en la aurora de cualquier Creación universal.*

*... La Deidad incognoscible es el Espacio abstracto absoluto, la raíz sin raíz de todo cuanto fue, es o ha de ser.*

*Esta Causa infinita y eterna hállase, por descontado, desprovista de toda clase de atributos. Es luz negativa, existencia negativa, está fuera del alcance de todo pensamiento o especulación.”<sup>11</sup>*

He aquí el origen de todo: un Ser perfecto, pre-existente y único. Se le denomina Pre-Padre o Pre-Principio, pues es anterior a todo concepto y atributo. En la cábala se le denomina *Ain*; *Sat* en sánscrito; el Absoluto Inmanifestado o *Aeón 13*; la *Causa Causorum* de todo lo que es, ha sido y será; Eso; Aquello; la raíz del Espíritu y la Materia que no es ni lo uno ni lo otro; la Luz Increada.

Esta divinidad suprema es una díada, o sea, está compuesta por dos cualidades fundamentales inseparables: “Profundidad” y “Silencio” (también llamados “Silencio y Reposo”).

---

<sup>11</sup> S.A.W., *La Doctrina Secreta de Anáhuac*.

### **AIN SOPH: LA TÉTRADA**

Este Ser Inmanifestado no guarda para sí su infinitud, sino que decide crear fuera de sí, primero en la esfera divina, y más adelante en la esfera material. Sus dos cualidades, Reposo y Silencio, emanan de sí un primer atributo: "Mente" o Intelecto del Pre-Padre, llamado Unigénito o Autógenos (auto generado). Y junto a él otro atributo: "Verdad".

Así, el Hijo, al igual que el Pre-Padre, es una díada compuesta nuevamente por dos cualidades fundamentales: Mente y Verdad.

Estos dos, junto a los dos atributos de su progenitor, conforman la llamada Tétrada original o Cuaterna divina primordial, la Barbeló gnóstica, el Tetragramatón de la cábala hebrea; Zeus, el IAO Mayor de los griegos, que finalmente degeneró en el término Deus, Dios. Es el Ain Soph cabalista, *"de donde emana toda creación, aunque ésta no iguale nunca su propia esencia y potencia"*; el Pneuma-Eikon caldeo, el Ruach-Elohim o Divino Espíritu del Señor flotando sobre las aguas.

*"Todas las Naciones tienen a su primer Dios o Dioses como andróginos. No podía ser de otro modo puesto que consideraban a sus lejanos progenitores primitivos, a sus antecesores de doble sexo, como Seres divinos y Dioses santos..."*<sup>12</sup>

---

<sup>12</sup> Ibíd.

## AIN SOPH AUR: LA OGDÓADA

Como hemos visto, la familia espiritual es descrita en el lenguaje gnóstico a través de parejas llamadas “conyugios”, atributos, paredros o consortes celestiales. Los Elohim son las parejas de aeónes pleromáticos de la escuela valentiniana. Por eso la Ley del Pleroma es el *conyugio*, porque estos Elohim son andróginos, es decir, que no están polarizados, y esta ley dice que nada debe hacerse sin la aprobación de su paredro.

*“El Mito gnóstico de Valentín, que en forma específica nos muestra a los treinta Aeónes pleromáticos surgiendo misteriosos de entre el Espacio abstracto absoluto por emanaciones sucesivas y ordenadas en parejas perfectas, puede y debe servir como arquetipo modelo de un Mito monista que en forma más o menos manifiesta se encuentra presente en todo sistema gnóstico definido.”<sup>15</sup>*

Entonces el Unigénito, comprendiendo el deseo del Pre-Padre de expandirse hacia fuera, junto a su compañera *Verdad* genera dos nuevas parejas de aeónes divinos: “Logos” (Palabra) y “Vida” por un lado, y “Humanidad” e “Iglesia” por otro. Los dos primeros a imagen del Pre-Padre; los dos últimos a imagen del Hijo.

La primera manifestación de la divinidad (Tétrada) y su inmediato desdoblamiento, la segunda Tétrada, conforman los ocho aeónes de la Ogdóada, llamada *Ain Soph Aur* en la cábala hebraica, y que el Maestro Samael define como “*la raíz y substancia de todas las cosas*”: una suma de Soles

---

<sup>15</sup> *Ibíd.*

Espirituales del Protocosmos o Absoluto Solar gobernados por una Única Ley.

De la pareja Logos-Vida surgen diez aeónes más, llamados "Péntada del Padre"<sup>14</sup>. A su vez, de la pareja Humanidad-Iglesia se desdoblan doce aeónes conocidos como "Dodécada (12) del Hijo", siempre en parejas masculino-femenino.

En total suman treinta aeónes o manifestaciones divinas que conforman lo que los gnósticos llaman el "Pleroma", la Plenitud o los tres Círculos del Absoluto: la totalidad de la familia divina que se ha proyectado hacia fuera aunque siempre *dentro de la esfera divinal*.

Los aeónes representan la totalidad de Dios, esto es la manifestación de sus atributos a través de su Hijo, el Unigénito. Por ello el Hijo es el Nombre del Padre, como dice *El Evangelio de la Verdad*, y el maestro gnóstico Marcos identifica a los 30 aeónes con *las letras del Nombre* y enfatiza que, aunque por sí solas no tienen significado, juntas forman el Nombre.

Es muy importante comprender todo lo anterior para entender la trascendencia que tiene en el mito gnóstico el trastorno producido en el seno del Pleroma y su inevitable consecuencia: la "caída pleromática".

---

<sup>14</sup> Pues al ser macho-hembra, la péntada se convierte en 10.

## LA BÚSQUEDA DEL CONOCIMIENTO DEL PADRE Y LA CAÍDA DE SOPHIA...

El Padre es la Suprema Conciencia. El Hijo es el potencial del Padre, todas las posibilidades latentes de Aquel, la semilla-simiente. Los Aeónes son los "elementos no integrados" o "posibilidades" del Hijo. Así, la integración de los Aeónes conformaría nuevamente *el Nombre de Dios*, el "Nombre del Padre". Los Aeónes reunificados conformarían la totalidad de Dios, el "Sagrado Misterio de la Letra", por cuanto ellos son las letras de "Su Nombre Impronunciable".

En la formación del Pleroma, primero se crean los Aeónes pero posteriormente éstos deben de desarrollar la *gnosis* o "*Conocimiento del Padre*". Esta es llamada la "Gnosis Pneumática" o "Barbelognosis". Y siendo el Padre *invisible e incognoscible*, los Aeónes solamente pueden conocerle por mediación de su Hijo Unigénito, que es "*el misterio escondido de los siglos en Dios*"<sup>15</sup>.

Sophia es el *Aeón postrero*, el más joven de la familia divina. Y en su ímpetu convierte en un hecho el deseo de conocer que tienen todos sus hermanos y hermanas. Adelantándose al tiempo pretende llegar al conocimiento del Padre sin el consentimiento de su par, de su pareja, violando así la ley pleromática: "*nada sucede en el Pleroma fuera del conyugio*".

---

<sup>15</sup> Pablo, *Colosenses* 1,26.

El deseo que, de conforme a la voluntad del Padre sería válido, al ser formulado antes del tiempo señalado por Aquel, se convierte en una pasión. Por ello declara Sophia a su Padre en su primer arrepentimiento: *“Pues por haberme tú inducido y por amor a tú luz he caído dentro de esta opresión y me veo cubierta de vergüenza”*.<sup>16</sup>

Este lapsus, momento culminante del mito gnóstico de la creación, tiene una doble consecuencia: por un lado produce el prototipo teológico del pecado, que requiere entonces de la necesidad de un Salvador; y por otro significa el origen del mundo material y del Universo.

*“Entre los límites extraordinarios del Ser y del no Ser de la Filosofía se ha producido la multiplicidad o caída.*

*El mito gnóstico de la caída de Sophia (la divina Sabiduría) alegoriza solemnemente a este terrible trastorno en el seno del Pleroma.*

*El deseo, la fornicación, el querer resaltar como Ego, origina el descalabro y el desorden, produce una obra adulterada que incontestablemente queda fuera del ámbito divinal aunque en ella quede atrapada la Esencia, el Buddhata, el material psíquico de la humana criatura.*

*... El deseo desmedido, el trastrocamiento del régimen de la emanación, conduce al fracaso.*

*El querer distinguirse como Ego origina siempre el desorden y la caída de cualquier rebelión angélica.”*<sup>17</sup>

Para evitar mayor trastrocamiento en el seno del Pleroma, el Pre-Padre, por vía de su Hijo Unigénito, crea

---

<sup>16</sup> S.A.W., *El Pistis Sophia Develado*, 1983.

<sup>17</sup> S.A.W., *La Doctrina Secreta de Anáhuac*.

un nuevo aeón llamado Horos, el *Límite*, que separa a la arrepentida Sophia del fruto de su pasión. Es entonces cuando el mito nos habla de una doble Sophia: una superior que regresa al Pleroma y que es llamada Sophia Madre; y otra inferior llamada Sophia Achamot, hija de aquella, que queda fuera del Pleroma. *Límite* es mencionado en el *Pistis Sophia* como el Misterio 24, representando al velo y al Telar de Dios, donde quedará la vestidura del Hijo cuando éste sea enviado a rescatar a la Sophia caída...

*“Ahora por lo tanto, te hemos enviado la vestidura que te pertenece desde un principio y que la has dejado atrás, en el último límite, el cual es también el último misterio desde adentro, hasta que sea consumada su hora de acuerdo con los mandamientos del Primer Misterio. Ved aquí, su hora ha llegado; pónstela...  
... Debemos buscar al Anciano de los Días en el Ultimo Límite dentro de nosotros mismos, el cual es el Ultimo Misterio desde adentro; el mismo, es la parte superior de nuestro propio Ser.”<sup>18</sup>*

## **EL DEMIURGO ARQUITECTO Y EL PNEUMA EN EL MUNDO: LA HEBDÓMADA**

La substancia espiritual llamada Pneuma no tiene forma ni gnosis, dicen los valentinianos. Necesita un lugar para crecer y madurar: *“Sus miembros necesitan un lugar de instrucción, que está en los lugares adornados, para que puedan recibir de ellos la semblanza de las imágenes y arquetipos, como un*

---

<sup>18</sup> S.A.W., *El Pistis Sophia Develado*.

*espejo, hasta que los miembros del cuerpo de la iglesia estén en un lugar único (solitario) y reciban la restauración en el Pleroma.*"<sup>19</sup>

Para el gnosticismo valentiniano, Demiurgo es creado por aquella parte de Sophia que es restablecida en el Pleroma. Demiurgo es *"lo que el Salvador le enseñó a ella a producir en la imagen del Padre"*. Es así como utilizando al Demiurgo como instrumento, Sophia da forma a los productos de la caída, siempre a imagen del Pleroma. El maestro gnóstico Marcos dice: *"la creación en sí misma fue formada por la madre a través del Demiurgo sin su conocimiento, a imagen de las cosas invisibles"*<sup>20</sup>.

Aquí es donde entra en juego el "mundo material". Sophia utiliza al Demiurgo como instrumento para dar forma o *"adornar"* la materia a imagen del Pleroma y así proporcionar un lugar para que la semilla *"crezca y se incremente y sea propicia para la recepción de la Palabra Perfecta"*<sup>21</sup>. El fruto de Sophia tiene que pasar por y a través del mundo para ser informada e instruida en su curso, y el Demiurgo es el instrumento que hace posible este proceso.

*"La situación, por cierto no muy agradable, repetida incesantemente en los relatos gnósticos del Pneuma, sometido cruelmente a las potencias de la ley, al mundo y al abismo, resulta demasiado manifiesta como para insistir aquí sobre ella."*<sup>22</sup>

---

<sup>19</sup> *Tratado Tripartito*, 123:11-22, NHL.

<sup>20</sup> Ireneo de Lyon, *Adversus Haereses* I.

<sup>21</sup> *Ibíd.*

<sup>22</sup> S.A.W., *La Doctrina Secreta de Anáhuac*.

Demiurgo crea siete seres angélicos con sus "cielos" y mora sobre ellos. Esta es la *Hebdómada*, la región bajo el destino de la luna, del sol y de los cinco planetas visibles, proceso que está también representado por los siete días de la creación.

Así como el Demiurgo representa una imagen imperfecta del Dios verdadero, su creación (*Hebdómada*) representa una imagen imperfecta de la Plenitud Divina o Pleroma (*Ogdóada*). Valentín dice que "*hay una deficiencia en el acto de moldear*". El defecto o imperfección del mundo creado por el Demiurgo reside en su *impermanencia*. "*El Demiurgo es una imagen del Unigénito (Cristo). Por ello el trabajo de la imagen es transitorio*"<sup>25</sup>.

#### **LA CREACIÓN MATERIAL:**

#### **SOPHIA Y LAS TRES NATURALEZAS DEL ALMA**

Entre los valentinianos la figura del Demiurgo difiere del carácter hostil que le dan otros grupos gnósticos. Para Ptolomeo por ejemplo, discípulo de Valentín, el Demiurgo se convierte en intermediario y árbitro, de quien "depende la justicia"<sup>24</sup>. Una especie de Hermes Thot.

Los valentinianos consideraban el Universo como tripartito. El cosmos consistía de tres componentes: Espíritu o *Pneuma*, Alma o *Psique*, y Materia o *Hyle*, división que se aplica también al ser humano. Esta estructura se

---

<sup>25</sup> *Excerpta ex Theodoto*, 7.5

<sup>24</sup> Ptolomeo, *Carta a Flora*.

origina a partir de la caída y la redención de Sophia y se puede ver en la historia del mito a través de tres fases:

1. Sophia intenta conocer al Padre por sí sola y como resultado es excluida del Pleroma. Cae en deficiencia y sufrimiento quedando atrapada en los "elementos materiales" de la "izquierda".
2. Sophia se arrepiente de sus acciones y atraviesa por una *metánoia* o "conversión", también llamada "arrepentimiento". Suplica la ayuda de su Padre, "en quien he tenido fe desde el principio", un acto que para los valentinianos eleva el Alma hasta la región de la "derecha".
3. La misericordia del Padre envía entonces a su Hijo para que redima a Sophia y le otorgue el conocimiento (la Gnosis) del Padre. Como resultado nace el elemento espiritual, la *Gnosis Pneumática*.<sup>25</sup>

La substancia espiritual o Pneuma restaura la presencia del Padre. La materia o Hyle (Izquierda) no tiene papel en la salvación y es disuelta por la gnosis. El Alma o Psique (Derecha) es intermediaria entre la materia y el espíritu. Así, si el alma se inclina por la fe y por la *incorruptibilidad*, obtiene la salvación; pero si elige la incredulidad y la destrucción, es disuelta junto con la materia.

---

<sup>25</sup> Véase: Ireneo, *Adversus Haereses* y *Tratado Tripartito*, NHL.

## LA CREACIÓN DE LOS SERES HUMANOS Y LA ENCARNACIÓN DE LA CHISPA DIVINA

*“... la preparación completa de la disposición de las imágenes, representaciones y semejanzas ha llegado a la existencia a causa de los que necesitan instrucción, enseñanza y formación para que lo pequeño crezca poco a poco, igual que sucede con el reflejo en un espejo (como una sombra que se proyecta). Por esto, en efecto, plasmó al hombre al final...”<sup>26</sup>*

Así, el propósito último del Demiurgo es la creación de los seres humanos, hechos a imagen de la Humanidad pre-existente, a imagen de la familia divina. Pero siendo el Demiurgo incapaz de insuflar el hálito de la vida (pues es éste un atributo que no posee), es la Sophia Madre, llamada *Espíritu Santo*, quien lo hace a través del él.

Sophia utiliza al Demiurgo secretamente para sembrar su semilla espiritual en el ser humano. La siembra de la semilla espiritual en Adán le permite hacer cosas *“superiores a lo que su modelo justifica”<sup>27</sup>*. Como resultado de esta condición privilegiada, el temor domina al Demiurgo y a sus arcontes.

Éste es el propósito principal del Demiurgo: es a través de su acción sin conocimiento que la semilla espiritual fue implantada en el alma y el cuerpo humano, para permanecer allí, como en un vientre, hasta haber crecido

---

<sup>26</sup> *Tratado Tripartito*, 104:18–30, NHL.

<sup>27</sup> Valentín, *Fragmento I; Evangelio de Felipe*, NHL.

lo suficiente para poder recibir al Logos.<sup>28</sup> Y por ello dice Heracleón, maestro gnóstico valentiniano, que *“es el Demiurgo y sus ángeles de la providencia, a través de quienes -como mediadores- ella (la semilla) fue sembrada y creció...”*.

En comparación con otras corrientes esto representa una visión diferente no sólo del Demiurgo sino de la creación misma. La creación del mundo por el Demiurgo es una parte necesaria del proceso de Redención. El mundo es creado para proporcionar a la substancia espiritual un lugar *“para crecer y acrecentarse en él y así hacerse apropiada para la recepción de la Palabra Perfecta”*.<sup>29</sup>

Gracias a esta semilla espiritual –el potencial de Sabiduría o de Sophia que reside en cada ser– será posible la reunificación de los principios originalmente separados (Sophia y su consorte Cristo).

El Pleroma es *la Cámara Nupcial* donde se realiza esta unión. Entonces el fuego escondido en el mundo se levantará y destruirá la materia y se consumirá a sí mismo y se convertirá en nada. Vendrá el Apocalipsis y la deficiencia será eliminada y el proceso de restauración estará completo.<sup>30</sup>

---

<sup>28</sup> H. Jonas, *The Gnostic Religion*.

<sup>29</sup> Ireneo, *Adversus Haereses*.

<sup>30</sup> *Ibíd.*

## LA TRIPLE NATURALEZA SÓPHICA EN EL SER HUMANO Y SU REDENCIÓN

Como se ha visto anteriormente, tres naturalezas o estados de conciencia resultan de la caída de Sophia y de su redención final. Esta triple naturaleza sóphica estaría representada por los tres hijos de Adán y Eva, la humanidad creada por el Demiurgo a imagen del arquetipo divino: Caín, Abel y Set. . Caín es el prototipo de los seres carnales o humanidad híllica; Abel, de los seres animados o psíquicos; Set, de los espirituales o pneumáticos. Estas tres naturalezas se relacionan también con la parábola del sembrador, donde la semilla es la misma semilla sóphica que cae en el camino, entre espinas o en buena tierra respectivamente.

### Los Seres Humanos Materiales o Hílicos

*“El alma carnal actúa como una droga que hace olvidar el verdadero origen produciendo una criatura mundana.”<sup>51</sup> De ella dice Valentín que “es una criatura del olvido, que al morir es esparcida a la oscuridad exterior”. Su prueba está en el fuego de las pasiones del mundo, pues su semilla ha quedado esparcida en el camino sin posibilidad de germinar.*

*El Evangelio de la Verdad describe esta naturaleza como una pesadilla: “De este modo eran ignorantes del Padre, al que no veían. Puesto que existía temor, turbación, inestabilidad, vacilación y discordia, eran muchas las ilusiones y las vacuas ficciones que los*

---

<sup>51</sup> *Evangelio de la Verdad*, NHL.

*ocupaban, como si estuvieran sumergidos en el sueño y convivieran con sueños inquietantes...".*

Pablo dice de éstos: *"cuyo fin será perdición, cuyo dios es el vientre y su gloria es en confusión; que sienten lo terreno".*<sup>52</sup> Y *El Evangelio de Felipe* describe así la naturaleza carnal: *"Si lo ignoramos echa raíz en nosotros y produce sus frutos en nuestro corazón. Él nos domina. Nosotros somos sus esclavos. Nos hace cautivos induciéndonos a hacer lo que no queremos, y que lo que queremos no hagamos."*<sup>53</sup>

Dice Valentín que este tipo de persona es una "criatura del olvido", que al morir es "esparcida" a la oscuridad exterior y pasa a la no existencia. En realidad nunca estuvo verdaderamente viva en términos espirituales.

## **Los Seres Animados o Psíquicos**

La conversión y el arrepentimiento llevan del estado carnal al animado, por medio de una llamada, de un despertar. Ahora este despertar le hace a la criatura *ver*, le hace ser consciente del sufrimiento, de la confusión, del miedo del que anteriormente era inconsciente.

Se dice que aquí se asciende al estado animado, psíquico, que es el nivel del Demiurgo. Se desarrolla Pistis, la fe; pero se desconoce aún la verdadera naturaleza pneumática. Por tanto es una fe al creador de las formas.

---

<sup>52</sup> Pablo, *Filipenses* 3:19

<sup>53</sup> *Evangelio de Felipe* 83:22-28, NHL.

La persona animada se refuerza en la fe y las buenas obras; pero debido a su ignorancia de lo espiritual pneumático, requiere de reglas e instrucciones para determinar el “curso correcto” de sus acciones. Por ello permanece esclava de la arbitraria demanda de la Ley. Dice Pablo: *“Pero antes que viniese la fe, estábamos confinados bajo la ley, encerrados para aquella fe que iba a ser revelada. De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe. Pero venida la fe, ya no estamos bajo ayo...”*<sup>54</sup>

En su ignorancia adoran al Demiurgo en lugar de al Dios verdadero. En palabras de Heracleón, *“adoran la creación y no al verdadero creador”*. Se enamoran de las bellezas del mundo. Estos animados sólo pueden ser salvados si resisten la tentación y eligen lo mejor. Tras la muerte, los animados que han sido salvados residen con el Demiurgo, no alcanzan la total espiritualidad sino hasta el fin de los tiempos. Pero si eligen el mal, serán esparcidos en la oscuridad exterior.

### **Los Seres Espirituales o Pneumáticos**

El Espiritual no necesita depender del testimonio de los demás, pues ha venido a nutrirse de la misma Verdad.<sup>55</sup> El Pneumático es entonces aquél que adquiere el Conocimiento (Gnosis) de Dios.

---

<sup>54</sup> Pablo, *Gálatas* 3:23-26

<sup>55</sup> Heracleón 39

Despertando de la embriaguez y del estupor de la ignorancia, y libre del sufrimiento, reconoce su verdadera naturaleza espiritual.<sup>56</sup> El Conocimiento de Dios es el resultado final del conocimiento de sí mismo. Así los valentinianos entendían que no había diferencia entre el final presente o futuro (la escatología). Así como la resurrección es inmediata, la consumación final del mundo se vive *aquí y ahora* a través de la Gnosis. A través de la resurrección, el espiritual-pneumático asciende del reino del Demiurgo al Octavo cielo.

*“El gnóstico que ha sido salvado de las aguas ha cerrado el ciclo de las amarguras infinitas, ha franqueado el límite que separa al ámbito inefable del Pleroma de las regiones inefables del universo, se ha escapado valientemente del Imperio del Demiurgo porque ha reducido al Ego a polvareda cósmica.”<sup>57</sup>*

Entonces al regresar al Pleroma se reúne con su consorte, con su paredro divino, se reintegra en el reino celestial de la Totalidad y allí *“obtienen la visión del Padre y se convierten en Aeónes Intelectuales* (del Hijo, el Intelecto filial, el Unigénito) *que se conforman en la inteligible y eterna unión en matrimonio”<sup>58</sup>*. Esta totalidad es la Cámara Nupcial.

Valentín dice en el Evangelio de la Verdad: *“El Padre está en ellos y ellos están en el Padre, siendo perfectos, no divididos en el verdaderamente bueno, sin deficiencia de nada, reanimados en el Espíritu.”* Así, la deficiencia y todo sistema que se origina en

---

<sup>56</sup> *Evangelio de la Verdad* 22:13-15, NHL.

<sup>57</sup> S.A.W., *La Doctrina Secreta de Anáhuac*.

<sup>58</sup> *Excerpta ex Theodoto*, 64:1

la ignorancia (incluyendo el mundo) se disuelve por el Conocimiento.

El Conocimiento, la Gnosis, es entonces la restauración de la condición original. Esta Gnosis permite aniquilar la naturaleza carnal –la ignorancia–, que es la causa del pecado: *“En la Unidad cada uno se realizará; en el conocimiento se purificará de la multiplicidad en la Unidad, consumiendo la materia en sí mismo, como una llama, y la oscuridad por la luz y la muerte por la vida.”*<sup>39</sup>

Aquellos que obtienen Gnosis son la semilla que es sembrada en la buena tierra, y por ello “lleva fruto”. Aquél que recibe la Gnosis destruye una porción de la deficiencia y atrae a la Divinidad a la reintegración. Entonces el final del mundo ocurrirá cuando *“todo lo que es espiritual haya sido moldeado por el conocimiento”* (Gnosis).<sup>40</sup>

---

<sup>39</sup> *Evangelio de la Verdad* 25:10–20, NHL.

<sup>40</sup> Ireneo, *Adversus Haereses* I.

## Capítulo IV

### SOPHIA MYTHOS

#### EL SALVADOR SALVANDUS, LOS ARQUETIPOS DEL SER Y LA TRANSFORMACIÓN ESPIRITUAL DEL ALMA

*“La abertura del "Pneuma" o Espíritu divino del hombre encierra el total contenido Soteriológico. Si se posee la Gnosis de los grandes Misterios arcaicos es porque al dinamismo revelador del Ser algunos hombres muy santos lograron aproximarse debido a su lealtad doctrinaria. Autosalvarse es lo indicado y esto exige plena identificación del que salva y de lo que es salvado. Lo Divino, que habita en el fondo del alma, la auténtica y legítima facultad cognoscente, aniquila al Ego y absorbe en su parusía a la Esencia y, en total iluminación, la salva. Este es el tema del Salvator Salvandus.”<sup>1</sup>*

*El Evangelio de Tomás tiene sus propias afirmaciones sobre la salvación y la redención, que se resumen perfectamente en el Logión 22, el que podemos y debemos*

---

<sup>1</sup> S.A.W., *La Doctrina Secreta de Anáhuac*.

considerar como el mensaje medular del Evangelio, el que lo resume así:

*“Jesús vio a unos pequeños que maban. Dijo a sus discípulos: Estos pequeños que maban son semejantes a los que entran en el Reino. Le dijeron: Entonces, ¿haciéndonos pequeños entraremos en el Reino? Jesús les dijo: Cuando hagáis de los dos uno y hagáis lo de dentro como lo de fuera y lo de fuera como lo de dentro y lo de arriba como lo de abajo de modo que hagáis lo masculino y lo femenino en uno solo, a fin de que lo masculino no sea masculino ni lo femenino sea femenino; cuando hagáis ojos en lugar de un ojo y una mano en lugar de una mano y un pie en lugar de un pie, una imagen en lugar de una imagen, entonces entraréis en el Reino.”<sup>2</sup>*

Encontramos frases similares a esta en *El Evangelio de los Egipcios*, como la mencionada por Clemente de Alejandría en su *Stromata*, donde Jesús le dice a Salomé, discípula suya, ante una pregunta similar: *“Cuando hayas pisoteado tus prendas de vergüenza, y cuando los dos sean uno y lo masculino y lo femenino no sean ni masculino ni femenino, entonces entrarás en el Reino.”*

Hay algo equivocado en uno que debe ser remediado y el remedio parece tener que ver con la reunificación, con producir la totalidad en uno. Si no se es total, completo, no se puede ingresar al Reino del Pleroma, dice Jesús. El trabajo del demiurgo no es solamente encerrarle a uno en su condición, en una manifestación pesada para que viva en un mundo de sufrimiento, sino también penetrar en

---

<sup>2</sup> *Evangelio de Tomás*, NHL.

uno y causar una división múltiple en el ser humano que debe ahora ser aliviada, sanada, curada.

Es aquí donde entra en escena uno de los papeles más atribuidos a Jesús en los Evangelios Canónicos y Apócrifos: el del *Soter*, cuyo significado exacto es el *Hacedor de la Totalidad*.

Otra referencia a este trabajo nos la da *El Evangelio de Tomás* cuando nos habla de los solitarios (*monachos* en griego, de donde deriva la palabra monjes –*monks*): en el logión 75 leemos: “Jesús dijo: *Hay muchos que están junto a la puerta, pero los solitarios son los que entrarán en la cámara nupcial.*”

La cita anterior no usa el término *monachos* en el sentido de abandono del mundo o en el sentido de estar solos; sino que más bien debe traducirse por su equivalente latino *virunus*, esto es, “el hombre que es uno”, el ser humano que ha venido uno, reunificando las dicotomías. Primero era muchas personas; después ha venido a unificarse, a ser *solitario*, el unificado.

¿Cómo se puede lograr esto? La clave reside en el autoconocimiento o despertar de la conciencia. ¿Cómo podemos poner las partes de nuestro Ser juntas? Conociendo lo que somos, entendiendo que el conocimiento de sí mismo es el conocimiento de Dios. De manera que podamos ser conscientes de las dicotomías derecha-izquierda, arriba-abajo, dentro-fuera, masculino-femenino... Primero será necesario saber qué hay. Sólo

entonces podrá producirse la reunificación, la reconciliación.

Dice Paracelso que la vida humana posee dos fuentes de gnosis o conocimiento salvífico. Una de ellas es llamada *Lumen Dei*, la luz proveniente de la deidad inmanifestada. La otra es *Lumen Naturae*, la luz escondida en la materia y en las fuerzas de la naturaleza. Mientras la *Luz Divina* debe ser discernida mediante la revelación, la *Luz de la Naturaleza* necesita ser liberada a través de la alquimia hasta volverse operativa. Dios redime a la humanidad a través de su Hijo; pero la naturaleza debe ser redimida por vía de la alquimia.

Así Sophia declara en su primer arrepentimiento: *"Y fui y me encontré a mí misma en la obscuridad que está en el caos de abajo, y no pude apresurarme a volver a mi región porque me apresaron dolorosamente todas las emanaciones de Obstinado y el poder rostro de león me quitó mi luz... Pues por haberme tú inducido y por amor a tu luz he caído en esta opresión, y me veo cubierta de vergüenza... Y cuando busqué la luz, ellos me dieron tinieblas; y cuando busqué mi poder, ellos me dieron materia..."*

Y explica el Maestro Samael: *"El Obstinado y el poder rostro de león absorbieron el reflejo de Sophia. Sophia viaja, ella puede estar en el Aeón Trece o en el Caos, o donde quiera. Sophia, la Sabiduría, en el fondo es un resultado concreto, una simbiosis de la mezcla de la luz con las tinieblas... Sophia es el resultado del descenso del Logos hasta el Caos. ... En el Caos sexual, en el Azogue en bruto, se encuentra Sophia. Necesitamos liberar a Sophia de entre las tinieblas del Caos. ... Del Caos sale el Cosmos y de las Tinieblas la Luz."*

## **METANOIA Y DISOLUCIÓN DE LA MEZCLA**

En la Gnosis, el arquetipo del proceso de reunificación está en la alquimia y se expresa a través de la fórmula *solve et coagula*, disolver y coagular. En el lenguaje gnóstico de los primeros siglos de la era cristiana, y sobre todo en el mito de Sophia, este proceso es conocido como *metanoia*.

El significado literal de la palabra *metanoia*, traducida generalmente como *arrepentimiento*, se usaba para referirse a una situación donde, en un trayecto, ha sido necesario desandar el camino recorrido para tomar otra dirección. En tiempos de los primeros cristianos se decía que quien encontraba a Cristo experimentaba una profunda *metanoia*.

Psicológicamente el proceso de restauración de la psiquis, el proceso que va de la fragmentación a la unidad, no hace sino reflejar de manera práctica el mito de Sophia. Así, psicológicamente, la *metanoia* es el intento de la psiquis de sanarse a sí misma del conflicto interior, *disolviendo la mezcla* para después renacer y restaurarse. Pero para ello será necesaria la fuerza que permita esa reunificación, la fuerza del Cristo, que es la manifestación del Soter. Este proceso es descrito en el mito como *los arrepentimientos de Sophia*.

Aunque es principalmente en el libro *El Pistis Sophia Develado* donde encontramos las explicaciones del M. Samael sobre los arrepentimientos, en realidad el maestro ya los había tratado en la mayoría de sus escritos, sobre

todo en aquellos en los que explica el trabajo psicológico. Lo que el maestro ha hecho es traducir el lenguaje mitológico a la experiencia psicológica. Por ejemplo dice en una conferencia que *“El animal intelectual equivocadamente llamado Hombre tiene encarnada dentro de sí mismo a una fracción del alma. A tal fracción se le denomina Esencia; en el Zen nipón se le llama “Budhata”. Es el material psíquico con el cual se puede fabricar el Embrión Áureo. [...] tal Esencia es la materia prima para fabricar alma, concepto éste que desafortunadamente no ha sido todavía muy bien entendido por nuestros estudiantes gnósticos. El Tao chino enseña claramente que la Esencia, enfrascada entre todo ese conjunto de “γoes-diablos” que constituyen el “Ego”, tiene que pasar en la Novena Esfera por incesantes transformaciones alquímicas antes de convertirse en la “perla seminal”. La “perla seminal” desarrollándose incesantemente, ha de convertirse en Embrión Áureo. Desde ese instante, como es sabido, se establece dentro del neófito un centro permanente de conciencia.”*<sup>5</sup>

Entendemos entonces que el ser humano solamente posee una fracción de alma. A esta fracción se la denomina *Esencia*, o *Budhata* según la terminología Zen. Es también llamada “material psíquico”. Es la materia prima para fabricar alma. La esencia se encuentra condicionada por el yo psicológico, esto es, la deficiencia, el desequilibrio y el error. La fórmula para liberarse de este problema consiste en una serie de transformaciones psicológicas que solamente pueden producirse cuando se “disuelve” aquello que está mezclado: esencia y yo. Es a este proceso al que denominamos *metanoia* en el mito de

---

<sup>5</sup> S.A.W., *El Estudio del Hombre Solar*, conferencia.

Sophia, y es conocido también en la Gnosis como “el descenso a la novena esfera”. El resultado inmediato es el aglutinamiento de valores psíquicos o del alma que se conoce como “perla seminal”. El desarrollo de la perla seminal da como resultado lo que conocemos como “embrión áureo”, una cohesión tan férrea que permite al neófito establecer un “centro permanente de conciencia”. Entonces la diversidad poco a poco se va convirtiendo en unidad.

Como hemos dicho, el propósito de la metanoia es producir una curación, resolver un conflicto interno. La manera como lo explica la psicología analítica es que la psiquis por sí misma es capaz de generar las circunstancias que le permitan disolver los elementos que ocasionan el problema para de esta manera poder producir una restauración. Muchas veces la crisis juega este papel reparador y se provoca en un “descenso” a las profundas realidades psicológicas.<sup>4</sup>

En el mito, es Sophia quien juega este papel. Es ella quien, a través de su descenso, logra producir la *disolución de la mezcla* de la que deriva su naturaleza misma. Por eso, como ha dicho el maestro Samael, ella resulta ser una combinación de luz y tinieblas.

Esta mezcla, que sólo es posible disolver a través de la *metanoia*, según refiere el mito de Sophia, es el resultado de “*leyes y fuerzas*”. Dicho de otro modo, cuando se produce la

---

<sup>4</sup> Véase el trabajo de Carlos Guevara titulado *La Oscuridad Fructífera o los Dones de la Depresión*.

emanación desde el origen pleromático de donde todo surge, esa emanación queda constreñida a la *ley de acción y consecuencia* y a las fuerzas o potencias que rigen el Universo. La mezcla es la diversidad, la pluralidad y la separatividad, producto inmediato de la creación cuando la Unidad se transforma en diversidad.

La Unidad es el llamado *número perfecto, el peso justo y la medida exacta*. El propósito de la Creación es volver a recuperar esa Unidad perdida. Mientras esto no se logre el número está quebrado, el peso es desproporcionado y la medida es inexacta. Todos estos factores representan la mezcla. En el lenguaje alquimista es la mezcla del oro con los metales groseros y viles. En el lenguaje psicológico es la *deficiencia* o más claramente el *yo psicológico*.

En las escuelas místicas esta mezcla está representada por *el Señor del Ciclo*, o sea del tiempo. Es llamado *Abraxas*. La auténtica individualidad del ser humano no puede ser creada ni tampoco evoluciona; sino que es integrada alquímicamente a partir de los opuestos de luz y oscuridad, bondad y maldad, masculino y femenino, consciente e inconsciente; es decir a partir del conflicto entre los opuestos y su reconciliación final. Este es *Abraxas*, el verdadero Dios de los Gnósticos, el *Aion* fenicio, el *Zervan* persa, caracterizado en el mito de Sophia como el *Poder con Rostro de León*.

Dirá el M. Samael en *El Pistis Sophia Develado*: “Sólo aquéllos que han trabajado con *Lucifer* en los *Infiernos* pueden llegar a poseer tal Luz. He allí el *Misterio del Baphomet* y del *Abraxas*. La Luz nace

*de las tinieblas y el Cosmos brota del Caos". Y el Dr. Jung nos advierte de sus peligros cuando dice: "Verle significa ceguera, conocerle significa enfermedad, rezarle significa muerte, temerle significa sabiduría, no oponerse a Él significa salvación. [...] Abraxas produce verdad y mentira, bien y mal, luz y tinieblas en la misma palabra y en el mismo acto. Por ello es Abraxas temible".*

Así, el misterio del Bafometo nos devuelve de nuevo al propósito de la manifestación de Sophia. El *Bautismo de la Sabiduría* [del griego *baphe* (bautismo) y *metis* (sabiduría)] permite, como mediador, el descenso de Sophia en la materia, y con ella la posibilidad para que esa *lumen naturae* (o luz en las tinieblas o *deus absconditus*) pueda germinar y así posibilitar la redención del género humano a través de la disolución de la mezcla.

Entonces *"cuando el número perfecto esté completo, cuando la mezcla esté disuelta, te daré la orden de que traigas a todos los dioses tiranos que no han entregado la Purificación de su luz, y ordenaré al fuego sabio, sobre el cual pasa el perfecto, devorar a esos tiranos, hasta que entreguen la última purificación de su luz"*, purificación que el maestro Samael explica como la reintegración del Ser y la eliminación de los elementos psicológicos.

El alcance de este proceso de la metanoia es tan grande que trasciende entonces *la ley de acción y consecuencia* que figura en la mezcla. Por eso Jesús explica en *Pistis Sophia* que, cuando se haya producido la disolución de la mezcla, esto es, cuando la Unidad haya sido restablecida, cuando los fragmentos hayan sido purificados y reunificados, él

mismo tomará el asiento en la asamblea para convertirse así en el juzgador:

*"Y dijo María: "Sí Señor, he comprendido lo que has dicho. Concerniente a tus palabras, has dicho: A la disolución de la Mezcla entera tú tomarás tu asiento en una luz poder y tus discípulos, o nosotros, nos sentaremos a tu derecha, y tú juzgarás a los dioses tiranos que no han renunciado a la purificación de su luz, y el sabio fuego los morderá hasta que renuncien a la última luz en ellos; sobre esto, pues, tu luz poder profetizó anteriormente a través de David, en su Salmo ochenta y uno, diciendo: "Dios se sentará en la asamblea (sinagoga) de los Dioses y juzgará a los Dioses".<sup>5</sup>*

## ARQUETIPOS E INSTINTOS

Es importante comprender el amplio significado de la psiquis más allá de la limitada concepción del yo y de la reducida actividad de la conciencia. Para los gnósticos es fundamental entender que existe un inconsciente colectivo que trasciende la experiencia personal, una región que el M. Samael definió como *luz astral* o *mente universal*. Podríamos decir, utilizando el lenguaje de la kábala, que esta esfera es la que rodea a la limitada manifestación de *Jesod* y *Malkuth*, donde las realidades espirituales se convierten en simples fenómenos de magnetismo, instinto, sensaciones, deseos, pensamientos, etc.

Tenemos entonces tres realidades distintas: la Conciencia (entendida en Gnosis como el pequeño

---

<sup>5</sup> *Ibíd.*, cap. 45.

porcentaje despierto, aunque no activo); el inconsciente personal (que vendrían a ser todas las memorias personales que conforman la existencia actual, o sea la manifestación de los valores que componen un retorno y que se manifiestan a través de la personalidad); y el inconsciente colectivo (al que el maestro Samael denomina a veces *la eternidad* y que es *el gran mar*, océano o caos donde se ubican todos los valores que conforman por un lado *“las Partes del Ser”* y por otro los valores negativos o *yo psicológico*). Ellos son los referentes inconscientes que modulan la producción de imágenes simbólicas, los imanes que manejan el drama de la existencia, “eso” que, según el M. Samael, sucede *“debajo de nuestra capacidad cognoscitiva”*: los comportamientos y las pautas de conducta.

El carácter *psicoide* del inconsciente colectivo es el fundamento de la afirmación de que *así como es arriba es abajo*, o sea, que lo físico y lo anímico, lo material y lo espiritual, son las dos caras de una misma moneda. Los eventos externos –dice el maestro Samael en *Psicología Revolucionaria*– se corresponden con estados interiores. Esa Unidad que vincula a ambos aspectos es lo que se denomina psicoidea, el *Unnus Mundus* de los alquimistas. Entonces, lo psicoideo del inconsciente colectivo, las realidades anímicas, se plasman en la manifestación físico-material.

Esta es la razón por la cual existe un correlato entre los eventos de la vida y los arquetipos del Ser en el trabajo de los Arrepentimientos. El correlato del conocimiento gnóstico es la intimidad infinita de la persona: el Ser.

Cuando al maestro Samael le preguntan por las divinidades del panteón azteca, responde que éstos “no suman dioses sino números, leyes, fuerzas, atributos, efluvios, pensamientos de Dios...”<sup>6</sup>.

Para alquimistas y gnósticos la finalidad de la Obra es el conocimiento de sí mismo, que es al mismo tiempo el conocimiento de Dios. La posibilidad de recuperar la unidad perdida, esa a la que Sophia clama llamándola *Luz de Luces*, sólo es posible mediante un trabajo psicológico y ontológico que significa trabajar a la vez con las manifestaciones inferiores de los arquetipos y con sus correspondientes potencias superiores. Entonces surge el *unus mundus* donde nada está separado sino que todo conforma una sola realidad. Qué maravilla, pues ya las cosas no son exteriores ni hace falta proyectar en los demás nuestra propia realidad oscura.

Detrás de la realidad física y psíquica existe una *verdad en sí misma*, eso que el M. Samael denomina “*lo desconocido de momento en momento*”<sup>7</sup>, y que para honrar el misterio queda velada a la pobre razón humana, pues su lenguaje trascendental es, ha sido y será siempre el lenguaje mitológico, el mito.

Nuestra psique, en esencia, es la misma que tenían los egipcios o los primeros cristianos o los gnósticos primitivos o los árabes o los grandes maestros del Renacimiento. A través de ella se manifiesta la

---

<sup>6</sup> S.A.W., *Magia Cristica Azteca*, 1960.

<sup>7</sup> S.A.W., *Educación Fundamental*, cap.X.

numinosidad de los arquetipos superiores, es decir el poder de esas fuerzas elevadas. Sin embargo, al no poder entender esas potencias misteriosas, nuestra pobre capacidad concientiva suele proyectarlas fuera como instintos, pasiones, miedos, anhelos, pensamientos, percepciones, intuiciones...; y suele atribuir las a los elementos externos de la naturaleza.

Así como existen arquetipos de orden superior, también los hay de orden inferior, funcionando como instintos; y como tales instintos son complejos y provocan situaciones que están muy *por debajo de nuestra capacidad cognoscitiva*<sup>8</sup> y que suelen brotar cuando menos se espera. Los instintos son fuerzas que se hallan en la parte de la psique más profunda de nosotros, componen cuatro quintas partes de nuestro interior y son fuerzas demasiado fuertes que suelen trabajar a nivel colectivo, como *memorias colectivas*; por lo que ya no pertenecen al sujeto, aunque sí se expresan a través de su personalidad.

Cuando el M. Samael explica las consecuencias de no poseer vehículos internos, de no poseer los cuerpos solares, entendemos que, al no existir una estructura del cuaternario inferior, los actos recaen sobre los pensamientos, los que a su vez recaen sobre las emociones, y todos ellos finalmente dependerán del mundo de las sensaciones, o sea, del instinto. Así, dice el maestro, lo que llamamos Voluntad es en realidad *puro*

---

<sup>8</sup> S.A.W., *Retorno, Recurrencia y Reencarnación*, conferencia. Dice: "Por debajo de nuestra capacidad cognoscitiva suceden muchas cosas. Desgraciadamente, ignoramos lo que por debajo de nuestra pobre razón sucede."

*deseo concentrado*. Y entonces se explica cómo es que el desarrollo de la verdadera voluntad solamente se logra *transformando el instinto en voluntad, en elección*: la capacidad de elegir y de actuar en consecuencia.

En la triple composición del cerebro de la que nos habla la moderna neurología, se entiende que es el cerebro reptil el más arcaico de todos, el que nos identifica directamente con nuestros orígenes como raza humana. Las raíces de nuestro sistema cerebro-espinal se encuentran ahí, en el cerebro reptiliano, y su principal característica es la dualidad, que se manifiesta como huída o ataque. Ese es el fundamento de su pobre conciencia y la base para su desarrollo posterior, evolucionando como cerebro límbico o emocional y posteriormente como el neocórtex, la corteza cerebral con todas sus elaboradas funciones.

No debemos olvidar que este desarrollo cerebro-espinal está también representado en el mito. Así encontramos que en la mítica historia de las razas humanas es la raza Lemur la primera que experimenta el mundo físico-químico. Los lémures experimentan la realidad física a través del instinto, como lo haría cualquier otro animal. De hecho, la única diferencia entre ellos y el reino animal es que estos últimos continúan siendo seres de dos cerebros que no tienen posibilidad de desarrollar su instinto más allá. Por su parte el lemur, un ser tricerebrado que puede transformar las energías *de lo Alto* y aprovecharlas para su desarrollo interior, tiene la posibilidad de desarrollar su instinto y convertirlo en

*Razón Objetiva*, es decir, conciencia. Las razones del incipiente desarrollo se esconden detrás del concepto *desideratos terribles* y serán motivo de reflexión más adelante cuando comentemos los caracteres que tipifican el mito gnóstico.

De esta manera entendemos por qué el M. Samael no se equivoca al llamarnos "*animales intelectuales*": el ser humano es fundamentalmente un animal que depende de su función instintiva. Uno de los instintos más poderosos es el miedo, responsable de que reaccionemos como lo haría un reptil: huyendo o atacando. Este es el fundamento de nuestro comportamiento.

Nuestra realidad físico-química y anímica depende de estos arquetipos que se manifiestan como instinto y que deben entenderse como si fueran los imanes que, bajo el campo unificado, la mesa o el papel, es decir, la vida, manejan y mueven todos los elementos. Los arquetipos trabajan como imanes desde la psique, exteriorizándose como *atracciones y repulsiones*, manifestando así su *polaridad*. Estos imanes son capaces de corruar el tiempo y el espacio y de atraer a la superficie eventos aparentemente inofensivos que al final desatarán circunstancias dolorosas y complicadas. El M. Samael lo enseña cuando explica cómo funcionan las leyes de *Retorno y Recurrencia*.

Entendemos entonces que aquí hay fuerzas terribles, fuerzas de todo tipo. En las escuelas místicas estas fuerzas, que son el reflejo en este plano material de la poderosa energía del arquetipo, fueron sintetizadas y

caracterizadas por el *peor de los terrores*: el *guardián del umbral*. Por eso se ubican los trabajos con este misterioso personaje en la vida misma: *"Mírate a ti mismo, sé tu propio juez, haz examen de conciencia, observa tus defectos y corrígete, ya que está cerca el momento en que recibirás la luz..."* En las prácticas iniciáticas se hacía pasar al candidato o *neófito* frente a un espejo en la primera ordalía que corresponde, como *"nueva semilla"* que es, a la *tumba bajo la tierra*.

Si en el mito esta tumba es el caos donde la semilla Sophia es sembrada, en nuestra vida particular son todas esas realidades ocultas. Las tinieblas representan siempre, dentro del simbolismo tradicional, el estado de las potencialidades no desarrolladas que conforman el "caos". Desde el punto de vista humano también, pues el inconsciente es el mar tenebroso de todas las posibilidades. Éstas, cual semillas, brotan de la obscuridad y se desbordan en las relaciones.

Es por eso que todo cambio trascendental se produce en la oscuridad, y como dice Guénon *"En los misterios de Eleusis esta ley estaba representada por el simbolismo del grano de trigo; los alquimistas la representaban por la "putrefacción" y por el color negro que marca el principio de la Gran Obra. Lo que los místicos cristianos llaman la "noche oscura del alma" no es más que la aplicación al desarrollo espiritual del ser que se eleva a estados superiores, y sería fácil señalar todavía muchas otras concordancias"*.<sup>9</sup>

En el tratado alquímico conocido como *Aurora Consurgens*, por mucho tiempo atribuido a Santo Tomás de

---

<sup>9</sup> René Guénon, *La Crisis del Mundo Moderno*.

Aquino, encontramos de nuevo a Sophia, la Sabiduría Divina, en su aspecto de materia prima: *“Mirando desde lejos vi una gran nube negra que cubría la tierra completa, la cual había absorbido a la tierra y cubierto mi alma, [porque] las aguas putrefactas y corruptas como estaban por el espectáculo de las profundidades infernales y por la sombra de la muerte, habían penetrado en mi alma: la tempestad me había engullido”*. Más adelante en el texto, en la séptima parábola, se identifica con la Sulamita del *Cantar de los Cantares*: *“Vuelve a mí con todo tu corazón y no me desprecies porque soy negra, porque el sol ha cambiado mi color y las aguas han cubierto mi rostro y la tierra ha sido mancillada y profanada en mis labores; porque había oscuridad sobre ella, porque me adhiero al fango de la profundidad y mi sustancia no es revelada. Por eso, fuera de las profundidades y desde el abismo de la tierra he gritado con mi voz a todos vosotros que pasáis por el camino. Atiende y mírame, si alguien se encontrara como yo, le pondré en su mano la estrella de la mañana”*.

Esta figura, equiparable a la Sophia del mito gnóstico que se encuentra atrapada en la parte más oscura de la materia es –como la *Shekinah* de la kábala– la *“presencia femenina de Dios que está en el exilio de Yaveh, perdida en el mundo oscuro, separada de su consorte divino”*. Ella es la psique primordial en su estado oscuro y no regenerado, y por ello es importante trabajar con los contenidos del inconsciente, pues este trabajo contribuye efectivamente al rescate de Sophia y a la redención del *ánima mundi*.

El trabajo psicológico que se nos plantea a través de los Arrepentimientos debe entenderse de esta manera y no a través del prisma del dogma. Pues sería lamentable que

continuáramos proyectando fuera nuestras realidades íntimas, o lo que es aún peor, que las rechazáramos y revistiéramos de ideas extrañas. Por el contrario, es a través de arrepentimientos como podemos entender la restauración y redención del principio femenino. Cuando estos aspectos de nuestra parte sombría se abordan desde esta perspectiva, entonces, lejos de ser rechazados, cambian su carácter, se pueden aceptar, se integran y pasan a formar parte de un todo.

Es el trabajo con el lado oscuro de la luna psicológica el que permite la integración. Esa es la principal virtud de los arrepentimientos: permitir un trabajo completo y equilibrado con los arquetipos superiores del Ser y con sus aspectos inferiores oscuros.

### **LOS ARQUETIPOS SUPERIORES Y LAS PARTES DEL SER**

Si en los primeros años del gnosticismo samaeliano los aspirantes a la senda eran sometidos a la terrible prueba del guardián del umbral, hoy en día quizás deberíamos decir que los nuevos aspirantes se enfrentan a un enemigo todavía peor: la literalidad. Pues en la época del Maestro él estaba ahí para corroborar el profundo significado de aquellas experiencias; pero hoy no es así y solamente podemos confiar en el buen criterio de aquellos más adelantados o, lo que es más arriesgado aunque también más valioso, en el nuestro propio.

Aquellas dinámicas propias de un maestro con sus discípulos ya no existen. El trabajo con la sombra es, como hemos visto, un peligro; porque se trata de fuerzas poderosas que se manifiestan en nosotros sin enterarnos y que, si llegaran a desbordarse, producirían efectos terribles que no podríamos controlar.

Por eso hoy es el momento de confiar en un trabajo moderado, didáctico, pero a la vez completamente conectado con la más pura tradición gnóstica. Como en el mito de Sophia, apelamos a la sapiencia de la revelación para que *el espíritu se agite* en nuestro interior y nos permita evidenciar esos aspectos que podemos manejar de nuestra psicología interior. Apelamos entonces a las partes del Ser.

Esas partes son caracterizadas en el mito de Sophia por los discípulos con quienes Jesús, posteriormente a su resurrección, *“pasó once años discurrendo... e instruyendo”*. Jesús se encuentra con ellos en el Monte de los Olivos, región que cabalísticamente corresponde a la esfera de *Tiphereth*. La ubicación es muy importante pues nos aporta los elementos necesarios para poder desvelar el mensaje mitológico.

Los discípulos, como partes del Ser que necesitan ser instruidas, tienen cada uno sus características particulares. Es necesario entender que cada una de ellas conforma un aspecto de la poderosa manifestación de la *fuerza Chrestos*.

Después de recuperar sus vestiduras de luz, Jesús explica a sus discípulos la manera en que él mismo ha preparado su propio escenario, encarnando primero al

*espíritu de Elías* en el vientre de Isabel, la madre de Juan, y después el suyo propio en María y el de cada uno de los discípulos en los respectivos vientres de sus madres, para que todos ellos nacieren *sin espíritu de regidores*; lo cual significa que, gracias al poder que le otorga su Padre, ha podido burlar a *las potencias del destino*.

Es gracias a su investidura de luz que Jesús ha descendido desde las regiones del Padre y entonces está en condición de mostrar a sus discípulos *desde los interiores de los interiores hasta los exteriores de los exteriores*, de revelarles “*el misterio del Universo y la Plenitud del mismo*”. Esta investidura representa la revelación de *la Palabra de Verdad* o Gnosis Perfecta, aquella que entendemos como la Voluntad del Padre de que su Hijo Unigénito instruya a cada una de sus partes en *los Misterios del Padre*.

Finalmente, después de haber atravesado por las esferas del destino y de los aeónes, María Magdalena le pide a Jesús que relate la historia de Sophia. Éste así lo hace y, al relatar cada uno de los arrepentimientos por los que ella atraviesa, pide a aquellos “*en quien el espíritu se agite*”<sup>10</sup> interpretar el arrepentimiento correspondiente.<sup>11</sup>

Para poder entender el significado de los arrepentimientos de Sofía y su interpretación por parte de los discípulos es importante entender cada uno de los

---

<sup>10</sup> O sea, aquellos que han recibido el aliento, la Gnosis Pneumática, la *inspiración*, que Jesús puede insuflar gracias a su investidura.

<sup>11</sup> Para un estudio sobre cada uno de los Arrepentimientos de Sophia véase *El Poder de la Sabiduría*, de Rafael Vargas, 2009.

arquetipos que éstos representan. Sobre todo entender la relación que ellos tienen con nuestra realidad psicológica, que es donde podemos encontrar la verdadera utilidad en el trabajo de los Arrepentimientos.

No pretendemos extendernos aquí en un tratado sobre lo que ya se ha escrito suficientemente, ni vamos a reescribir aquí las guías del trabajo con los arrepentimientos, sino que se trata de aclarar la manera en que cada uno de estos arquetipos superiores se manifiesta a través de su proyección en las regiones más bajas del Árbol de la Vida.

Al final, tal y como hemos podido evidenciar a través de los diferentes grupos con los que hemos practicado los *ejercicios espirituales* de los Arrepentimientos, la posibilidad de que éstos sean fructíferos y efectivos depende de la comprensión que se tenga de estos arquetipos. No es que vayamos a despojarlos de sus atributos divinos, pero sí que vamos a descubrir *en la vida cotidiana* sus revestimientos psicológicos, pues es ahí donde radica, para nosotros, su utilidad.

## LA HISTORIA DE PISTIS SOPHIA<sup>12</sup>

La historia de Sophia es la historia de nuestra alma. En su ascenso será su fidelidad quien mantendrá su esperanza hasta que llegue el Amado-Salvador-Héroe:

*“Oh Luz de Luces, en quien he tenido fe desde el principio...”.  
“Pues por haberme tú inducido y por amor a tu luz he caído dentro de esta opresión y me veo cubierta de vergüenza”.*

La chispa divina, la perla preciosa, inmaculada, arrojada en el mundo y el caos, anhela la Luz del Padre. La historia de Sophia es de esas que cuentan *“quienes han estado y han vuelto”*. Es una historia que narra cómo hemos llegado aquí y cómo podemos regresar a la Totalidad.

Necesitamos luz y un espejo donde mirarnos. Por ello dice el Logos:<sup>15</sup> *“soy la lámpara para aquellos que me ven. Soy el espejo para aquellos que me entienden”*. El Salvador llega en el momento justo y en el lugar correcto. El viaje de regreso inicia donde termina el descenso, en el fondo, en las profundidades del caos.

*“Mi poder confió en la Luz cuando se encontraba entre aquellos de las alturas, y confió en ella cuando se encontraba en el caos de abajo”.  
“Deja que todos los poderes que hay en mí confíen en la Luz ahora cuando estoy en la oscuridad de abajo, y que puedan confiar de nuevo en la Luz si llegan a la región de la altura...”.*

---

<sup>12</sup> En este apartado todos los textos mencionados que no llevan nota forman parte de *El Pistis Sophia Develado*, del M. Samael.

<sup>15</sup> *Las Actas de Juan*, texto apócrifo.

La restauración de la Luz de Sophia es un proceso gradual, durante el cual el Salvador le va revelando poco a poco su naturaleza. Él va tomando control del proceso de reunificación hasta llegar a la redención final.

En su descenso Sophia da origen al demiurgo, quien, como naturaleza egóica, toma control de la experiencia material, creando entonces el escenario para corregir la deficiencia. Pero *Arrogante* paga el error de su ignorancia y se proclama señor de la creación; hasta que la Conciencia Cristo le revela su naturaleza, a la que evidentemente trasciende.

Así el Logos, como Héroe-Liberador-Amante, es el valor principal de la historia de Sophia. La rescata, no llevándola consigo sino otorgándole la Luz-Poder de su presencia, que le permitirá levantarse del caos.

Sophia se convierte en la imagen femenina del Redentor, pues ella representa la realización de su Redentor. Así, más allá de una historia moralista o un misterio filosófico, Sophia trae de vuelta la imagen femenina del *Salvador Salvado* y restablece al Héroe.

La oración valentiniana lo expresa bellamente: *“Prepárate como una novia que recibe a su amado, para que puedas ser lo que yo soy y sea yo lo que tú eres. Consagra en tu cámara nupcial la semilla de la Luz. Toma de mí al amado, y recíbelo, y sé recibida por él. La Gracia Divina ha venido a ti.”*

## OBSTINADO Y EL PODER CON ROSTRO DE LEÓN

En el capítulo 29 del *Pistis Sophia* en el que Jesús encuentra a Sophia en el Aeón 13, se introduce a ese personaje llamado *Authades*, el *Obstinado* o *Jactancioso*.<sup>14</sup> Se le define como uno de los “tres triples poderes”, entendiéndose como “uno de los tres que tienen tres poderes”. En la literatura hermética es un *trismegisto*, un tres veces grande.

Trismegisto, como Hermes Toth, es el *Señor del Ciclo*. El tiempo es el factor fundamental que, como hemos visto en el mito, diferencia la experiencia de la Plenitud de aquella de la Manifestación, el Pleroma del Kenoma. Así encontramos que en la cosmogonía mazdea el tiempo tiene dos aspectos esenciales: el tiempo sin orillas, sin origen, la eternidad; y el tiempo limitado o de “largo dominio”. El tiempo eterno es el modelo, el arquetipo, del tiempo limitado, pues este último ha sido hecho a su imagen. La divinidad que personifica este ciclo del tiempo limitado es el dios con cabeza de león, llamado *Aion* entre los griegos y *Zervan* en la literatura persa.

Quizás esto nos ayude a entender mejor el importante papel que juega este personaje en la historia de Sophia.

---

<sup>14</sup> *Authades*: del griego, que se traduce como *auto-complaciente*, *arrogante*, *soberbio*. Se le menciona en la Biblia en Tito 1:7 cuando habla del obispo como administrador de Dios, y en la 2ª Epístola de Pedro 2:10 cuando se refiere a aquellos que en su arrogancia no temen ir en contra de Dios. García Bazán (*Pistis Sophia*, Ed. Trotta) lo traduce como *Jactancioso*. Jactarse significa alabarse impertinentemente y presuntuosamente o atribuirse excelencias y aún vanagloriarse de acciones criminales o denigrantes.

Una vez que ella queda fuera de la Plenitud, cae inevitablemente en el ciclo del tiempo. El M. Samael rescata esta idea del tiempo y la expresa a través de la separación existente entre la Plenitud y la Creación. A la línea limítrofe que les separa la llama *el primer caos*. Dice: *“Como quiera que Pistis Sophia en el fondo es lógica, puede penetrar en el Caos. Bien sabemos que el ‘Gran Abismo’ de las aguas eternas se encuentra entre Binah y Chesed, esto lo sabe cualquier cabalista que consulte el Árbol de la Vida. El Rayo Divino y el Caos, Pistis Sophia y el Gran Abismo, resplandecen de placer.”*

Este límite, que los valentinianos llamaron *stauros*<sup>15</sup>, ha sido creado por el Padre para *separar a la arrepentida Sophia del fruto de su pasión*. Entendemos entonces que, como dice el M. Samael, éste es el límite que separa a Binah de Chesed, esto es, el triángulo lógico del triángulo ético. Este límite es el espejo donde se van a reflejar las realidades espirituales del primero. Recordemos que *la verdad no vino al mundo desnuda sino en tipos e imágenes*, como dice Felipe. Por esta razón el primer arrepentimiento de Sophia explicará lo que significa “caer” en las aguas del caos.

La labor de Obstinado y de Rostro de León es clara: a ellos corresponde la infausta tarea de que Sophia, como la semilla, se rompa y germine. Por eso el Señor del Tiempo siempre ha sido asociado en todas las teogonías a los

---

<sup>15</sup> *Staurus* es una palabra griega que designa el poste vertical del que se origina el símbolo de la cruz. El M. Samael dice que éste, junto con el *cteis* horizontal, da forma a la cruz. Véase *El Mensaje de Acuario*, 1960. Es desde este punto desde donde la Piedra Filosofal se despliega en la cruz. Blavatsky reconoce a esta región como *“el círculo del anillo no se pasa”*.

dioses de los campos y de los cultivos. El Hermes del mito griego se convierte en el Mercurio romano, que para los alquimistas representa la materia prima. Podemos ver en su descripción alquímica una referencia perfecta a la tarea del personaje del mito de Sophia: "... la materia prima, en la que las partes contrarias, todavía aisladas, se oponen violentamente, pero que poco a poco pasarán a un estado de perfecta armonía, bajo la forma de la piedra filosofal. Al principio unimos, después corrompemos, disolvemos lo que ha sido corrompido, purificamos lo que ha sido disuelto, reunimos lo que ha sido purificado y lo solidificamos. De esa forma el hombre y la mujer devienen uno."<sup>16</sup> Encontramos aquí la fórmula que revierte el gran error que supuso, en lenguaje mitológico, la toma de mujer.

Ahora las tres esferas del tiempo están representadas en el Árbol de la Vida a través de sus partes bajas, sobre todo en lo que se conoce como el cuaternario inferior. Cuando el M. Samael menciona que el triple poder de obstinado es *mente, deseo y sexo*, obviamente se está refiriendo a su influencia en estas regiones. La mente asociada a Netzach, el deseo a Hod, y el sexo a Jesod y Malkuth. El imperio del triple poderoso sobre estas regiones es patente y la fracción de alma o Budhata queda no solamente prisionera de su creación, sino también en estado de completa fragmentación. Dice el maestro: "el ego es tiempo, los Yoes personifican al tiempo, son nuestros propios defectos, nuestros propios errores contenidos en el reloj del tiempo, son el polvo de los siglos en el fondo mismo de nuestra psiquis."<sup>17</sup> Como hemos dicho antes, este tiempo se manifiesta en nosotros a través

---

<sup>16</sup> Breve Tratado sobre la Piedra Filosofal, 1778.

<sup>17</sup> S.A.W., *Didáctica Concreta para la Disolución del Ego*, conferencia.

de las memorias que dan sustento a nuestros instintos, y éstos, al final, son los imanes que mueven todas las circunstancias de nuestra vida. El dominio del Señor del Tiempo es evidente.

## LOS ARREPENTIMIENTOS DE SOPHIA

### EL PRIMER ARREPENTIMIENTO

#### Capítulo 32

*“Y fui y me encontré a mí misma en la oscuridad que está en el caos de abajo, y no pude apresurarme a volver a mi región porque me apresaron dolorosamente todas las emanaciones de Obstinado y el poder rostro de león me quitó mi luz.”*

En este primer arrepentimiento el M. Samael explica la clave fundamental para entender a Sophia: *“Sophia, la Sabiduría, en el fondo es un resultado concreto, una simbiosis de la mezcla de la Luz con las Tinieblas.”* Ella es Maya, Shakty, Lumen Dei (Luz Divina) convertida en Lumen Naturae (Luz de la Naturaleza) *cuya concepción y alumbramiento revela la fertilidad de la naturaleza, pues es Sophia, luz y tinieblas, la que hace fértil la naturaleza humana y le otorga a la semilla la posibilidad de germinar.*

El mediador entre ambas es Bafometo–Demiurgo, quien es a la vez un aspecto de Sophia, como explica el propio término *Bafometo*. El Misterio del Bafometo es el Misterio del Bautismo de Metis, la Sabiduría, *la cual realiza el milagro de hacernos humanos.*

El primer arrepentimiento representa la *inmersión* de Sophia en el caos. Por eso dice el maestro: *“El descenso del Logos a la materia se hace comprensible dialécticamente mediante el Drama Cósmico. La inmersión del Espíritu en la materia se explica dialécticamente con la vida, pasión, muerte y resurrección del Cristo en nosotros.”* Esto explica que solamente a través de su *arrojamiento* es posible la redención del género humano. *“¿Cómo podríamos realizar la Gran Obra sin Pistis Sophia? ¿Qué sería de los regidores y de nosotros si Pistis Sophia no ingresara al Caos?”* También entendemos entonces por qué es María Magdalena quien interpreta este arrepentimiento.

**MARÍA INTERPRETA EL  
PRIMER ARREPENTIMIENTO**  
Capítulo 33

*“Me hundo, o estoy ya sumergida en el cieno del Abismo, e impotente. He bajado a las profundidades del mar, una tempestad me ha sumergido.”*

*“¡Sácame de este cieno! Que no me hunda en él. Permite que sea salvada de quienes me odian, y de las profundidades de las aguas. Que no me hunda en un flujo de aguas, que no me trague la profundidad, que no cierre el pozo su boca sobre mí.”*

Primero que nada hay que tener claro que esta María no debe confundirse con la madre física de Jesús. Se trata de María Magdalena, que será la María más pneumática e intuitiva y por consiguiente la interlocutora más importante de todos los discípulos. Ella representa uno de los aspectos más exaltados del Cristo, pues es ella misma

la que ha atravesado por las aguas del caos. No solamente corrobora este aspecto que sea ella la elegida para llevar la buena nueva de la resurrección a los demás, sino también que sea mencionada en los evangelios apócrifos como la *compañera de Jesús*.

Es también a través de la manifiesta disputa de Pedro con ella que entendemos su importancia. En el siguiente arrepentimiento dirá Pedro a Jesús: *“Mi Señor, no soportaremos a esta mujer, pues nos quita la oportunidad y no nos ha dejado hablar a ninguno de nosotros, ya que discurre muchas veces.”* Una queja similar a aquella que cierra el Evangelio de Tomás, cuando en el logión 114 dice: *“Simón Pedro le dijo: Que María nos deje, pues las mujeres no son dignas de la vida. Y Jesús dijo: Yo la guiaré para hacerla varón, de manera que pueda transformarse en un espíritu viviente, semejante a vosotros, varones. Porque toda mujer que se haga varón entrará en el Reino de los Cielos.”*

Esta disputa es de carácter completamente escatológico, pues representa en última instancia que la naturaleza del Padre es estrictamente viril y por tanto masculina. Sin embargo, es importante entender que, cuando éste se manifiesta en la creación, lo hace a través de su aspecto femenino. Por ello María es quien mejor puede explicar lo que las aguas significan, pues ella es en sí la naturaleza de esas aguas: por un lado las aguas espermáticas con las que siempre hemos relacionado el caos (recordemos que si bien el primer caos es el que separa a Binah de Chesed, éste se refleja en el segundo, que se encuentra en Jesod, la novena esfera); por otro lado, ampliando la concepción a

la esfera psicológica, María es también las aguas del inconsciente.

Este segundo aspecto no suele tratarse, no al menos con la debida profundidad. El primer arrepentimiento está dedicado al caos, a las aguas; pero si bien éstas deben relacionarse con la sexualidad, esta función no se limita solamente al instinto. En realidad la sexualidad es el fundamento de nuestro psiquismo. Al estar relacionada con Jesod, esta sephirah representa un desdoblamiento de Binah<sup>18</sup>, y por consiguiente resulta ser la manifestación del principio femenino en nuestra realidad psico-biológica. A través de la sephirah nueve, Jesod, la *electricidad sexual trascendente*, que es de un orden absolutamente superior, se manifiesta como *magnetismo*.

Para entender el arquetipo de María hay que entender la esfera de Jesod, pues es en ésta donde encontramos mejor retratada la áspera relación de Pedro con María. Jesod es el fundamento y la base del pilar del equilibrio. Está asociado con la luna, por consiguiente con las aguas y con el ángel Gabriel. Jesod, como receptáculo que es de todas las emanaciones del Árbol, es quien recibe el influjo de las fuerzas divinas y las canaliza hacia Malkuth, el organismo biológico. Los cabalistas consideran a Jesod como la esfera de maya y de la ilusión, productos del mismo magnetismo sexual que se manifiestan a través del llamado éter reflector y que corresponden en el microcosmos hombre con el inconsciente de la psicología

---

<sup>18</sup> Aunque en el fondo en realidad representa más un desdoblamiento de Da'ath que del mismo Binah.

profunda, donde se convierten en instintos, en memorias, y en la sexualidad tal como la conocemos. Este es el fundamento de nuestras aguas y el pozo profundo que amenaza con cerrarse.

**PEDRO INTERPRETA EL  
SEGUNDO ARREPENTIMIENTO**  
Capítulo 35

*“Sé para mí un Dios fuerte y un firme lugar en el cual refugiarme, pues tú eres mi fuerza y mi refugio... Pues mis enemigos han hablado con maldad contra mí, y aquellos que esperaban por mi alma, se han aconsejado contra mi alma... Diciéndose entre ellos: Dios lo ha abandonado, persigámoslo y apoderémonos de él, pues no hay quien le salve.”*

Es la manera en que a través del salmo 70<sup>19</sup> Pedro expresa su interpretación: *“Porque tú eres mi roca y mi fortaleza.”* Y a través de este salmo entendemos por qué es Pedro, la piedra, quien agita su espíritu.

Para entender a Pedro hay que entender la piedra. Así, en el simbolismo constructivo vemos que hay varias piedras: primeramente encontramos la *Piedra de Fundamento*, personificada por el apóstol Pedro en el cristianismo, y

---

<sup>19</sup> La no coincidencia del número de los salmos con versiones modernas de la biblia se debe a la diferencia entre la Vulgata Latina y las versiones posteriores. El *Pistis Sophia* sigue la numeración de la Vulgata, en la que se han fusionado varios salmos y dividido otros. Así, por ejemplo, en la versión Reina-Valera, este salmo correspondería al número 71. Lo mismo sucede con los demás que se citan en el texto.

que es la primera que se coloca en la obra. Luego aparecen las *cuatro piedras de esquina* que vienen a ser la base de la edificación. Entonces tenemos el *Ara*, que es el habitáculo de la divinidad. Y finalmente la *Piedra Angular* o *Clave de la Bóveda*, que aunque es la última que se coloca, en realidad es el Principio por el que toda la edificación y la obra cobra sentido, la *Sumidad* por la que se pasa de lo cósmico a lo supra cósmico, de lo humano a lo divino, y que suele estar representada por el diamante, que con sus características de individualidad e indestructibilidad señala el Principio Único o *Piedra Filosofal*. Considerando el templo como un edificio interno, éste se construye desde la base de la *individualidad personalizada* hasta la cima de la *Unidad Primordial*.

Si colocamos esta estructura sobre la plantilla del Árbol de la Vida, y la vemos tanto desde el plano horizontal como desde el vertical, entenderemos perfectamente quién es Pedro:

En el plano horizontal, el templo tiene su fundamento en su misma entrada. Ella conecta el plano mundano (generalmente asociado a la plaza pública como centro de reunión del pueblo) con el plano espiritual del templo. La parte exterior obviamente corresponde a la *sephirah Malkuth*, el mundo material. El paso de esta región a la inmediatamente superior, *Jesod*, está determinado por el *nártex* o atrio que solía impedir la entrada a los no bautizados dejándolos prácticamente fuera del espacio sagrado. Aquí es donde solemos encontrar la pila bautismal. Adentrándonos en el edificio encontramos el

altar de los sacrificios, el Ara, viva representación de la esfera de Tiphereth, la sephirah de los dioses sacrificados. Y finalmente el ábside, que representaría la Piedra Angular, la esfera de la Plenitud donde moran el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, las tres fuerzas primarias.

En el plano vertical encontramos el fundamento en los cimientos, que suelen albergar no solamente las bases del edificio sino también las criptas, o sea, *aquello que se halla escondido*. En ellas, dice Fulcanelli, se solían ofrecer cirios verdes a las vírgenes negras, como símbolo de la esperanza de restauración del principio mercurial. Por encima de estas criptas, ya en la planta del templo, está el Ara o altar sacrificial y sobre éste se eleva la cúpula que se remata con la *clave de bóveda*. Así, el axis que se eleva desde la cripta hasta la piedra angular pasando por el Ara estaría representando el camino del medio del Árbol de la Vida, un camino que, como dice el maestro Samael, va “*de Pedro a Juan*”.

Pedro, como *fundamento* que es, debe relacionarse con la piedra referida al sexo; pero también representa las bases de toda la estructura psicológica sobre la que cada uno de nosotros establece su propia realidad. Por eso en este arrepentimiento, además de descubrir aquellas particularidades de nuestra sexualidad, es importante considerar cuál es el fundamento sobre el que se construye tanto la vida material como la espiritual. Ese fundamento depende generalmente de las pulsaciones instintivas que son las que le dan esa característica áspera al personaje bíblico de Pedro. Por eso es importante

entender las palabras del salmista que procura construir la fortaleza del Señor sobre la roca firme.

Fundamentalmente somos *animales racionales*, y actuamos en función de nuestros instintos. La eterna lucha entre Pedro y María Magdalena es la lucha entre esas pulsaciones: instintos y memorias del pasado (Pedro) y la posibilidad de la *inspiración* (Magdalena). Pedro, como fuerza sexual, tiene un carácter particular: nuestro ego y nuestra personalidad son determinadas por él. Es la piedra bruta que hay que trabajar. Nuestro perfil psicológico lo determina Pedro.

**MARTHA INTERPRETA EL  
TERCER ARREPENTIMIENTO**  
Capítulo 38

En las explicaciones del M. Samael a este arrepentimiento encontramos la clave para entender a Martha. Dice el maestro: *“Emanaciones materiales del poder rostro de león o rostro de bestia y del ego, son, precisamente, no solamente la variedad de los elementos psíquicos indeseables, sino también además, la personalidad... La personalidad nunca es homogénea. La personalidad tiene muchos trasfondos heterogéneos, subjetivos. La personalidad es múltiple. En la personalidad está depositado el karma.”*

Martha representa en nosotros la virtud de la humildad, y Jesús lo manifiesta cuando da la palabra a Martha y le dice *“Bendito todo aquél que se humilla, porque de él*

*ellos tendrán misericordia*". Sin embargo en la historia bíblica de Martha y en la relación que establece el maestro de ésta con la personalidad encontramos otra característica suya muy interesante:

Martha, hermana de Lázaro y de María, recibe a Jesús en su casa de Betania: *"Aconteció que yendo de camino, entró en una aldea; y una mujer llamada Marta le recibió en su casa. Esta tenía una hermana que se llamaba María, la cual, sentándose a los pies de Jesús, oía su palabra. Pero Marta se preocupaba con muchos quehaceres, y acercándose dijo: Señor, ¿no te da cuidado que mi hermana me deje servir sola? Dile, pues, que me ayude. Respondiendo Jesús, le dijo: Marta, Marta, afanada y turbada estás con muchas cosas. Pero sólo una cosa es necesaria; y María ha escogido la buena parte, la cual no le será quitada."*<sup>20</sup>

Martha le reprocha a Jesús que no amoneste a su hermana María por no ayudarla lo suficiente en las tareas caseras. Y Jesús la reprende gentilmente por esta queja. Estas palabras de Jesús suelen interpretarse como una manera de preferir la *excelencia de la vida contemplativa* (representada por María) a los *cuidados de la vida activa* (representados por Martha). Así, en la literatura cristiana, Martha es el símbolo de la actividad en oposición a la contemplación.

Esta actividad, que se opone a lo que es el reflejo del Padre, o sea al Silencio y al Reposo, es lo que caracteriza a nuestra personalidad. Ella, como dice el maestro, es la depositaria del karma, pues está constituida de memorias

---

<sup>20</sup> Lucas 10:38-42.

de todo tipo. La personalidad es básicamente zodiacal y por tanto está bajo la regencia de las potencias del destino. Todas estas reflexiones suelen surgir cuando se realiza este tercer arrepentimiento y entonces comprendemos cómo el *fundamento* representado por Pedro depende enormemente de la actividad de la personalidad.

## EL CUARTO ARREPENTIMIENTO

### Capítulo 39

*“...He olvidado mi misterio, que ya no consumaré. Debido a la voz del miedo, y al poder de Obstinado, mi poder se ha desvanecido. Me he vuelto como un demonio aparte que mora en la materia y que carece de luz, y me he vuelto como un falso espíritu, que está en un cuerpo material y que carece de luz-poder.”*

El miedo es un producto del instinto más básico, una aversión primaria que se deriva fundamentalmente del riesgo o la amenaza. La mayoría de los comportamientos de un ser humano son activados por el miedo. Cuando estos instintos no se subliman en valores de conciencia, en *razón objetiva*, generan reacciones animales. Estas reacciones se convierten en hábitos, que son los que dan diseño a nuestra personalidad. El sistema endocrino regula la proyección desde la memoria al hábito. Los reguladores químicos de este sistema son los mensajeros que determinan los estados mentales, las emociones y los patrones de comportamiento de una persona. Vemos aquí la relación del miedo con la personalidad.

Este arrepentimiento nos sugiere trabajar con las bases de esa personalidad; por ello va dirigido a recuperar las memorias de nuestra infancia, cuando la estructura de nuestra personalidad se empezaba a formar.

No quisiéramos obviar la importancia que este trabajo tiene en relación con el fenómeno de la *transferencia*, pues solemos proyectar, transferir, las bases fundamentales de nuestra personalidad (las relaciones con nuestros padres, cargadas enormemente de emociones y por consiguiente portadoras de una fuerza muy particular) en todas las demás relaciones que vamos estableciendo a lo largo de nuestra existencia. El estudio de las relaciones con las dos figuras de poder, padre y madre, arroja una enorme cantidad de luz al trabajo y se convierte en una fuente de curación muy importante.

**JUAN INTERPRETA EL  
CUARTO ARREPENTIMIENTO**  
Capítulo 40

*“...el Señor ha mirado hacia abajo desde el cielo, sobre la tierra. Para escuchar los gemidos de aquellos encadenados, para liberar a los hijos de aquellos que están muertos.”*

Con las palabras del salmo 101 Juan interpreta este arrepentimiento, apelando a la sabiduría del salmista para hacernos ver la necesidad de construir sobre bases más firmes. La personalidad es hija del tiempo y para que ella trabaje debe sufrir un desequilibrio, una fisura, que es

cuando todo se viene al suelo y la estructura se cae. Es así cómo surge la posibilidad de una personalidad pasiva, que pueda *recibir* legítimas audiencias de los arquetipos superiores y que permitan al adepto continuar su camino de descenso. Así es como realmente empieza el trabajo, y cuanto más desciende más amplia es la cobertura de sus valores espirituales.

Resulta interesante que el M. Samael reflexione en este arrepentimiento sobre el país psicológico que cada uno de nosotros carga en su interior; y cómo nos exhorta a construir una Jerusalén Celestial, una Sion, pues de esta manera *“nos estableceremos firmemente en el cielo de nuestro país psicológico, esto es, en los niveles superiores de nuestro propio Ser...”*.

He ahí la importancia del trabajo con la personalidad. Los arquetipos del inconsciente colectivo y del inconsciente personal pueden ser de naturaleza inferior (esos prostíbulos, callejuelas y bares) y conformar éstos nuestro país psicológico (las memorias y hábitos alrededor del cual gira la existencia).

Pero los arquetipos también pueden ser de naturaleza superior cuando se estructuran alrededor de un eje, de una esencia o Budhata, que es la manera de trascender la influencia de la falsa personalidad, de liberarse de *aquellos que están muertos*.

## **EL QUINTO ARREPENTIMIENTO**

### Capítulo 41

*“Tu mandato vino sobre mí y los terrores que tú decretaste para mí me llevaron a engaño. Y rodeándome en gran cantidad, a manera de agua, se han mantenido junto a mí todo el tiempo. Y por tu mandato tú no has hecho que las emanaciones de mis compañeros me ayuden, para que mi pareja me salve de mis aflicciones.”*

Se reafirma en las palabras de Sophia la idea de que existe un plan de lo Alto para que la Sapiencia descienda al caos, proyecte su luz en él y, como espejo, refleje la realidad del Origen para finalmente ascender de nuevo y ser salvada y restituida por el Cristo. Para el M. Samael estos descensos del iniciado a las partes más bajas y oscuras son los trabajos *“en el silencio augusto de los Sabios”*. De las tinieblas brota la luz y el cosmos brota del caos.

## **FELIPE, TESTIGO DE LAS COSAS DEL REINO,**

### **INTERPRETA EL QUINTO ARREPENTIMIENTO**

#### Capítulo 43

Felipe fue el escriba de todos los discursos de Jesús y de todo lo que hizo. En el capítulo anterior se queja por ello, pues esta labor no le permite intervenir y aportar sus reflexiones. Jesús le responde diciendo: *“Escucha Felipe...ois tú, y Tomás y Mateo, a quienes el Primer Misterio manda escribir todos los discursos que yo diré, y todo lo que yo haré, y todas las cosas que veréis... a fin de que podáis ser testigos de todas las cosas del Reino de los Cielos.”*

Felipe, Tomás y Mateo se convierten entonces en los tres testigos: Felipe, como representante arquetípico de las esferas de Jesod y de Hod, la cuarta y la quinta dimensiones, los misterios de la ciencia jinas y del plano astral; Tomás, el arquetipo de la mente y por consiguiente de la esfera de Netzach, el plano mental; y Mateo, modelo de la ciencia pura de la esfera de Tiphereth, el plano causal. Éstos son los tres testigos de las obras del Cristo. Ellos pueden “*ver, oír y escribir*” las cosas del Señor.

Para entender mejor el papel de los testigos del Cristo conviene revisar el Árbol de la Vida y sobre todo cómo el M. Samael describe la sublimación de la esfera de Jesod. Cuando, como resultado del trabajo sobre la personalidad, los valores del alma cristalizan en el bodhicita (el alma son poderes, virtudes, leyes), éstos, como gran aglutinamiento de valores, permiten que una parte del cuerpo vital (los éteres superiores) se integren con la esencia y con sus virtudes cristalizadas. A esta condición se la conoce en la Gnosis como *el Hombre Etérico*. Jesod va trascendiendo su manifestación puramente fisiológica (instintiva) y va integrándose a Tiphereth por medio de sus manifestaciones más elevadas: el éter luminoso (relacionado con la percepción) y el éter reflector (relacionado con la imaginación y la voluntad). He aquí resumida la fórmula que permite atestiguar “*las cosas del Reino*”.

Viene entonces una liberación del mundo físico-químico-biológico (que se manifiesta internamente a través de los estigmas del iniciado) y se trascienden los

instintos-complejos de Jesod-Malkuth para alcanzar la intuición-inspiración de los arquetipos superiores de Tiphereth. En su experiencia personal, el M. Samael explica cómo la esencia, cargada (integrada) de virtudes, de poderes, de leyes, se reviste del *Soma Puchikón* y se convierte en el *hombre liberado*. Entonces habla el verbo de Samael mitopoyeta y dice que *“ahora puede descender al fondo de los océanos”*.<sup>21</sup>

Para la solución al quinto arrepentimiento Felipe apela al salmo 87, donde el salmista reconoce que *“ha sido arrastrado al mundo inferior, me encuentro entre aquellos que han bajado a la fosa...”* (al *sepulcro*, según la versión Reina-Valera del texto) *“Has alejado de mí el amigo y el compañero. Y mis conocidos se esconden en la tiniebla.”* Como explica el M. Samael, estamos ante quienes han bajado a los mundos infernos, que no solamente debemos entender como *bajo la epidermis del planeta* sino también como esa esfera sumergida de Jesod, que se manifiesta en el hombre y en la mujer a través de su psiquis desfondada. Debe entenderse como un descenso a la sombra, a los mundos sumergidos de la psiquis. De hecho la región psíquica es el plano de las Formaciones (Yetzirah) donde la Verdad se esconde detrás de las imágenes, región que representa las aguas. Ya lo dice el mismo *Evangelio de Felipe*: *“la Verdad no vino al mundo desnuda sino a través de tipos e imágenes”* y nadie puede acercarse a ella de ninguna otra manera.

---

<sup>21</sup> Para un estudio completo sobre este tema, véase la recopilación titulada *Las Partes del Ser*, el capítulo *Tiphereth: El Salvador Gemelo*.

**ANDRÉS DA LA SOLUCIÓN AL  
SEXTO ARREPENTIMIENTO**  
Capítulo 45

Como hemos visto hasta ahora, a través de los arrepentimientos se describe el trabajo psicológico que permitirá en un determinado momento la reintegración de la Unidad perdida. Desde los planos más alejados de la Plenitud, desde las esferas más bajas del Árbol, el alma que ha tocado fondo, que se ha sumergido en lo más profundo de las aguas y que por consiguiente ha atravesado por la *metanoia*, va emergiendo como una mariposa de su crisálida.

Con el sexto arrepentimiento, prácticamente a mitad del camino, se nos revela el misterio de las mezclas, de la disolución y la coagulación, del equilibrio de las fuerzas contrarias que Andrés caracteriza con su cruz: *“Porque ella (la luz) es quien ha tenido compasión de nosotros y nos ha guiado. Un gran misterio de salvación hay en ella. Y ella llevará todos los poderes fuera del caos debido a mi transgresión, pues he dejado mi región y he venido abajo, al caos.”* Este misterio de los misterios, dice el M. Samael, se experimenta por medio de la *Fe consciente*, una fe que *“hay que fabricarla mediante el estudio analítico de fondo y la experiencia mística directa”*.<sup>22</sup>

Andrés interpreta estas palabras de Sophia con el salmo 129: *“Mi alma ha esperado en el Señor, de la mañana a la noche. Deja que Israel espere en el Señor desde la mañana hasta la noche. Pues la gracia está junto al Señor y con él, es gran redención. El*

---

<sup>22</sup> S.A.W., *La Doctrina Secreta de Anáhuac*, cap. 15.

*salvará a Israel de todas sus iniquidades.*" A través de este salmo, el M. Samael explica la necesidad de reintegrar todas esas partes del Ser que en lenguaje mitológico se expresan como *el pueblo de Israel*; todas esas partes fragmentadas que ahora se encuentran atrapadas en la mitológica *Tierra Filosofal*, en el mundo, en *Khem*, en el Egipto del Antiguo Testamento que esclaviza a *la semilla y la mantiene cautiva*. Recordemos al *hijo pródigo* del *Himno de la Perla*, advertido del peligro de aquellos *egipcios impuros*.

Se nos habla en este arrepentimiento de la fragmentación de la conciencia atrapada en las esferas más bajas del Árbol, esclava de los sentidos, de los afectos y de la mente, o sea prisionera del *cuaternario inferior* de la Teosofía. Ya se nos ha advertido antes que solamente a través de los tres testigos (Felipe, Tomás y Mateo) es posible restaurar ese contacto con el Cristo-Tiphereth. Ahora, en este capítulo, el M. Samael utiliza el lenguaje del mito para relatarnos la difícil tarea de reunificar esos sephiroth inferiores de la cábala [que componen las regiones de Yetzirah y Assiyah, los planos de las formaciones y de las concreciones] con sus correspondientes sephiroth superiores en el mundo de Beriayah (el plano de la creación).<sup>25</sup> A esta tarea el M. Samael la denomina *la Prueba del Santuario*. Una prueba que vale la pena que revisemos desde la perspectiva mitológica.

---

<sup>25</sup> Para una mejor comprensión véase el diagrama del Otz/Kim que se anexa al final de este libro.

## LA PRUEBA DEL SANTUARIO Y LA CRUZ DE SAN ANDRÉS

*“En el Templo de la Esfinge se estudia el Libro de las Leyes de la Naturaleza, viniendo después una prueba llamada del Santuario y al pasarla se le da al estudiante un anillo con el Sello de Salomón (que no se debe tocar nunca con la mano izquierda) y el cual brilla con gran fuerza en los Mundos Internos.”*<sup>24</sup> El M. Samael recibe este anillo (y la noticia de que ha pasado la difícil prueba del Santuario) directamente de una *dama-adepto del Paraclete Universal*, de la esfera de la eternidad o Pleroma. El anillo mismo estaba impregnado de aquella región: *“Cada vez que lograba escaparme de este cuerpo denso, veía en mi diestra al prodigioso anillo, formado, sí, con aquella substancia inmaculada (blanquísima y divina) de aquella región del Paraclete Universal, donde el tiempo no es.”*<sup>25</sup> El anillo representa la eternidad, un estado que es propio de aquellos que escapan al mundo de la relatividad, donde, como hemos visto, reina el Señor del Tiempo.

*“Mas hay acontecimientos trascendentales y trascendentes...”,* continúa relatando el maestro Samael. Pese a haber sido advertido de no tocar el anillo *“con la mano izquierda”*, un día su curiosidad le vence: *“Entonces exclamó el Mahatma: “¡Ese anillo ya no te sirve, porque lo habéis tocado con la mano izquierda. Sin embargo, voy a consultarlo! ...Después me dio ciertas explicaciones sobre el mismo. Me dijo que tal anillo representa vivamente al Logos del Sistema Solar... ...El Mahatma guardó después silencio y se retiró. Pasaron los tiempos, nunca más volví a ver mi anillo en la diestra.*

---

<sup>24</sup> S.A.W., *Tarot y Kábala*.

<sup>25</sup> S.A.W., *El Simbolismo Esotérico de la Pentalfa*, conferencia.

*Siempre inquiría, siempre buscaba, siempre clamaba por aquel anillo... A diversos esoteristas les escuché comentarios, mas nadie sobre la faz de la Tierra podía darme una explicación satisfactoria. ¿Cuándo había de volver a conquistar el prodigioso anillo? Pasaron los años y al fin entendí...Amigos, el triángulo superior es el Azufre de la Filosofía Secreta, el Fuego Viviente de los Alquimistas. El triángulo inferior, que se enlaza con el superior, es el Mercurio. Yo había realizado la Gran Obra, allá en el Continente Mu o Lemuria (que se hundió entre las ondas embravecidas del Pacífico, hace unos 18 millones de años), entonces había logrado la integración completa del Azufre y del Mercurio, había realizado en mí mismo la Piedra Filosofal. Por tal motivo, se me había entregado el prodigioso anillo.”<sup>26</sup>*

Desde el punto de vista arquetípico, la *Piedra Filosofal* es una piedra cúbica perfecta que posee seis lados. Su *arrojamiento* implica la creación de una nueva experiencia de siembra. Este *arrojamiento* se hace desde la esfera de Binah, regida por Saturno, planeta del día sábado, por lo que se dice que “*disolver la piedra en día sábado significa la pérdida de todos los poderes que divinizan*”. Cuando la piedra se arroja se despliega en sus seis partes y asume entonces diversas formas arquetípicas que serán utilizadas después por las escuelas de conocimiento para transmitir los misterios que permitan restaurar dicha piedra. Uno de estos arquetipos es la *cruz* que vendrá a simbolizar el sacrificio de la fuerza viril del Padre encarnada en su Hijo para la salvación espiritual del alma. El otro arquetipo es el *Sello de Salomón*, compuesto de dos triángulos, uno

---

<sup>26</sup> *Ibíd.*

ascendente y otro descendente, que mantienen de esta manera los seis lados de la piedra.

En el Árbol de la Vida, el *Sello de Salomón* está conformado por seis Sephiroth: el triángulo con su punta ascendente lo conforman Da'ath, Netzach y Hod; y el triángulo con la punta descendente está formado por Chesed, Geburah y Jesod. El eje de este sello es Tipherteh. Ésta es la región del *Santuario* que aparece en esta historia mitológica a través de la cual el maestro Samael, una vez más, nos narra la caída del alma en el mundo de la relatividad.

En el simbolismo constructivo descubrimos que las analogías de la *Estrella de David*, la *Esfera de Kadosh* (también llamada la *Casa de Khabs*) y la *Cruz Latina* se conjugan en la *Piedra Cúbica*. Esta viene a ser el *Ara* o *Altar de los Sacrificios*. Por ello cuando el cubo se despliega y abre, adopta la forma de la cruz latina, que es el plano de la catedral. Así, el simbolismo del templo reúne un orden cósmico que produce una comunicación entre el microcosmos y el macrocosmos, entre *lumen naturae* y *lumen dei*. El punto mediador es el Cristo, el Salvador, en la esfera de los sacrificios que es Tiphereth. Su sabiduría es la sabiduría de la muerte. Él es el eje de la rueda y el dado del círculo de la mitología egipcia. Él es la Piedra Filosofal. Su sabiduría es la sabiduría de las mezclas, de los intercambios entre el *azufre* y el *mercurio*, y el sortilegio que utiliza para realizar estas mezclas se llama *disolver* y *coagular*.

Andrés es su arquetipo: *“con su cruz en equis y su trabajo complicado y terriblemente difícil, cual es el de cristalizar lo que se debe cristalizar y desintegrar lo que se debe desintegrar...”*. De esta manera es Andrés aquella parte del Ser que permite que Azufre y Mercurio se crucen en X y se vuelvan a cruzar incesantemente dentro de la Gran Obra. La lucha por la desintegración de los defectos la lleva Andrés en su sabiduría de los cruces y combinaciones (Solve et Coagula) pues *la desintegración de los defectos es un resultado de la Reunificación*. En el Capítulo 54 de *El Pistis Sophia Develado* dice el M. Samael que en el centro de la Cruz de San Andrés resplandece el Logos Solar. Su símbolo es la Rosa, la *Rosacruz*. Esta cruz simboliza *Iluminación, Revelación, después de pavorosos sacrificios*. La cruz como máxima expresión de la Ley, cuando se ha trascendido la balanza y la espada. De hecho, *la integración del ánima* durante el proceso psicológico llamado *albedo* (blanqueamiento) es un proceso de *combinaciones, reducciones y reunificaciones* que nos recuerdan a Andrés y su cruz en X.

## **ANDRÉS Y EL NÚMERO PERFECTO**

### **LA INTEGRACIÓN DE LOS VALORES**

En su elogio a Andrés, Jesús dice: *“Y cuando el Número Perfecto esté completo, cuando la Mezcla esté disuelta, te daré la orden de que traigas a todos los dioses tiranos que no han entregado la purificación de su luz, y ordenaré al fuego sabio, sobre el cual pasa el perfecto, devorar a esos tiranos, hasta que entreguen la última purificación de su luz.”* Este número perfecto representa la suma de todas las partes del Ser, que es lo mismo que decir que

cada uno de los valores que conforman el alma (y que se encuentran fragmentados en la psique de una persona) ha sido liberado, integrado, desarrollado, conformando primero el *Budhata* y posteriormente el *Hombre Eléctico Perfecto*. Por lo tanto “cuando la mezcla esté disuelta” no solamente se producirá el recogimiento del caos en su regreso al *Origen*, sino también el proceso de *reunificación de los valores* (conciliación de los números quebrados), del *debe* y el *haber*, hasta lograr... ¡El Número Perfecto!, un número entero: “al principio unimos, después corrompemos, disolvemos lo que ha sido corrompido, purificamos lo que ha sido disuelto, reunimos lo que ha sido purificado y lo solidificamos. De esa forma el hombre y la mujer devienen uno.” Una magnífica descripción alquimista de la sabiduría de Andrés.

El capítulo finaliza con María interpretando las palabras de Jesús a Andrés con unas declaraciones que recuerdan a la mítica escena egipcia de la *psicostasia* o pesaje del alma: “A la disolución de la mezcla entera tú tomarás tu asiento en una Luz Poder y tus discípulos, o sea nosotros, nos sentaremos a tu derecha, y tú juzgarás a los dioses tiranos que no han renunciado a la purificación de su luz<sup>27</sup>, y el sabio fuego los morderá hasta que renuncien a la última luz en ellos. Sobre esto, pues, tu luz poder profetizó anteriormente a través de David, en su Salmo 81, diciendo: ‘Dios se sentará en la asamblea (sinagoga) de los dioses y juzgará a los dioses.’ Una magnífica alegoría del mito egipcio de Osiris que, sentado en su trono de la Sala de la Doble Ma’at, toma posesión del lugar de Anubis para juzgar a los

---

<sup>27</sup> En la versión del *Pistis Sophia* de la editorial Trotta leemos: “Juzgarás a los dioses tiranos que no hayan entregado lo que está purificado de su luz. El fuego de sabiduría los consumirá hasta que entreguen el resto de la luz que hay en ellos”.

difuntos que han muerto en sí mismos. Esto explica el significado de la mezcla y del número perfecto.

## **TOMÁS INTERPRETA EL SÉPTIMO ARREPENTIMIENTO**

### Capítulo 46

*“Pues todos los conocimientos de la Luz son medios de salvación y misterios para todo aquel que busca las regiones de su herencia y sus misterios. ...Atiéndeme, oh Luz, y sálvame, pues en el caos me quitaron mi nombre.”*

Éstas son las palabras de Sophia en este arrepentimiento. El M. Samael explica entonces cómo la *Gran Luz* tiene sus caminos y que en su camino secreto, que es el camino del medio, *“ningún código moral, ningún precepto de ética sirve...”*; y nos exhorta a liberarnos de las potencias del bien y del mal *empuñando la espada de la justicia cósmica*.

Jesús entonces invita a Tomás a dar la solución al arrepentimiento de Sophia, y lo hace con estas significativas palabras: *“Ahora pues, el sensato, que lo sea”*. Cuando Jesús dijo esto a sus discípulos, Tomás se adelantó hasta él y dijo: *“Mi Señor, yo soy sensato, completamente sensato, y mi espíritu está listo.”* Es así cómo entendemos quién es Tomás. Dice el maestro Samael: *“Ser sensato significa ser comprensivo en el sentido íntegro de la palabra. Tomás es esa parte del Ser que se relaciona con el sentido íntimo de la comprensión. Sólo mediante la auto-observación es posible el auto-descubrimiento. En todo auto-descubrimiento existe auto-revelación. Tomás es, pues, cognición,*

*comprensión, e infinita paciencia. El trabajo de Tomás es muy paciente, pues él está obligado a proveer eso que se llama comprensión.” Y para destacar aún más la importancia de esta parte del Ser agrega: “Cada parte del Ser da su solución al arrepentimiento del alma, mas sólo Tomás da la última palabra.”*

Tomás, como testigo de las cosas de Reino, suele asociarse a la sephirah Netzach, la esfera de la mente. Y entendemos la importancia que tiene que la mente sea de una naturaleza *sensata* y que su actividad se transforme en *cognición* y en *comprensión* cuando el M. Samael nos dice que *“Lo que Tomás sabe lo ha recibido del Cristo Íntimo. El extracto o sumum sintético de la doctrina de Tomás puede resumirse así: ‘No dependas de ideas o de conceptos ajenos; dentro de ti mismo está la real sabiduría.’”*

El *Evangelio de Tomás* es uno de los textos más fáciles de la Biblioteca Gnóstica de Nag Hammadi, y empieza con estas palabras: *“Estos son los dichos secretos que Jesús el Viviente ha dicho y que Dídimos Judas Tomás ha escrito. Y ha dicho: Quien encuentra la interpretación de estos dichos, no probará la muerte.”* Tomás se convierte entonces en el hermano gemelo de Jesús, porque él representa la *Mente-Cristo*. En una dramática escena de éste evangelio apócrifo *“Jesús dijo a sus discípulos: Comparadme con alguien y decidme a quién me asemeje. Simón Pedro le dice: Te asemejas a un ángel justo. Mateo le dice: Te asemejas a un filósofo sabio. Tomás le dice: Maestro, mi boca es totalmente incapaz de decir a quien te asemejas. Jesús dice: Yo no soy tu maestro, ya que has bebido, te has embriagado del pozo que bulle que yo mismo he excavado. Y lo tomó, se separó, y le dijo tres palabras. Cuando Tomás volvió hacia sus compañeros le preguntaron: ¿qué te ha dicho Jesús? Tomás les dijo: Si os dijera siquiera una de las*

*palabras que me dijo, cogeríais piedras para arrojarlas contra mí y luego saldría de las piedras que os consumiría.*"<sup>28</sup>

Este es un claro ejemplo de lo que significa ser *sensato*, una mente que conoce y que comprende la realidad porque está directamente conectada con esa realidad. En su libro titulado *La Gran Rebelión* el maestro Samael escribe un maravilloso capítulo sobre el *concepto* y la *realidad* que nos ayuda enormemente a entender por qué es Tomás quien *da la última palabra*. *El Testimonio de la Verdad* dice que el gnóstico se convierte en «discípulo de su propia mente»<sup>29</sup> descubriendo que su propia mente «es el padre de la verdad». Aprende por sí mismo, en silencio meditativo, lo que necesita conocer. Por consiguiente, se considera a sí mismo igual que todos, manteniendo su propia independencia de la autoridad ajena: «Y es paciente con todo el mundo; se hace a sí mismo igual a todo el mundo y también se separa de ellos».

Los gnósticos cristianos concebían la gnosis como una experiencia inmediata: se ocupaban sobre todo del significado de los acontecimientos internos. A esta experiencia interna es a la que el *Evangelio de Tomás* alude en el logión 52: «Sus discípulos le dijeron: Veinticuatro profetas hablaron en Israel y todos ellos hablaron de ti. Él les dijo: Habéis ignorado al que vive en vuestra presencia y habéis hablado sólo de los muertos...».

---

<sup>28</sup> *El Evangelio de Tomás*, logión 13. Véase el capítulo de este trabajo titulado *Felipe y Tomás: Evangelios del Cristo Íntimo*.

<sup>29</sup> *El Testimonio de la Verdad*, 44,2.

**EL OCTAVO ARREPENTIMIENTO**  
**EL EQUILIBRIO DE LOS PESOS Y LAS PROPORCIONES**  
Capítulo 47

*“En ti, oh Luz, he confiado. No me dejes en el caos, guíame y sálvame de acuerdo a tu Gnosis... No me has dejado en manos del poder rostro de león, sino que me has guiado a una región que no está afligida.”*

En este arrepentimiento el M. Samael nos sorprende con sus explicaciones sobre el *poder con rostro de león*. Dice por ejemplo: *“El poder rostro de león o rostro de la Ley nos hace sufrir, empero el Señor puede perdonarnos... El poder rostro de león es el poder de la Ley. El León de la Ley existe dentro de nuestro propio Ser, es una de las partes del Ser. En ciertas épocas el iniciado no está afligido por la Ley del Karma.”*

Es importante entender la Ley, cómo ella es un *factor* que domina y dirige toda nuestra existencia. Naturalmente que Anubis, como símbolo de la Ley, va más allá de cualquier representación. Anubis es un concepto, un operante, una inteligencia que nosotros no podemos manejar, una fuerza que siente hasta los confines de la creación, sabiendo perfectamente dónde un chispazo se conecta con otro para crear nuevas posibilidades, nuevos retornos que, lamentablemente, seguramente estarán acaparados por las *solicitaciones instintivas* que llamamos comúnmente *retorno y recurrencia*.

Dice el M. Samael: *“Así pues, la Ley del Eterno Retorno de todas las cosas se combina siempre con la Ley de Recurrencia... El pasado se*

*proyecta hacia el futuro a través del callejón del presente.*<sup>50</sup> Y en el *Pistis Sophia* se relata cómo el Cristo es capaz de bajar y subir rompiendo todos los eslabones y aldabas de la astrología, rompiendo la personalidad zodiacal. A este Cristo no le puede señalar la Ley, *el concepto Anubis* no tiene nada contra Él y por consiguiente no le puede detener. *No debe nada y nada le deben.* Es muy importante entender que el trabajo es titánico; pues para que el *Concepto de Equilibrio Universal* (Anubis) deje espacio, es necesario que la liberación se dé en su totalidad *en una sola existencia*, aquí y ahora.

**MATEO INTERPRETA EL  
OCTAVO ARREPENTIMIENTO**  
Capítulo 49

Mateo apela al salmo 30: *“En ti, Oh Señor, he confiado. Permíteme que jamás sea expuesto a la ignominia. Sálvame según tu justicia. Sé para mí un Dios protector, y una fortaleza de salvación. Pues tú eres mi sostén y mi refugio.”*

El M. Samael inicia en este capítulo toda una serie de consideraciones sobre la ley que nos permiten entender la importancia de alcanzar el equilibrio perfecto a través de la integración de aquello que está fragmentado. Dice el maestro: *“Hacer la justicia en nosotros es lo trascendental... El libro abierto es el Libro de la Ley de la Justicia... Justicia, León, Balanza y Espada se encuentran asociadas íntimamente.”* Y más adelante

---

<sup>50</sup> S.A.W., *Retorno, Recurrencia y Reencarnación*, conferencia.

agrega: *“La Justicia dentro de nosotros es una parte autoconsciente del Ser. La Justicia dentro de nosotros debe auto-realizarse íntimamente... Minerva, Diosa de la Sabiduría y Señora de la Justicia, es la flor de la Gran Obra, la Rosa Mística...”*.

A partir del octavo arrepentimiento, el trabajo con la Ley es fundamental; pues todo apunta hacia la necesidad de restaurar el orden por medio del equilibrio de la balanza; porque *“la balanza, en sí misma y por sí misma, indica la necesidad de los pesos y las proporciones.”*

Peso, número y medida son los tres factores decisivos. En el cristianismo aparecen el Bien y la Verdad asociados a la balanza. Así, Job 31:6 dice: *“Pésemme Dios en justa balanza y conocerá mi integridad.”* El Bien significa lo que está equilibrado en el exterior y en el interior. En el pensamiento judío, los demonios aparecen siempre privados de poder con respecto a lo que está equilibrado. *El Conocimiento* es una ciencia exacta y rigurosa: se pesa en la balanza. En este sentido aparece en el texto del Eclesiástico: *“Escúchame, hijo mío, y aprende la sabiduría; vuelve tu corazón atento a mis palabras. Yo te descubriré una doctrina pesada en la balanza; y te haré conocer una ciencia exacta.”*

La balanza alcanza su armonía en el equinoccio de otoño, cuando el día y la noche se equilibran bajo la constelación de Libra. El tiempo tiene una relación directa con la Ley. Quizá este equilibrio de los platillos, tan importante en todas las teogonías, se halle sugerido en las palabras del M. Samael: *“Nunca se está más cerca de la auto-realización que cuando se está junto al Quinto de los Siete; y nunca se*

*está más cerca del abismo que cuando se está junto al Quinto de los Siete.*" Esto es equidistancia, justa proporción, equilibrio perfecto.

Ahora, este equilibrio, esta justa medida y correcta proporción (que fue la principal preocupación de los artistas, científicos y filósofos del Renacimiento) se representa en el mito gnóstico a través de las dicotomías (polaridades), pero sobre todo a través de la dinámica luz-tinieblas y acción-consecuencia.

En este trabajo de los arrepentimientos es necesario que entendamos al yo psicológico como producto de la desproporción. El yo no es un elemento ajeno a la creación; lo que ocurre es que es el resultado de la desproporción, de las cristalizaciones negativas del fuego o de cristalizaciones desproporcionadas. De hecho, todo Yo evidencia una deficiencia, que no es otra cosa que una señal de desequilibrio. Cuando se produce un desequilibrio en cualquier parte del Árbol de la Vida, ese desequilibrio se transforma entonces en deficiencia, y es normal que en el plano de las Formaciones esa deficiencia se vea como una forma negativa, amenazante, que llega incluso a racionalizarse como enemigo externo. Sin embargo, la deficiencia no es más que un desequilibrio que solamente es posible corregir cuando se restituye la armonía.

Así, por ejemplo, el deseo sería una desproporción de la plenitud, pues quien se siente pleno no desea nada más. Apremiar la belleza es magnífico, pero su desproporción se

convierte en el deseo de poseer aquella belleza y de utilizarla para satisfacción personal. Una persona puede tener cosas y, como dice el Maestro, eso no supone ningún delito. Pero el apego y el deseo de poseer más cosas, siempre "algo mejor" o "algo más" (desde cosas materiales, un coche, una casa, etc., hasta conocimiento y experiencias internas) sería una desproporción.

La creación misma, como explica el Maestro, es producto de la desproporción, de la pérdida de equilibrio. Con el inicio del desequilibrio de las gunas se origina el universo manifestado. El *Baghavad Gita* lo expresa así: "*Aunque no tengo nacimiento, soy inmutable y señor de las criaturas; dominando mi prakriti, me encarno, sirviéndome de mi propia maya*". Dice el Maestro que este desequilibrio de las gunas se produce "en los adeptos" cuando se da la división de los sexos, es decir cuando se deja el estado de Unidad y se cae en la dualidad. A partir de ésta todo se debate entre los pares de opuestos.

Entonces la Creación es el producto del desequilibrio. Por eso la desproporción, llamada *el inicuo*, es el príncipe de este mundo. El equilibrio, en cambio, reina en el otro mundo como lo oculto, el vacío, el reposo, el equilibrio perfecto, la inercia. Una vez que se pone en juego el mecanismo, la dualidad, el teje y desteje, entonces todo depende de la dinámica de la ley de los opuestos, y la eternidad y lo simultáneo se convierten en el tiempo lineal sucesivo.

## **EL NÚMERO PERFECTO**

### Capítulo 50

En su elogio a Mateo, Jesús revela a sus discípulos los misterios de la realización del peso, el número y la medida: *“Cuando el número perfecto esté completo y el Universo listo, yo tomaré mi asiento en el Tesoro de la Luz, y vosotros os sentaréis en doce poderes luz, hasta que hayamos restaurado todos los órdenes de los doce salvadores a la región de las herencias de cada uno de ellos.”*

La *reintegración* es la palabra clave para entender el equilibrio. El *Número Perfecto* solamente se puede lograr por medio de la reintegración de los valores, de *“todas las partes autónomas y autoconscientes del Ser”*. Este es un proceso que empieza por los valores del alma: *“¿De qué serviría conquistar todos los reinos del mundo si perdemos el Alma? El Alma son Leyes, Fuerzas, Virtudes Divinales, Poderes, etc. Pierde su Alma quien no la cristaliza en sí mismo. Ya dijimos que si el agua no hierve a cien grados no se disuelve lo que debe disolverse y no cristaliza lo que debe cristalizar. Así también, si no pasamos por grandes crisis emocionales, no se disuelven los agregados psíquicos y tampoco cristalizamos Alma. Cada vez que se desintegra un agregado psíquico, cristalizamos alguna virtud o algún poder o alguna ley.”*

Es importante entender que el procedimiento empieza por ese aglutinamiento de valores, por comprender la *mezcla* de valores positivos y negativos que nos definen: *esencia* y *yo psicológico*. El M. Samael lo expresa a través de su obra y lo sintetiza en sus enseñanzas psicológicas: el ser humano es un trío de *Esencia, Ego* y *Personalidad*. En otras

palabras, es una *mezcla* que se desenvuelve en un escenario creado por el *demiurgo* y que depende exclusivamente de las *potencias zodiacales* (la personalidad es fundamentalmente zodiacal). Cuando la *Esencia* se va liberando, cuando va integrando en sí misma todos esos valores conscientes que están *mezclados* con el yo, entonces la *Perla Seminal* se desarrolla en *Embrión Áureo*. La continua integración permitirá a ese embrión convertirse en *Bodhicita* y finalmente en *Hombre Elérico Perfecto* con características muy propias: un *centro permanente de conciencia* (producto de los valores acumulados) y una conexión directa con las esferas superiores del *Árbol de la Vida* (resultado de las cristalizaciones de los éteres superiores).

Así, en el lenguaje de Pistis Sophia, diremos que hay una conexión directa de la conciencia individual con la *Conciencia Cristo* a través de los tres testigos: Felipe, Tomás y Mateo. La conexión con las partes superiores del Ser es la necesidad más urgente de todo caminante del sendero espiritual.

## EL NOVENO ARREPENTIMIENTO

### JEU EL ILUMINADOR

*“Pues yo soy tu poder y tu luz. Ven y sálvame...”*

*Que su poder se vuelva polvo y que Jeu, tu ángel, los aniquile...*

*...Pues ellos se han levantado contra mí, mintiendo acerca de mí y diciendo que yo conozco el misterio de la luz que está en la altura (la luz en la que he tenido fe), y me han constreñido (diciendo): Dinos el misterio de la luz de las alturas, el cual desconozco.*

Ciertamente ellos me han adulado con dulces palabras, interrogándome sobre los misterios de la luz, los que desconozco...

...Ahora y por tanto sálvame, y que yo me regocije, pues suspiro por el décimo tercer aeón, la región de la Virtud, y que siempre diré: Que la Luz de tu ángel Jeu brille más y más."

En este capítulo se introduce a *Jeu*, una de las partes autoconscientes del Ser que está relacionada con la *Iluminación*. Su nombre deviene de *IAV*, y para entenderlo hay que conocer su etimología: *IAV* o *IAO* está relacionado con la *Sephirah Tiphereth* y es una helenización de su forma cabalista en *Atziluth*, que sería *Jehova Eloah V'Da'At*. Dice el M. Samael que este mantra, más conocido en la gnosis como *Aloah Va Daath*, es un mantra del mundo *Causal*, y que meditar en estas palabras equivale a golpear a las puertas del *Gran Templo*. Cuando este mantra se traduce al griego aparece como *IAV* (*IAO*) y cuando se traduce al hebreo se convierte en el *Tetragrammaton*, *Iod-He-Vau-He, Sabaoth*, el impronunciable nombre de Dios. Finalmente el término se transforma lingüísticamente en el Zeus-Caos griego y en el Deus latino.

El M. Samael distingue el *IAO Mayor* del *IAO Menor*. Dice que "*IAO mayor es el Logos encarnado en el superhombre. El IAO menor es el Logos encarnado en el hombre. Distíngase entre hombre y superhombre.*"<sup>51</sup> El primero es el producto del *Bautismo por las Aguas*, labor de Juan el Bautista. El segundo es el resultado del *Bautismo por el Fuego*, la *Apolutrosis* de los gnósticos cristianos. Si Juan es cabeza de la profecía y es la

---

<sup>51</sup> Véase *Las Partes del Ser*, el capítulo titulado *Tiphereth, El Salvador Gemelo*.

manifestación del *IAO Menor*, entonces éste solo es posible formarlo a base de trabajar sobre la Ley del demiurgo, representada por el Antiguo Testamento y los profetas. De alguna manera podemos ver en el trabajo de crear al hombre (Bodhicitta u Hombre Etérico Perfecto) una forma de trabajo sobre el mundo.<sup>32</sup>

Tipheret es llamado en cábala *Zoar Anpin*, el *Rostro Menor*; opuesto a *Arik Anpin*, *Rostro Mayor*, uno de los nombres de Kether. De manera que Kether se refleja en Tiphereth. La imagen del *Anciano de los Días* en el espejo de su Creación es la del *Rostro Menor*, el *IAO Menor* de *Pistis Sophia*. Es así cómo Tiphereth, visto desde lo alto, es la manifestación menor de Kether, el *Poder IAO Menor*; y visto desde abajo, desde Jesod-Malkuth, Tiphereth es *Adam Kadmon* o el *Hombre Arquetipo*. Así, Kether se refleja en Tiphereth. El *Anciano de los Días* ve Su Imagen en un espejo y esta apariencia reflejada del *Rostro Inmenso* del Padre es el *Rostro Menor* del Hijo, el *IAO Menor* de *Pistis Sophia*.

Cuando el caminante ha logrado *crystalizar su Alma* (disolviendo la mezcla mediante el trabajo psicológico y sexual), entonces logra desarrollar el *Bodhicitta*, el *alma crystalizada*. Ahora el iniciado posee un centro permanente de conciencia y logra la conexión de las partes bajas del *Árbol de la Vida* (las esferas etérica, astral y mental) con Tiphereth, que es el eje que las

---

<sup>32</sup> Dice el Evangelio de Tomás, logión 52: "Sus discípulos le dijeron: Veinticuatro profetas proclamaron en Israel, y todos hablaron de ti. Les dijo: Habéis ignorado al Viviente que está enfrente de vuestro rostro y habéis hablado de los muertos."

conectará con las partes superiores. Y es en esta esfera de Tiphereth, la sephirah número 6, donde es posible la reunificación de todas las oposiciones. Por esta razón ella está simbolizada con el corazón, centro del chakra Anahata, el Altar de los Sacrificios, donde lo divino se humaniza y lo humano se diviniza.

Dice el M. Samael: *“El Poder de Sabaoth es, como ya dijimos, el Hombre-Cristo, el Hombre-Alma revestido con el Cuerpo Etérico. Es obvio que la Verdad que se logra entre las entrañas del mundo es el Tesoro de Sabaoth, el Bueno, el Hombre-Cristo. La Verdad es el Tesoro que se encuentra entre las entrañas del mundo... El Cristo Íntimo viene de la Altura y entra en Sabaoth el Bueno, el Hombre Etérico, viva cristalización del Sabaoth Celestial.”*

Resumiendo: *el IAO Menor (Pequeño Sabaoth)* es el resultado del *Alma cristalizada*, con todo lo que ello significa en términos de trabajo psicológico, reintegración de valores y *pacto de Magia Sexual*. Cuando se ha desarrollado hasta esa altura, entonces vendrá el descenso del *IAO Mayor (Gran Sabaoth)* y ambos se encontrarán en *el Monte de los Olivos*, la esfera de Tiphereth, el mundo Causal. Porque como dice el M. Samael, *Jeu es el Padre del Padre de Jesús, el Inmanifestado* que se manifiesta a través del Kether de la kábala, quien a su vez manifiesta su fuerza a través de su Hijo en Chokmah.<sup>35</sup>

---

<sup>35</sup> En el capítulo siguiente se explica con mayor profundidad la manifestación del Cristo en las tres esferas del Árbol de la Vida: en Chokmah, en Tiphereth y en Jesod.

## SANTIAGO PROCLAMA SU SOLUCIÓN AL NOVENO ARREPENTIMIENTO

*“Santiago se adelantó, besó el pecho de Jesús y dijo: ‘Mi Señor, tu espíritu me ha dado sabiduría y estoy listo para proclamar la solución.’”*

Santiago es el *Patrón de la Gran Obra*, el *Mercurio*, y resulta muy interesante que, en la historia de Jesús, éste se vea rodeado de dos discípulos de nombre Santiago, y que para distinguirlos se les conozca como *Santiago el Menor* y *Santiago el Mayor*.

Tenemos por un lado a Santiago, hijo de Cleofás (hermano de José), llamado *Santiago el Menor*. Algunas tradiciones lo hacen hermano de Jesús, identificándolo con aquél a quien Pablo nombra en sus cartas y el historiador judío Flavio Josefo en sus escritos. Por otro lado tenemos a *Jacobo*, llamado también *Santiago el Mayor* o *Santiago el Justo*, hijo de Zebedeo. Por los evangelios se sabe que es hijo de Zebedeo y de Salomé, ésta última identificada como hermana de María, la madre de Jesús. Según los evangelios era el hermano mayor del apóstol Juan. De acuerdo con las escrituras (y a pesar de la imprecisión de los datos) ambos estarían entonces emparentados directamente con Jesús.

Santiago, como *Mercurio*, como *Patrón de la Gran Obra*, es el mismo *IAO* en sus dos aspectos, el *Mayor* y el *Menor*, y esto nos permite entender que sea también *el revelador*. No solamente es Santiago el hermano mayor de Juan, el

apóstol a quien se atribuye el *Libro de la Revelación* (Apocalipsis), sino que dentro de los textos gnósticos de Nag Hammadi también se le atribuye a Santiago su propio *Apocalipsis*. Como si no fuera esto suficiente para recalcar el importante papel que juega esta parte del Ser llamada Santiago (Sant-Yago, Diego, Jaime, Jacobo), leemos en el *Evangelio de Tomás*: “Los discípulos dicen a Jesús: Sabemos que tú nos dejarás. ¿Quién será grande sobre nosotros? Jesús les dijo: En el lugar donde habéis venido, iréis a Santiago el Justo: este por quien fueron hechos el cielo y la tierra.”<sup>54</sup>

El libro que Santiago lleva en sus manos es el *Apocalipsis*, porque él es el *revelador*. Así, Jesús le promete a Santiago, en alabanza a sus palabras, que será “el primero en el Reino de los Cielos, antes que todos los invisibles... que están en el décimo tercer aeón...” o sea, más allá del Ain, de Sat, de la *Seidad*, según explica el M. Samael. Y cuando María interpreta las palabras de alabanza de Jesús a Santiago, dice: “Sí, Señor, esto es lo que tú nos has dicho: ‘Los últimos serán los primeros y los primeros serán los últimos’”.

Santiago soluciona el noveno arrepentimiento a través del salmo 34: “Pues sin causa alguna han escondido una trampa para mí, para despojarme y pues se burlan de mí sin razón... ¡Oh! Señor, ¿cuándo mirarás hacia mí? Restaura los daños que han hecho a mi alma y líbrame de las manos de sus leones...” Y de esta manera deja claro que cuando se ha producido la fusión del *IAO Menor* y del *IAO Mayor* el arrepentimiento de Sophia es finalmente aceptado. El M. Samael lo atestigua

---

<sup>54</sup> *El Evangelio de Tomás*, logión 12.

con estas palabras: *“El Iniciado debe muchas cuentas y el poder de la Justicia le amenaza. Sin embargo, el Cristo Íntimo puede perdonar a Pistis Sophia... Pistis Sophia es perdonada en el Noveno Arrepentimiento. Las ocho grandes calificaciones corresponden a las Ocho Iniciaciones (Venustas); posteriormente viene La Hora Nueve. En la Hora Nueve se conoce el Número Secreto y el Iniciado ingresa a su Orden o Grupo ‘Arcangélico’ correspondiente.”*

**PEDRO INTERPRETA EL  
DÉCIMO ARREPENTIMIENTO**  
Capítulo 52

Explica el M. Samael cómo cada uno de los salmos utilizados por los discípulos de Jesús para resolver los arrepentimientos de Sophia *“especifican las funciones de cada uno de ellos en nosotros y dentro de nosotros mismos, aquí y ahora.”* En este caso es Pedro quien apela al salmo 119: *“Clamé a ti, Oh Señor, en mi opresión y tú me escuchaste. Oh Señor, salva mi alma de los labios injustos y de las lenguas taimadas... Ay de mí que vivo lejos de mi morada... Mi alma ha morado en muchas regiones como huésped...”*

Definitivamente esta segunda reflexión de Pedro tiene que ver con su aspecto más elevado. Atrás queda el Pedro tosco que combate constantemente a Magdalena; ahora nos hallamos ante el aspecto más elevado de la Piedra. Como vimos en el segundo arrepentimiento, en el simbolismo constructivo, el templo se fundamenta sobre los misterios de Pedro. *“Pedro en cada uno de nosotros es esa*

*parte de nuestro Ser que se entiende con los Misterios del sexo... La energía sexual es la fuerza fuerte de toda fuerza..."*

Es interesante destacar que Jesús deja a Pedro como *guardián de las puertas* en la tierra y que las llaves que abren y cierran las puertas son, según el M. Samael el *Azufre* y el *Mercurio*. Dice el M. Samael en *El Pistis Sophia Develado*: *"Interesante resulta el Pedro secreto en cada uno de nosotros; admitido será en la luz de la altura quien él admita en la Tierra; y aquel a quien expulse en la Tierra, expulsado será del Reino del Padre en el cielo."* Este aspecto elevado de Pedro se relaciona también con el *IAO* y es por esta razón que sus misterios, representados por sus llaves mercuriales y azufradas, son los que abren las puertas *en la tierra y en el cielo*.

No debemos olvidar que el gallo, el *IAO*, es también el símbolo del apóstol Pedro, y que es quien despierta el día, quien separa la luz de las tinieblas. Por eso dice el M. Samael: *"Pedro debe negar al Cristo tres veces, escrito está: "Antes que cante el gallo, me negarás tres veces". Estas son las tres purificaciones a base de hierro y fuego antes de la Resurrección del Cristo Íntimo en nosotros. Tres veces debe descender Pedro al Abismo para trabajar entre las tinieblas. El gallo es GAIO, IAO, El Mercurio de la Filosofía Secreta. El triunfo de GAIO es el éxito del Mercurio Azufrado, la Resurrección del Señor."*

La naturaleza dual del Mercurio es la misma naturaleza dual de Pedro. Como Pedro, Mercurio puede ser *"el dragón venenoso que está en todas partes... Mi agua y mi fuego destruyen y unen... Pero si no tienes conocimiento exacto de mí, destruirás tus cinco sentidos con mi fuego. De mi boca brota el veneno que ha*

*matado a miles. Soy también el carbunco del Sol, la tierra más noble y pura, a través de la cual podrías transformar el cobre, el hierro, la lata, y el plomo en oro.” Este Pedro del décimo arrepentimiento es ya el carbunco, el diamante.*

En el capítulo 122 del *Pistis Sophia* se describe una escena en la que podemos evidenciar la gran diferencia entre un Pedro y otro. En ella Jesús prueba a Pedro:

*“Tiempo después Jesús vio a una mujer que llegó a mostrar su arrepentimiento. El la había bautizado tres veces y aún no había hecho lo que hace merecer los bautismos. Y el Salvador deseaba probar a Pedro para ver si era misericordioso y perdonaba como él les había ordenado. Entonces le dijo a Pedro: “Ved aquí, tres veces he bautizado a esta alma, y aún así, a la tercera no ha realizado lo que hace merecer los misterios de la Luz... Cuando el Salvador dijo esto quiso probar a Pedro para conocer si era misericordioso y magnánimo. Entonces Pedro dijo: “Mi Señor, permítele aún por esta vez que le demos los misterios mayores y si es apta permitidle entonces heredar el Reino de la Luz, pero si no lo es, aislala entonces.” Cuando Pedro dijo esto, el Salvador comprendió que Pedro era misericordioso y magnánimo como él.”*

**SALOMÉ INTERPRETA EL  
UNDÉCIMO ARREPENTIMIENTO**  
Capítulo 54

Dice el Salmo 52 en la versión Reina-Valera: *“¿Por qué te jactas de maldad, oh poderoso? La misericordia de Dios es continua. Agravios maquina tu lengua; Como navaja afilada hace engaño.*

*Amaste el mal más que el bien, la mentira más que la verdad... Por tanto, Dios te destruirá para siempre; Te solará y te arrancará de tu morada, Y te desarraigará de la tierra de los vivientes... Verán los justos, y temerán; Se reirán de él, diciendo: He aquí el hombre que no puso a Dios por su fortaleza, Sino que confió en la multitud de sus riquezas, Y se mantuvo en su maldad. Pero yo estoy como olivo verde en la casa de Dios; En la misericordia de Dios confío eternamente y para siempre."*

De Salomé el M. Samael menciona en este mismo capítulo de *El Pistis Sophia Develado* que: *"Salomé como virtud y virtudes, Ley y leyes, sabe muy bien que el poderoso alardea y se jacta de sí mismo y de su maldad... Salomé conoce lo bueno de lo malo y lo malo de lo bueno."* Suponemos que se trata de María Salomé, la madre de los apóstoles Santiago el Mayor y Juan y hermana menor de María, la madre de Jesús.

En los evangelios canónicos se la cita como una de las tres mujeres que presencian la crucifixión. En el evangelio de Marcos se la menciona como una de las dos mujeres (ella y María Magdalena) que están presentes cuando se descubre que la tumba de Jesús está vacía. En los evangelios apócrifos se la menciona como una de las discípulas de Jesús. Por ejemplo en *El Evangelio de Tomás*, dice el logión 61:

*"Jesús dijo: Dos descansarán en una cama, el uno morirá, el otro vivirá. Salomé dijo: ¿Quién eres tú, hombre, y de quién procedes? Has subido a mi cama y has comido de mi mesa. Jesús le dijo: Yo soy el que procede del que es igual. Me ha sido dado de mi Padre. Salomé dijo: Soy tu discípula. Jesús le dijo: Por eso digo que quien no esté*

dividido será colmado de luz, mientras que quien lo esté será colmado de tiniebla". Por Su parte Clemente de Alejandría le atribuye al *Evangelio de los Egipcios* esta frase de Jesús a Salomé: "Cuando hayas pisoteado tus prendas de vergüenza, y cuando los dos sean uno y lo masculino y lo femenino no sean ni masculino ni femenino, entonces entrarás en el Reino".

Pero quizás la referencia más interesante a Salomé sea aquella que se refiere a su nombre, helenización del nombre hebreo *Sulamita*.<sup>55</sup> Entonces encontramos en Salomé el arquetipo del *Alma de Diamante*, de la perfección de la piedra representada por Pedro; ya que la *sumidad* o *piedra angular* (que simboliza el aspecto superior de Pedro) es a menudo representada, debido a sus características de indivisibilidad e indestructibilidad, por el diamante, que señala el *Principio Único* o *Piedra Filosofal*.

Pero Salomé es también una advocación de Magdalena y de Sophia. Por eso leemos en el *Evangelio de Felipe* sobre las discípulas de Jesús: "Tres (mujeres) caminaban siempre con el Señor: María, su madre; la hermana de ésta; y Magdalena, que es denominada "su compañera" Así pues, María es su hermana, y su madre, y es su compañera." No deben sorprendernos afirmaciones como éstas, muy comunes en los textos apócrifos, pues nos hacen reflexionar sobre la naturaleza de los arquetipos del Ser y la manera en que ellos pueden

---

<sup>55</sup> La *Sulamita* del *Cantar de los Cantares* del Rey Salomón, como advocación de la *Sapientia Dei* del *Aurora Consurgens* de Santo Tomás y de la *Sophia* de los gnósticos. Quizás tenga relación con el hecho de que en el capítulo 58 de *Pistis Sophia* Salomé interpreta las alabanzas de Sophia por medio de las *Odas de Salomón*.

expresarse de diferentes maneras y bajo distintos aspectos en los diferentes niveles del Árbol de la Vida.

Dice el M. Samael: *“El Alma Espiritual es la Bella Sulamita, que nosotros debemos despertar y vestir para la Gran Boda nupcial de la Alta Iniciación, en que el Alma Espiritual se fusiona con el Íntimo. El Alma de Diamante es la esposa del Íntimo, es la Bella Sulamita del Cantar de los Cantares, es la prometida eterna y el Íntimo la ama y la adora... Todo el Cantar de los Cantares son los amores del Alma Espiritual o Alma de Diamante con su Íntimo. Salomón es el Íntimo de cada ser humano y la bella Sulamita es el Alma Espiritual, el Alma de Diamante.”*<sup>36</sup> Aquellas mónadas que consiguen su *Alma de Diamante* se convierten en *Paramarthasatyas*, habitantes del Absoluto.

## EL DUODÉCIMO ARREPENTIMIENTO

### Capítulo 55

Aquí se nos presenta toda una reflexión sobre la naturaleza del mundo y la creación. La principal característica de esta creación es el dualismo, que se representa a través de la ley de los opuestos, pero también a través de la pérdida del equilibrio, de la justa proporción. Esta pérdida de la justa proporción se convierte en lo que nosotros llamamos ley de causa-efecto. Ya sabemos que al karma solo es posible conciliarlo cuando se alcanza el equilibrio en peso, número y medida. Todo este capítulo nos habla sobre ese equilibrio perfecto. Dice Sophia: *“Pues ellos arrebataron mi luz y mi poder, y mi poder*

---

<sup>36</sup> S.A.W., *La Revolución de Bel*, 1950.

*se desplomó internamente, de manera que no puedo estar erecta en su centro. He llegado a ser como materia caída, arrojada de aquí y de allá, como un demonio en el aire. Mi poder ha perecido porque no poseo misterio; y mi materia ha menguado por falta de luz, pues ellos me la han arrebatado...*"

En un trabajo anterior titulado *La Religión Gnóstica*, incluimos esta reflexión sobre el inicuo: *"Esta pérdida del equilibrio que se manifiesta como derecha e izquierda implica una diferenciación de aquello que lo es todo y a la vez nada. Ese desequilibrio produce un resultado inmediato: causa-efecto. Como si fueran un par de agujas, esta ley teje el destino de ese momento en adelante. El desequilibrio convierte a quienes están en él en inicuos, pues la proporción, la medida justa es reflejo de la equidad. Por ello, como dirá el M. Samael, nunca se está más cerca del cielo y del infierno que cuando se está junto al Quinto de los Siete; de la misma manera que solamente aquel que descansa sobre el fiel de la balanza guarda equidistancia con ambos platillos, porque Él es el Equilibrio Perfecto."*

El M. Samael expresa en este capítulo máximas muy impactantes y sorprendentes: *"Demonius est Deus inversus, el demonio es Dios a la inversa. El infierno es la matriz del cielo. En el Averno está la otra cara de Dios. El Averno es la sombra de la Luz."* Todos ellos son adjetivos que califican la naturaleza de luz-tinieblas como aspectos complementarios que dan fundamento a la creación.

**ANDRÉS INTERPRETA EL  
DUODÉCIMO ARREPENTIMIENTO**  
Capítulo 56

*“Oh Dios, no guardes silencio ante mi canto de alabanzas. Pues las bocas del calumniador y del taimado han abierto sus fauces contra mí... Me han dado maldad por bondad y odio por amor... Coloca a un pecador sobre él y deja que el calumniador permanezca a su mano derecha. Que cuando se le sentencie se le condene y que su oración se convierta en pecado. Que sus días se acorten y que otro reciba su soberanía. Que sus hijos queden huérfanos y su esposa viuda. “...Y que el pecado del padre de esos hijos quede frente al Señor y que el pecado de su madre no se borre...”*

Como habíamos visto en el sexto arrepentimiento, la *Cruz de San Andrés* con el símbolo de la rosa (símbolo del Logos Solar) simboliza la iluminación y la revelación “*después de pavorosos sacrificios*”. Cuando la rosa resplandece sobre la *Cruz de San Andrés* será la señal de que la *Obra* ha concluido. Así que es Andrés el arquetipo del peso y la medida justa, del equilibrio perfecto.

Sobre el salmo dice el M. Samael: “*Los pecadores citados son los demonios rojos de Seth, sobre los cuales cae el karma*”. Estos son los valores incompletos que no han podido ser integrados, devueltos a su justa proporción. Son fragmentos de valores, restos de la mezcla, que quedan como números quebrados y no alcanzan el número completo. A partir de aquí la *Ley del Destino* cae sobre ellos.

“El pecado del padre de esos hijos ante el Señor está, y el pecado de su madre no se borra, así es el karma en acción...” Cuando Hermes-Mercurio, el Tres Veces Poderoso, disuelve y fragmenta todo, revisa uno por uno esos fragmentos para después coagular (aglutinar); de tal manera que aquello que no está listo (completo) cae bajo la *Ley de Acción y Consecuencia*.

Entonces introduce el M. Samael la reflexión sobre la *Talidad*: “Sólo el Corazón Tranquilo puede darnos la verdadera y legítima felicidad. La meditación interior profunda tiene por objeto lograr la verdadera tranquilidad... Sólo el Corazón Tranquilo puede llegar a la Omnisciencia y a la Iluminación. No es posible llegar a la Omnisciencia si antes no se ha aprendido a vivir entre lo Absoluto y lo Relativo, entre lo mutable y lo inmutable. Aquellos que han pasado más allá del Vacío Iluminador y de la relatividad de la vida experimentan eso que se llama *Talidad*. La *Talidad* es la Gran Realidad de la vida libre en su movimiento.”

El corazón tranquilo, el *Corazón Compasivo*, que ha logrado el perfecto equilibrio de la *Balanza*, el equilibrio *Verdad-Justicia*, representado en el juicio de Osiris por la pluma y el corazón, logra la *Talidad*, pasando más allá de las dicotomías, alcanzando el equilibrio perfecto. La *Talidad*, gracias al *Equilibrio del Corazón* (representado en el mito egipcio por los equinoccios de los dioses) está más allá de la dualidad, logra vencer la *Ley del Destino* (acción-consecuencia) y trasciende el *Bien* y el *Mal*.

Por eso el término *Talidad* debe entenderse como una derivación de *tal*, un adjetivo neutro que se refiere a igual

o semejante a algo que no está especificado. La *Talidad* sería lo que es como tal (*suchness*), como ello, como aquello, etc. Al respecto dice Sosan, el patriarca Zen, en *El Libro de la Nada*: “En el reino superior de la *Talidad* verdadera no hay otro ni yo. Cuando se busca la identificación directa, sólo podemos decir no-dos.”

El M. Samael nos hace ver la necesidad de trascender cualquier dicotomía: “Es urgente dejar de existir dentro de la herejía de la separatividad o en la dicha del Vacío Iluminador.” Ambos son existencia, allá o aquí: no importa a qué altura se esté o a cuánta profundidad se haya penetrado. La tarea consiste en alcanzar el punto medio, en equilibrar el *fiel* de la balanza.

“La *Talidad* es la Gran Realidad, más allá de la Perversidad y de la Santidad... Entre el seno de la *Talidad*, más allá de la perversidad y de la santidad, jamás podrían existir los santos. En la *Talidad* no hay nada que pueda llamarse santo...La Gran Realidad es la Gran Realidad, la *Talidad*; los santos y los perversos giran dentro de la Gran Rueda del Samsara y por ello están muy lejos de la *Talidad*.” Porque cualquier movimiento de los platillos de la balanza es suficiente para generar nuevamente acción-consecuencia. Por eso el gnóstico que verdaderamente lo es, sólo alcanza esa altura a través de la *Gnosis Pneumática*, que es la *Gnosis del Padre*, cuando ha escapado a las dicotomías. El camino se nos plantea desde el principio: es el *Sendero de la Flecha* de los cabalistas, el camino del *Medio*, la *Senda del Filo de la Navaja*.

Y termina diciendo el M. Samael: “El Primer Principio de la Doctrina Gnóstica es la ‘*Talidad*’ o Gran Realidad.”

## EL DECIMOTERCER ARREPENTIMIENTO

### Capítulo 57

*“Sálvame Oh Luz, en tu gran misterio, y perdona mi pecado en tu perdón. Dame el bautismo y perdona mis pecados, y purifícame de mi trasgresión. Mi pecado es el rostro de León, que nunca estará oculto de ti; pues debido a él yo he descendido. Y yo sola entre los invisibles en cuyas regiones estuve, he pecado y descendido al caos.”*

Sophia apela al bautismo como medio para producir la purificación de su pecado. Obviamente aquí entendemos que, siendo ella en sí *el Bautismo de la Sabiduría*, no es al *bautismo por agua* al que se refiere, sino al *bautismo por fuego*. Recordemos las palabras del maestro gnóstico Teódoto: *“Ahora bien, no es sólo la inmersión bautismal lo que salva, sino el conocimiento”* (Gnosis). Éste es el momento culminante donde ese bautismo de orden superior interviene, cuando Sophia está cercana a ser liberada *del imperio del demiurgo*. Este *bautismo por fuego*, al que Ptolomeo llama *Apolutrosis*, es una liberación y una redención que alude a un proceso a través del cual un esclavo se convierte legalmente en hombre libre, y quienes por él atraviesan reciben del Padre *la gracia de conocerle* y son *dos veces bautizados*.

Esta liberación no es otra que la *emancipación de la Ley de Causación*. Dice el M. Samael: *“Sólo despertando la conciencia daremos ‘el Gran Salto’. Es necesario que el Bodhicita, es decir el embrión áureo, la conciencia despierta, caiga en el Vacío Iluminador. Sólo así podrá el Bodhicita liberarse del mundo de la relatividad. El mundo de la relatividad es el mundo de las combinaciones y de la dualidad. La Maquinaria Universal de la Relatividad se fundamenta*

en la Ley de Causación Cósmica. La Ley de Causación Cósmica es la misma Ley del Karma. Mediante el 'Gran Salto' podremos sumergirnos en el 'Vacío Iluminador'. Ahí y sólo ahí podremos libertarnos de la Ley del Karma. El mundo de la Relatividad se basa en el dualismo constante, y por ende, en la cadena de causas y efectos. Debemos romper cadenas para sumergirnos en el Vacío Iluminador. Obviamente el Vacío Iluminador es tan solo la antesala de la Talidad, de la Gran Realidad. El camino que conduce a la Gran Realidad es absolutamente sexual. Existen muchos grados de Intuición, empero el grado más alto es sólo para filósofos, místicos o religiosos. Sólo gente así, con la Intuición 'Prajna Paramita' puede experimentar la Talidad. El Poder Rostro de León gobierna en el mundo de la relatividad, mas no en el Vacío Iluminador, ni tampoco en la Gran Realidad.

#### **MARTHA INTERPRETA EL DECIMOTERCER ARREPENTIMIENTO**

"Bien has hablado Martha bendita", le dice Jesús a Marta después de dar su solución al arrepentimiento final. Martha apela al salmo 50 y su belleza nos conmueve:

*"Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia; Conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones. Lávame más y más de mi maldad, Y límpiame de mi pecado. Porque yo reconozco mis rebeliones, Y mi pecado está siempre delante de mí. Contra ti, contra ti solo he pecado, Y he hecho lo malo delante de tus ojos; Para que seas reconocido justo en tu palabra, Y tenido por puro en tu juicio. He aquí, en maldad he sido formado, Y en pecado me concibió mi madre. He aquí, tú amas la verdad en lo íntimo, Y en lo secreto me has hecho comprender sabiduría. Purifícame con hisopo, y seré limpio;*

*Lávame, y seré más blanco que la nieve. Hazme oír gozo y alegría, Y se recrearán los huesos que has abatido. Esconde tu rostro de mis pecados, Y borra todas mis maldades. Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, Y renueva un espíritu recto dentro de mí. No me eches de delante de ti, Y no quites de mí tu santo Espíritu. Vuélveme el gozo de tu salvación, Y espíritu noble me sustente. Entonces enseñaré a los transgresores tus caminos, Y los pecadores se convertirán a ti.”*  
(Salmo 51, versión Reina Valera)

Solamente a través de la encarnación del Cristo Íntimo es posible la redención. La *Redención* implica recuperar algo que se tenía o que se era, pero que ahora ya no se posee ni se es. Entonces, cuando se tienen los medios, *aquello se redime*. Y solamente se puede producir la *Redención* “*cuando nada se debe y nada se nos debe*”. A esto se refiere el mito, a la recuperación del equilibrio, llamado *Redención* (*apokatastasis*: la restauración de la *condición original*) o sea, restauración de la *Unidad*.

Desde la “toma de mujer” (*Omnia in Duobus*) se atraviesa por un proceso para hacer “de los dos uno” (*Duo in Uno*), se recupera la Unidad y entonces se accede a la posibilidad de entrar en *el reposo del Padre* (*Unos in Nihilo*). En los textos gnósticos la *apokatástasis* ocurre cuando el alma, la *Luz Divina*, Sophia, atrapada en la materia, se libera gracias al conocimiento liberador (Gnosis) para reconciliarse con el *Dios Verdadero*. En el cristianismo se representa con la reconciliación final del bien y el mal.

**MADONNA ORIFLAMA:**

**LA AUREOLA DEL PODER-LUZ SOBRE SOPHIA**

Terminamos el capítulo con este texto que nos recuerda al cuadro pictórico del iniciado ruso N. Roerich, en el que se ve a Sophia tomando su lugar en el trono. Entonces, dice el M. Samael, el poder-luz del Cristo Íntimo, cual aureola, *“se hace una con la luz pura de Pistis Sophia, así es oro y flama”*.

*“Así, ocurrió que al rodear la aureola la luz pura de Sophia, esta luz ya no se separó de la aureola de Poder-Luz-Flama, así que las emanaciones de Obstinado no las robarían, y cuando ello sucedió, la pura luz del poder de Sophia empezó a cantar alabanzas. Alabó mi poder-luz, que era la aureola alrededor de su cabeza, y cantó de esta manera:*

*La Luz se ha convertido en aureola alrededor de mi cabeza y ya no me separaré de ella, así que las emanaciones de Obstinado no la robarán de mí. Y aún cuando todas las materias se sacudan, yo no seré sacudida. Y aún cuando todas mis materias perezcan y permanezcan en el caos –esas emanaciones que Obstinado ve-, yo no pereceré. Pues tu luz está en mí y yo estoy con la Luz.”*

## Capítulo V

# EL CRISTO: FRUTO DEL ÁRBOL DEL CONOCIMIENTO

*“Este es el evangelio del que se busca, que se reveló a los que son perfectos por las misericordias del Padre, el misterio oculto, Jesús, el Cristo, por cuyo medio iluminó a los que estaban en la oscuridad a causa del olvido... Por este motivo el Error se ha irritado contra él, lo ha perseguido... Lo clavó en un madero y fue fruto del conocimiento del Padre...”*

[Evangelio de la Verdad]

Dice el M. Samael: *“Dichoso quien pueda alimentarse con los frutos del Árbol de la Vida, ¡Porque ése será inmortal!; dichoso aquél que puede alimentarse con cada uno de esos frutos, aquél que pueda en verdad nutrirse con esa corriente de vida, que viene desde el Aeón Trece hasta el cuerpo humano, porque jamás conocerá enfermedades, y se hará inmortal”*.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> S.A.W., *El Cristo Cósmico y la Semana Santa*, conferencia.

La condenación y crucifixión de Jesús de Nazareth es quizás uno de los pocos hechos sobre la vida del Cristo en los que la mayoría de los historiadores y cronistas coincide. Tácito, el historiador romano, se limita a decir que *había sufrido la pena de muerte en el reinado de Tiberio, por sentencia del procurador Poncio Pilato*. Y Flavio Josefo relata que *“Pilato, habiendo oído cómo le acusaban hombres de la más alta posición entre nosotros... le condenó a ser crucificado”*.

De entre los discípulos, probablemente la crónica de Marcos sea la más antigua y en ella el evangelista cuenta cómo Jesús, quien había sido traicionado por Judas Iscariote durante la noche en el huerto de Getsemaní, es arrestado mientras sus discípulos huyen. Acusado y condenado a muerte, vive varias horas hasta que, dice Marcos, *“lanzó un fuerte grito”* y expiró.

Descripciones similares encontramos en los otros evangelios, con mayor o menor detalle. Sin embargo la explicación simbólica de estos hechos marca una diferencia en su interpretación. Y es en los textos apócrifos, en los evangelios gnósticos, e incluso en los comentarios de los detractores de los gnósticos, donde encontramos un punto de referencia distinto para conocer el verdadero significado de este hecho trascendental: la Pasión.

Un texto gnóstico perteneciente a la colección de Nag Hammadi, el *Apocalipsis de Pedro*, hace un relato distinto de la crucifixión y dice: *“¿Quién es éste en lo alto de la cruz que está contento y ríe? El Salvador me dijo: Aquel a quien viste contento y*

*riendo en lo alto de la cruz es el Jesús Viviente. Pero aquel en cuyas manos y pies están clavando los clavos es su parte carnal..."*

Más dramático es el relato de los *Hechos de Juan*, texto gnóstico que sobreviviría fragmentariamente hasta nuestros tiempos. En él, Jesús aparece como una fuerza de naturaleza espiritual que adopta la forma humana. La noche anterior a su captura, en el huerto de Getsemaní, reúne a sus discípulos en una danza sagrada. Después de aquel momento sublime, los discípulos huyen ante lo inevitable. Juan se refugia en el monte de los Olivos, donde tiene una visión del Cristo, quien le dice: *"Juan, para la gente de abajo en Jerusalén estoy siendo crucificado por lanzas y cañas y dado a beber hiel y vinagre. Pero para ti estoy hablando y escucha lo que te digo. He puesto en tu mente la idea de que subieras a esta montaña para que pudieses escuchar lo que un discípulo debe aprender de su Maestro y lo que un hombre debe aprender de Dios".*

Juan atraviesa por una visión de la Cruz de Luz, la cual, le dice Jesús, *"es a veces llamada Logos..., a veces mente, a veces Jesús, a veces Cristo, a veces puerta, a veces camino, a veces pan, a veces semilla, a veces resurrección, a veces Hijo, a veces Padre, a veces Espíritu, a veces vida, a veces verdad, a veces fe, a veces gracia..."*

Y el Maestro le revela que el verdadero significado de aquella Cruz *"es la distinción de todas las cosas, y el fuerte levantamiento de aquello que está fijado firmemente desde lo que es inestable, y la armonía de la Sabiduría, siendo Sabiduría dentro de la armonía."* Y continúa:

*“Pero hay en la diestra y en la siniestra poderes, autoridades, principados y demonios; actividades, amenazas, pasiones, diablos, Satán, y la raíz inferior desde la cual la naturaleza de toda cosa transitoria procede.*

*Esta cruz es entonces aquello que ha unido todas las cosas por la palabra y la que ha separado lo que es transitorio e inferior, y que también ha compactado todas las cosas en una sola. Pero esta no es la cruz de madera que verás cuando bajas; ni tampoco soy el hombre que está clavado en la cruz, a quien ahora no ves, sino que sólo escuchas mi voz. He sido tomado por lo que no soy, Yo quien no soy para muchos lo que aparentaba; pero lo que dirán de mí, cosas malvadas e inmerecidas serán. Desde entonces, mi lugar de descanso no ha de ser visto ni revelado, aún más, Yo, el Señor de este lugar, no he de ser visto ni revelado.”*

Y finalmente Cristo desvela a Juan su verdadera naturaleza y la manera en que aquellos dentro del Misterio deberán comprenderle:

*“Ahora lo que estas cosas son, yo te las muestro en secreto porque sé que las entenderás. Deberán conocerme, entonces, como el tormento del Logos, el traspasar del Logos, la sangre del Logos, la herida del Logos, el colgamiento del Logos, la muerte del Logos. Y así os hablo, desechando la hombría. El primero que han de conocer, pues, es el Logos; entonces conocerán el Señor, y en tercer lugar, el hombre y lo que ha sufrido”.*

Relatos conmovedores sin duda que cuestionan hoy nuestro sentir con respecto a una celebración como la Semana Santa; pero que también provocarían en aquellos

primeros siglos, entre los diferentes grupos cristianos, profundas discrepancias sobre el significado de la Pasión, la muerte y la resurrección de Nuestro Señor en la cruz; y diferente postura ante una realidad como la del martirio. Diferencias que, como ya sabemos, se decantarían como siempre hacia los vencedores de la historia y escribas de las “verdades oficiales”, que aún hoy, en pleno siglo XXI, seguimos heredando.

Para la ortodoxia, la interpretación literalista e historicista de los hechos narrados en los evangelios justificaría el establecimiento de una jerarquía eclesíastica y de un canon, la sucesión pontificia de Pedro, y el martirio y muerte de los primeros cristianos.

Para la heterodoxia, para la mayoría de los grupos gnósticos, por el contrario, la historia de Jesús era de naturaleza completamente diferente. En las principales fuentes gnósticas de la época, especialmente en el *Evangelio de la Verdad*, encontramos reflexiones muy distintas. En este texto, que el Dr. Quispel atribuye a Valentín, se relata cómo Jesús muere “*clavado a un árbol*” y se convierte entonces en “*fruto del árbol del conocimiento (la gnosis) del Padre... dio a quienes le comieron motivo para alegrarse del descubrimiento. Porque los descubrió en sí mismo y ellos lo descubrieron a él en sí mismos...*”. Como dice la Dra. Pagels, de la Universidad de Princeton, más allá de la interpretación ortodoxa de la muerte de Cristo como un sacrificio que redime a la humanidad del pecado, el evangelio gnóstico destaca la crucifixión como la oportunidad de descubrir al ser divino en su esplendor, manifestándose en la vida del hombre. Y

es de esta manera, explica esta misma autora, que los valentinianos introducen la reflexión sobre el tema fundamental de la primitiva teología cristiana: la naturaleza humana y divina del Cristo.

Pasarían muchos siglos, una era completa, hasta que se hizo posible contemplar una nueva teología y pudo reevaluarse aquel conocimiento que, gracias a las arenas del desierto egipcio, ha llegado a nuestros días. Hoy, de la mano de la tradición gnóstica del Maestro Samael Aun Weor, es posible entender los relatos maravillosos de aquel Cristo que inspiró a los cristianos de los primeros siglos, y recorrer aquella *gnosis*, por entre la cábala y la alquimia, descubriendo en la inteligencia de los arcanos el misterio del Hijo, el Cristo, el Salvador, el Primogénito.

### **LA LLAMA DE TRES PABILOS**

*“... el Cristo Intimo, el Cristo Cósmico, tiene que dar tres pasos, de arriba hacia abajo, a través de las Siete Regiones del Universo. También les he dicho que el Cristo debe dar tres pasos, de abajo hacia arriba. He ahí el misterio de los tres pasos y de los siete pasos de la Masonería... El místico que se guía por la Estrella de la Media Noche, por el Sol Espiritual, sabe lo que significan esos tres pasos, dentro de las Siete Regiones. Pensemos también en el Sol, pensemos en el rayo y pensemos en el fuego; he ahí las tres lumbreras, los tres aspectos del Logos, en las Siete Regiones.”<sup>2</sup>*

---

<sup>2</sup> *Ibíd.*

En la tradición gnóstica del Maestro Samael, el Cristo *no es un individuo humano ni divino*; el Cristo es el *Fuego Sagrado, el Fuego Cósmico Universal*. La primera manifestación de ese *Fuego Devorador* es aquella que el maestro hace brotar del Inmanifestado y al que denomina con el nombre hebreo Elohim, que es la primera emanación de *Aquel*.

*“Así que, conviene entender que el Ejército de la Voz, el Ejército de la Palabra, es Fuego, y que ese Fuego vivo, ese Fuego viviente y filosofal que hace fecunda a la materia caótica, es el ¡Cristo Cósmico!, el Logos, la “Gran Palabra”; pero para que el Logos aparezca, para que venga a la manifestación, el Uno debe desdoblarse en el Dos, es decir el Padre se desdobra en la Madre, y de la unión de los dos opuestos nace el Tercero, el ¡Fuego! Ese Fuego es el Logos, el Cristo que hace posible la existencia del Universo en la Aurora de cualquier creación.”<sup>3</sup>*

El párrafo anterior será fundamental para entender la relación intrínseca entre el Padre y el Hijo, referida en el gnosticismo clásico como el *Conocimiento de Barbeló* o el *Misterio de la Filiedad*. A este misterio se refiere el maestro Samael en *Pistis Sophia Develado* cuando dice: *En kábala, diríamos que el Jesús-Cristo secreto surge de Chokmah, así aparece en el Árbol de la Vida. Incuestionablemente desciende de esa región para penetrar en el vientre de su Divina Madre... [Ella] es la Hija de su Hijo y la Adorada Esposa del Espíritu Santo.*

En la kábala, esa región inefable de la primera manifestación del Cristo es llamada *Los Tres Supremos, La Tríada Suprema, el Triángulo Logóico, o el Mundo de Atziluth,*

---

<sup>3</sup> *Ibíd.*

región conformada por los Sephiroth Kether, Chokmah y Binah, y a ella se refieren los textos gnósticos apócrifos cuando nos hablan del *Pleroma*, la región de la Plenitud. Al Pleroma se le nombra también como *La Cámara Nupcial* y su ley fundamental es aquella que dice que “*nada sucede en el Pleroma fuera del conyugio*”.

En *Exposición Valentiniana*, uno de estos textos apócrifos de los primeros siglos, se describe la doctrina salvadora que subyace en el relato mítico del *Pistis Sophia*: la trasgresión de Sophia consiste en que, al abandonar a su consorte celestial, viola la ley fundamental del Pleroma, ocasionando con ello una ruptura de la armonía. Como consecuencia, se exige ahora un proceso de redención *de ella y de su simiente imperfecta* que solamente el Hijo puede llevar a cabo. A esta ruptura de la armonía se referirá el Maestro Samael como *el trastrocamiento en el seno del Pleroma*, y el resultado inmediato de esa *caída de Sophia* será la formación del Mundo de la Creación, *Briah*, región que quedará por tanto separada de *Atziluth* y que el Maestro llama *el Primer Caos*. Esta creación, lugar del Demiurgo o Región de la Hebdómada, se convierte entonces en la *escuela* para las simientes imperfectas.

De este modo la labor del Hijo, del Cristo, queda determinada, se vuelve necesaria. Y vendrá entonces su descenso por la *Siete Regiones*. Dice el Maestro en *Pistis Sophia*: “*El descenso del Logos a la materia se hace comprensible dialécticamente mediante el Drama Cósmico. La inmersión del Espíritu en la materia se explica dialécticamente con la vida, pasión, muerte y resurrección del Cristo en nosotros.*” Y en otro texto

también dice: “El Drama Cósmico se desenvuelve en Siete Regiones y de acuerdo con los siete planetas del sistema solar.”

De las palabras anteriores se desprende que el descenso de la fuerza Cristo se da en tres escenarios diferentes, y en cada uno de ellos esta fuerza adoptará una función particular, transformándose según las necesidades de la esfera en la que se manifieste: “Vishnu, el Logos, el Cristus, debe dar siempre tres pasos dentro de las siete regiones del universo... El primer paso sería dado en el mundo del Espíritu, el segundo en nuestra propia alma y el tercero en nuestro cuerpo.”<sup>4</sup> Así explica el Maestro el advenimiento del Cristo a la materia, con la finalidad de provocar en ella una profunda transformación que culmina con la salvación del alma. A este proceso se lo conoce en el gnosticismo clásico como *soteriología*, la doctrina de la salvación, y a ella se refiere el Maestro: “Y a la inversa, nosotros trabajando en el *Laboratorium del Tercer Logos* daremos el primer paso. El segundo paso que el Cristo debe dar en nosotros será en el mundo anímico y el tercero en el mundo espiritual. Estos tres pasos del Cristus en nosotros a través de las siete esferas es fundamental para lograr la liberación final.”<sup>5</sup>

Y a estos tres pasos del Fuego en el Árbol de la Vida será a los que dediquemos estas reflexiones: El Cristo en *Malkuth-Jesod* (que nos permita evidenciar el verdadero *martyrium* o testimonio de aquellos que poseen la gnosis), el Cristo en *Tiphereth* (que nos ayude a comprender el misterio de la redención y la muerte en cruz) y el Cristo en

---

<sup>4</sup> S.A.W., *El Culto al Fuego*, conferencia.

<sup>5</sup> *Ibíd.*

Chokmah (para acercarnos al Padre a través de la experiencia del Hijo).

*“Es necesario que cada uno de nosotros se convierta en una llama. Tres son los pasos que debe dar el fuego dentro de nosotros para convertirnos en Elohim... Arderá el fuego primero en el cuerpo, posteriormente en el alma y más tarde en el espíritu. Cuando estos tres pabilos del fuego ardan en nosotros, nos sumergiremos dentro de nuestro prototipo divinal, pues cada uno de nos tiene su prototipo en el fuego y nos convertimos por tal motivo en Elohim.”<sup>6</sup>*

**EL MARTYRIUM GNÓSTICO:  
VERDADERO TESTIMONIO DEL CRISTO  
(EL CRISTO EN MALKUTH Y JESOD)**

*“El Señor lo realizó todo en un misterio: un bautismo, una unción, una eucaristía, una redención y una cámara nupcial... Dijo: Yo he venido a hacer lo que está abajo como lo que está arriba, y lo que está fuera como lo que está dentro, a fin de reunirlos en el lugar...”<sup>7</sup>*

Dice el *Sefer Yetzirah* sobre Malkuth que ella es la *Inteligencia Resplandeciente*, porque está exaltada por encima de toda cabeza y se sienta en el trono de Binah, iluminando los esplendores de todas las luces... Entendemos que es la función principal de Malkuth dar forma y concreción, lo que permite que las manifestaciones del Inefable en los demás planos se hagan tangibles en el mundo material.

---

<sup>6</sup> *Ibíd.*

<sup>7</sup> *Evangelio de Felipe*, NHL.

La kábala relaciona intrínsecamente a Malkuth con Binah. Binah es la Madre Superior; mientras que Malkuth representa a la Madre Inferior. En Binah, la esfera del Espíritu Santo, es donde el Hijo, que es la fuerza del Padre, toma forma. Pero no será sino en Malkuth donde la forma alcance su propia esfera: *Lo que tiene su raíz en Binah alcanza su florecimiento en Malkuth...* Entender esto es fundamental.

La función del Principio Femenino, como Gran Madre, dependerá siempre de la esfera en la que se manifieste. Su naturaleza, sin embargo, permanece invariable. Binah y Malkuth serían entonces, no dos tipos de fuerza diferentes, sino la misma fuerza funcionando en niveles diferentes, lo que nos permite entender el culto fálico como el culto al descenso del fuego divino a la naturaleza humana, con la esperanza de *renovar la naturaleza* [INRI: Ignis Natura Renovatur Integram].

Entendemos ahora porqué en los mitos las diosas terrestres son todas diosas de la fertilidad: porque representan la encarnación de la fuerza divina en la densa materia. La fértil Naturaleza es la tierra filosofal donde el Principio Crístico se manifiesta como el fuego del Espíritu Santo.

Por ello dirá el Maestro Samael: *"Es necesario que en esta navidad comprendáis a fondo todas las evoluciones e involuciones del Ens-Seminis, porque dentro de él podréis vosotros hallar con suma paciencia todo el ens-virtutis del elemento fuego."*<sup>8</sup> Y en *Pistis Sophia Develado* agrega: *"la Electricidad Sexual Trascendente es la fuerza*

---

<sup>8</sup> S.A.W., *Mensaje de Navidad 1964-1965*.

*maravillosa que origina todo movimiento en el Telar de Dios. Quienes jamás transmutan el Esperma Sagrado en Electricidad Sexual Trascendente dejan en suspenso el Telar de Dios."*

Esa *electricidad sexual trascendente*, cuyo espíritu es *Kundalini*, es el Fuego Sagrado que sale *del Cerebro del Padre y del seno de la Gran Madre* como Purusha para fecundar a la Mulaprakriti y así hacer surgir la vida de las *aguas primordiales, que en nosotros están depositadas en nuestras glándulas sexuales*.

Pero volvamos a la kábala para tratar de entender el significado profundo del descenso de este misterioso agente que ha de provocar toda una revolución psicológica y biológica en el organismo humano.

Malkuth es una Sefirah que no participa de ninguno de los tres triángulos del Árbol. Aún así, dicen los cabalistas, su importancia radica en que ella recibe todas las emanaciones de los otros Sefiroth. Ella, en su cuaternaria naturaleza (formada por los cuatro elementos de la naturaleza) se convierte en el último punto, en el extremo del arco descendente por el cual debe, inevitablemente, atravesar toda la *experiencia sófica*.

Pero esta esfera sólo puede ser entendida por su relación con Jesod, y a la vez, dicen los cabalistas, Jesod depende de la *substancia* de Malkuth para manifestar sus actividades. De manera que Jesod sería para Malkuth la fuerza que la anima; en tanto que Malkuth, por su parte,

es materia inanimada hasta que no sea fecundada por la energía de Jesod.

Visto desde este ángulo, la manifestación física viene a ser la parte más externa de la invisible actividad etérica. Jesod es el vehículo de la actividad etérica, pero también de la actividad eléctrica y magnética. Y estas manifestaciones de Jesod, al tomar cuerpo en Malkuth, se transforman en los elementos de la naturaleza, de los cuales el más sutil, y por tanto aquél que puede modificar a los demás, es el *Fuego*.

La fórmula de las modificaciones de este fuego se conoce como INRI (*Ignis Natura Renovatur Integram*, el fuego renueva incesantemente la naturaleza). Dice el Maestro: *“Tratar de descubrir la Naturaleza y la esencia del Fuego es tratar de descubrir a Dios, cuya presencia real siempre se ha revelado bajo la apariencia ígnea... El fuego nos envuelve y nos baña por todas partes: viene a nosotros por el aire, por el agua y por la misma tierra, que son sus conservadores y sus diversos vehículos.”*<sup>9</sup>

Jesod, por su parte, es una Sefirah conocida como *El Fundamento*: su posición en el Árbol está en la base del Pilar del Equilibrio, y se corresponde en el microcosmos hombre con los órganos sexuales de la reproducción. En esta sefirah se manifiesta una substancia muy especial que, según los cabalistas, *tanto participa del espíritu como de la materia* y que recibe el nombre de Akasha, el Éter de los Sabios. Este es la raíz invisible de los cuatro elementos conocidos en Malkuth.

---

<sup>9</sup> S.A.W., *La Gran Rebelión*, cap. XXIII.

Se la conoce como *El Fundamento* porque ella es la receptora directa de todas las emanaciones de las demás esferas del Árbol; y porque por su mediación son éstas transmitidas al plano físico. Jesod es el centro de gravedad del triángulo mágico, como Tiphereth lo es del triángulo ético o místico. Jesod es el receptáculo no solamente de las influencias de los Pilares de la Misericordia y la Justicia, sino también del Pilar del Equilibrio, o sea de las influencias de Tiphereth y de Kether. Por ello se le llama el *Receptáculo de las Emanaciones*.

Por otra parte, Jesod es la esfera de la Luna. Esta condición lunar le provoca un *flujo y un reflujo* (como en una marea) que simbolizan magníficamente las diosas que la representan. Esencialmente está bajo la regencia de Diana, la casta diosa lunar de los griegos, representada en Éfeso como de múltiples senos y adorada por su fecundidad. Pero también por Isis, diosa lunar según lo indica la media luna en su frente, que se convierte posteriormente en los cuernos de vaca de Hathor, símbolo de la maternidad.

De esta manera, la Luna fluye y refluye entre la virginidad y la fecundidad, reflejo de los ritmos etéricos que controlan los fenómenos del magnetismo y sus leyes. Y es en estos aspectos tan etéricos de las leyes del magnetismo donde encontramos el asiento de la física actividad sexual. Es por esto que, siendo la Esfera de Jesod de naturaleza etérica, le es asignada sin embargo una influencia directa sobre los órganos generadores.

Y es precisamente en las leyes del magnetismo donde encontramos la presencia inefable del Cristo en toda su labor de *Gran Reunificador y Conciliador* de todo lo que se opone mutuamente. Por ello leemos del Maestro Samael, citando a otro autor, lo siguiente: “Sólo cuando conocemos y empleamos las Leyes del Magnetismo entre los cuerpos y las Almas, no serán ya más imágenes fugaces y sin sentido, nieblas que se desvanecen en la luz, todas las palabras sobre Amor, Sexo y Sexualidad.”<sup>10</sup>

A lo que el autor de la cita del Maestro, el sabio Waldemar, agrega: “Las funciones del Sistema Nervioso Simpático se subdividen según la triple división del Cuerpo-Alma-Espíritu, en corporales, anímicas y espirituales; sólo cuando se hallan las tres en continuo y armónico entusiasmo recíproco puede el microcosmos, el pequeño mundo que el hombre representa, equilibrar debidamente su fuerza y corresponder por ende a la “viva imagen” dada por el Creador.”

Sin ninguna duda, la *electricidad sexual trascendente* y su manifestación en los planos de la forma como las *leyes del magnetismo* conforman la base de la manifestación del Cristo en Jesod-Malkuth. Dice el Maestro que “*Magia Sexual entre marido y mujer se fundamenta en las propiedades polares que ciertamente tienen su elemento potencial en el sexo... De la mezcla inteligente del ansia sexual con el entusiasmo espiritual, surge como por encanto la Conciencia Mágica.*”<sup>11</sup>

---

<sup>10</sup> Charles Waldemar, *La Magia del Sexo*.

<sup>11</sup> S.A.W., *El Misterio del Áureo Florecer*.

Necesitamos, dice el Maestro, “*entrar en la esfera luminosa del equilibrio magnético, del “redescubrimiento del otro”, de hallar en ti la senda del Filo de la Navaja, el Camino Secreto que conduce a la liberación final.*” Y será interesante mencionar, aunque sólo sea de paso, que el principio que actúa como mediador entre las esferas de Jesod y Malkuth es el *Nervus Sympaticus*, que puede balancear en el ritmo del Universo a todos los elementos psíquicos y físicos que le competen.

Su importancia la subraya Waldemar: “*Este Nervus Sympaticus debe ser comprendido como mediador entre nuestra vida instintiva inconsciente y la moderación de la viva imagen impresa en nuestro Espíritu desde eternidades; es el gran equilibrador medio que puede apaciguar y reconciliar a la perpetua polaridad, a las albas y los crepúsculos del Sol del alma, a las manifestaciones de Negro y Blanco, Amor y Odio, Dios y Diablo, Exaltación y Decaimiento.*” Palabras éstas que el M. Samael transcribe literalmente en su obra.

Con la comprensión del funcionamiento dinámico de estas fuerzas que se oponen mutuamente es como podemos entender la naturaleza del Cristo. En el Árbol de la Vida, estas fuerzas están representadas por las dos Columnas o Pilares (*Misericordia* y *Rigor* o *Justicia*), que se oponen entre sí y que reflejan las fuerzas positivas y negativas de la Naturaleza, las fuerzas activas y pasivas, destructivas y constructivas, de energía que se mueve libremente y de forma que concreta esa energía.

En su tensión y resistencia subsiste la Creación, y ella se manifestará de acuerdo a las leyes de la *Balanza* y del *Péndulo*. Cada emanación de una fuerza no equilibrada, en

el curso de la manifestación, tendría consecuencias nefastas. Por el contrario, en el equilibrio de esas fuerzas radica la posibilidad del retorno.

De ahí la importancia del llamado *Pilar del Medio* o del Equilibrio. Si los dos Pilares de la Misericordia y la Justicia encuentran su correspondencia en Malkuth a través de los conductos espermáticos *Ida* y *Pingala*, debemos decir que el Pilar del Medio corresponde a *Shushumná*. Y entre esos dos pilares está el Pilar del Equilibrio, donde están los distintos Niveles de Conciencia (Kether, Tiphereth, Jesod, Malkuth).

El Pilar del Medio es llamado por los cabalistas el *Sendero de la Flecha*. Comunica a los Sephiroth Kether, el invisible Daath, Tiphereth, Jesod y Malkuth. Equivale a la espina dorsal del Iniciado y está representado también por el Pilar *Djed* del Mito de Osiris. Lo encontramos, en el simbolismo constructivo, representado por la plomada. *“Así pues, el Íntimo con sus dos Almas, la Divina y la Humana, oficia en su trono, que es el Sistema Nervioso Cerebro Espinal.”*<sup>12</sup>

Quizás podamos entender ahora porqué dicen los cabalistas que en Daath *está el secreto tanto de la generación como de la regeneración, la clave de la manifestación de todas las cosas mediante su diferenciación en pares opuestos y su unión en un tercero*, y también el por qué se atribuye a esta Sephirah el *conocimiento tántrico*.

---

<sup>12</sup> S.A.W., *Tarot y Kábala*, cap. XLVIII.

Dice el Maestro Samael en *Tarot y Kábala*: “Daath, el Sefirot del Misterio Hebreo, se produce por la conjunción esotérica de Shiva-Shakti, Osiris-Isis, que están perpetuamente unidos en Jesod, el Fundamento (el Noveno Sefirot, la Novena Esfera, el Sexo), pero ocultos por el Misterio de Daath que tiene el Conocimiento Tántrico, el cual se procesa con el Sahaja Maithuna o Magia Sexual, que debidamente utilizado permite la Auto-Realización Intima del Ser.”

El Cristo es entonces el Gran Equilibrador, el Fuego que desciende por el Sendero de la Flecha, verdadera Senda del Filo de la Navaja, el Pilar del Equilibrio, manifestándose a través de sus tres escenarios y representando su papel como Padre, Hijo y Espíritu Santo.

*“Cristo es un Principio Cósmico que debemos asimilarlo dentro de nuestra propia naturaleza físico-psíquico-somática y espiritual mediante la Magia Sexual.”*<sup>13</sup>

*“La Llama debe aparecer en el cuerpo físico, debe avanzar en el cuerpo vital, debe proseguir su camino por la senda astral, debe continuar su viaje por el mundo de la mente, debe llegar a la esfera de Venus en el mundo causal, debe continuar o proseguir su viaje por el mundo Búdico o Intuicional, y por último, en el séptimo día, habrá llegado al mundo de Atman, al mundo del Espíritu; entonces el Maestro recibirá el Bautismo del Fuego, que lo transformará radicalmente.”*<sup>14</sup>

---

<sup>13</sup> S.A.W., *El Matrimonio Perfecto*.

<sup>14</sup> S.A.W., *El Cristo Cósmico y la Semana Santa*.

**LA SOTERIOLOGÍA GNÓSTICA:  
LA REDENCIÓN Y EL REDENTOR  
(EL CRISTO EN TIPHEREH)**

*“Después de la Quinta Iniciación del Fuego, hube de ser llamado por mi divina Madre Kundalini. Tenía ella el Niño en sus brazos, hice cierta petición de tipo esotérico, ella me respondió: "Pídele al Niño"; y pedí al Niño lo que tenía que pedir. Posteriormente, pude recibir la Iniciación de Tiphereth, es decir, de la Quinta Iniciación del Fuego. Entonces aquel Niño que había visto en brazos de su Madre, mi Madre Divina, puesto que cada uno tiene la suya propia, penetró dentro de mi organismo por la puerta maravillosa de la Glándula Pineal, de la cual dijera Descartes que es el asiento del Alma. Mi cuerpo en este caso vino a ser el "establo" donde nace el Niño, donde viene al mundo.”<sup>15</sup>*

Estudiemos primero la Esfera de Tiphereth para adentrarnos después en los misterios del Cristo Redentor. Antes que nada debemos decir que el Maestro Samael hace gobernar la influencia de Venus sobre esta Sephirah, y dice: *“por este motivo es que el Cristo es crucificado en Viernes Santo.”* Esto nos permite afirmar que efectivamente nos adentramos en la Esfera de los Misterios de la Crucifixión, el lugar de los dioses sacrificados según los panteones de las diferentes teogonías. Algo que nos ayuda a entender por qué, como dice el Maestro, algunos cabalistas asignan a Tiphereth la regencia astrológica del Sol.

---

<sup>15</sup> S.A.W., *Tarot y Kábala*, cap. LXI.

Primero que nada debemos recordar que Tiphereth ocupa el lugar del Centro del Equilibrio del Árbol de la Vida, pues su posición está justo en el medio del Pilar Central. Esta posición lo sitúa como punto mediador y equilibrante de todas las Emanaciones. Es decir: Tiphereth representa el límite que divide a los Sephiroth superiores de los inferiores.

Como punto mediador entre El Padre (Kether) y el Espíritu Santo (Jesod), esta esfera de Tiphereth representa a Kether para el arco de los Sephiroth inferiores, y a Jesod para el de los Sephiroth superiores. Por ello suelen decir los cabalistas de Tiphereth que *ella es un niño para Kether y un Rey para Malkuth*, y desde el punto de vista de las fuerzas de la creación *es un dios que se sacrifica*.

Los seis Sephiroth en cuyo centro está Tiphereth (Chesed, Gueburah, Tiphereth, Netzach, Hod y Jesod) conforman los que los cabalistas llaman el *Adam Kadmon*, el *Hombre Arquetípico*. Por ello dice el Maestro Samael: *“De la Corona Sephirótica Padre, Hijo y Espíritu Santo nació el Íntimo. El Íntimo está envuelto en 6 Vehículos Inferiores que se compenetran formando el Hombre.”*<sup>16</sup> Y en otro texto dice: *“El Adam Kadmon cabalista, el Rha-Sephirah o eterno Masculino-Femenino, conciliándose en perfecta armonía arriba y abajo, en lo infinitamente grande y en lo infinitamente pequeño, constituyen la nota culminante del ‘Monte Oliveti’.”*<sup>17</sup> El Monte de los Olivos, dirá el Maestro en *Pistis Sophia Develado*, corresponde al Mundo Causal, la región de Tiphereth.

---

<sup>16</sup> *Ibíd.*, cap. XLVII.

<sup>17</sup> S.A.W., *Las Tres Montañas*, cap. XXIV.

Como ya hemos mencionado, Tiphereth es el punto de la encarnación de la fuerza del Cristo, la esfera del nacimiento del Niño. Esta encarnación implica el sacrificio de la desencarnación, por lo que se le asigna también el nombre de los *Misterios de la Cruz*. Su Madre (Binah) le da la vida, y dándosela lo condena a la muerte. Él, con su muerte en cruz, mata a la muerte para toda la eternidad. Esta es una imagen muy interesante que suele aparecer en los retablos de las iglesias: la madre con el hijo en brazos y, bajo ella, el Cristo en la cruz.

La divinidad, en su aspecto infantil, se humaniza, se convierte en un dios Redentor, en un Soter. El hombre que intenta reinar sobre la naturaleza, se diviniza, se convierte en un Rey. He aquí el gran misterio de las almas gemelas: *“La esencia de Atman, –dice el Maestro Samael– del Primordial, del Eterno y Universal Fuego Divino, se encuentra contenido dentro del Buddhi, que en plena conjunción con Manas determinan el Masculino-Femenino.”*<sup>18</sup>

En un hombre o en una mujer es el *embrión de alma*, el *Buddhata*, el *Material Psíquico*, el que le permitirá, mediante los trabajos con el Cristo en Jesod–Malkuth, adquirir un *Centro Permanente de Conciencia* o *Embrión Áureo*. Posteriormente, dice el Maestro, *“el Embrión Áureo, vestido con el Traje de Bodas del Alma, experimenta en verdad un goce supremo en el instante en que se fusiona con el Alma Humana. Desde ese instante se dice que nosotros somos Hombres con Alma, Individuos*

---

<sup>18</sup> S.A.W., *Tarot y Kábala*, cap. LIV.

*Sagrados.*<sup>19</sup> Así debemos entender el paso del Cristo desde Jesod-Malkuth hasta Tiphereth.

En los mitos, los dioses encarnados se sacrifican por sus pueblos y mueren por ellos, con la intención de que la fuerza generada por semejantes actos heroicos contrarreste a la fuerza caótica del Reino y entonces lo salve, restaurando el orden. Por ello los cabalistas llaman a esta Esfera el *Centro del Cristo*.

Es interesante ver cómo estos mismos acontecimientos *arquetípicos* se manifiestan en la esfera de Jesod-Malkuth a nivel psíquico. En las experiencias con sus pacientes, el Dr. Jung descubriría la curiosa particularidad de la psiquis fragmentada que buscaba desesperadamente una cohesión. Conforme ésta se iba produciendo en el interior de la persona, esa cohesión se reflejaba en sus experiencias oníricas como sueños de tipo mandálico, esto es, con un patrón muy bien definido: un eje central alrededor del cual todo se organiza.

De manera que es solamente en la Esfera de Tiphereth donde es posible atravesar por la Salvación. Dice el Maestro: *“En el Segundo Triángulo del Árbol de la Vida, el Cristo Cósmico tiene como centro de gravedad a Tiphereth; ahí viene a manifestarse. Hay cosas que merecen ser reflexionadas, analizadas, comprendidas. Para que el Segundo Logos, Vishnú o Cristo Cósmico pueda salvar a un hombre, tiene que convertirse en el Jesús-Cristo Particular Íntimo. El Cristo en sí mismo es una Fuerza Cósmica; sólo*

---

<sup>19</sup> *Ibíd.*

*que de alguna forma se humanice esa Fuerza puede salvar a un hombre."*

Cuando el Iniciado se eleva desde Jesod-Malkuth por la vía del Sendero de la Flecha hasta esta esfera de Tiphereth, recibe entonces su Iluminación. Según la cábala, ésta es la primera *Gran Iniciación* o *Iniciación de Tiphereth*, la que le permite entrar en contacto con el Íntimo.

En los relatos relacionados con esta esfera que el Maestro Samael hace en *Las Tres Montañas*, encontramos que, posterior a la Quinta Iniciación del Fuego, atraviesa por la *Iniciación de Tiphereth*. Es en la llamada *Iniciación Venusta* que el Maestro encarna al Cristo Íntimo. El gran reto, explica, está en la elección del camino, representado por la carta Seis del Tarot, número que rige esta esfera: *El Enamorado*. Es la elección de la *Vía Directa*, el *Sendero de la Flecha*, lo que le permite al Maestro atravesar por esta Iniciación y recibir la Iluminación de esta Esfera. Como reflexión de aquella elección recordará entonces las palabras del Cristo en el Monte de los Olivos: *Padre mío, si es posible pasa de mí este Cáliz, más no se haga mi voluntad sino la tuya*.

Una de las razones por las que los cabalistas llaman *Shemesh*, la Esfera del Sol, a Tiphereth es por su correspondencia con el plexo solar. Dice la tradición que por medio de este centro es posible la concentración del aspecto sutil de la energía solar. Según el sabio Waldemar: *"Este plexo es en el propio sentido el Centro del Amor, pues las corrientes de simpatía elaboradas en él influyen en el diafragma,*

*activan el pecho y la garganta del Sistema Simpático, también el desarrollo del plexo del corazón que condiciona la pureza de la sangre. Sólo lo auténtico magnético de la sangre, calentada por el fuego vital, contribuye a aquella intuición que es percibida como voz interior del corazón y manifiesta elevadas inspiraciones espirituales.*"<sup>20</sup>

La cita anterior llama poderosamente la atención; pues en Tiphereth, según los cabalistas, más allá de las representaciones simbólicas, se aprende por medio de *Emociones Intuitivas*. Quizás por ello dice el Maestro que en esta región se encuentra el Templo de la Música de las Esferas y que *"Todo el que llega a esa Región tiene que aprender las nociones fundamentales de la Música porque es el Verbo."* Basta añadir que el significado de la palabra hebrea Tiphereth es precisamente *Belleza*.

Otro de los nombres que recibe esta Sephirah es el de *Zoar Anpin*, el *Rostro Menor*; opuesto a *Arik Anpin*, uno de los nombres de Kether. De manera que Kether se refleja en Tiphereth: es la imagen del Anciano de los Días reflejada en el espejo de su Creación, el Rostro Menor, el IAO Menor de Pistis Sophia. De modo que Tiphereth, visto desde lo alto, es la manifestación menor de Kether, el Poder IAO Menor; y visto desde abajo, desde Jesod-Malkuth, es Adam Kadmon o el Hombre Arquetipo.

Es a la luz del Esoterismo Crístico como podemos entender los episodios de la vida de Jesús narrados en los Evangelios, que simbolizan por ejemplo las diferentes manifestaciones de la Esfera de Tiphereth: ella, como la

---

<sup>20</sup> Charles Waldemar, *La Magia del Sexo*.

manifestación de los Sephiroth Superiores, se representa como un Niño recién nacido en el establo de Belén. Con el sacrificio divino que significa este nacimiento se convierte en el Mediador entre Dios y el hombre; y a través de su resurrección de entre los muertos, es el Rey que restablece el orden en el reino. *Tiphereth es el hijo de Kether, el Rey de Malkuth y, en su propia esfera, el Sacrificado.*

De nuevo citamos al Maestro Samael: *“Jesús, Jeshua y Horus es lo mismo, es el Niño que siempre va en brazos de su Madre Isis o María. Es el mismo Cristo que ha descendido del Segundo Logos, el Cristo Cósmico ya humanizado, convertido en Hijo de un Hombre Divino y de una Mujer Divina. Se ha convertido en un Rey-Niño-Salvador, pero es un Rey-Niño-Particular, puesto que es el Ser mismo de uno. Es el Niño de Oro de la Alquimia que está coronado.”*<sup>21</sup>

El Nombre Divino de esta esfera nos arroja más luz sobre su significado: *Aloah Va Daath*. Dice el Maestro Samael que es el mantra del Mundo Causal y que meditar en estas palabras *equivale a golpear a las puertas del Gran Templo*. El nombre completo es *Jehová Eloah Va Daath*, IAV, la forma cabalista del mantra IAO en su forma helenizada. En su forma hebrea viene a ser el Tetragrammaton, o sea, el Iod-He-Vau-He, que finalmente se transforma lingüísticamente en el *Zeus-Caos* griego y el *Deus* latino.

---

<sup>21</sup> S.A.W., *Tarot y Kábala*, cap. LIV.

Visto el papel del Cristo en la Esfera de Tiphereth y su manifestación como *El Salvador y Redentor*, veamos lo que esto significa a la luz de la Gnosis:

Escribe el Maestro Samael en *La Doctrina Secreta de Anáhuac* sobre el proceso de reingreso a la hueste creadora de los Elohim y dice: “...esta es la seguridad del gnóstico, el Ser se le ha descubierto íntegramente, y sus esplendores maravillosos destruyen radicalmente toda ilusión. La abertura del “Pneuma” o Espíritu Divino del hombre encierra el total contenido soteriológico. Si se posee la Gnosis de los grandes misterios arcaicos es porque, al dinamismo revelador del Ser, algunos hombres muy santos lograron aproximarse debido a su lealtad doctrinaria.”<sup>22</sup>

La soteriología, como doctrina de la salvación, es una parte integral de cualquier religión. Sin embargo, las preguntas que debemos hacernos son: ¿Qué es la salvación y para qué sirve? ¿De qué nos salva la gnosis? Decía el maestro gnóstico Teódoto, que escribía en Asia Menor hacia 140-160: “No es sólo la inmersión bautismal lo que salva, sino el conocimiento (Gnosis). ¿Quiénes éramos? ¿Qué hemos devenido? ¿Dónde estábamos? ¿Dónde hemos sido arrojados? ¿Hacia dónde nos apresuramos? ¿De qué somos redimidos? ¿Qué es la generación? ¿Qué la regeneración?”

Nos interesan mucho estas preguntas de Teódoto y conocer sus respuestas parece ser de vital importancia para el Cristo. En el Evangelio de Tomás, Jesús insiste en que sus discípulos conozcan esas respuestas: “Si os

---

<sup>22</sup> S.A.W., *La Doctrina Secreta de Anáhuac*, cap. X.

*preguntan: ¿de dónde venís?, decidles: Hemos salido de la Luz, de donde la Luz ha procedido de sí misma, se ha mantenido y se ha revelado en sus imágenes. Si os preguntan: ¿quiénes sois?, decid: Somos sus hijos y somos los elegidos del Padre viviente. Si os preguntan: ¿Cuál es el signo de vuestro Padre en vosotros?, decidles: Es un movimiento y un reposo.*"<sup>25</sup>

Estas preguntas eran formuladas a los gnósticos de los primeros siglos como parte de un importante ritual conocido como *Apolutrosis* (la Gran Renunciación). La doctora Pagels explica con detalle su significado en su libro *Beyond Belief*. Cuenta que se necesitaba de una *larga preparación* que permitía a los *elegidos* pasar más allá de la *comunidad común* y formar parte de los *espiritualmente maduros*. Maestros como Ptolomeo (c. 180) mencionan a Jesús enseñando un *segundo bautismo* más elevado y profundo que el bautismo por agua. En este *Bautismo por Fuego* se trasciende toda imagen de Dios y se pasa de ser *sus sirvientes* a convertirse en *sus hijos*.

La palabra *apolutrosis* se usaba para referirse al proceso legislativo a través del cual un esclavo se convertía legalmente en hombre libre: una *redención* o *liberación*. Valentín contrasta a aquellos que entienden a Dios como *celoso, tirano y molesto* con aquellos que han recibido del Padre *la gracia de conocerle*. La *gracia*, en su significado estrictamente teológico, es *el don de Dios por el que los hombres se convierten en hijos suyos*. Se adquiere con el bautismo y se pierde por el pecado... Entendemos que la *gracia* entonces

---

<sup>25</sup> *Evangelio de Tomás*, log. 50, NHL.

se adquiere por *apolutrosis*; pero ¿qué debemos entender cuando se dice que se pierde por el pecado?

Para los gnósticos la idea del pecado era muy diferente al significado que le atribuimos hoy. La raíz originaria de la palabra pecado proviene del griego *hamartia*, que quiere decir *errar el blanco*, esto es, desviarse del punto medio. Curiosamente esto concuerda con la concepción de los cabalistas cuando dicen que el Sendero que asciende por el Pilar Central en línea recta es llamado *Sendero de la Flecha*, y ésta es lanzada por Qeshet, *el Arco de la Promesa*. Una hermosa imagen de este arquero que tensa su arco a punto de lanzar su flecha la encontramos en la pintura del pintor holandés Johfra Bosschart titulada *Unio Mystica*.

El problema del hombre no era el pecado. Éste, de hecho, era una consecuencia de algo mucho más grave: *el olvido y la ignorancia*. A partir de ahí se produce una completa desconexión con lo divino, con el origen, con lo que éramos, la historia tantas veces contada que nos recuerda, por ejemplo, el bello *Himno de la Perla* del apóstol Tomás. Es por este olvido por el que resulta necesaria la venida del *Salvador*: la ignorancia se combate con el *Conocimiento*.

En el Evangelio de Tomás, el cual se considera un texto de naturaleza *salvífica*, Jesús insiste constantemente a sus *discípulos* en la necesidad de resolver un problema fundamental del hombre y de la Creación: la *fragmentación*. Y se presenta a sí mismo como la solución al problema, como el Salvador, como el *Soter*. El significado preciso de

esta palabra es “el Hacedor de la Totalidad”. En su dimensión física sería un *sanador*, un *terapeuta* (precisamente así se hacían llamar los Esenios). Muchos creyeron que su papel era el de hacer milagros y sanar cuerpos; pero erraron al ignorar que, en realidad, la verdadera misión del Cristo es sanar al hombre de su enfermedad íntima para *restaurar el orden*. Él es un *curador de hombres estrechos*.

Esta parece ser la esencia del logión 22 del *Evangelio de Tomás*, la columna vertebral del mensaje: “Cuándo hagáis de los dos uno y hagáis lo de dentro como lo de fuera y lo de fuera como lo de dentro y lo de arriba como lo de abajo de modo que hagáis lo masculino y lo femenino en uno solo, a fin de que lo masculino no sea masculino ni lo femenino sea femenino... entonces entraréis en el Reino. Y se menciona también en el *Evangelio de los Egipcios*, cuando Jesús dice a Salomé: “Cuando hayas pisoteado el vestido de vergüenza, y cuando los dos se conviertan en uno, y lo masculino y lo femenino no sean ni masculino ni femenino, entonces entrarás en el Reino.” Y en la *Segunda Carta a Clemente* y en el texto canónico *El Martirio de Pedro* también aparece el mismo motivo.

Otra indicación similar la encontramos también en el *Evangelio de Tomás* cuando se menciona la palabra *solitario*, palabra original del griego *monachós*, de donde deriva la palabra *monje*. En el contexto del evangelio esta palabra no se refiere a un estado de abandono o de estar solos; sino que debe interpretarse como su equivalente latino *vir unius* (el hombre que es uno), aquel que ha venido uno, reunificando las dicotomías. “Jesús dijo: Muchos están junto a la puerta, pero sólo los solitarios entrarán en la Cámara Nupcial.”

Plotino definía el regreso a Dios como *el viaje del solitario al Solitario*. Este es el ser solitario, el Ser Unificado, el verdadero *unus*, el *monachós*. Aquí es donde entendemos que la *alquimia* se convierte en el gran paradigma del proceso gnóstico. Porque es solamente a través de ella que se puede lograr ese proceso de reunificación de las dicotomías, esa *conciliación* de las fuerzas que se oponen mutuamente y que mantienen en un estado de tensión a la creación.

De manera que, antes de regresar a la matriz original, algo debe pasar dentro de nosotros. *La Totalidad es un requisito para entrar en la Plenitud*. Esta afirmación supone que, si la exigencia para regresar es *hacer de los dos uno*, entonces el proceso inverso, el trastrocamiento del seno del Pleroma, se produce por hacer justo lo contrario: *hacer de uno dos*. Así es como se origina toda creación, o, como diría el Maestro en su lenguaje críptico, *se echa la piedra al agua*.

La figura del *Redentor* es el *Gran Misterio*. En el logión 13 del *Evangelio de Tomás*, los discípulos son exhortados a decir quién es Jesús, y Tomás responde "*Maestro, mi boca no podrá ser capaz en absoluto de que yo diga a quien te asemejas.*" Esta es la respuesta de aquél que se ha embriagado de la fuente que bulle. Y por ello Jesús lo toma aparte y le revela los *Misterios*. El Redentor es el arquetipo de la Restauración de la Totalidad. "*El Salvador Gemelo es Tiphereth, el Hombre Causal, dentro del cual viene a manifestarse el Logos, el Cristo. El Salvador Gemelo es ciertamente el Hijo del Hijo.*"<sup>24</sup>

---

<sup>24</sup> S.A.W., *El Pistis Sophia Develado*, cap.1.

*"El Cristo, Señor Nuestro, tiene el poder de entrar en el Sanctum de nuestro mismísimo destino zodiacal... El Cristo Íntimo es el Gran Liberador. El Señor de Perfecciones puede liberarnos de la tiranía zodiacal. El Cristo puede emanciparnos de la ley del destino."*<sup>25</sup>

**LA FIELIDAD GNÓSTICA:  
EL CONOCIMIENTO DE BARBELÓ  
(EL CRISTO EN CHOKMAH)**

*"Es necesario comprender que Él es nuestro Salvador Auténtico Interior, nuestro Jesús-Cristo Particular Íntimo. Así resucita Él en el Padre y el Padre resucita en Él. Cuando Felipe, aquel Maestro experto en los Estados Jinas le dijo a Jesús: "Muéstranos al Padre", el Gran Kabir respondió: "El que ha visto al Hijo, ha visto al Padre"."*<sup>26</sup>

Una vez más, empecemos por revisar en el Árbol de la Vida las relaciones entre Padre e Hijo, entre Kether, el Anciano de los Días, y su primera diferenciación en Chokmah. Citemos al Maestro Samael en sus explicaciones sobre Pistis Sophia: *"Las regiones de los Tres Amens están simbolizadas por el Triángulo de los Tres Supremos, que se encuentra separado del resto del Universo por el abismo que el humanoide intelectual jamás puede cruzar. El Anciano de los Días es la Primera Actividad de la Manifestación y Movimiento, es un estado de puro devenir. El Cristo, el Logos, es el Segundo Primordial resplandeciendo en el Cinturón Zodiacal. Del Logos surge la serpiente que se muerde su cola con la boca, el Tercer Primordial."*

---

<sup>25</sup> Ibíd., cap.13.

<sup>26</sup> S.A.W., Tarot y Kábala, cap.LIV.

Kether es la cabeza del Pilar del Equilibrio. Más allá de Él se encuentran los *Velos de la Existencia Negativa*. Su *manifestación* se produce por su primera y doble emanación en Chokmah y Binah. Las *creaciones* de Kether son los dioses primigenios que *devoran a sus propios hijos*, pues Él, como Padre de Todos, los reabsorbe nuevamente al final de la Evolución. En los mitos se le relaciona con la "No Existencia", esto es, una *existencia intensa, puro Ser, no limitada por la forma ni por la acción*. Su expresión se denomina *Manifestación*.

Respecto de Kether y su *Manifestación*, los cabalistas hacen una reflexión muy interesante cuando dicen que el resultado de ella terminará inevitablemente generando un desequilibrio de las fuerzas que solamente en Kether encuentran el *reposo*. La existencia, tal como la conocemos, genera un *ser* y un *existir* que provoca desequilibrios en la balanza, desequilibrios que eventualmente habrá que rectificar. La experiencia de "*dejar de ser*" (impermanencia e insignificancia de la manifestación de los planos de la forma) proporciona un acercamiento a la naturaleza de Kether que no genera ya esos desequilibrios. La finalidad de la práctica gnóstica del Mo-Chao pretende precisamente un acercamiento progresivo a este *dejar de ser*.

Por eso los cabalistas llaman a la experiencia mística de Kether *Trance de Aniquilación*. El Maestro Samael recomienda trabajar con el mantram *Pander* para acercarnos a este tipo de experiencia espiritual; e invocar al Ángel Metatrón, el histórico profeta Enoch, ayuda durante la meditación profunda en Kether. Dice el Maestro: "*El Anciano de los Días*

*es nuestro Ser Auténtico en su raíz esencial. Es el Padre en nosotros. Es nuestro verdadero Ser. Nuestros discípulos deben ahora concentrarse y meditar muy hondo sobre el Anciano de los Días. Durante la Meditación deben provocar el sueño.*"<sup>27</sup> Siendo Kether Puro Devenir, la mejor manera de abordarlo es a través de su manifestación, y ésta se inicia con Chokmah. De él dice el Maestro que *"es el Gran Aliento, emanado de entre las entrañas del Eterno Espacio Abstracto Absoluto."*

En el Triángulo Supremo, Chokmah es el derramamiento de la fuerza inorganizada de Kether, lo que lo convierte en un medio por el cual el Padre fluye; algo que está en la naturaleza del Hijo; ya que el Cristo, más que receptáculo de Kether, es flujo conductor. Esto nos ayuda a entender que su naturaleza es el Vacío.

Chokmah, dicen los cabalistas, viene a ser entonces la  *fuerza estimuladora de la Creación*. Afirmación que asociamos a las palabras del Maestro, ya citadas: *"Jesús Cristo Secreto surge de Chokmah... desciende de Chokmah para penetrar en el vientre de su Madre... Su Madre es la esposa de Binah. La Virgen es la Hija de su Hijo y la esposa del Espíritu Santo."* Por ello el Maestro dice que su símbolo es el falo en erección, lo cual no debe verse solo en su contexto sexual sino también como una  *fuerza dinámica*.

Esa fuerza estimulante logra su organización en el receptáculo de Binah. Por ello Él, el Cristo, el Hijo, es quien le da a la Madre su cualidad materna. No puede haber maternidad sin filiedad, no se puede ser madre sino es por

---

<sup>27</sup> *Ibíd.*, cap.XLIX.

vía del hijo. Y el hijo es la cualidad estimuladora del Padre, su *simiente*. Por ello *el Hijo es consubstancial con el Padre*, lo cual nos permite entender por qué no hay contradicción cuando los cabalistas tradicionales consideran a Chokmah como El Padre.

A partir de aquí, de esta primera diferenciación del devenir de Kether, encontramos en Chokmah y Binah a los arquetipos primarios de las fuerzas opuestas, de donde surgen los Pilares del Universo *entre los cuales se teje y desteje el Velo de la Manifestación*. Estos arquetipos quedarán representados por las columnas de la Misericordia y la Justicia.

La fuerza dinámica del Padre a través de su Hijo será, como hemos visto, la que estimule la evolución; mientras que la Madre, receptiva por naturaleza, será la que construya las formas. Por ello se dice que *el Padre es dador de vida; pero la Madre es dadora de Muerte*, pues será por causa de su cualidad formativa representada en su matriz por lo que la fuerza del *puro devenir* quedará aprisionada en la forma: el nacimiento lleva implícito el sello de la muerte.

Esta característica de Binah como Marah, la Gran Madre dadora de las formas, y por consiguiente de la muerte, la relaciona con la influencia zodiacal de Saturno-Kronos. El flujo dinámico de Chokmah se detiene en Binah, pues ella es la *estabilidad inmutable*. Este aspecto metafísico de Binah marca en cierto modo a la mujer en el mundo de Malkuth, con el estigma de maldad de una Eva tentadora, por ser ella, la mujer, la que sujeta al hombre al

mundo de la forma a causa del deseo que ella le provoca. No debemos olvidar que Binah es la raíz primordial de la materia, *Mater, Matriz*, la que solamente alcanzará su pleno desenvolvimiento en Malkuth, la Esfera Material representada por las diosas de la fertilidad.

El mito del nacimiento de Afrodita nos resume este conflicto entre las fuerzas del Triángulo Supremo, de cuyo resultado se genera la creación material. Según Hesíodo, Urano (el Padre) entra en disputa con Kronos (su hijo) y éste le termina cercenando los genitales. De los genitales de Urano brota sangre y semen, los cuales al caer en el mar forman espuma. Afrodita, cuyo nombre significa "surgida de la espuma del mar", resulta entonces creada.

Volviendo a Chokmah, encontramos que su manifestación física es llamada por los cabalistas *Mazloth*, el Zodíaco, algo que el Maestro Samael nos confirma en *Tarot y Kábala* y por cuya razón dirá también en *Pistis Sophia Develado*, que "sólo el Cristo puede liberarnos de la tiranía zodiacal."

Este dinamismo puro de Chokmah expresa, como su simbolismo fálico indica, la fuerza y el devenir de Kether. En Tiphereth, el Centro Crístico, produce la Iluminación Espiritual y el despertar de la Conciencia del Cristo. En Jesod se manifiesta como las fuerzas magnéticas de atracción y repulsión que finalmente aparecen en el plano de Malkuth como la potencia sexual.

Veamos ahora el significado de Chokmah, el Hijo, como potencialidad del Padre según los misterios del Cristianismo Gnóstico:

Los gnósticos primitivos se diferenciaban de los grupos cristianos ortodoxos por varios aspectos. Uno de ellos es su particular *Cristología*, la cual concebía al Mesías como el *Salvador enviado por el Pleroma para la liberación y recuperación de la Filiedad*, entendida como la unión final de las *naturalezas*. También consideraban, en su *Cosmología*, que la naturaleza tenía un carácter efímero e *ilusorio, que era corrupta y producto de la caída* y que la verdadera existencia está en Dios y no en el mundo. Y muy importante era su concepción del *Retorno a la Filiedad*, que se entendía como el retorno del *tipo o imagen*, al *Antitipo o Imagen Perfecta*. Esto solamente era posible a través de la *gnosis*, y ésta quedaba reservada estrictamente a los *pneumáticos*.

Dice el Maestro Samael: *La Gnosis es el conocimiento iluminado de los Misterios Divinos reservados a una elite*. En los textos apócrifos ésta es la *gnosis perfecta, gnosis del Padre o Barbelognosis, un camino de iniciación espiritual que está exclusivamente destinado a los pneumáticos, la cadena de la pureza de los hijos de la Luz...*

Esta es la verdadera *experiencia teosófica* de Dositeo el Samaritano, maestro gnóstico del siglo I, quien la define como *un camino hacia arriba y hacia abajo*. Es el estado en el que se posee el *Conocimiento de Barbeló*, experiencia que los maestros espirituales designan como la *pronunciación*

*inarticulada del Nombre de Dios dicho en el Silencio, en el seno del Padre, la grandeza infinita y la profundidad del Pleroma.*

Se dice que Barbeló es la primera proyección del *poder* del Pro-Padre en el *Agua de la Luz Pura Sin Límites que lo circunda, la Región de la Luz donde Nada existe*. Dice el Maestro: *“Este punto trascendental de la probole se orienta clásicamente hacia una división ternaria de lo Divinal: el Agnostos Theos (El Absoluto), el Demiurgo, el Pro-Padre, etc. El Mundo Divinal, el ámbito glorioso del Pleroma, surgió directamente de la Luz Negativa, de la Existencia Negativa.”*<sup>28</sup>

Barbeló es la *ennoia* (palabra griega que significa *premeditación*) que encontramos en el relato del *Apócrifo de Juan*: *“Y su pensamiento (ennoia) se hizo eficaz y la hizo manifiesta...”* Como resultado de la primera manifestación del Pro-Padre, se considera un aspecto femenino del Creador. Barbeló es el seno paterno de la Luz del Padre, que se manifiesta como Reposo, Paz y Silencio. Es el Eón Virginal Padre-Madre que se proyecta como Cristo en la manifestación y como Espíritu Santo. Sus tres fuerzas se conocen como Santo Afirmar, Santo Negar y Santo Conciliar. *Cuando el Cristo Íntimo sale de la morada de Barbeló, del Océano de la Gran Luz, viene a predicar la Verdad.*

Podemos entender la relación entre la *Gnosis del Hijo* y la *Gnosis del Padre* cuando meditamos en el mito egipcio:

Horus niño, con el dedo en su boca, indica la Palabra o Logos. Pero aún no es la *Verdadera Voz* o *Voz de la Verdad*;

---

<sup>28</sup> S.A.W., *La Doctrina Secreta de Anáhuac*, cap.X.

sino la *Voz Imperfecta*, el *Discurso Inarticulado*, como llama Plutarco a este “primer Horus”. En su segundo aspecto, Horus como representación del Padre, se convierte en la *Voz de la Verdad*, el *Har-Makheru* (de *Ma*, verdad; *Kheru*, palabra). La Verdad en Horus, que es su Palabra, le ha sido confiada por su Padre. Así, el difunto osirificado, que continúa con la *Palabra de Verdad*, es resucitado. Este título del Makheru, la *Palabra de Verdad*, fue traducido como *el Justificado*. Así, el Fiel Difunto fue llamado por su título de *Makheru* o *Justificado*. De ahí que en los ritos gnósticos-egipcios se hable de “el herido –muerto en sí mismo– *Ankh-af-na-Konsu*, cuyas palabras son la más pura verdad”, refiriéndose literalmente al que “vive en *Khonsu*”, siendo *Khonsu* el Hijo en la triada de Tebas, o sea, el Cristificado.

En el capítulo LXI de *Pistis Sophia*, María la Madre, como *Binah*, explica el origen de los cuerpos (*espiritual y material*) de Jesús. Dice María: *La Verdad, por su parte, es el poder que se me confió; cuando salió de Barbeló, se convirtió para ti en cuerpo material, y proclamó la región de la verdad...* Ante estas palabras el Maestro se atreve a definir lo que es la Verdad y dice en ese mismo capítulo: *“La Verdad es la Talidad... Obviamente la Talidad se encuentra en el fondo de un Cristo, de un Budha. La Talidad está más allá de la maquinaria de la relatividad y también más allá del Vacío Iluminador. La Talidad es aquello que está mucho más allá de todo dualismo. De la Talidad emana eso que se llama la Gracia.”*

La Talidad es el *Dharmadatu* del que nos habla el Maestro Samael cuando nos dice que *“La iluminación es algo muy anhelable; pero la iluminación tiene una razón de ser: la razón*

*de ser de la iluminación es el Dharmadatu... Si nosotros no nos sacrificamos por la Humanidad, no sería posible conseguir la iluminación absoluta, porque -repito- la razón de ser de la iluminación es el Dharmadatu. Si uno se ha sacrificado por los mundos, si uno verdaderamente ha creado sus Cuerpos Existenciales Superiores, si uno verdaderamente ha disuelto el Ego, claro, recibe recompensa, pago, porque solamente en la región del Dharmadatu es posible la iluminación interior profunda."*

Este es el proceso de recuperación de la Palabra de Verdad, que el Maestro describe en *Pistis Sophia Develado*: "El Primer Misterio ve todo, desde el interior hasta lo exterior. El pequeño Sabaoth, el Hombre-Cristo, viva cristalización del gran Sabaoth o Elohim secreto, toma la Verdad, la logra, la deposita en el Océano de la Luz, en la morada de Barbeló. Sabaoth-Cristo siempre proclama lo concerniente a las regiones de la Verdad".

Resumamos entonces los Tres Pasos del Cristo a través del Árbol de la Vida. En la visión del fuego, el agua, el vino y la sangre, Jesús explica en *Pistis Sophia* los misterios de los tres pasos del descenso y ascenso del Cristo: "Jesús -es decir Aberamentho- dijo a sus discípulos: "En verdad os digo: Nada traje al mundo cuando vine a excepción de este fuego, esta agua, este vino y esta sangre. He traído el agua y el fuego de la región de la Luz de las Luces del Tesoro de la Luz; y he traído el vino y la sangre de la región de Barbeló. Y después mi padre me envió el espíritu santo en la forma de una paloma"."

Explica el Maestro los Tres Supremos diciendo que son los Tres Amens, las Tres Fuerzas Primordiales de la Naturaleza y el Cosmos. Estas tres fuerzas, hemos mencionado, son el

Santo Afirmar, el Santo Negar y el Santo Conciliar, las tres manifestaciones de Barbeló. Estas fuerzas del Supremo son los *Tres Testigos en el Cielo*, o sea en sus regiones del Triángulo Logóico. Pero existen sus correspondencias bajo Tiphereth, los *Tres Testigos en la Tierra: el Soplo, la Sangre y el Agua*.

Continúa Pistis Sophia: *"Y el fuego, el agua y el vino son para la purificación de todos los pecados del mundo. La sangre, por otra parte, es un símbolo puesto en mí a causa del cuerpo humano que recibí en la región de Barbeló, la gran fuerza del Dios invisible. El soplo, por otro lado, avanza hacia todas las almas y las conduce hacia la región de la Luz."*

El Soplo o Pneuma conduce a las almas hacia la región de la Luz. Dice el Maestro: *"La autognosis, o reconocimiento autognóstico del Ser, dada la vertiente antropológica del Pneuma o Espíritu, resulta algo decididamente salvador. Conocerse a sí mismo es haber logrado la identificación con su propio Ser Divinal. Saberse idéntico con su propio Pneuma o Espíritu, experimentar directamente la identificación entre lo conocido y lo cognoscente, es eso que podemos y debemos definir como autognosis... El Nous, Espíritu o Pneuma, contiene en sí mismo infinitas posibilidades susceptibles de desarrollo durante la manifestación."*<sup>29</sup>

Este Pneuma o Nous es la *Inteligencia*, que se manifiesta en la auto gnosis como *revelación*, y es siempre inmediata, directa e intuitiva. Es el aspecto femenino del Padre, *Intención, Pensamiento Paterno, Ennoia*. El aspecto masculino

---

<sup>29</sup> *Ibíd.*

del Padre se manifiesta como *Voluntad*, *Thelema*, y *Thelemitas* se les llama a aquellos que hacen la *Voluntad del Padre*.

Y aquí de nuevo encontramos el desdoblamiento del principio cristónico en sus tres esferas: “*El que os llama «Thelemitas» no cometerá injusticia, con tal que comprenda la palabra con perfección, porque ella contiene exactamente tres grados: el hombre que mora en silencio, el hombre que ama y el hombre vulgar de la tierra.*” Estos tres grados corresponden en la cábala al Eremita, el Amante y el Hombre terrestre. Dicen los cabalistas que *el hombre terrestre es el creyente; el amante ofrece su vida por el trabajo con la humanidad; el Eremita va solitario y ofrece su Luz.* El Eremita, como carta nueve del Tarot, se manifiesta en Binah en su forma de *Pneuma*. El amante es el número seis, su esfera es Tiphereth y su forma la *Psique* (el alma). Finalmente en Malkuth encontramos al hombre vulgar de la tierra en su forma de *Hyle* (la materia).

Concluamos con los siguientes párrafos del Maestro Samael: “*Haciendo síntesis trascendental sobre muy largos duros trabajos, dijéramos: primero hay que liberar la Esencia para que la luz brille en nosotros; después fusionarla con “Atman” (el Ser) para liberarnos de la mente; más tarde entregársela al “Anciano de los Días” (el Padre que está en secreto, la Mónada) para convertirnos en Maestros Resurrectos Perfectos. Y por último absorberla definitivamente en Ishvara, el Logos, primera emanación del Supremo Parabrahman (el gran Océano del Espíritu Universal de Vida).*”<sup>50</sup>

---

<sup>50</sup> S.A.W., *El Misterio del Áureo Florecer*, cap.4.

*“La Gnosis es revelación o develación, aspiración refinada, sintetismo conceptual, máximos logros. Sin la Gracia Divina, sin el auxilio extraordinario del Hábito Sagrado, la autognosis, la autorrealización íntima del Ser, resultaría algo más que imposible.*

*Auto-salvarse es lo indicado y esto exige plena identificación del que salva y de lo que es salvado. Lo Divino que habita en el fondo del Alma, la auténtica y legítima facultad cognoscente, aniquila al Ego y absorbe en su Parusía a la Esencia y en total iluminación la salva. Este es el tema del Salvator Salvandus.*

*El gnóstico que ha sido salvado de las aguas, ha cerrado el ciclo de las amargas infinitas; ha franqueado el límite que separa el ámbito inefable del Pleroma, de las regiones inferiores del Universo, se ha escapado valientemente del imperio del Demiurgo porque ha reducido al Ego a polvareda cósmica.”<sup>51</sup>*

---

<sup>51</sup> S.A.W., *La Doctrina Secreta de Anáhuac*, cap.X.

## Capítulo VI

# FELIPE Y TOMÁS: LOS EVANGELIOS DEL CRISTO ÍNTIMO

La biblioteca gnóstica de Nag Hammadi (NHL por sus siglas en inglés) es una colección de 13 códices que contienen 52 textos de variada antigüedad. La recopilación, encontrada en 1945 en el pueblo egipcio de Nag Hammadi, antiguamente llamado Kenobóshkion, data probablemente del siglo IV y se trata de traducciones originales del griego al copto realizadas seguramente por los monjes del monasterio de San Pacomio, fundado en ese lugar allá por el año 320 d.C. Se cree que a raíz del edicto de Atanasio, obispo de Alejandría, en el año 367 d.C. prohibiendo la lectura de escritos no aprobados por la iglesia ortodoxa, los monjes locales encuadernan estos 13 volúmenes, los sellan en una vasija y los entierran.

Solamente cuatro textos de la NHL son llamados *evangelios*: el *Evangelio de Tomás*, el *Evangelio de la Verdad*, el

*Evangelio de los Egipcios* y el *Evangelio de Felipe*. A diferencia de los evangelios canónicos (Mateo, Marcos, Lucas y Juan), ninguno de ellos conforma una narrativa sobre acontecimientos relacionados con el ministerio público de Jesús. Más bien suponen una recopilación de sus enseñanzas secretas.

El Evangelio de Tomás, por ejemplo, contiene según su propia introducción *“los dichos secretos que Jesús el Viviente ha dicho y ha escrito Dídimio Judas Tomás.”*<sup>1</sup> Este evangelio consta de 114 dichos o *logión* que generalmente comienzan con las palabras *“Jesús dijo...”*. Por su parte el Evangelio de Felipe es considerado un trabajo gnóstico sobre los misterios sacramentales instituidos por Jesús, principalmente sobre el sacramento de la cámara nupcial.

Estos dos evangelios, Felipe y Tomás, son los dos textos principales de Nag Hammadi que abordan el tema de la *soteriología gnóstica*, o sea, las enseñanzas gnósticas sobre el Salvador y la salvación. El contenido de este misterio, dirá el Maestro Samael, está encerrado en *“la abertura del Pneuma o Espíritu Divino del hombre”*.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> *Textos Gnósticos*, Tomo II, Editorial Trotta.

<sup>2</sup> S.A.W., *La Doctrina Secreta de Anáhuac*, cap. X. *“Autosalvarse es lo indicado y esto exige plena identificación del que salva y de lo que es salvado. /Lo Divino, que habita en el fondo del alma, la auténtica y legítima facultad cognoscente, aniquila al Ego y absorbe en su parúsia a la Esencia y, en total iluminación, la salva. Este es el tema del Salvator Salvandus./El gnóstico que ha sido salvado de las aguas ha cerrado el ciclo de las amargas infinitas, ha franqueado el límite que separa al ámbito inefable del Pleroma de las regiones inefables del universo, se ha escapado valientemente del Imperio del Demiurgo porque ha reducido al Ego a polvareda cósmica.”*

## EL SALVADOR GNÓSTICO

### EL SALVADOR SALVANDUS

Antes de entrar a analizar de los textos, conviene recordar el significado y la necesidad de la salvación según el modelo gnóstico, para diferenciarlo de la concepción ortodoxa.

Desde su origen en los tiempos apostólicos, la ortodoxia asoció siempre la idea de la salvación al concepto del pecado. Según esta concepción, desde los acontecimientos relacionados con el mito de Adán y Eva y del Jardín del Edén la humanidad es culpable de haber pecado. La condición entonces de toda la raza humana es afectada por la naturaleza pecadora de la primera pareja y su desobediencia al creador. Este será el concepto general del pecado dentro de la ortodoxia; y será a raíz de este pecado original, y también por las trasgresiones personales, que Dios ha tenido que enviar a su hijo Unigénito, a quien ha debido sacrificar en la cruz para liberar a la humanidad de la carga del error.

Los gnósticos, por su parte, no niegan las consecuencias de los errores cometidos por la humanidad; pero reconocen en ellos la consecuencia de no atinar, esto es, de haber *errado el blanco* en la diana del equilibrio, de la justa proporción, de la perfección y la acción correcta, o sea, *la norma del peso, el número y la medida*. Entendían el significado del término *pecado* como lo que es (fallar el blanco) <sup>3</sup>,

---

<sup>3</sup> Del griego *hamartanein*, errar, fallar el blanco, la marca, que se traduce como una *anomalía fatal*; y que en la literatura se reconoce como un error

traducción del vocablo griego *hamartia*, término que se toma del arte de la arquería. Cuando se yerra es porque se ha fallado; y cuando se yerra espiritualmente, se falla espiritualmente, lo cual genera consecuencias.

Al estudiar el mito de la creación se entiende que, más allá de las consecuencias del pecado, aquellos gnósticos observan una equivocación existencial que se manifiesta como una anomalía que trastoca todo el sistema. Una anomalía cuyo remedio proviene de una fuente muy elevada, situada más allá de cualquier designio o voluntad humana, de una fuente trascendental. Por ello la salvación y la restauración solamente pueden venir a través del proceso *gnóstico*. Para los gnósticos, en el curso de la creación acontecieron serios acontecimientos que produjeron consecuencias tan terribles como el aprisionamiento del alma en la materia. Al respecto dice el M. Samael:

*“Entre los límites extraordinarios del Ser y del no Ser de la Filosofía se ha producido la multiplicidad o caída. /El mito gnóstico de la caída de Sophía (la divina Sabiduría) alegoriza solemnemente a este terrible trastorno en el seno del Pleroma.”<sup>4</sup>*

Y para los gnósticos será evidente que el proceso de la salvación no es posible sin que haya una toma de conciencia, una necesaria reflexión existencial sobre la

---

capital del héroe en su juicio o decisión, el cual, unido a las fuerzas exteriores, genera como resultado una catástrofe.

<sup>4</sup> S.A.W., *La Doctrina Secreta de Anáhuac*, cap. X. “El deseo, la fornicación, el querer resaltar como Ego, origina el descalabro y el desorden, produce una obra adulterada que incuestionablemente queda fuera del ámbito divinal aunque en ella quede atrapada la Esencia, el Budhatta, el material psíquico de la humana criatura.”

situación en la que nos encontramos. El despertar de la conciencia es de crucial importancia, y para lograrlo será necesario ir más allá de la simple creencia; será necesario alcanzar algo que se llama *Gnosis*.

En la visión gnóstica, el proceso de salvación y liberación es un esfuerzo conjunto que necesita por una parte del esfuerzo del hombre para que se eleve por encima de su inconsciencia, de sus tinieblas y de su miseria; y por otra, del esfuerzo de lo Divino, de lo Alto, para que descienda la *fuerza salvífica, fuerza* que ya en varias ocasiones, a lo largo de la historia, se ha manifestado. Es solamente gracias a esta conjunción (la *coniunctio* del lenguaje alquimista) que es posible la salvación.<sup>5</sup>

Esta conjunción, a la que el M. Samael identifica con la *integración de la gracia y la verdad* (ver nota 5), es la esencia de la *soteriología gnóstica*. Gracia y Cristo, dirá el Maestro, se encuentran con la Verdad que surge del abismo, para integrarse perfectamente en el hombre etérico.

Lamentablemente, en nuestros tiempos, el concepto de *salvación* se ha corrompido hasta el extremo de que su sola mención genera desconfianza. Sin embargo, *soteria*, el término griego que traducimos como *salvación, liberación* (del latín *salvatio*) significa literalmente *sanar, componer, reunificar, completar*. Así, el *soter*, el *Salvador*, es aquel que

---

<sup>5</sup> Véase al respecto la interesante reflexión que hace el M. Samael a lo largo de su obra sobre la esfera de Tiphereth y que aparece recopilada en la obra "*Las Partes del Ser*". Póngase atención sobre todo al capítulo *Tiphereth, El Salvador Gemelo*, sección titulada *El Bodhisita, el Hombre Etérico*.

produce la reunificación, la totalidad, el que sana la grave condición del alma prisionera del mundo de la dualidad, una condición que genera inevitablemente una *patología*<sup>6</sup>, un sufrimiento.

## EL MESÍAS

### SU TRADICIÓN Y SU REVELACIÓN

La labor salvífica en la figura de Jesús se realiza por dos vías, representando cada cual una etapa del camino: la primera vía llega a través de las enseñanzas del Mesías<sup>7</sup>, que poseyendo *Gnosis*, con sus enseñanzas y exhortos, despierta la capacidad reflexiva de otras conciencias, generando en ellas *intuitos*, el descubrimiento, la *eureka*, como reflejo de las profundas realidades que el Mesías significa. La segunda vía resulta quizá más difícil de entender, pues el mundo moderno nos ha despojado de este tipo de prácticas: es la experiencia de los *misterios*, la *revelación* de las verdades escondidas detrás de la tradición mesiánica, y que eleva a esta última a la categoría de una *experiencia íntima*. Ella es, en sí, la *Gnosis*<sup>8</sup>.

---

<sup>6</sup> Del griego *pathos*, sufrimiento.

<sup>7</sup> Del hebreo *Mesiah*, *aquel que ha sido ungido*. El ungimiento eleva al ungido a la categoría de *Rey*, costumbre que aún se conserva entre las monarquías europeas. El Mesías es ungido con el aceite o crisma, la simbólica mezcla consagrada de aceite y bálsamo que se utiliza también en los sacramentos del bautismo y confirmación; el *santo óleo*, que otorga al Mesías el poder de la deidad para cumplir con su misión salvífica. Véanse más adelante los comentarios al *Evangelio de Felipe* relacionados con estos sacramentos.

<sup>8</sup> *"El gnosticismo es un proceso religioso muy íntimo, natural y profundo... El correlato de este conocimiento es la intimidad infinita de la persona, el Ser". [S.A.W., La Doctrina Secreta de Anáhuac, cap.X.]*

Este impulso espiritual, que históricamente se relacionó siempre con los Mesías y que tuvo varios representantes a lo largo de la historia (muchos de los cuales permanecen asociados a las luchas por la liberación de los pueblos; a los éxodos de todos los tiempos; a los profetas, reyes y sacerdotes del Antiguo Testamento; hasta llegar a la figura de Juan el Bautista, cabeza de la profecía) alcanza su punto culminante, su arquetipo más elevado, en la figura de Jesús.

En el Evangelio de Tomás los discípulos hablan al Maestro sobre los profetas de Israel que hablaron de su venida. Y Jesús les contesta: *“Habéis dejado a un lado al Viviente que está ante vosotros ¡y habláis de los muertos!”*<sup>9</sup> En este pasaje se expresa claramente la necesidad de pasar de la tradición a la revelación íntima, donde el Viviente puede verdaderamente intervenir y ejecutar su misión salvífica.

Este método de expresar la *gnosis*, la revelación íntima, que es en sí la verdadera forma de conocimiento, es por otra parte la que permite que la tradición permanezca fiel a la enseñanza del Mesías. El M. Samael lo expresa en estas palabras:

*“Si se posee la Gnosis de los grandes Misterios arcaicos es porque, al dinamismo revelador del Ser, algunos hombres muy santos lograron aproximarse debido a su lealtad doctrinaria.”*<sup>10</sup>

---

<sup>9</sup> *Evangelio de Tomás*, log. 52, edición BAC.

<sup>10</sup> S.A.W., *La Doctrina Secreta de Anáhuac*, cap.X.

En el Evangelio de Tomás esta necesidad de la revelación íntima se expresa mediante el pasaje en el que Jesús eleva a Tomás a la categoría de su gemelo: “Yo ya no soy tu maestro, puesto que has bebido y te has embriagado del pozo que bulle, que yo mismo he excavado...”<sup>11</sup>

Es el poder espiritual del Cristo–Mesías el que produce una *gnosis individual*, una *salvación individual* o *auto-gnosis*, una revolución y un despertar que lleva a aquel que lo vive a convertirse en uno como él. Es esta revelación sobre su propia naturaleza y sobre la naturaleza misma de la creación la que la figura del Cristo trae consigo, una revelación que estaba ausente antes de su venida.<sup>12</sup>

Así entendían los gnósticos la labor salvífica del Cristo. Para ellos, la creencia era solamente un sustituto que vino a llenar la ausencia de conocimiento, la ausencia de *Gnosis*. Su conocimiento no fue el de la literalidad, sus lecturas sobre la experiencia del Cristo jamás fueron horizontales: ese no es el propósito de las escrituras de Nag Hammadi. Su cometido es más bien producir una inducción a la experiencia íntima, trascendental y espiritual. La experiencia de aquel que *sabe*, porque le ha sido revelado. Aquel tipo de experiencia que Judas expresa cuando dice: “Conozco quién eres y de qué lugar procedes...”<sup>13</sup>

---

<sup>11</sup> *Evangelio de Tomás*, log.13.

<sup>12</sup> Una referencia a esta labor mesiánica de Jesús la encontramos en *Pistis Sophia*, cap. 15ss cuando el Cristo hace modificaciones en la esfera del destino y del zodiaco, revirtiendo fuerzas que ahora cooperan en la liberación de las almas que han recibido el conocimiento.

<sup>13</sup> *El Evangelio de Judas*.

## **EL EVANGELIO DE FELIPE**

(NHL II 51,29 – 86,19)

### **SOBRE LA COMPOSICIÓN DEL TEXTO**

*El Evangelio de Felipe* constituye el tratado 3 del códice II de la colección de Nag Hammadi (NHL), de las páginas 51,29 a las 86,18. La obra original, aquí traducida al copto, estaría escrita seguramente en griego. Los eruditos creen que la obra fue compuesta en Siria, en Antioquia o Edesa, donde existieron importantes comunidades judías y cristianas. Se cree que el códice II de Nag Hammadi data de entre la mitad del siglo II y la segunda mitad del siglo III después de Cristo.

Se le llama así por ser el apóstol Felipe el único que es citado en el texto. Se le menciona solamente una vez (73,8). El título aparece al final del texto pero se cree que ha sido añadido posteriormente.

Este texto se halla asociado a la escuela valentiniana. Se encuentran en él características de la doctrina de Valentín: entre otras, la idea de la salvación como la reunificación nupcial entre la "imagen" y su contrapartida pleromática; la numerosa doctrina sacramental; la importancia de la figura de Sofía, etc.

Uno de los aspectos más relevantes de este texto es su doctrina sacramental, que se puede agrupar en cinco sacramentos: bautismo, unción, eucaristía, redención y

cámara nupcial. Lamentablemente los últimos dos no cuentan con suficientes elementos para asegurar su carácter ritualístico más allá de su valor simbólico. Según los heresiólogos, la doctrina sacramental fue desarrollada dentro del valentinianismo principalmente por la corriente del gnóstico Marcos.

El texto recoge una colección de dichos teológicos sobre los sacramentos y la ética, expresados a través de aforismos, analogías y parábolas. El documento puede ser dividido en secciones que, desde distintos ángulos, abordan un conjunto específico de temas. Entre éstos podemos destacar los siguientes:

- Existencia de distintas categorías de hombres y dignidad única del hombre espiritual.
- Lo semejante se emparenta con lo semejante: al identificarse con lo que pertenece a lo divino, se convierte en ello; al identificarse con lo perteneciente al mal, se hace como ello.
- Diferenciación entre el que ha recibido el espíritu en verdad y el que lo ha recibido sólo en apariencia. La ineficacia de los sacramentos *sin gnosis*.
- La necesidad de experimentar la resurrección antes de la muerte.
- Los arcontes y las potencias malignas y el daño que hacen al hombre para impedir su salvación.
- La "separación" de Adán y de Eva como inicio de una decadencia que el Cristo viene a corregir.
- Los ritos del bautismo y de la unción y la relación entre ambos.

- La cámara nupcial: es el tema principal de todo el texto. La cámara nupcial como culminación del sistema sacramental.

## EL APÓSTOL FELIPE

### TESTIGO DE LAS COSAS DEL REINO

Es importante señalar el papel que se otorga a Felipe en los escritos gnósticos como el depositario de la revelación secreta de Jesús. En *Pistis Sophia*, por ejemplo, se le menciona junto a Tomás y a Mateo como los encargados de atestiguar por escrito las enseñanzas del Jesús resucitado:

*"Y sucedió entonces, cuando Jesús escuchó a Felipe, que le dijo: "Escucha Felipe, bendito, con el que hablo: sois tú y Tomás y Mateo, a quienes el Primer Misterio manda escribir todos los discursos que yo diré y todo lo que yo haré, y todas las cosas que veréis. Mas en cuanto a ti, el número de discursos que has escrito no está aún completo. Cuando lo esté, vendrás y proclamarás lo que te plazca. Ahora por tanto, vosotros tres habréis de escribir todos los discursos que yo diré (todas las cosas que yo haré) y que vosotros veréis, a fin de que podáis ser testigos de todas las cosas del reino de los cielos".<sup>14</sup>*

---

<sup>14</sup> S.A.W., *El Pistis Sophia Develado*, cap.42. "Felipe, Tomás y Mateo, tres Apóstoles dentro de nosotros mismos, obedecen las órdenes del Primer Misterio y escriben los discursos del Cristo Íntimo. Las tres partes del Ser (Felipe, Tomás y Mateo), además de escribir todas las cosas que el Cristo Íntimo dice y ve y hace, tienen también el poder de ver y oír las cosas del Señor. Felipe, Tomás y Mateo son los tres testigos de las cosas del Reino de los Cielos. Felipe, Tomás y Mateo son realmente tres partes de nuestro propio Ser".

En el mismo texto, María Magdalena interpreta las palabras de Jesús:

*"Como has dicho a Felipe: "Sois tú y Tomás y Mateo a quienes el Primer Misterio manda escribir todos los discursos del reino de la Luz y ser testigos", escucha entonces y que yo proclame la solución de esas palabras. Son las que tu poder luz profetizó antes a través de Moisés: "Todo asunto se establecerá mediante (dos o) tres testigos".<sup>15</sup> Los tres testigos son Felipe, Tomás y Mateo".<sup>16</sup>*

Felipe, Tomás y Mateo se convierten entonces en los tres testigos de "las cosas del Reino de los Cielos". Felipe, las esferas de Jesod y de Hod, la cuarta y la quinta dimensión, los misterios de la ciencia jinas y del plano astral; Tomás, la esfera de Netzach, el plano mental; y Mateo, la ciencia pura de la esfera de Tiphereth, el plano causal. Estos son los tres testigos de las obras del Cristo. Ellos pueden "ver, oír y escribir" las cosas del Señor.

De manera que será solamente a través de la cábala como podremos entender el importante papel de estos tres testigos, sobre todo de Felipe y su evangelio. Pues por estar Felipe relacionado por un lado a las esferas de Jesod (la cuarta dimensión o mundo jinas) y por otro lado a Hod (la quinta dimensión o plano astral), es especialmente la sephirah número nueve la mediadora entre las realidades espirituales del Cristo y el plano de la forma material de Malkuth.

---

<sup>15</sup> Ver Deuteronomio 19,15.

<sup>16</sup> S.A.W., *El Pistis Sophia Develado*, cap.43.

Jesod es una sephirah considerada como receptáculo de las emanaciones de los otros sephiroth, y el único e inmediato transmisor de esas emanaciones para Malkuth. Todo ello gracias a esa especial sustancia que los cabalistas llaman *Akasha*, Éter o Luz Astral. Por su parte Hod es concebido como el plano donde se manifiestan las representaciones de lo alto, es decir, las imágenes, que ingresan al plano material a través de Jesod. Por ello se considera a la sephirah nueve como la *Esfera de la Ilusión*, de Maya, del Éter Reflector, que se manifestará en el microcosmos hombre como el inconsciente de los psicólogos, el depósito de las antiguas memorias-imágenes olvidadas y reprimidas “desde los tiempos antiguos”.

Finalmente diremos que Jesod es también la esfera de los misterios sexuales, a la que se asocian los órganos generadores. Estos misterios, vistos desde el plano de Jesod, se relacionan directamente con las leyes del magnetismo. Cuando no existe una correcta relación con Jesod, estos aspectos se traducen en el plano de Malkuth en aquellas funciones puramente instintivas que dominan la naturaleza animal del hombre.

Si consideramos estos aspectos a la luz de la cábala, como una parte del Árbol de la Vida, como una parte autónoma y auto-consciente de nuestro Ser, entenderemos mejor su relación con el papel que el Cristo hace jugar a Felipe en *Pistis Sophia* como testigo de las cosas del Reino; y entenderemos también por qué es su evangelio el que

profundiza en temas como la realidad y la imagen<sup>17</sup>, la reconciliación de los contrarios, y los misterios de la cámara nupcial.

### EL CAMINO INICIÁTICO A TRAVÉS DE LOS SACRAMENTOS

El Cristo, como administrador de los Misterios, emplea diversas fórmulas y métodos para cultivar los estados trascendentales de la conciencia. Varias fuentes gnósticas de la NHL describen estas técnicas de disciplina espiritual, entre ellas *Zostrianos*, el *Tratado de la Ogdóada y la Enéada*, y *Alógenes*. Pero es sobre todo en el Evangelio de Felipe donde se tratan los sacramentos como verdaderos procesos de transformación: en 67,29 dice Felipe: “*El Señor hizo todo en un misterio, un bautismo, una unción, una eucaristía, una redención y una cámara nupcial.*”

El **Bautismo** fue practicado por los autores de este evangelio en dos formas: el bautismo ordinario (el administrado por la ortodoxia y que para los gnósticos significaba un “bautismo psíquico” pensado para aquellos cuya conciencia aún estaba atrapada por los complejos emocionales-mentales); y una forma más elevada (llamada “bautismo pneumático”, que más allá de ser una mera purificación del alma, le permitía a ésta reunirse con su Ser). Los efectos de este segundo bautismo no podían ser

---

<sup>17</sup> “*La verdad no vino al mundo desnuda sino a través de tipos e imágenes...*”, [Evangelio de Felipe 67,10.]

borrados, como menciona Felipe en 61,12: *"Dios es un tintorero..."*.

Solamente aquellos que han sido bautizados por las aguas, aquellos que han recibido el *bautismo de la sabiduría*, han recibido el milagro de hacerse humanos, y con ello, la posibilidad de alcanzar un día la redención. Pero antes deberán *confirmar* ese bautismo por agua mediante el fuego del crisma.

La **Unción**, llamada en tiempos modernos *Confirmación*, fue el segundo sacramento iniciatorio. Si el agua es empleada para lavar, el aceite o crisma es empleado para sellar. Así como el bautismo se asocia al agua, el aceite se asocia al fuego. Ambos sacramentos, como sus elementos contrarios, representan la polaridad primaria que, en su unión, lleva a la reunificación y la totalidad. Como dice Felipe en 67,2: *"De agua y fuego han surgido el alma y el espíritu. De agua, de fuego y luz (ha surgido) el hijo de la cámara nupcial. El fuego es la unción, la luz es el fuego..."*.

Aquel que ha sido purificado por las aguas y que ha sellado su purificación con el despertar del fuego, está listo para participar de la **Eucaristía**. En 63,22 dice Felipe: *"La eucaristía es Jesús. Pues él es denominado en siríaco "Pharisatha", es decir "el extendido", pues Jesús vino a crucificar el mundo"*. Y se extiende en explicar este acto en 75,17: *"El cáliz de la oración contiene vino y contiene agua, figurando como símbolo de la sangre sobre la que se da gracias y se llena con el Espíritu Santo y lo que pertenece al hombre totalmente perfecto. Cuando bebamos esto, recibiremos al hombre perfecto"*.

Con el advenimiento de este misterio, que supone el descenso del Logos, el gnóstico se encuentra listo para recibir los dos supremos sacramentos: la Redención y la Cámara Nupcial.

La **Redención**, llamada también en griego *apolutrosis*, viene a manifestarse a través de la gran renunciación y la entrega absoluta del Iniciado, que rompe entonces con los vínculos que le atan al mundo y a sus gobernantes, los dioses tiranos. Encontramos en Ireneo (*Adversus Haereses*) referencias a las palabras que en los rituales de iniciación pronunciaban los que recibían este sacramento: “*Estoy establecido, estoy redimido, y redimo mi alma desde este aeón, y desde todo lo que proviene de él, en el nombre de IAO, quien redimió su alma con la redención de Cristo, el Viviente*”. A lo que la congregación respondía: “*La paz sea con todos aquellos sobre quienes su nombre reposa*”. Siendo posteriormente el Iniciado ungido con bálsamo.

Este sacramento le permitía al iniciado moverse “*más allá de la comunidad común*” para pertenecer entonces al más selecto círculo de los espiritualmente maduros. Maestros gnósticos como Ptolomeo<sup>18</sup> mencionan a Jesús enseñando un segundo bautismo para aquellos avanzados en el camino, bautismo que “*trasciende toda imagen*”. El mismo Ptolomeo lo llama *apolutrosis*, o sea, *redención* o *liberación*, aludiendo al proceso a través del cual un esclavo se convierte legalmente en un hombre libre (que es precisamente el significado de la palabra griega *apolutrosis*).

---

<sup>18</sup> Ptolomeo, *Carta a Flora*.

Valentín por su parte diferencia entre aquellos que entienden a Dios como “celoso, tirano y molesto” y aquellos otros que han recibido del Padre “la gracia de conocerle”<sup>19</sup>, es decir entre los bautizados una vez y los *dos veces bautizados*.<sup>20</sup>

Finalmente adviene el decisivo sacramento de la **Cámara Nupcial**, a veces llamado *matrimonio espiritual*, o el misterio de los *syzygos* (del griego *consorte*), que marca la definitiva reunificación de los elementos fragmentados: la verdadera auto-realización íntima del Ser o proceso de la *individuación*.

Al menos treinta referencias a este misterio se mencionan en el Evangelio de Felipe, todas relacionadas con la necesidad de restaurar la unidad perdida que se relata en la historia de Adán y Eva. En 68,22 dice: “Mientras Eva estaba en Adán, no existía la muerte. Cuando ella se separó de él, sobrevino la muerte. Si ella vuelve a entrar y la recibe, no habrá más muerte”. Y en 70,10 dice: “Si la mujer no se hubiera separado del varón no habría muerto con el varón. Su separación significó el comienzo de la muerte. Por esto vino Cristo, para rectificar la separación acontecida desde el principio y de nuevo unirlos a los dos, y para dar vida y unir a los que habían muerto por la separación.”

---

<sup>19</sup> Valentín, *Evangelio de la Verdad*.

<sup>20</sup> La doctora Elaine Pagels menciona en su libro *Beyond Belief* que el candidato a la *apolutosis* debía responder a ciertas preguntas tales como ¿Quién eres? ¿De dónde vienes? ¿Hacia dónde vas? Preguntas, dice Pagels, como las que haría un agente de emigración en una frontera. Preguntas que el Cristo enseña a responder en el logión 50 del Evangelio de Tomás.

## **EL EVANGELIO DE TOMÁS**

(NHL II 32,10 – 51,28)

### **EL TEXTO**

El Evangelio de Tomás es la segunda obra del código II de Nag Hammadi. Fue localizado en 1948 tras la dispersión de los textos tres años antes. En 1957 se presenta su reproducción fotográfica y circulan las traducciones al francés y alemán en 1958. En la década de los 60 se realizan más estudios y se multiplican las traducciones. En 1897 y 1903 se descubren los papiros de Oxirrinco, con fragmentos desconocidos de Jesús que gracias al Evangelio de Tomás pudieron ser identificados como una reseña griega de la misma obra.

El Evangelio de Tomás está escrito en copto y data del siglo IV. Los fragmentos griegos son de aproximadamente el año 150 dC. Los eruditos piensan que fue compilado a mediados del siglo I. Se sabe que era un texto muy apreciado por los gnósticos cristianos y que se habla de él en los escritos de los maniqueos. Debe distinguirse de otros textos apócrifos atribuidos al mismo apóstol como el *Evangelio del Pseudo Tomás*, que habla sobre asuntos que supuestamente Jesús hizo en su infancia.

El texto es una muestra del género literario “colección de dichos” del Señor, o *lógia*. También se le considera como un diálogo gnóstico cristiano de revelación: detrás de los dichos de Jesús se esconde la revelación esotérica gnóstica.

Muchos de estos dichos son casi idénticos a los que aparecen en las escrituras canónicas, lo que ha llevado a muchos eruditos a pensar que quizás el Evangelio de Tomás sea el llamado *documento Q*<sup>21</sup>, que se cree sería la fuente de la que beben los tres evangelios sinópticos de Marcos, Mateo y Lucas.

El *Evangelio de Tomás*, a diferencia del formato canónico que atiende exclusivamente a la vida histórica de Jesús, se concentra en los dichos y enseñanzas que le identifican como el *revelador de los misterios*, y por consiguiente su enseñanza va más allá del mero racionalismo intelectual.

Tomás es llamado el "Mellizo" en Juan 11,16 y 20,24. En el texto se menciona a Santiago como hermano del Señor (log. 12); sin embargo aquí se refiere a que Tomás, el gemelo de Jesús, no lo es por razón de nacimiento carnal, sino simbolizando la perfección alcanzada por el gnóstico (log.13).

## EL CONOCIMIENTO DE SÍ MISMO COMO CONOCIMIENTO DE DIOS

Cuando los discípulos le preguntan a Jesús a dónde debían ir, él se limita a responder: "*Hay luz dentro de un hombre de luz, y él ilumina el mundo entero. Si él no ilumina, hay tiniebla*"<sup>22</sup>. Las directrices del Salvador en este evangelio,

---

<sup>21</sup> Llamado así por la palabra alemana *Quelle*, que significa "fuente".

<sup>22</sup> *Evangelio de Tomás*, Log.24.

lejos de dirigirse hacia institución alguna, apuntan hacia la necesidad de la búsqueda interior.

Es necesario entender que, para los maestros gnósticos que escribieron estos textos, la exploración del fondo psíquico se convirtió en una búsqueda religiosa. Las bases de dicha búsqueda descansaban en su particular manera de entender la condición humana<sup>25</sup>, que Valentín retrata a través de la *parábola de la pesadilla*, cuando dice:

*“La ignorancia... produjo angustia y terror. Y la angustia se hizo sólida como una niebla, de forma que nadie podía ver. Por esta razón el error es poderoso...”*<sup>24</sup> Viviendo en el olvido, inconsciente, el hombre “no tiene raíces”, y quienes así viven experimentan “terror y confusión e inestabilidad y duda y división”, viéndose atrapados en “muchas ilusiones”.<sup>25</sup>

Quienquiera que viva de esta manera es considerada una “criatura del olvido”, alguien que mora en la *deficiencia*, en la ignorancia. Pero, como ocurre con la ignorancia de alguien, cuando éste llega a tener conocimiento, “su ignorancia se evapora por sí sola; del mismo modo que la oscuridad desaparece cuando aparece la luz, también la deficiencia se evapora con la satisfacción”<sup>26</sup>.

---

<sup>23</sup> Véase en la introducción a este capítulo, *El Salvador Gnóstico*.

<sup>24</sup> *El Evangelio de la Verdad*.

<sup>25</sup> *Ibíd.*

<sup>26</sup> *Ibíd.*

Una de las claves para encontrar esta fuente de conocimiento que libera al hombre de su deficiencia la encontramos en el logión 70 del Evangelio de Tomás:

*“Si sacas lo que está dentro de ti, lo que saques te salvará. Si no sacas lo que está dentro de ti, lo que no saques te destruirá”*. Esta sentencia parece confirmar la idea de que la psique lleva en sí misma todo el potencial para la liberación o para la destrucción.<sup>27</sup>

La resistencia al conocimiento se manifiesta en el Evangelio de Tomás como el deseo de dormir, de estar borracho, o sea, de continuar inconsciente. Así lo declara Jesús en el logión 28: *“Los encontré a todos ebrios, no encontré a ninguno sediento. Y mi alma se apenaba por los hijos de los hombres, porque están ciegos en sus corazones y no ven que vacíos han entrado en el mundo y vacíos están destinados a salir del mundo de nuevo. Mas ahora están ebrios, cuando hayan sacudido su vino, entonces se convertirán”*.

Y advierte, en el logión 2, cómo este conocimiento de uno mismo puede ser, en un principio, perturbador y hasta producir confusión interior: *“Que quien busca no deje de buscar hasta que encuentre, y cuando encuentre se turbará, y cuando haya sido turbado se maravillará y reinará sobre el Todo”*. El despertar de la conciencia puede ser doloroso.

---

<sup>27</sup> El Evangelio de Felipe trata con gran profundidad este tema. Véase 82,30ss.

## EL CRISTO COMO *SOTER* EN EL EVANGELIO DE TOMÁS

La figura del Cristo como Redentor ocupa un papel fundamental en el texto. Su dinámica reveladora se expresa maravillosamente en el log.10: *"Jesús dijo: He arrojado fuego sobre el mundo y he aquí que lo estoy vigilando hasta que arda en llamas"*. Y en el log.13: *"Jesús dijo a sus discípulos: Comparadme con alguien y decidme a quién me asemejo. Simón Pedro le dice: Te asemejas a un ángel justo. Mateo le dice: Te asemejas a un filósofo sabio. Tomás le dice: Maestro, mi boca es totalmente incapaz de decir a quien te asemejas. Jesús dice: Yo no soy tu maestro, ya que has bebido, te has embriagado del pozo que bulle que yo mismo he excavado."*<sup>28</sup> Y lo tomó, se separó, y le dijo tres palabras. Cuando Tomás volvió hacia sus compañeros le preguntaron: *¿qué te ha dicho Jesús? Tomás les dijo: Si os dijera siquiera una de las palabras que me dijo, cogeríais piedras para arrojarlas contra mí y fuego saldría de las piedras que os consumiría."*<sup>29</sup>

La presencia del Cristo en aquellos que han obtenido el conocimiento es claramente definida: *"Sus discípulos dijeron: Muéstranos el lugar en que estás, porque es necesario que lo busquemos. Él les dijo: Quien tiene oídos, que oiga. Hay luz dentro de un hombre de luz, y él ilumina el mundo entero. Si él no ilumina, hay tiniebla."* (Log.24). Él es Íntimo en aquellos que reciben la *gnosis* gracias a que se han dado cuenta de su

---

<sup>28</sup> En otras traducciones, "del manantial burbujeante que yo mismo he medido".

<sup>29</sup> En este dicho, Tomás queda considerado como el "mellizo" espiritual de Jesús, puesto que ha obtenido el fin supremo de la revelación, que es la identificación con el revelador divino. Es el gnóstico por excelencia, y ahora el transmisor de las enseñanzas secretas de Jesús.

embriaguez y han logrado el arrepentimiento: *“Jesús dijo: Me puse de pie en medio del mundo y encarnado me aparecía a ellos. Los encontré a todos ebrios, no encontré a ninguno sediento. Y mi alma se apenaba por los hijos de los hombres, porque están ciegos en sus corazones y no ven que vacíos han entrado en el mundo y vacíos están destinados a salir del mundo de nuevo. Mas ahora están ebrios, cuando hayan sacudido su vino, entonces se convertirán.”*<sup>50</sup> (Log.28).

Pero sobre todo el Evangelio de Tomás insiste en la necesidad del conocimiento de sí mismo como requisito indispensable para obtener la *gnosis* del Padre: *“Jesús dijo: El que conoce el Todo, si está privado (del conocimiento de sí mismo), está privado del Todo”* (Log.67); *“Jesús dijo: Cuando saquéis lo que hay dentro de vosotros, esto que tenéis os salvará. Si no tenéis eso dentro de vosotros, esto que no tenéis dentro de vosotros os matara”* (Log. 70); *“Jesús dijo: Ante vosotros, cielos y tierra se enroscarán; y el que está vivo salido del Viviente, no verá la muerte, ni sabrá lo que es el miedo, pues Jesús dijo: Para quien se encuentra a sí mismo, el propio universo no es digno de él”* (Log.111).

Algunos dichos se relacionan directamente con el trabajo psicológico y establecen claramente que para sobreponerse al mundo es necesario atravesar por el proceso de la búsqueda y el descubrimiento interior: *“Jesús dijo: Que quien busca no deje de buscar hasta que encuentre, y cuando encuentre se turbará, y cuando haya sido turbado se maravillará y reinará sobre el Todo (y reinando alcanzará el Reposo)”* (Log.2).

---

<sup>50</sup> Concepto propio de la gnosis valentiniana: el Cristo encuentra a los hombres ciegos y embriagados, esperando que despierten de su alienación y que reconozcan al revelador.

El Evangelio de Tomás tiene su propia visión sobre la salvación y la redención, que se resume perfectamente en el logión 22, que sería el mensaje medular de todo este evangelio: *“Jesús vio a unos pequeños que maban. Dijo a sus discípulos: Estos pequeños que maban se asemejan a los que entran en el Reino. Le dijeron: ¿Así al convertirnos en infantes entraremos en el Reino? Jesús les dijo: Cuando hagáis de los dos uno, y hagáis lo de dentro como lo de fuera y lo de fuera como lo de dentro y lo de arriba como lo de abajo, de modo que hagáis lo masculino y lo femenino en uno solo, a fin de que lo masculino no sea masculino ni lo femenino sea femenino, cuando hagáis ojos en el lugar de un ojo y una mano en el lugar de una mano y un pie en el lugar de un pie y una imagen en el lugar de una imagen, entonces entraréis en el Reino.”*

La unidad de la conciencia, donde todas las oposiciones que conforman la creación son conciliadas y trascendidas, es para el Jesús gnóstico el verdadero objetivo espiritual: *“Jesús dijo: Si dos hacen la paz entre sí dentro de esta misma casa, dirán a la montaña "¡Muévete!" y se moverá”* (Log.48). Aquel que ha trascendido esta dicotomía alcanzando la unidad, se ha convertido en el verdadero *vir unus*, el *monachós*, que puede entonces penetrar en las regiones del misterio de su verdadero origen: *“Jesús dijo: Benditos sois los solitarios y escogidos porque encontraréis el Reino. Habéis procedido de él, y a él volveréis”* (Log.49).

Frases similares al logión 22 las podemos encontrar en el *Evangelio de los Egipcios*, mencionada por Clemente de Alejandría en su *Stromata*, donde Jesús le dice a Salomé, discípula suya: *“Cuando hayas pisoteado tus prendas de vergüenza,*

*y cuando los dos sean uno y lo masculino y lo femenino no sean ni masculino ni femenino, entonces entrarás en el Reino”.*

También en la *Segunda Carta de Clemente*: “Cuando al mismo maestro le preguntaron cuándo vendría el Reino, les dijo: cuando los dos sean uno y lo de afuera como lo de dentro y lo masculino con lo femenino no sea ni masculino ni femenino”.

Y en el *Martirio de Pedro*, texto no canónico pero ortodoxo, dice: “Al respecto el Maestro dice en un misterio: si no haces lo que está a la derecha como lo que está a la izquierda y lo que está a la izquierda como lo que está a la derecha y lo que está arriba como lo que está abajo y lo que está detrás como lo que está delante, no reconocerás el Reino”.

La necesidad del proceso de reunificación de las partes fragmentadas y dispersas en la múltiple naturaleza humana, hasta producir la totalidad en Uno, parece ser un requisito indispensable para regresar al seno del Pleroma. Y es por eso que uno de los papeles más mencionados del Cristo en los Evangelios es el de *Soter*, cuyo significado es precisamente “*hacedor de la totalidad*”, el *sanador* de la gran herida que supone este estado de fragmentación de la naturaleza divina, del alma, de la conciencia.

Otra referencia a este trabajo la encontramos en el logión 75: “Jesús dijo: Hay muchos que están junto a la puerta, pero sólo los solitarios (*monachós*) entrarán en la cámara nupcial”.

Aquí el término *monachós* (de donde deriva la palabra monjes) no se refiere a un acto de abandono o de estar

solos; sino que debe interpretarse en el sentido de su equivalente latino *virunus*, *el hombre que es uno*, el ser humano que ha venido uno, reconciliando las dicotomías. Primero era muchas personas; después ha venido a unificarse, a ser solitario, un unificado.

La clave de este proceso, repetimos, radica en el autoconocimiento, en el despertar de la conciencia. Primero será necesario conocer la condición fragmentada en la que nos hallamos para posteriormente proceder a su reunificación. Entonces podrá producirse la reconciliación, cuyo arquetipo lo encontramos en la alquimia. La alquimia es el gran arquetipo del proceso gnóstico que se resume en su fórmula *Solve et Coagula*<sup>31</sup>.

Para finalizar diremos que la figura del Redentor es el *Gran Misterio*. Esto lo podemos constatar en el logión 13, cuando los discípulos son exhortados a decir quién es Jesús, y Tomás le dice: “nunca podré decir quién eres”. Ese, Tomás, es el que se ha embriagado de la fuente que fluye, y a quien en secreto Jesús le comunica los misterios.<sup>32</sup>

Este misterio, oculto tras el drama del Edén, es el arquetipo de la restauración de la Totalidad.

---

<sup>31</sup> La *metanoia* de Pistis Sophia.

<sup>32</sup> De la misma forma que lo hace con Judas en *El Evangelio de Judas*.

## Capítulo VII

### EL EVANGELIO DE JUDAS

COMENTARIOS A LAS ENSEÑANZAS DEL V.M. SAMAEI SOBRE JUDAS  
Y REFLEXIONES SOBRE EL CÓDICE TCHACOS.

#### JUDAS EXALTADO Y JUDAS TRAIADOR

Dice el M. Samael en la Conferencia N° 70, 4 de diciembre de 1969: *“El Ego no tiene que ver nada con Satán. La palabra Satán tiene varias acepciones; es como Judas, que asumió un papel, y que después de Jesús no hay otro más exaltado, él enseña la disolución del Ego; la gente no acepta a Judas, de manera que hay que distinguir entre ese Judas y Judas el demonio, que todo el mundo carga dentro, es el tercer traidor de Hiram Habiff.”*

Y agrega: *“La palabra Satán tiene dos acepciones: es la Reflexión del Logos, el Guardián del Templo; y segundo, también podemos entender a Satán como el Ego, como los elementos subjetivos. Es lógico que si se disuelve el Ego... todo candidato tiene que enfrentarse al Guardián del Umbral y asume distintas formas, hay que buscarnos*

*dentro. Ese Ángel que se llama Luzbel, Lucifer, no es más que la Reflexión del Logos, es el Guardián más exaltado."*

Entonces, según el M. Samael, Lucifer es la "Reflexión del Logos", el "Guardián más exaltado". Y entendemos a Judas en su doble papel de "traidor" y de discípulo más exaltado del Cristo, quien en el *Evangelio de Judas* lo llama "el decimotercero" y a quien el M. Samael relaciona con la carta 13 del tarot.

La exaltación de Judas es lo que le permite ejecutar su "traición", entendida ésta como el devenir de la Pasión del Cristo. Judas es el ejecutor de los tiempos escatológicos<sup>1</sup>: *"Pero tu sobrepasarás a todos ellos. Pues tu sacrificarás al hombre que me reviste."* A mayor exaltación, mayor posibilidad de ejecutar ese papel. Esto queda plenamente entendido en el simbolismo del beso, donde el *beso ritual* es el reflejo de la *comunidad inalterable entre los eones y el Padre, y manifiesta la experiencia de la gnosis.*

La profunda, oscura y hasta "siniestra" labor de Lucifer queda manifiesta en las palabras del M. Samael en el capítulo XVI de su libro *Sí Hay Infierno, Sí Hay Diablo, Sí Hay Karma*, dedicado al Diablo; y en la conferencia titulada *La Sabiduría del Ser*:

---

<sup>1</sup> Porque *"donde está el comienzo ahí está el final"* (*Evangelio de Tomás*,18). Recordemos que la Madre, Binah, al dar vida a su hijo, lo está enviando a la muerte. Ahora tocará al Hijo, con su muerte en cruz, *matar a la muerte por toda la eternidad.*

“Por simple inducción lógica, los invito a comprender que Prometeo-Lucifer, encadenado a la dura roca, sacrificándose por nosotros, sometido a todas las torturas, aunque sea el fiel de la balanza, el dador de Luz, la medida y el peso, el guardián de las Siete Mansiones que no deja pasar sino a aquellos que han sido ungidos por la Sabiduría, que portan en su derecha la Lámpara de Hermes, se desdobra inevitablemente en el aspecto fatal de la multiplicidad egóica, en esos Agregados Psíquicos siniestros que componen nuestro Yo, y que han sido debidamente estudiados por el Esoterismo Tántrico Buddhista. Con esta explicación, señores, considero que ustedes han entendido mis palabras.”

#### **JUDAS COMO GERMEN CREADOR**

En las explicaciones que da el M. Samael acerca de los asesinos de Hiram Habiff, encontramos esta interesante referencia a su papel generador del desequilibrio que precipitará la vorágine de la Creación. Dice en la Conferencia N° 96, jueves 28 de mayo de 1970:

*“Chiram-Osiris es el mismo Cristo Cósmico, el Logos Solar, el Logos mismo que fue asesinado por los tres traidores. Pero éstos, ¿dónde están? ...A Chiram hay que buscarlo en la novena bóveda o zona de la tierra, hay que resucitarlo para que exclamemos: ¡El Rey ha muerto, viva el Rey!  
¿Cómo se forman estas tres furias, los tres traidores dentro de nosotros mismos? ¿De qué manera? Por la desarmonía, por el desequilibrio de las Tres Gunas.”*

En esta conferencia el Maestro explica el significado de cada una de las Tres Gunas y su relación con los tres traidores, específicamente de la tercera guna, Tamas, con Judas, el tercer traidor: *“El tercer traidor es Judas Iscariote: es puro deseo pervertido, pertenece a los infiernos atómicos de la Naturaleza. Los tres demonios se encadenan y forman las tres furias que habitan la caverna, están dentro de uno mismo.”*

Pero resulta todavía más interesante en esta conferencia la experiencia del mismo maestro Samael: *“En lo personal estaban las Tres Gunas en equilibrio porque él obedece al Padre, es decir, las Gunas del Maestro Samael Aun Weor están en equilibrio. Inercia. En la tercera guna estaba el germen creador en calma, en profundo reposo.”*

Esta tercera guna tiene que ver con Judas. En su manifestación o desequilibrio adviene el movimiento que genera toda la descomposición y la inestabilidad de las otras dos. Este desequilibrio es necesario para que exista el universo, y su existencia se justifica por la *ley de Katancia* y la *necesidad del Absoluto de autoconocerse*. Por ello el M. Samael deja implícita la relación de Judas con Lucifer, al diferenciarlo primero de Judas como traidor y después de Satán como demonio.

La siguiente cita del Maestro en *Sí Hay Infierno, Sí Hay Diablo, Sí Hay Karma* sustenta las reflexiones del párrafo anterior: *“Sólo quienes hemos estudiado el Gnosticismo, sólo quienes hemos ahondado en el Esoterismo Cainita, Sataniano, Iscariote,*

Naacenio, Esenio, Pedaticenio<sup>2</sup>, etc., etc., etc., conocemos ciertamente lo que son los "Misterios de Lucifer" y el papel que Judas realizó, y el que hubieron de hacer cada uno de los Apóstoles del Maestro Jesús en el Drama Cósmico."

## EL DESCENSO DE JUDAS Y SU MINISTERIO

### "LO QUE HAS DE HACER... HAZLO PRONTO"

Dice el M. Samael en *Matrimonio, Divorcio y Tantrismo* lo siguiente: "Tenemos que ir de Pedro a Juan. Primero tenemos que recorrer el camino de Pedro y trabajar con la Piedra Filosofal (El Sexo). Después tenemos que llegar al camino de Juan (El Verbo). Estos dos caminos están separados por el espantoso abismo donde sólo se oye el llanto y el crujir de dientes. Necesitamos tender un puente para unir los dos caminos, si es que verdaderamente queremos ir de Pedro a Juan. Ese puente se llama Muerte. Allí debe morir Judas, el Yo, el mí mismo, El Ego.

... Cada cual debe hacer el puente en sí mismo. El camino de Pedro debe unirse al de Juan mediante la Muerte de Judas. Solo llegando a Juan encarnamos al Verbo, Realizamos la palabra, nos Cristificamos."

De Juan, el Verbo, se tiende el puente que viene de arriba hacia abajo atravesando el espantoso abismo hasta llegar a Pedro. Este puente está representado en el simbolismo constructivo por la *plomada*, la que, perfectamente equilibrada, se convierte en la columna del medio entre la piedra de fundamento, representada por Pedro, y la piedra angular, representada aquí por Juan.

---

<sup>2</sup> Véase Blavatsky, *La Doctrina Secreta*, tomo III. *Pedaticenio*, se refiere a los Peratas y debe leerse *Peraticenio*.

De acuerdo con el Maestro, la doctrina de Judas es la muerte del ego, y su símbolo es la horca. Pero la horca también simboliza ese puente que Judas tiende entre la piedra bruta y el verbo. En el simbolismo encontramos que la horca y el ahorcamiento representan, por un lado, la tendencia a la diferenciación de las individualidades que brotan de un origen común, lo que podríamos identificar con el desequilibrio de Tamas. Pero también representan, por otro lado, la indiferenciación. El ahorcamiento de Judas sería el instrumento del retorno a la indiferenciación de la muerte.

Este concepto lo encontramos expresado en la kábala por la columna del medio, en relación a las columnas de la Misericordia y la Justicia. No debemos olvidar que este *Sendero de la Flecha* o *Senda del Filo de la Navaja* es el camino del Cristo desde su nacimiento hasta su muerte en cruz, culminando con su resurrección y ascensión. Concepto este de la columna que retomamos en la reflexión sobre la *Iniciación de Judas*.

Leemos al M. Samael en la Conferencia N° 8, 27 de diciembre de 1966: "...y se acercó a Jesús y él le dijo: "¿ya vienes Judas?" Él lo reconoció, él tenía 72 discípulos, los más estudiosos eran 12, y le dieron una preparación especial a cada uno y se representó el drama. Judas sólo obedeció órdenes, él nunca traicionó a Jesús y tuvo que colgarse de un árbol y murió, vive en esa 8ª esfera sumergida del infernus y él trabaja en esas regiones y nadie le comprende; cuando Jesús termine su ministerio en el Inmanifestado, entonces Judas abandonará esas regiones sumergidas y penetrará en el Inmanifestado, es el discípulo más exaltado."

Esta octava región sumergida se relaciona, curiosamente, con Urano, Ur-Anas... Pero es quizás la historia de Oramamme (el *viejo iniciado de los grandes misterios*) que el Maestro cuenta en *La Montaña de la Juratena*, la que nos ayuda a entender un poco mejor ese místico papel de Judas en las esferas inferiores del abismo. Dice el texto: *“Se le ordenó al místico descender al abismo. El místico obedeció en el acto y descendió presurosamente a esa región conocida en el Oriente como Avitchi, octava esfera sumergida... Allí en esas regiones encontró el místico horribles maldades, cosas imposibles de describir con palabras, cosas inenarrables...*

*...En el abismo el viejo iniciado fue atacado por bestias horribles. En el abismo el viejo místico comprendió que tendría que luchar contra el mundo, el demonio y la carne a fin de lograr algún día la Iniciación Venusta.*

*... Allí en el abismo, encontró el viejo místico un horrible cementerio, un panteón espantoso y fatal<sup>3</sup>. Ese era el panteón de sus recuerdos, el cementerio del ayer lleno de tumbas y tumbas. Las tumbas de los recuerdos. Las cosas del ayer. Realmente el “yo”, el “mí mismo”, el Ego, no es más que un manojo de recuerdos.*

*... El anciano vagó por entre los sepulcros del pasado y sobre cada losa sepulcral vio una llama fatua que ardía, la llama del pensamiento. Ciertamente el pensamiento es una función de la memoria. Sólo terminando con el doloroso proceso del pensar, adviene a nosotros la*

---

<sup>3</sup> Sobre Judas y las 30 monedas, encontramos en Mateo 27,3-10 que con ellas se compra el “campo de sangre”, llamado *Aceldama*, para sepultar a los *extranjeros* y de esta manera cumplir con la profecía. Tales extranjeros se entenderían como todos aquellos *átomos simientes* que han salido del seno del Absoluto. En Hechos 1,18-19 encontramos que *“adquirió un campo del salario de su iniquidad...”*, donde iniquidad se entiende como maldad, injusticia; contrario a la equidad o justicia. De esta manera, el *iniciuo* es aquel que no es equitativo, que ha perdido el equilibrio.

*Verdad. ... También vio allí a una pobre Alma que sufría lo indecible y no podía salir de aquel cementerio porque los espectros del ayer le cerraban el paso. Esa Alma sufría lo indecible.*

*... Luego se acercó el místico y comprendió que esa era su pobre Alma esclavizada del ayer, atrapada por el Némesis, por el Karma, por la horrible Rueda del Samsara."*

Podríamos hacer toda una reflexión sobre lo que el M. Samael llama en *Pistis Sophia el Primer Caos*, la región de la hebdomada, el cinturón zodiacal y la ley del destino, y sobre el papel que juegan los doce apóstoles, pero preferimos dejar la reflexión para la exégesis del Evangelio de Judas de acuerdo con los textos gnósticos de Nag Hammadi. Sin embargo, la respuesta del Maestro a un discípulo en *Sí Hay Infierno, Sí Hay Diablo, Sí Hay Karma* nos llama la atención:

*"No es la Biblia precisamente la que va a explicar el papel de cada uno de los doce. Empiece usted, distinguido caballero, por conocer a fondo el esoterismo de los doce Signos Zodiacales y luego oriéntese mediante el estudio de las religiones comparadas y las Escrituras Gnósticas. Mucho podrá usted intuir estudiando la "Pistis Sophia". Es lástima que sólo encontremos ese libro en inglés; sin embargo, espero que algún día sea traducido al español."*

Y dirá el M. Samael, precisamente en sus revelaciones al *Pistis Sophia*, explicando que Verdad y Paz salen de Jesús cuando éste baja al caos, que *"La Verdad es lo desconocido de instante en instante. En el abismo se disfraza de tinieblas. La piedra filosofal hay que buscarla en el infierno. La Virtud viene del cielo, y la*

*Verdad brota del infierno.*” La Luz cumple siempre su mandato en el Caos.

### **LAS TRES PURIFICACIONES Y LA INICIACIÓN DE JUDAS**

Todo aquel que intente llegar a la Cristificación debe atravesar por las tres purificaciones, por el hierro y por el fuego. Estas, indiscutiblemente, están representadas por los procesos de las Tres Montañas.

La primera purificación está relacionada con Pedro, el descenso a la novena esfera y los trabajos con el Fuego y con el Agua. *“Antes que el gallo cante me negarás tres veces”*, le dice Jesús a Pedro. La segunda purificación tiene que ver con el trabajo en las esferas sumergidas de los nueve planetas: *“enfrentarse a todos los horrores del Cosmos, pasar más allá del Aqueronte.”*<sup>4</sup> *Pasar la barca de Caronte a la otra orilla; sufrir lo indecible, en el trono de Dite, en la ciudad maldita, vivir por un tiempo entre los condenados...”*, palabras del M. Samael en la Conferencia N° 211, año 1976, que continuaremos citando.

Vendrá entonces la tercera purificación, donde será necesario enfrentar horrores insospechados, ante los

---

<sup>4</sup> Las regiones infernales de las que se habla en el mito no siempre son las mismas, pues hay infiernos e infiernos... Aquí sería bueno diferenciar entre lo que el mito egipcio llama el *submundo de Geb* (la Tierra), o infierno de las almas débiles que no pudieron acceder al cielo; y el *Aaru* o submundo celestial de Osiris, el *Campo de las Ofrendas*. Por ello el M. Samael aclara en *Pistis Sophia Develado* el asunto de los tres Caos. Así, aprendiendo a leer mitológicamente, *“pasar más allá del Aqueronte”* adquiere un significado más profundo.

cuales, como diría el personaje mitológico de la historia de Tolkien, *"sus armas no sirven para nada"*.

Dice el M. Samael: *"Yo muchas veces les he dicho a ustedes, aquí, que la luna psicológica tiene dos aspectos: el que se conoce y el que no se conoce, el visible y el oculto. En el aspecto oculto de la luna psicológica, tenemos "elementos" que nunca aceptaríamos tener, y que solamente pueden ser disueltos mediante la Iniciación de Judas Iscariote."* El aspecto oscuro solamente puede ser disuelto en la Iniciación de Judas, quien se relaciona con Lucifer, la Reflexión del Logos.

Subraya el Maestro los peligros de esta labor, sobre todo por lo que significa trabajar con las mismísimas fuerzas del Bien y del Mal: *"El Cristo Revolucionario, rebelde, hace estremecer a todas las potencias del Bien y del Mal. Los poderes del Bien y del Mal luchan entre sí ante los eventos crísticos."*

A causa de estos peligros, señala el Maestro que solamente es posible iniciar un trabajo de esta naturaleza cuando se posee *"la Magnés fundamental de la Conciencia."* Aquí es donde entendemos la gran diferencia que hay entre trabajar la *sombra* desde una perspectiva mágica o hacerlo desde una perspectiva psicológica.

Volviendo a los procesos de la iniciación, dice el Maestro en su conferencia: *"en la Iniciación de Judas quedamos definitivamente bajo la regencia directa del Anciano de los Días. ...Esto significa que el Iniciado se ve obligado a liberarse de las potencias del bien y del mal, para depender exclusivamente del Padre que está en secreto -y ahí todo es difícil."*

*...Sin embargo, conviene advertir que sólo pueden ingresar a la Iniciación de Judas aquellos que ya lograron la absoluta desintegración de aquellos agregados psíquicos que se encuentran ubicados en la cara visible de su propia luna psicológica.*

*... Con la Iniciación de Judas concluye definitivamente el Ego y deviene, como secuencia o corolario, la absoluta iluminación radical.*

Sobre la necesidad de pasar más allá del Bien y del Mal habla profusamente el M. Samael en *Pistis Sophia Develado*: “Ningún código moral, ningún precepto de ética sirve para la difícil senda. ...A veces una bella máxima o una preciosa virtud pueden servir de obstáculo en el difícil camino. Hay que conocer lo bueno de lo malo y lo malo de lo bueno y pasar más allá del bien y del mal. Necesitamos libertarnos de las potencias del bien y del mal. Hay que empuñar la espada de la Justicia Cósmica.” Y en sus explicaciones deja implícita la relación de este tema con la espada, con la balanza y con la justicia<sup>5</sup>. El Iniciado necesariamente debe convertirse en *Adeptus Exemptus*, es decir en aquél que nada debe y al que nada le deben.

Retomamos entonces el concepto de Judas como puente, como mediador, como punta de lanza que abre el camino al desatar los tiempos escatológicos; pues con su

---

<sup>5</sup> Dice el VMS en *Pistis Sophia Develado*: “La Balanza en sí misma y por sí misma, indica la necesidad de los pesos y las proporciones.” Peso–Número–Medida son los tres poderes decisivos. La Balanza en el cristianismo representa el Bien y la Verdad. Así, Job 31:6 dice: “Pésame Dios en justa balanza y conocerá mi integridad.” El Bien significa lo que está equilibrado en el exterior y en el interior. En el pensamiento judío, los demonios aparecen siempre privados de poder con respecto a lo que está equilibrado. El Conocimiento es una ciencia exacta y rigurosa: se pesa en la balanza. En este sentido aparece en el texto del Eclesiástico: “Escúchame, hijo mío, y aprende la sabiduría; vuelve tu corazón atento a mis palabras. Yo te descubriré una doctrina pesada en la balanza; y te haré conocer una ciencia exacta.”

beso da paso a los procesos que permitirán al Cristo atravesar por su Pasión, Muerte y Resurrección hasta alcanzar la *Apokatastasis* o Restauración.

Como la columna del medio que simboliza su propio levantamiento, nos dice el Maestro Samael cuál sería el resultado de ese trabajo: *“Así hermanos, una vez que el Adepto ha pasado por las tres purificaciones, a base de hierro y fuego, consigue la Ascensión del Crestos dentro de sí mismo, la Resurrección del Logos íntimamente, dentro de lo psico-somático, dentro de lo místico-sensorial, dentro de lo meramente psíquico o psicológico-transcendental. Entonces queda convertido, dijéramos, en columna del templo. Por eso dice el Apocalipsis: “Al que venciere, le haré columna del templo de mi dios, y no saldrá de allí”. Convertirse uno en columna viva del Templo de Dios y no salir más: he ahí lo grandioso. De manera que es bueno que ustedes entiendan lo que es la cristificación.”*

Lo dicho es un *misterium tremendum*, a través del cual se produce la Resurrección. Por ello Judas tiene que *traicionar* al Cristo; pues, enviándolo a la *muerte* y al *tormento*, lo libera de la esclavitud para que entre en la verdadera vida que adviene con la Resurrección. De manera análoga, en el lenguaje mitológico-ritualístico del viejo Egipto, sería el Pilar *Djed* levantado en la Coronación de Osiris.

Concluamos con la propia experiencia del M. Samael cuando, buscando conocer sus trabajos en la Iniciación de Judas, consulta a su Padre. En la experiencia por la que atraviesa, subiendo con grandes esfuerzos *a la Montaña del Ser...*

*“subimos penosamente hasta la cima. Anhelábamos ver a Jehová, Iod-Heve, el Elohim particular interior de cada uno de nos. En el fondo era una cita con mi propio Ser, con el Viejo de los Siglos. Llegados todos a la cumbre, hayamos al Venerable convertido en una gran palma, símbolo viviente de victoria lograda mediante espantosas ordalías y terribles superesfuerzos. Todos los Adeptos cayeron prosternamos en tierra adorando al Bendito.*

*Fui un poco más atrevido que los demás, avancé hacia aquella palmera; la así por el tallo, cercano a las hojas, y con fuerza tremenda la incliné sobre mi pecho acariciando posteriormente sus hojas, que sabía en esos instantes eran los cabellos del Eterno. El círculo consciente de la Humanidad Solar, en su totalidad, se llenó de horror por mi actitud... –que no es cualquier cosa. Entonces se oyó un rumor horroroso, figurándoseme como un sacrílego.*

*Heroicamente me dirigí hacia los hermanos de la congregación – ¡Asir al Anciano de los Días así, a Elohim!– y les hablé en los siguientes términos: “¡Imbéciles –así dije-, ustedes no saben de estas cosas!” Muy claro ese lenguaje, ¿no? Dichas estas palabras insolentes, el Anciano que antes estuviera transformado en una gran palmera, cambió de inmediato transformándose en una gran torre, la torre de mi propio templo interior.*

*Aquella torre, como cabeza de hombre, estaba llena de piedras preciosas; era la cabeza de Dios. Tenía lastre en sus manos... San Juan; destilaba (...) felicidad.*

*Sorpresivamente, el Gran Rostro, la Misericordia de las Misericordias, el Anciano de los Días, me entregó en su diestra una pluma y me dijo: "Escribe toda tu..."*<sup>6</sup>

A partir de estas enseñanzas del M. Samael sobre Judas, podemos entonces abordar el evangelio de este apóstol, tratando de entender su significado más profundo.

## INTRODUCCIÓN AL CÓDICE TCHACOS

El llamado Códice Tchacos o Códice Minya fue descubierto en el año 1978 en una cueva sepulcral a unos 190 kilómetros al sur de El Cairo. Después de pasar por varios intermediarios es vendido a un comerciante de antigüedades, quien lo pone en venta en El Cairo, donde acaba siendo robado.

En 1982 aparece de nuevo en Ginebra, Suiza y un año más tarde es ofrecido a los eruditos de la Universidad de Michigan, quienes lo rechazan por su elevado precio. También es rechazado por la Universidad de Columbia. Así que desde 1984 hasta el año 2000 permanece guardado en una caja fuerte de un banco de Nueva York.

En el 2000 es adquirido por la anticuaria Frida Tchacos, quien se lo ofrece a la Universidad de Yale. La oferta es rechazada por dudas sobre la legalidad de su procedencia. En el 2001 es finalmente vendido a la "Fundación

---

<sup>6</sup> Un final que nos recuerda de inmediato el texto gnóstico conocido como *Discurso Sobre la Ogdóada y la Enéada*, cuya lectura sirve para comprender mejor este misterio.

Mecenas" de Ginebra. Se inicia entonces su restauración, reconstrucción, traducción e interpretación por parte del erudito norteamericano Rodolphe Kasser y la restauradora Florence Darbre. En julio del 2004 en París se anuncia oficialmente el hallazgo y su próxima publicación. En el 2006 se publica "El Evangelio de Judas", con gran difusión internacional.

El códice consta de cuatro textos: una versión de la *Carta de Pedro a Felipe* (ya conocida como parte de la biblioteca gnóstica de Nag Hammadhi), el texto de Jaime o Jacobo (también parte de la NHL), el *Evangelio de Judas* y un texto genérico conocido como *Allogenes*, "El Extranjero" o "Tratado de Seth", tercer hijo de Adán y Eva, distinto a la versión de la NHL.

El *Evangelio de Judas* es un documento de 26 páginas y es una copia escrita en copto sahídico a partir de un original en griego. Se cree que el original proviene de la escuela setiana o cainita y la datación de la copia se cifra en aproximadamente 240 a 280 d.C.

Algunos expertos consideran que el original griego data de 140 a 160 d.C. Es uno de los más de 80 textos evangélicos que circularon entre los siglos II y III de nuestra era. El porcentaje de texto original rescatado y legible es del 80-85%. Texto de contenido filosófico, se cree que no estaba destinado a ser leído en público, sino en grupos con un conocimiento más elevado. Fue declarado herético por el obispo Ireneo de Lyon.

## **EL EVANGELIO DE JUDAS COMO UN PSICODRAMA**

Para un investigador gnóstico es posible encontrar en la progresión estructural del texto una dinámica particular: la primera parte parece dirigida a un público genérico y la última concluye en un enunciado para adeptos. El texto poco a poco va adentrándose y penetrando la figura del Cristo con una especie de elogio a la reintegración de la luz y las tinieblas en el camino del medio.

El evangelio se divide claramente en seis partes bien definidas que nos permiten entender la progresión del neófito a lo largo del camino iniciático. Cada una de ellas tiene un propósito específico que poco a poco iremos descubriendo.

### **PRIMERA PARTE:**

#### **DIDÁCTICA DEL ABANDONO**

Se inicia con el ministerio terrenal de Jesús (33)<sup>7</sup> y termina cuando Jesús abandona a Judas (36). Jesús se reúne con sus discípulos tres días antes de la Pascua y se menciona que suele aparecérselos como un niño. Se ríe de los "sacrificios" que aquellos hacen a su dios menor, pues Él, como Salvador, no es hijo de ese dios. Se está hablando de la multiplicidad psíquica de los valores del inconsciente. Solamente Judas es capaz de enfrentarlo de pie y, aunque no pueda contemplarlo a los ojos, sabe de la

---

<sup>7</sup> *El Evangelio de Judas* ocupa un total de 13 hojas de papiro escritas por ambas caras, numeradas como páginas 33 a 58.

emanación y de la creación. Es a Judas a quien se le ofrecen los “misterios” secretos, advirtiéndose que tal iniciación y búsqueda implicará muchos sacrificios y negaciones. Podemos ver aquí la oferta del “camino” para aquellos que tienen un alma atípica, no adocenada ni inquisidora sino buscadora de las revelaciones, de la Gnosis.

En resumen: Quien busca el Reino de los Cielos debe abandonar el mundo y todas sus formas engañosas, aún las que huelen a religiosidad. Sólo está preparado para ello quien ya posee valores internos consolidados. Se presenta como una didáctica del abandono para aquellos que no se resisten a la persuasión de la voz del Ser, voz que despoja de todo lo engañoso que impide tener la visión.

## **SEGUNDA PARTE:**

### **EL PLANTEAMIENTO METODOLÓGICO**

A partir del segundo diálogo con los discípulos y hasta el momento en que Jesús se retira (44): Se instruye a los neófitos sobre un reino más allá de la creación, el de la Santa Generación no regida por las estrellas, por el destino, a diferencia de las generaciones humanas sometidas a la ley de causa y efecto. Los neófitos cuentan su visión acerca de la religión: sacerdotes, ritos, sacrificios y oscuros escándalos. Es un sueño que los refleja a sí mismos, y donde se malinterpreta el papel y la misión de “El Salvador”. Una visión de lo que *no* es el camino. Se habla de las almas mortales, productos de la “corruptible

Sophia", sujetas a los ciclos; distinguiéndolas de esas otras que sí logran acceder inmortales a "los reinos de arriba". Para el neófito se abre la interrogante de cuál será cada una de tales generaciones, y cuál el modo de alcanzar el "estado de arriba".

O sea, se plantea la posibilidad de seguir adelante; eso sí, sabiendo que continuar significará que la incisión debe hacerse más honda, más profunda, con todas las consecuencias que de ello se deriven, de tal manera que la problemática que hasta ahora se ha ido desvelando se va volviendo más íntima y personal.

### **TERCERA PARTE:**

#### **JUDAS HABLA COMO EL DECIMOTERCERO**

Se extiende hasta las interrogaciones de Judas sobre el destino propio (46): Judas se convierte en el iniciado que empieza a comprender el gran secreto redentor de "la sombra". Es el iniciado que acepta renunciar a todos los ligámenes que lo aten al mundo creado, el Samsara, y que desea regresar a la casa del Padre Innominado. Se produce entonces una ruptura total. Tal estado sólo se establecerá en la conciencia cuando se trascienda la ley de las estrellas; todo ello en virtud del Salvador Interior. Y como consecuencia todo y todos en el mundo creado lo rechazarán y repudiarán. Su vacío no podrá quedar así y entonces siempre será rellenado por el mundo. El neófito recibe "el bien que lo aparta de la generación común": *es iniciado*.

**CUARTA PARTE:**

**COSMOGONÍA Y POSICIÓN REAL EN LA CREACIÓN**

Desde 47 a 48 Jesús le instruye, y de 48 a 52 trata sobre el mundo creado y la caída. La Revelación, el íntimo diálogo del iniciado con su Ser, con su Revelador, con su Tiphereth, es la preparación para la ordalía y la fusión final, que es la liberación del mundo de la hebdómada. Una dinámica entre Michael en el arcano 6 y el diablo en el 15, entre Michael y Lucifer, el dragón.

Está claro que esta exposición es solamente para el iniciado, pues es la revelación de los misterios de la Ogdóada. El colectivo ha quedado atrás y ahora Judas es instruido en la Cosmología de la creación. También trata del Mundo Creado y de la Caída, cómo se administra este mundo, quién está a cargo, cuál es el tinglado de esta creación con todas sus bellezas y con todos sus dolores.

Es interesante saber que todas estas *visiones* se ofrecían en las escuelas de conocimiento para explicar cómo todo en la creación está interconectado, que existe una matemática perfecta; y para dar a conocer la respuesta a la pregunta inicial del texto "*¿Quieres saber qué es lo que limita tu presencia en la Ogdóada? Mira*" Entonces se nos habla de todo el fenómeno de la caída y de las limitaciones que impiden al alma liberarse de su prisión, a menos que exista una ayuda superior.

### **QUINTA PARTE:**

#### **DE DÓNDE PROVENIMOS Y QUIÉN ES EL CREADOR**

Desde La Formación del Hombre en 53 hasta 55: se explica al iniciado quién fue realmente el creador de nuestro mundo: Adamas, el Demiurgo, también llamado Yaldabaoth, Nebro, Saklas. Él y sus arcontes crearon el mundo. El evangelio nos enseña cómo operan éstos. También se habla de dos tipos de seres humanos: los que cumplen mecánicamente su tiempo en “los latidos del cardias” y los que sólo se apoyan en la fe sin verificaciones; es decir, los de “Michael” y los de Gabriel-Jesod, que pueden tener espíritu sin regidor sobre ellos y que no quedan atrapados por las leyes comunes. Se nos indica el mapa de la ruta de regreso, con sus obstáculos y con las ayudas para superarlos.

### **SEXTA PARTE:**

#### **LAS LABORES DE TIPHEREETH**

Desde 56 hasta el final: trata de cómo Él y sólo Él se hará cargo de guiar a las almas a la liberación final. Se explica el sacrificio. Se diferencia entre *el bautismo por agua común*, y *el bautismo por fuego* que es Tiphereth. Esta sephirah explica su proceso o *Pasión*: cómo se manifiesta a través de un cuerpo carnal, y cómo finalmente se liberará de todo gracias al trabajo de síntesis de los opuestos. Muerte y resurrección del adepto. Él es la estrella que guía el camino: la que trasciende toda dualidad, toda moral o visión sesgada. Muerte, resurrección y transfiguración de

la sombra; previa a la muerte, resurrección y ascensión del Hijo. El miedo queda totalmente excluido. *"Tú sacrificarás al hombre que me reviste"*: el iniciado inicia el largo camino de ruptura con los órdenes morales existentes, para conseguir investirse con el traje de gloria del Hijo.

*"En la Iniciación de Judas, el Adepto suele quedar absolutamente solo, pues nadie lo entiende. Obviamente, pronunciarse contra las potencias del bien y del mal, apartarse de esos dos principios eternos, y cambiar los preceptos morales por la comprensión de fondo, es algo que resulta demasiado grave, cuando no se posee la Magnés fundamental de la Conciencia. La comprensión integral nos permite siempre hacer un inventario psicológico sobre sí mismos; entonces sabemos qué nos falta y qué nos sobra... Esto se halla en plena oposición a cualquier código de ética y riñe con los principios morales más decentes; en la Iniciación de Judas quedamos definitivamente bajo la regencia directa del Anciano de los Días."*<sup>8</sup>

Solo con Tiphereth como Rey podrá el Iniciado triunfar en las batallas que le esperan. Por eso se lanzará en su búsqueda en lo profundo del corazón. Ni bien ni mal, y mucha comprensión. Y dejará enteramente en sus manos, en manos de Tiphereth, la realización de la Obra. Por ello apurará su Pasión. Si no hay Muerte ni Resurrección en nuestro Tiphereth interno, nunca podremos liberarnos de esta falsa creación ni restablecernos en la verdadera morada del Poder Supremo, del cual procedemos. Todo lo demás serán valores que van y que vienen, que mueren y que nacen.

---

<sup>8</sup> S.A.W., *La Iniciación de Judas*, conferencia.

## EL EVANGELIO DE JUDAS<sup>9</sup>

[33]

[Introducción: Carácter esotérico del escrito]

La conversación secreta de la revelación que Jesús mantuvo con Judas Iscariote durante ocho días, los anteriores tres días a la celebración de Pascua.<sup>10</sup>

[Llamamiento de los doce. Preliminares de la enseñanza esotérica]

Cuando Jesús apareció sobre la tierra hizo milagros y grandes portentos para salvar a la humanidad. Y puesto que algunos obraban en el camino de la justicia y otros obraban en el de sus transgresiones fueron llamados los doce discípulos.<sup>11</sup>

Comenzó diciendo palabras a ellos sobre los misterios de lo transmundano y sobre qué sucedería al final. Pero a

---

<sup>9</sup> Versión en español de la editorial Trotta. Traducción de F.G. Bazán. Hago los comentarios a pie de página con la finalidad de no interrumpir el texto del evangelio.

<sup>10</sup> Encontramos una primera referencia al momento en que se lleva a cabo esta "Revelación de los Misterios". Definitivamente la Pascua (Easter, Oestara, Ishtar, Astarte, Tara...) nos revela, en la "metafísica gnóstica" el momento en que la naturaleza alcanza su estado de fertilidad... También como fiesta de *Passover* celebra el éxodo y liberación del pueblo de Israel de la esclavitud egipcia, y como *Pesach*, como se le menciona en la Torah, se refiere al sacrificio del cordero, relacionado a su vez con la eucaristía.

<sup>11</sup> El "llamamiento" de los 12 discípulos debe interpretarse en el contexto de la mitología gnóstica como la familia espiritual, dónde el último de los aeónes es Sophia. En el *Evangelio de los Egipcios*, cada Luminar tiene su ministro, y es interesante saber que el ministro de Eleleth, de donde surgirá Sophia, es llamado Abraxas. Véase capítulo correspondiente.

menudo no se mostraba a sus discípulos tal cual, sino que se encontraba entre ellos y venía a ser como un niño.<sup>12</sup>

[Distinción entre llamados y elegidos. Primer diálogo con los discípulos]

Cierto día que estaba con sus discípulos en Judea los encontró reunidos, sentados en práctica piadosa. Cuando se aproximó a sus discípulos

[34]

reunidos y sentados, ofreciendo una acción de gracias (eukharistía) sobre el pan, se rió.

Los discípulos, empero, le dijeron: “Maestro, ¿por qué te ríes de nuestra acción de gracias? Hacemos lo que es correcto [...]”.

Les respondió diciéndoles: “De ningún modo me río de vosotros, porque (allá) no hacéis esto por vuestra voluntad, sino que es por medio de esto como vuestro dios [será alabado]”.

Dijeron: “Maestro, tú eres [...] el hijo de nuestro dios”.<sup>13</sup>

---

<sup>12</sup> De la misma manera que Juan, en el Apócrifo, ve dentro de una Luz una aparición de Jesús en forma de niño. Esta apariencia infantil del Cristo indica que se está mirando desde la perspectiva de su Padre, lo cual es muy significativo pues se habla entonces de lo que acontece “en el Reino del Padre”. Para el Padre, su hijo es un niño. Para el mundo, será un Rey... A Juan se le aparece después como una persona mayor (el Padre) y finalmente como un sirviente (Tiphereth). Este que se manifiesta es como aquél de Juan: “el Padre, la Madre y el Vástago”. De nuevo entendemos que él es la Unidad Múltiple Perfecta.

En la obra de Hipólito “*Contra Todas las Herejías*” VI, 37 encontramos este hermoso pasaje atribuido a Valentín: “De igual manera Valentín afirma que ha visto a un niño recientemente nacido, y cuestionándole, le ha preguntado quién puede ser. Y (el niño) contestó diciendo que él mismo es el Logos...”

Jesús les dijo: “¿Cómo me conocéis? En verdad os digo, nadie de vuestra generación entre los hombres me conocerá”.<sup>14</sup>

Cuando oyeron esto, empero, sus discípulos comenzaron a enojarse y a ponerse furiosos y comenzaron a blasfemar contra él en sus corazones.

Sin embargo Jesús vio su falta de entendimiento, y [les dijo]: “¿Por qué esta turbación? Os ha enojado, el dios que está dentro de vosotros y [...]

[35]

os ha enojado en vuestras almas. Que alguno de vosotros [de fuerza suficiente] entre los hombres manifieste al hombre perfecto (télios) y se mantenga de pie ante mi rostro”.

Y todos ellos dijeron: “Nosotros tenemos la fortaleza”, (y) sus espíritus (pneuma) no osaron ponerse de pie ante él, con excepción de Judas Iscariote. Él fue capaz de

<sup>13</sup> Así somos todos los humanos al principio cuando empezamos a presentir la divinidad: hacemos sacrificios externos y seguimos a personas externas casi como si ellas fueran el mismo dios encarnado. Vivimos un formato de orden religioso pero no en su sentido filosófico (amor al conocimiento) sino más bien sociológico y hasta psicológico, movidos en realidad por el miedo, y pretendemos hacerlo todo a imagen y semejanza de nuestro miedo. Por eso nos atrevemos a gritar “¡Maestro, tú eres el hijo de nuestro dios!”. Este es el preámbulo de entrada de cualquier caminante.

<sup>14</sup> Para entender “generación”. Lo primero es *ingénito*, lo segundo es *autogenes*, lo tercero es *lo engendrado*. Hay entonces dos tipos de generación: la corruptible y la incorruptible o genuina, la autogénica, donde Autogenes significa genuino. En los textos apócrifos (*Tratado Tripartito* 116,10) los discípulos aparecen como espirituales o pneumáticos, pero necesitados de instrucción: “... y han sido designados para cuidar a los caídos. Éstos son los apóstoles y los evangelistas. Ellos, empero, son los discípulos del Salvador y maestros, pero que necesitan ellos mismos instrucción.”

ponerse de pie ante él, pero no podía mirarle a los ojos, sino que giró la cara.<sup>15</sup>

Le dijo Judas: “Conozco quien eres y de qué lugar procedes. Provienes del Eón inmortal (athánatos) de Barbeló, y no soy digno respecto de quien te ha enviado de pronunciar su nombre”. Pero Jesús, sabiendo que reflexionaba sobre algo que era eminente, le dijo: “Apártate de los demás y te diré los misterios del reino”.<sup>16</sup>

---

<sup>15</sup> Son muy pocas las personas que tienen alguna hondura espiritual y han podido ver lo más íntimo de sus propios interiores. Allí descubrirán que existe un extraño y poderoso poder luz, que les habla de un lugar supremo del cual Él, el Maestro, procede. Encontramos aquí una profunda reflexión psicológica que nos dice que hay algo dentro de nosotros que puede ponerse en pie. Hay una relación de la palabra *eztoz* (estar de pie) con el Pleroma, de manera que sólo el Autogénis es el que puede estar de pie y Judas viene a ser su arquetipo. Debe quitarle la mirada, pues la sombra no puede verle de frente ya que está en el polo opuesto. Pero se declara entonces la dualidad vertical en el árbol. Parece claro que este texto es simbólicamente un canto a la Sombra. Por eso dice la Dra. Pagels en su comentario al *Evangelio de Judas*: “Los evangelios como el de Judas o los de Nag Hammadi fueron escritos para ser leídos no en público, sino en un nivel más avanzado.” Digamos que ese nivel avanzado es el de los amantes de Sophia. Se habla de la religiosidad sí (“tú eres nuestro dios”), pero de lo que se trata es de conocer la Sombra (“Que alguno de vosotros, de fuerza suficiente... manifieste al hombre perfecto y se mantenga de pie ante mi rostro...”) Qué hermoso es que se nos prometa tener a la divinidad de frente, como lo hacen las escuelas incipientes; pero qué terrible es pensar que eso solo es posible a través de la parte nuestra que consideramos más terrible y traidora.

<sup>16</sup> De la respuesta de Judas. Por un lado, Judas reconoce que aquel a quien tiene enfrente es del “reino inmortal de Barbeló”. Por el otro, reconoce que no puede pronunciar el nombre de quien le ha enviado. Primero reconocemos la etimología de la palabra *Barbeló* del siríaco *barbá eló*, o sea, primitivamente en hebreo, *be-arba-Eloha*, “Dios en cuatro”, el Tetragrámaton o Nombre de Dios. En el *Evangelio de la Verdad* 36,35 se le menciona con las siguientes palabras: “Él es bueno (agathós). Conoce a sus simientes, porque es el que las ha sembrado en su paraíso. Pero su paraíso es un lugar de reposo”. En cuanto al nombre, dice el *Evangelio de la Verdad*: “El nombre del Padre, empero, es el Hijo... Porque, realmente el nombre del Padre no es dicho, sino que se revela por medio del Hijo. Entonces y siendo así grande es el nombre!” Una referencia similar a ésta

## [Primer subdiálogo secreto con Judas]

Por lo tanto los puedes alcanzar, pero penarás mucho.  
[36]

Porque algún otro llegará a ocupar tu lugar para que los doce nuevamente estén completos con su dios.

Y Judas le dijo: “¿Cuándo me dirás estas cosas y cuando amanecerá el gran día de luz para la generación? [...], pero cuando dijo esto Jesús lo abandonó.<sup>17</sup>

---

del nombre–imagen del Salvador la encontramos en el *Evangelio de Tomás*, logión 15, cuando el Maestro pide a sus discípulos Pedro, Mateo y Tomás que le digan a quien se asemeja. Tomás responde: “*Maestro, mi boca no será capaz en absoluto de que yo diga a quien te asemejas...*” El Maestro le aparta de los demás y le revela los misterios.

<sup>17</sup> Volvemos al *Evangelio de Tomás*: “*Jesús dijo: Yo no soy tu maestro, puesto que has bebido y te has embriagado del pozo que bulle, que yo mismo he excavado. Y lo tomé, se separó y le dijo tres palabras. Cuando Tomás volvió hacia sus compañeros le preguntaron: ¿qué te ha dicho Jesús? Tomás les dijo: Si yo os dijera una de las palabras que me ha dicho, cogerías piedras para arrojarlas contra mí y saldría fuego de las piedras que os consumiría.*” El objetivo supremo de la revelación es la identificación substancial del gnóstico con el revelador divino. Tomás, ahora como hermano mellizo espiritual de Jesús, queda considerado como el transmisor de las enseñanzas secretas de Jesús, el gnóstico por excelencia.

Se presenta en este fragmento la metodología que contiene la parte que más nos hierde y que nos lleva a entender que es por ahí por donde está la noble visión del camino. Termina aquí la instrucción preliminar al estudiante sobre cómo acercarse paulatinamente al drama histórico.

El reemplazo de Judas y su misión. Transcribo las palabras de Ireneo en *Adversus Haereses* II–20,2: “... ellos dicen que el doceavo Aeón fue lanzado del Pleroma, y que otro fue producido, o enviado a ocupar su (femenino) lugar; si, esto es, que a ella se refiere en Judas. Es más, nos dicen que fue el Aeón en sí misma la que sufrió, pero Judas fue el traidor, [y no el que sufrió.] Ellos mismos reconocen que fue el sufriente Cristo, y no Judas, quien atravesó por [el suplicio de la] Pasión. ¿Cómo pudo entonces Judas, el traidor de Aquél que tuvo que sufrir por nuestra salvación, ser el tipo y la imagen del Aeón que sufrió?”

[Segundo diálogo con los discípulos]<sup>18</sup>

A la siguiente mañana, no obstante, después que sucedió esto, se manifestó de nuevo a sus discípulos [y] le dijeron:

“Maestro, ¿adónde vas y qué haces cuando nos dejas?”. Les dijo Jesús: “Voy a otra gran generación”.

Le dijeron sus discípulos: “Señor, ¿cuál es la gran generación que es superior a nosotros y más santa que nosotros que no esté en nuestros eones ahora?”.

Y cuando oyó esto Jesús se echó a reír y les dijo: “¿Por qué estáis pensando en vuestros corazones sobre la generación fuerte y santa?

[37]

En verdad os digo, ninguno nacido de este eón verá esta generación y ningún ejército de ángeles de los astros gobernará sobre esta generación y ninguna persona de mortal humanidad puede asociarse con ella [...] porque esta generación no proviene de [...] [...] que ha llegado a ser [...] [la generación de hombres entre vosotros es de la generación de la [hu]manidad [.....] [...] potencia [...] que] las otras potencias [...] por las que gobernáis”. Cuando oyeron

---

<sup>18</sup> Se presenta aquí un segundo planteamiento “para neófitos generales”, para aquellos que permanecen después de la primera reflexión y que ahora anhelan conocer más. Pero sigue siendo una instrucción a un nivel colectivo.

Se hace una primera afirmación: la existencia del mundo de la Plenitud. A la par se plantea que toda la creación, con sus bellezas, no es más que una sombra de la mecánica; pero que existe algo más profundo, algo de lo que podríamos participar si estuviéramos preparados. Entonces empieza a hablarles a todos por igual acerca del reino de la emanación, y de las generaciones de los humanos mortales dependientes.

esto sus discípulos se turbaron en su espíritu cada uno de ellos. No podían decir una palabra.<sup>19</sup>

[Tercer diálogo con los discípulos]<sup>20</sup>

Otro día Jesús apareció entre ellos. Le dijeron: “Maestro, te hemos visto en una visión, porque hemos tenido grandes sueños (durante) la noche [...]”.

[Dijol: “¿Por qué... cuando os habéis [...] en lo oculto?”.<sup>21</sup>

[38]

Le dijeron: “Hemos visto una gran casa con [un] gran altar en ella y doce hombres, son os sacerdotes, diríamos, y un nombre; pero una muchedumbre espera, hasta los sacerdotes, ante aquel altar que [...] reciben...] [las ofrendas]. Nosotros, [emperol], seguimos esperando”.

[Jesús] [dijol: “Sin embargo, [los sacerdotes] ¿cómo son?”.

<sup>19</sup> En *La Sophia de Jesús el Cristo*, dice el Salvador sobre su generación y la de sus discípulos: “Yo, empero he venido de los lugares de [lo] alto por la voluntad de la gran Luz, me he evadido de este lazo, he quebrado la obra de los ladrones... Vosotros, sin embargo, fuisteis enviados por el Hijo, enviado para que alcanzarais luz y salierais del olvido de las autoridades y para que no se manifieste, por lo tanto, a causa de vosotros, el frotamiento impuro...” El “frotamiento impuro” es la raíz de la generación, la manera en que las formas se enlazan, el “karma”... Véase el cap.7 de *El Pistis Sophia Develado* donde el M. Samael explica la manera en que el Cristo vierte el espíritu de Elías en el vientre de Elizabeth para ligarlo al cuerpo de Juan; y el cap.8 en el que explica cómo el Cristo se encarna a través de María.

<sup>20</sup> En las líneas siguientes se plantea, siempre dirigiéndose al colectivo, lo que equivaldría, en nuestra actualidad, a la “religiosidad” con la cual creemos poder alcanzar el reino de los cielos.

Si en los párrafos anteriores se ha declarado la existencia del reino, en éstos se dice que lo que nosotros vemos es una apariencia de aquel, una sombra. Se reflexiona entonces en el modo que tenemos de vivir la religiosidad, asociada siempre a distintas religiones, sectas, cultos o escuelas que transmiten a sus fieles sus propios miedos y temores, o sus propios planteamientos fatalistas, apocalípticos y kármicos.

<sup>21</sup> Alude a Mateo 26,56 y Marcos 14,50, cuando los discípulos se ocultan y abandonan a Jesús huyendo por el temor a ser arrestados.

[Dijeron: "Algunos... dos [...] semanas (hebdomás), pero [algunos] sacrifican a sus propios hijos; otros a sus esposas en oración [y] humildad con los demás; [algunos están comprometidos en asesinatos]; algunos cometen [muchos pecados e injusticias [y] los hombres que están [ante el altar invocan tu nom[bre]

[39]

y en todos los actos de su deficiencia son llevados los sacrificios [...] al completarse".

Y después que dijeron esto permanecieron quietos, porque estaban turbados. Les dijo Jesús: "¿Por qué estáis turbados?"<sup>22</sup>

[Interpretación del sueño del templo]

En verdad os digo que todos los sacerdotes que están de pie ante el altar invocan mi nombre. Y de nuevo os digo que ha sido escrito mi nombre sobre esta [...] de las generaciones de los astros a través de las generaciones humanas [...] y han plantado en mi nombre árboles sin fruto y de manera desvergonzada".<sup>23</sup>

---

<sup>22</sup> El Cristo hace una clara alusión a los sacrificios, y éstos se relacionan directamente en los textos apócrifos con la Ley. Ver Juan 6,25. El alimento comido por Adán es la Ley; mientras que el pan traído por Cristo es la Gnosis. Los discípulos le hablan de las obras que realizan para tratar de alcanzar ese reino de los cielos, del cual Jesús se dice residente. Sus obras, sin embargo, solo alcanzan a duras penas para seguir viviendo de este mundo de lo aparente. Lo que se plantea al estudiante en las escuelas es que entienda que todo sigue su marcha mecánica, que a pesar de lo que queramos visualizar como religión o salvación, todo está dentro de lo esperado en la mecánica de la creación y por tanto, no va a poder alcanzar un estado de Pleroma, de plenitud.

<sup>23</sup> El *Evangelio de Felipe* 71,22 dice: "Dos árboles crecen en el Paraíso: uno produce animales; el otro produce hombres. Adán [comió] del árbol que produce animales, se

Jesús les dijo: “Aquellos que visteis que recibían las ofrendas en el altar, eso es lo que sois vosotros. Ése es el dios al que servís vosotros y sois aquellos doce hombres que habéis visto. Y el ganado que habéis visto conducido al sacrificio son la multitud que vosotros lleváis extraviada [40]

ante el altar. Estarán de pie [...] y de esa forma harán uso de mi nombre y permanecerán leales a él [las] generaciones de piadosos. Después otro hombre permanecerá allí de pie de los fornicadores y otro permanecerá allí de pie de los asesinos de niños, otro, además, de los que duermen con varones] junto con los que son abstinentes y el resto de los que son contaminados e injustos y en error y los que dicen: “Somos como ángeles”. Y son éstos los astros que lo llevan todo a la consumación. Porque ha sido dicho en relación con las generaciones humanas: “Atiende, dios ha recibido sus sacrificios de las manos de un ministro (diákonos) que es del error”. Pero es el Señor, el Señor del Todo el que manda “que en el último día serán expuestos a la vergüenza”. [...]”<sup>24</sup>

---

*tornó animal y engendró animales. Por ello los hijos de Adán veneran a los animales... Si él hubiera comido el [fruto del otro árbol, es decir, el] fruto del [árbol de la vida, que] produce hombres, [los dioses venerarían] al hombre. Dios creó al hombre [...] los hombres crean a dios. Así ocurre en el mundo: los hombres crean dioses y adoran su creación. ¡Más valdría que los dioses adoraran a los hombres!*

<sup>24</sup> Toda esta parafernalia de ofrendas, de sacrificios, de ceremonias, de ritualística, donde los discípulos son los hombres que se han visto en el templo y los animales aquellos a quienes han extraviado, etc., lo que les provoca es una confrontación con la estructura de su miedo, sobre la cual están basados todos esos actos... Cuando esto se plantea de esta manera, de inmediato nos preguntamos: ¿entonces, con qué me voy a quedar? ¿Qué es lo que estoy buscando? A lo que Jesús responde... “dios ha recibido sus sacrificios de las manos de un ministro que es del error... Pero es el Señor

[41]

Jesús [les] dijo: “Detened los sacrificios [...] que realizáis [...] sobre el altar, ya que son sobre vuestros astros y sobre vuestros ángeles y ya se han consumado allí. Dejadlos que se engañen ante vosotros y dejadlos ir [.....]”<sup>25</sup>

[faltan quince líneas]

[.....] generaciones [...] no puede un panade[ro] alimentar a toda creación<sup>26</sup>

---

*del Todo el que manda...*” Vamos entendiendo entonces que todas estas obras del mundo se retroalimentan entre sí, se reciclan, los valores se perpetúan una y otra vez y así no llegamos a alcanzar el centro nunca. Este es el pan nuestro de cada día en el mundo de Samsara. Así entendemos por qué se dice que el esfuerzo para alcanzar el Pleroma es un súper-esfuerzo, y que es necesario entender lo que significa aprender a caminar con ambos pies: alcanzar el equilibrio dentro de Samsara “haciendo buenas obras para pagar las deudas”. Esto significa alcanzar primero ese equilibrio aquí en estas circunstancias en las que vivimos, pasando más allá de esos conceptos dualistas del bien y el mal, de lo correcto y lo incorrecto, que desafortunadamente caracterizan a las escuelas y religiones. Solamente entonces estaremos –o estará el Cristo– en posibilidad de “arrebatar” a Anubis la balanza y la espada, pudiendo entonces vivir, desplazarse, subir y bajar en plenitud, “*sin alma de regidores*” como diría Pistis Sophia.

<sup>25</sup> Todas éstas son las obras del Samsara, que no han de llevarnos a ningún lado. Como dice el Maestro Samael, a unos a la muerte segunda, y a otros a unas vacaciones. Pero al final todo regresa de nuevo a la manifestación.

<sup>26</sup> Continúa acentuando la importancia de entender que aquellos que se rigen bajo la “Ley” no pueden entender la Verdad. Esto lo entendemos estudiando el *Testimonio de la Verdad* (NHC IX 3) que empieza diciendo: “Hablaré a los que saben oír no con los oídos del cuerpo, sino con los oídos del corazón. Porque muchos han buscado la verdad y no han podido encontrarla, ya que se ha apoderado de ellos la levadura vieja de los fariseos y de los escribas de la Ley. Pero la levadura es el deseo del error de los ángeles, de los demonios y de los astros. Los fariseos, empero, y escribas son quienes pertenecen a los arcontes que tienen poder sobre ellos. Porque ninguno que está bajo la Ley podrá respetar la verdad, no podrán efectivamente servir a dos señores.” La afirmación que Jesús hace del panadero se refiere a los arcontes del destino, entendiendo que la levadura es el “fermento nocivo” que, con tan solo un poco, hace fermentar toda la masa. La

[42]

bajo [los cielos] y [...] a ellos [...] y [...] a nosotros y [...]

Díjoles Jesús: “Dejad de disputar conmigo, cada uno de vosotros tiene [su propio] astro<sup>27</sup> [y] cualquiera [...]

[faltan alrededor de diecisiete líneas]

[43]

en [...] quien ha venido [...] fuente para el árbol [...] de este eón [...] por un tiempo [...] pero ha venido el agua del Paraíso de dios y la generación que permanecerá porque no contaminará el camino de la [vida] de esta generación, sino [...] para siempre”.<sup>28</sup>

[Segundo subdiálogo con Judas]

---

levadura y su antítesis, el ázimo, son símbolos de la soberbia y la humildad respectivamente.

<sup>27</sup> Es necesario dejar de oponernos al sendero justo del medio, a esa fuera que trata de producir una integración. Dejemos de oscilar entre derecha e izquierda, tratemos de ponernos en *eztoz*, de pie, tratemos de alcanzar el equilibrio, ese que nos cuesta tanto mantener en dos pies, como dice el maestro, y con mayor dificultad en el pie izquierdo, en la parte izquierda. La generación que no contamina se refiere al camino del *eztoz*, el camino del equilibrio que los eruditos relacionan también con Metatrón, el Adán Kadmon. Esta relación resulta interesante pues los eruditos establecen aquí una correlación de Adamas no con el sentido asociado a arconte, sino con el concepto de Adán Kadmon, el Hombre Primordial. [Véase Libro Secreto de Juan II, 8–9]

<sup>28</sup> Es cuando los conmina a que recuerden que cada uno tiene su propio Ser y sólo deben seguirse a sí mismos si anhelan ser parte de esa generación superior. Esto es difícil porque vemos que la metodología de las escuelas no suele conducir a seguirse a uno mismo sino al instructor, al maestro, a aquél que nos trata como *verdes* y no como *maduros*. Jesús aquí nos exhorta a seguir una metodología completamente diferente, con la que empezamos a pensar no como religiosos sino como *filósofos*, con amor a la sabiduría (amigos de la Sophia) y no con temor a la condenación, no con la falsa religiosidad que el maestro atribuye a los “yoes buenos”, los fariseos, que funcionan en base a las “buenas obras”.

Dijo Judas: “Rabí, ¿qué tipo de fruto produce esta generación?”<sup>29</sup>

Dijo Jesús: “De toda generación de hombre morirán las almas. Pero cuando hayan completado el tiempo del reino y el espíritu los deje, sus cuerpos (soma) morirán, pero sus almas permanecerán vivas y serán elevadas”.

Judas dijo: “¿Y qué harán el resto de las generaciones humanas?”.

Dijo Jesús: “Es imposible

[44]

sembrar semillas sobre roca (pétra) y cosechar su fruto.<sup>30</sup> [Éste] también es el modo [...] de la generación [contaminada] junto con la Sofía corruptible. [...] la mano que ha plasmado al hombre mortal para que sus almas suban al eón de lo alto. Ver[daderamente] os digo [...] ángel [...]plotencia podrá [...] ver a estos a los que [...] las generaciones santas” [...]. Dicho esto por Jesús, él se retiró.<sup>31</sup>

---

<sup>29</sup> Ante esta pregunta hay dos respuestas: los que lo tienen y los que no lo tienen. Al que tiene se le dará más y podrá llegar a la categoría de Pneumático. Para los que no tienen, los hylcos, no pasará nada, o exactamente eso: las almas de cada generación humana morirán. Nos habla de los valores, los valores de la personalidad, que como no están coligados, como hay tanto miedo que éste impide se coliguen, entonces, roto el cántaro, soltada el agua al río, y todo se diluirá. Aquí se nos invita a ir a lo esencial, y no a perder el tiempo con engaños que se disfrazan de ideas filosóficas cuando en el fondo son solamente elucubraciones de tipo religioso dogmático.

<sup>30</sup> Hace referencia a la parábola del sembrador. [Mt.16:13–20 y Lc.8:4–15.]

<sup>31</sup> Las obras de nuestra Sophia caída, la Sephirah 9, Jesod, que se relaciona con la enseñanza del Talmud acerca de la caída del arcángel Gabriel (Luna, aguas). Sophia aparece como la forjadora de la generación fragmentada. Se introduce el tema de la gran fragmentación originada por la caída de la Sephirah que, como estudiantes, tendremos que confrontar y aprender a reunificar. Se recalca que sólo esas almas superiores son inmortales, tras la muerte del cuerpo. Las demás verán morir casi todos sus esfuerzos humanos en el mar del inconsciente

Judas insistió: “Maestro, puesto que has oído a todos éstos, óyeme, ahora, también a mí. He visto, en efecto, una gran visión”.<sup>32</sup>

Jesús, empero, habiendo oído esto, se rió y le dijo: “¿Por qué te ejercitas tan duro, oh, demon trece? <sup>33</sup> Habla, no obstante, y te tendré paciencia”.

---

colectivo. Cuando lo anterior se confronta con la metodología de las escuelas modernas, nos provoca un tremendo impacto reconocer que elegimos sentarnos pasivamente en las aulas al ser completamente incapaces de afrontar nuestras realidades más íntimas. La falsa personalidad se diluye, y todo lo que consideraba que soy, en realidad no es.

<sup>32</sup> Las multitudes quedan atrás y se propone ahora el camino del Iniciado a través del diálogo directo con la sombra.

<sup>33</sup> El demon trece. La etimología de la palabra *daimón*, que deriva del griego *demon*, significa “repleto de conocimiento”. Para los griegos hay buenos y malos demonios, llamados “eudemons” y “cacodemons”, que nos recuerda a los dos ladrones Agatho y Caco, y a Agathodaemon, que en *La Doctrina Secreta de Anáhuac* el maestro llama el Xólotl-Lucifer-Prometeo. Dice don Mario Roso de Luna en *Simbología Arcaica*: “Los cristianos primitivos, lo mismo que los gnósticos ofitas, posteriores a los egipcios, tenían su Logos dual: la Buena y la Mala Serpiente; el Agathodaemon o el Kakodaemon, como se ve en los escritos de Marcos y Valentín y en el Evangelio gnóstico de Pistis-Sophia...”

Es en ese texto donde se nos dice cómo Sophia desciende del decimotercer reino en las alturas, el Aeón 13, al que está destinada a regresar otra vez. Pero mientras, en las regiones de abajo, ella se refiere a sí misma con otro término que resuena en el *Evangelio de Judas*: se refiere a sí misma como *daimon*. En su cuarto arrepentimiento, Sophia lamenta su destino al decir: “Me he vuelto como un demonio aparte que mora en la materia y que carece de luz, y me he vuelto como un falso espíritu, que está en un cuerpo material y que carece de luz poder.” Judas puede considerarse, bajo la luz de *Pistis Sophia*, como la viva imagen de Sophia. Al igual que Sophia, Judas en el *Evangelio de Judas* es “separado de” los reinos divinos en las alturas, a pesar de que sabe y profesa los misterios de lo divino y el origen del salvador; atraviesa el dolor y la persecución como un *daimon* confinado a este mundo terrenal; es iluminado con revelaciones “que ningún humano verá jamás”; y finalmente se dice que está en camino, como Sophia, al decimotercer *aeon* de la tradición gnóstica.

Le dijo Judas: "Yo mismo vi en la visión que los doce discípulos me apedreaban  
[45]

lenérgicamente y asimismo [mel perseguían [...]. También vine al lugar en donde [...] después de ti.<sup>54</sup> Vi también una casa y no podían mis ojos alcanzar su magnitud; pero una gran multitud la rodeaba y el techo de la casa estaba cubierto de hojas y en medio de la casa había una mult[itud] [...] diciendo: "Maestro, admítame al lado de toda esa gente".

Jesús respondió y le dijo: "Tu astro te ha engañado, oh, Judas". Y prosiguió: "Ninguno de la humanidad mortal puede ingresar en la casa que has visto porque el lugar está reservado para los santos. Allí no gobernarán el Sol ni la Luna, ni tampoco el día, sino que la santa voluntad permanece de pie siempre allí, eternamente con los

---

<sup>54</sup> Judas y Tomás relatan hechos muy similares en sus evangelios. En el *Evangelio de Tomás*, lógion 13, Jesús pone a prueba a sus discípulos con una pregunta: *¿a quién me asemejo?* La respuesta de Tomás es la que le convence de su exaltación: *mi boca no será capaz de decirlo...* Jesús lo toma aparte y le revela los misterios. Entonces, al regresar, sus compañeros le preguntan sobre las palabras aquellas... "Si yo os dijera una de las palabras que me ha dicho, cogerías piedras para arrojarlas contra mí y saldría fuego de las piedras que os consumiría." Esta misma idea sobre la transmisión del conocimiento la encontramos en las enseñanzas de Mahoma, cuando su compañero Abu Huraira, el trasmisor de la tradición o hermano gemelo del Profeta, dice: "yo recibí del Profeta dos tipos de conocimiento. Uno es el que os enseñó, y el otro, si abriese mi boca sobre éste, me cortaríais el cuello".

Aquí la perspectiva es completamente personal e íntima, ya no colectiva. Se invita al iniciado a despertar su materia prima, su realidad interior. El iniciado contempla a mitad de su camino, la morada inmortal. Entonces ha de tomar la resolución de seguir creciendo hacia ella. Sin embargo, siente que hay que hacer un gran sacrificio y que hay gran dolor a la vista. Alcanzar el Pleroma significará para el caminante grandes dificultades, sufrimiento e incomprensión, porque ese es el verdadero camino.

ángeles santos.<sup>35</sup> Atiende, te he explicado los misterios del reino

[46]

y te he enseñado sobre el error de los astros y [...] doce [...] lo envié sobre los doce eones”.<sup>36</sup>

[Judas interroga sobre el propio destino]

Judas dijo, “Maestro, ¿mi semilla (spérma) estará bajo el sometimien[to] de los arcontes?”

---

<sup>35</sup> El alma verá la meta y nos recuerda a Moisés en el Sinaí, a Jesús en el Gólgota, a Black Elk en Harney Peak: *“contempla la tierra prometida, mas no te digo que entrarás en ella...”*. Ésta sería para el neófito la propuesta de la Iniciación. Nos dice también que las claves no se pueden abrir tan fácilmente sino a través de los Misterios... Ese testimonio y certeza es necesario y por ello se nos permite vislumbrar aquella casa de la Plenitud... Para ello estaban y están las escuelas, para crear las circunstancias en que se nos invite a “ir y fecundar la materia caótica”, para acercarnos a los Misterios, sin cercenar la libertad de cada quien. Es la filosofía como el amor a Sophia y no la religiosidad dogmática que está basada en el miedo y la censura.

<sup>36</sup> Ya se mencionó anteriormente la mediedad, el velo que separa el lugar supercelestial y el caos, un velo –se dice en *Sobre el Origen del Mundo* 98,12– *“que separaba el género humano de las realidades superiores.”* En la teología valentiniana se conoce a este velo como la Ogdóada o mediedad, el círculo de las estrellas fijadas. Dice el mismo texto en 112,19: *“Todos estos eones con sus mundos existen en la indeterminación que se extiende entre la ogdóada y el caos que está debajo de ella, perteneciendo al mundo integrado por la pobreza.”*

El alma clama para que pueda morar con esas personas “Maestro, admíteme al lado de toda esa gente”. Es la gran esperanza del iniciado. Y el Maestro responde hablándole de su extravío, al que lo ha llevado su estrella, y del error de las estrellas. Pareciera que la estrella lo ha extraviado y que entonces estuviera condenándole por ello; pero más bien se refiere a su descenso, al que lo ha sometido su estrella. Descenso que devendrá en sufrimiento y dolor. Para luego reiterarle que le ha enseñado cuál es el error de las estrellas. Hay que extraviarse para encontrarse, descender para ascender, humillarse para exaltarse.

Jesús respondió y le dijo, “Ven, [...] que yo [...] [...] [...] sino que te afligirás mucho cuando veas el reino de su generación total”.

Una vez esto oído, Judas le dijo: “¿Qué bien es este que he recibido? Porque me has apartado de esta generación”.

Respondió Jesús y dijo: “Tú serás el “Trece” y serás maldito para las otras generaciones y gobernarás sobre ellos. En el último día maldecirán tu ascenso

[47]

hacia la santa generación”.<sup>37</sup>

Dijo Jesús: “Ven, para que te instruya sobre [...] que no ha visto nunca ningún hombre, porque existe allí un

---

<sup>37</sup> A través de la Sombra vemos toda la estructura del mundo, toda la estructura de los arcontes, y sin embargo, con los esfuerzos que él logre realizar, lo reintegrará en el 13º aeón. Por ello será maldecido por las generaciones, pues al acontecer aquella implosión, ese vacío deberá ser llenado urgentemente, por el peligro que corre la “conformación matemática” del mundo de desequilibrarse. La naturaleza no lo acepta. El neófito debe saber que existe toda una estructura, una trama que es necesario entender para luego superar. Es un orden que consiste en un mundo emanado, que es el que anhela Judas. En el mitologema de Judas como Estrella o Luz de la Mañana que ha caído, es él quien anhela restaurarse, reintegrarse, reencontrarse, como Judas sufriente, reinstaurarse de nuevo en el mundo de la emanación. Entonces hay un orden que consiste en un mundo emanado, y un mundo caído que nos mantiene separado de aquél. Este es uno lleno de trampas y es como una prisión que no permite la liberación ni el libre fluir, a menos que se conozcan los trabajos con el Tiphereth nuestro, que es el punto central donde se concilian las dualidades. Por ello, en el párrafo anterior, Tiphereth promete al adepto que él mismo lo conducirá hasta su exaltación final, no sin antes advertirle que habrá muchos “sufrimientos conscientes y padecimientos voluntarios”. Él es el camino, la verdad y la vida. Pero para separarnos de nuestras dualidades, que nos mantienen dormidos sean de virtud o de pecado, de bien o de mal, de aprobación o de reprobación, vamos a tener que padecer por ambos extremos. Pero aquí ya se propone que la solución a nuestro propio destino solo es EL, Tiphereth, el Cristo que ha entablado diálogo con su Sombra.

[gr]an eón ilimitado, cuya magnitud generación alguna de ángeles ha visto, en donde hay un gran Espíritu invisible “que ni ojo de ángel jamás ha visto, ni pensamiento de corazón jamás ha captado, ni nunca llamado por su nombre”,<sup>38</sup>

Y se manifestó allí una nube de luz y él dijo: “Que aparezca un ángel como mi auxiliar” y surgió desde la nube un gran ángel, el autoengendrado (autogénés) divino luminoso y a causa de él otros cuatro ángeles procediendo de otra nube y fueron auxiliares para el autoengendrado ángel. Y dijo

[48]

el autoengendrado, sean [...] y fueron [...] y creó la primera luminaria (phoster) para reinar sobre ella. Y dijo: “Hagamos que nazcan los ángeles para servirle”. Y existieron miríadas sin número. Y dijo: “Que exista un eón de luz” y existió. Y creó la segunda luminaria para reinar sobre ella con miríadas de ángeles innumerables para servirle y así creó el resto de los eones de luz y los hizo reinar sobre ellos y creó para ellos miríadas de ángeles innumerables como auxiliares.

---

<sup>38</sup> Le exhorta a aprender a conocer a su Tiphereth, y le invita a dejar todo “temor y timidez” para que acceda a los Misterios que ninguna persona ha visto jamás. Como psicología profunda para iniciados que es, se pide la resolución de las oposiciones condenación=justificación para poder empezar a sentir las emanaciones del camino del medio. Esta es la declaración que le hace su Tiphereth, declaración de gran altura, de profundas verdades... para la que es necesaria una actitud en profundo respeto y silencio. Y se inician entonces las revelaciones sobre el orden de todo lo que existe, y es cuando se logra ver el mundo de la Emanación, el mundo de la Creación y el de la Caída. Se exponen estas cosas de una manera tan elevada (el Autogenerado, Adamas, la caída) que se propone verlas desde la perspectiva del trabajo, de una manera psicológica, entendido el drama más allá del miedo, de la personalidad, y de las creencias.

[Adamas y las Luminarias]<sup>39</sup>

Y estaba Adamas en la primera nube luminosa que ningún ángel ha visto nunca entre todos los llamados “dios” y él

[49]

[...] y aquel [...] imagen [...] y según la semejanza de este ángel. Hizo aparecer la generación incorruptible de Set <sup>40</sup>

---

<sup>39</sup> En *El Pistis Sophia Revelado* se menciona *lumbreras* como “*dadores de Luz*”.

<sup>40</sup> El Set que los eruditos asocian con el Alógenes, el extraño de su tierra, que es la segunda manifestación de su emanación en su parte divina, y que se identificará como Tiphereth, que es el mismo Adamas, el Pigeradamas del *Apócrifo de Juan* y no exactamente del Adamas Ley-Arconte. Es un canto al Pleroma, según el mitologema platónico-griego. En las escuelas setianas, Set es el Alógenes y por lo tanto el Cristo cuando algunas de estas escuelas de filósofos asumieron las ideas cristianas, “cuando se cristianizaron”. Más bien deberíamos decir que “penetraron” la visión judaica conversada de Jesús, para poder asimilarla como parte de su filosofía, la filosofía como la experiencia de la misma Sophia. No era de extrañar que apenas brotara la enseñanza del gran maestro Jesús, ésta empezara a difundirse entre la judería local y otros grupúsculos o colonias de Grecia, Roma, Alejandría, etc. Estas ideas empiezan a transmitirse. Es curioso que esta visión gnóstica fuera tan rechazada en estos lugares, si estamos hablando de los mismos mitologemas que ellos tenían en sus tradiciones, ahora simbolizados por el judío Jesús. Algo debió producir tal rechazo y que sólo entendieran la historia de forma literal sin lograr asociarla con los mitologemas previos. Algo que hizo que nunca se preocuparan por un mito, aunque solo fuera por *lo bello* que éste encierra. Y ese algo fue el miedo; porque ellos solo tenían miedo, y por miedo aceptan una doctrina sumamente simple, que les hace cortar con todos los mitos previos, que les impide reconocer en este nuevo mito al héroe y a la heroína de todas las fábulas. Al parecer Ireneo desconoce lo que significa un mito y arremete contra todos ellos. Su falta de conocimiento y capacidad, como uno más de los que padecían aquel miedo, le hace rechazar todo mitologema. No podía entender la belleza como parte del camino. El miedo hace a Ireneo buscar seguridad en las reglas, replicando a los arcontes en sus siete tratados, expresando en ellos el miedo a su propia destrucción, a no ser nada. En el Evangelio de Judas, por el contrario, se nos insta a la destrucción de los vallados, y a ir entendiendo la sinfonía de la belleza, que es la declaratoria del Pleroma

[...]Los doce [...] Los veinticuatro [...] Hizo aparecer setenta y dos luminarias en la generación incorruptible, de acuerdo con la voluntad del Espíritu. Las setenta y dos luminarias, ellas mismas hicieron aparecer trescientas sesenta luminarias en la generación incorruptible según la voluntad del Espíritu de modo que para cada uno su número fuera de cinco.

Y sus padres fuesen los doce eones de las doce luminarias y de acuerdo con todos los eones con seis cielos para cada uno de modo que hubiera setenta y dos cielos para las setenta y dos luminarias y de acuerdo con cada uno de los [50]

[cinco firmamentos, [que suman] trescientos sesenta [firmamentos...], [les fue dada] autoridad junto con un [gran] ejército de ángeles [innumerables] para gloria y adoración, pero [después de esto] virginales [espíritus] [también] para gloria y adoración de todos los eones y los cielos y sus firmamentos.<sup>41</sup>

Pero la muchedumbre de estos inmortales es llamada cosmos, o sea, corrupción por el Padre y las setenta y dos

por sí. Se apela en el texto a la numerología, como era común en las escuelas setianas de aquellos tiempos, que valoraban enormemente la geometría o la matemática como parte del canto a la armonía. La concepción matematizada de la Ogdóada.

<sup>41</sup> En el *Apócrifo de Juan*, el Hombre Primordial, Adamas, es llamado "El hombre perfecto, primera verdadera manifestación, procedió de la presciencia del perfecto intelecto por medio de la revelación del querer del Espíritu invisible y del querer del Autoengendrado. El Espíritu invisible lo denominó Adán (Pigeradamas) y lo estableció sobre el primer eón con el gran Autoengendrado, el Cristo, junto al primer luminar, Armozel, y sus potencias estaban con él." Entonces se establecen las siguientes generaciones así: 1ºeón: Adán, junto a Armozel; 2ºeón: su hijo Set, junto a Oriel; 3ºeón: la simiente de Set, junto a Daveithai, son depositadas las almas de los santos; 4ºeón: son depositadas "las almas de los que ignoraron el Pleroma y no se apresuraron a arrepentirse, antes bien, se demoraron un tiempo y después se arrepintieron", junto a Elelet (Abraxas).

luminarias que están con el Autoengendrado y sus setenta y dos eones. En él apareció el primer hombre con sus potencias incorruptibles. Pero el eón que apareció con su generación, en el que está la nube del conocimiento (gnosis) y el ángel es llamado

[51]

El [.....] [.....] en [.....] después que [...] dijo: "Que vengan a la existencia los doce ángeles para gobernar sobre el caos y el infierno". Y mira, desde la nube apareció un ángel cuyo rostro irradiaba fuego y cuya apariencia estaba manchada con sangre cuyo nombre era Nebro, que quiere decir "apóstata". Otro lo llaman Yaldabaot y también otro ángel venido desde la nube, Saclas. Nebro creó seis ángeles y también Saclas, como auxiliares, y éstos produjeron doce ángeles en los cielos recibiendo asimismo una parte cada uno en los cielos. Y hablaron los doce arcontes con los doce ángeles:

[Conversación de los Arcontes y los Ángeles]

"Que cada uno de vosotros

[52]

[.....] Y dejémosles [.....] generación [...] [...] ángeles: el primero es el que es llamado el Cristo. El segundo es Hermathoth que es [...] [.....]. El tercero es Galila. El cuarto es Yobel. El quinto es Adoneo. Estos son los cinco que gobernaron sobre el infierno. Y primeramente sobre el caos". Entonces dijo Saclas a sus ángeles:<sup>42</sup>

---

<sup>42</sup> Ya sabemos que el número 5 tiene que ver con Saclas Samael, el Rigor en el Árbol de la Vida, por lo tanto, con la Ley. Todo está sujeto a los arcontes. Anubis rigiendo en todo lo creado según el mitologema egipcio.

[La formación del hombre]

“Formemos un hombre [según nuestra semejanza y según nuestra imagen (eikón)]. Ellos, pues, plasmaron a Adán y a su mujer Eva, que es llamada en la nube Zoé, porque por este nombre todas las generaciones lo buscan y cada una de ellas lo buscan por estos nombres. Pero [Sa]cl[as] no

[53]

gobier[na.....] salvo que [.....] las genera[ciones] estos [.....]. Y dijo a Adán el [arconte]: “Vivirás largamente con tus hijos”<sup>45</sup>.

[Prosigue Judas preguntando sobre Adán y los hombres]

Judas dijo a Jesús: “¿Cuánto] es el tiempo que vivirá el hombre?”.

Jesús dijo, “¿Por qué sorprenderte por esto? Adán con su generación ha vivido su duración de vida en el lugar en donde recibió su reino considerablemente con su arconte”<sup>44</sup>.

---

Aquí reflexionamos sobre las causas que originaron todo esto: el desequilibrio de las tres Gunas. Es por ley que todo se crea y por ley viene a la manifestación el Mahavantara y el Mahapralaya. Véase el cap.II para entender a Saclas-Samael.

<sup>45</sup> Los eruditos concluyen que Saclas es el dador del cuerpo y el otorgador del soplo... pero que hay una parte que está más allá que no fue creada por ellos: el espíritu o Pleroma (la Corona de Kether). Toda esta declaración-revelación sobre la creación y Saclas la hace Tipheret a su Sombra, no debemos olvidarlo, de manera que la está preparando para hacer su papel lo más correctamente posible para la ordalía final en comunión, en fusión.

<sup>44</sup> Adán, el hombre psíquico (Gen.1,26-27) en el *Apócrifo de Juan*: “Y dijo (el arconte) a las potestades que estaban con él: “Venid, hagamos un hombre según la

Judas dijo a Jesús, “¿El espíritu humano muere?”.

Jesús dijo, “Por esto Dios mandó a Miguel darles los espíritus de hombre como un préstamo para que sirvieran, pero el gran Uno mandó a Gabriel otorgar espíritus a la gran generación sin rey sobre ella –el espíritu junto con el alma-. Por lo tanto el resto de las almas

[54]

[–una línea perdida–].<sup>45</sup>

[Diálogo sobre la destrucción de la maldad]

[.....] luz [.....] [.....] alrededor [.....] que el espíritu [...] que está dentro de vosotros pueda residir en esta [carnle entre las generaciones de ángel[es]. Pero Dios hizo que el

---

*imagen de Dios y según nuestra semejanza, a fin de que su imagen sea luz para nosotros”. Y lo crearon por medio de sus respectivos poderes de acuerdo con las instrucciones que habían recibido. Cada potestad obró una marca distintiva en la figura de la imagen que él había entrevisto en su elemento psíquico (esto es, queda plasmado el estigma del destino zodiacal). Creó un ser según la imagen del hombre primordial y perfecto, y entonces dijeron: “Pongámonle por nombre Adán, a fin de que su nombre sea para nosotros una luz poderosa.” Las potestades iniciaron su obra.” Entonces el autor muestra en detalle la correlación entre la estructura corporal y psíquica del hombre y los demonios, según la doctrina de la simpatía universal en la que se basaba la astrología antigua.*

<sup>45</sup> Interesante alusión a Gabriel como dador del Espíritu de acuerdo con *El Pistis Sophia Develado*. Gabriel aparece como aquel que permite a estas almas manifestarse sin que haya “*alma de arcontes*” ni “*espíritu de regidores*” en ellos. Como auxiliar aparece primero mencionado como uno de los Cinco Auxiliares, y el Maestro Samael lo ubica junto a Rafael, Uriel, Michael y Samael. Están contenidos, dice, en el Primer Misterios pero bajo la Ley de la Balanza. Posteriormente en el cap.8 aparece como auxiliar para la encarnación del Cristo en el vientre de María. Y se complementa con el capítulo 68, cuando María, la madre, habla de la encarnación de Jesús y dice: “*La Verdad brotó de la tierra y la Virtud miró hacia abajo, desde el cielo*” significa que durante el tiempo en que te diste a ti mismo, tomaste la forma de Gabriel, miraste hacia mí desde el cielo y hablaste conmigo. Y cuando hablaste conmigo surgiste en mí, y eras la Verdad, que es el Poder de Sabaoth, el Bueno, que está en tu cuerpo material, y que es la Verdad ‘que brotó de la tierra’.”

conocimiento (gnosis) fuese dado a Adán con los suyos, para que los señores no pudieran dominarlos, los que son del caos y del infierno”.<sup>46</sup>

Judas, [emperor], dijo a Jesús: “Así pues, ¿qué harán aquellas generaciones?”.

[...] Dijo Jesús: “Verdaderamente os digo: para todos ellos los astros lo llevan todo a consumación. Cuando complete la duración de tiempo que se le ha asignado a Saclas, aparecerá su primer astro con las generaciones y concluirán lo que hubieran dicho que harían. Entonces fornicarán en mi nombre y asesinarán a sus niños

---

<sup>46</sup> Dentro de las revelaciones que se vienen dando del mundo de la Emanación, la Caída, el mundo Creado y el nacimiento de las almas que lo habitan, hay que entender que hay dos tipos de almas: una mayoría que presta servicio para la sola manutención del *tinglado*; y una minoría, que en el fondo se sabe inmortal, y utiliza el tinglado solo como plataforma de escape para recuperar lo que le pertenece.

El grupo mayoritario vive aquí, en este mundo, apoyado solo en la fe, en la fe de su corazón, y en sus obras derivadas. Entendemos ahora a qué se refiere el maestro Samael cuando equipara los que hacen las buenas obras con los que hacen las obras equivocadas: los dos tipos son los dos extremos de la balanza, y los dos permiten que *Ammiit* se alimente. Los dos actúan sin saber: unos por ignorancia, como *hylicos*; otros por fe, como *psíquicos*, con la fe de su corazón y en sus obras derivadas. Nos habla aquí de los “*sóphicos*”, y de *Sophia* como aquella que alcanza individualidad sagrada. Sólo los iniciados sobrevivirán a la muerte. Estos serían los *Pneumáticos*.

Según el testimonio de Ireneo en *Adversus Haereses* I, 30,9 dice que el soplo que Adán y Eva reciben de su artífice les depara solamente cuerpos oscuros y almas lánguidas. Hasta que *Prúnicos* (*Sophía*) se compadece y les devuelve “*el olor suave de la impregnación luminosa*”. Se entiende que el Demiurgo, al soplar sobre Adán, le comunica dos potencias distintas: la vida psíquica y la centella espiritual o impregnación de luz. A esta última se le llama también *intelección luminosa* (*Epínoia*) o Vida, que más adelante el Apócrifo de Juan identifica como el árbol del conocimiento del bien y del mal. De ella dice el texto que es “*la auxiliadora de toda criatura, la que sufre con el hombre y lo establece en su Pleroma, instruyéndolo acerca de la caída de su deficiencia, instruyéndolo sobre el camino del retorno, por el que ya había descendido...*”

[55]

y ellos [.....] y [.....] [.....]

[faltan cinco líneas]

[.....] mi nombre y él [..] su astro sobre el tri[ésilmo eón].

Pero después de esto se [rió] Jesús.

[Judas dijo]: “Maestro, ¿por qué te ríes de nosotros[?]?”

[Jesús] respondió [y dijo]: “No [me río] de vosotros, [sino del error de los astros, porque estos seis astros van errantes con estos cinco combatientes y todos ellos serán destruidos junto con sus criaturas”.<sup>47</sup>

[Sobre los bautizados y el “misterio de la traición”]

---

<sup>47</sup> En el *Apócrifo de Juan el Salvador* explica que dependiendo de la situación de cada alma o generación, así será su destino. Diferencia entre aquellas en las que “la potencia predomina sobre el espíritu contrahecho” (deforme) y las que “el espíritu contrahecho se robustece”. Sobre las primeras dice: “El alma en la que la potencia predomina sobre el espíritu contrahecho es fuerte y huye de la perversidad, y gracias a la vigilancia del Incorruptible se salva y es recibida en el reposo de los eones”. Sobre la segunda dice: “En éstas se ha robustecido el espíritu contrahecho a causa de su error. Él abrumba al alma y la arrastra hacia las obras de la perversidad, arrojándola al olvido. Después de su partida es entregada a las potestades que procedieron del Arconte y entonces la atan con cadenas, la precipitan en la cárcel y deambulan con ella hasta que despierta del olvido y recibe el conocimiento. Cuando todo esto se ha cumplido, se salva.” Ante esto Juan le pregunta, como Nicodemo en Juan 3:4, “¿Cómo puede el alma “empequeñecerse” para volver a la naturaleza de su madre?” Y el Salvador le dice: “Tú eres realmente feliz, puesto que has conocido. Aquel alma tiene que seguir a otra que posea el espíritu de vida, y se salvará gracias a ésta y ya no será arrojada a otra carne”. Y sobre el destino que resulta del espíritu contrahecho dice: “De esta manera toda la creación vino a ser ciega, a fin de que no conocieran al Dios que está por encima de todos ellos. A causa del vínculo del olvido fueron ocultados sus pecados, pues se hallan constreñidos por medidas, tiempos y momentos. El destino lo domina todo.”

Para quienes viven como hylícos y psíquicos en el mundo, el destino es la disolución impersonal de sus valores. Por eso dice que para todos ellos los astros traerán asuntos para su consumación. Efectivamente: así como por leyes zodiacales se forman las personalidades, así por las mismas leyes, acabadas con la muerte, se destapa todo y se libera el contenido del ánfora: los establecidos y dependientes de la mecánica del mundo y sus leyes astrológicas. Es a este grupo al que se refiere este texto.

Judas, sin embargo, dijo a Jesús: "Atiende, ¿qué harán los bautizados en tu nombre?"

Jesús dijo: "Verdaderamente te digo, este bautismo  
[56]

[.....] mi nombre [.....]

[faltan unas ocho líneas]

[.....] a mí. Verdaderamente te digo, Judas, los que ofrecen sacrificios a Saclas [.....] dios

[tres líneas ilegibles]

todo esto es malo.

"Pero tú los superarás a ellos todos, porque sacrificarás al hombre que me reviste:

"Ya tu cuerno se ha levantado,

su ira se ha inflamado,

y su astro brillantemente

ha iluminado y su corazón ha [...]".

[57]

Verdaderamente[ ] [...] que lleguéis a ser

[cuatro líneas ilegibles]

[.....] sufre [.....] [...] el ar[contel], puesto que será destruido y entonces el modelo (typos) de la gran generación de Adán será exaltado, porque es anterior al cielo, la tierra y los ángeles. Esta generación existe, la que es de los eones eternos. Atiende, te lo he dicho todo, levanta los ojos y mira a la nube y la luz en su interior y los astros que la rodean, y el astro que guía el camino, es tu astro".<sup>48</sup>

---

<sup>48</sup> Recordamos el párrafo aquel de [45] "tu astro te ha engañado..." Entendemos que los astros son aquellos que rigen la mecánica astrológica. El iniciado pudo haber tenido un viso del mundo de la Emanación, a través de una iniciación, pero no podemos instalarnos ahí a perpetuidad pues no tenemos las herramientas ni estamos preparados aún. Podemos haber visualizado la casa del Padre, pero no podemos

Judas levantó los ojos, vio la nube luminosa y entró en ella. Los que estaban de pie sobre el suelo oyeron una voz proveniente de la nube, diciendo:<sup>49</sup>

[58]

[.....] gran generación..... imagen

[seis líneas ilegibles]<sup>50</sup>

---

establecernos permanentemente en ella... "sube al monte y contempla..." Algo hace falta... Y es en aquella tercera parte donde empieza a responderse sobre quién es el que puede instalarnos. En esa misma tercera parte, ante la pregunta de Judas sobre su semilla, Jesús le responde: "Ven, [...] que yo [...] [...] [...] sino que te afligirás mucho cuando veas el reino de su generación total". Él es el verdadero Revelador y el que va a convertirse en su verdadera estrella y le ha prometido al adepto que Él mismo lo conducirá hasta su exaltación final. Volviendo a esta última parte, el adepto entiende ahora que "el astro que guía el camino es tu astro", y que esa estrella es Tiphereth. Pero ya se le ha advertido que tendrá que descender y que ello implicará gran sufrimiento. Efectivamente reconocemos aquí un diálogo previo a la fusión, al matrimonio, a la reunificación de esa gran dualidad. Solo los que consiguen activar y dialogar su Tiphereth interior hasta precipitar su Pasión restablecerán su arquetipo adámico de la Emanación y podrán considerarse Inmortales. Tiphereth se auto declara ese astro que guía el camino y la estrella del Iniciado. Y explica el por qué está él en medio de toda esta emanación, caída, creación y formación de almas. Es el enlace de lo Increado, el Uno, que le ordena a Gabriel conceder espíritu a la generación. Él es el vínculo entonces entre el mundo de la Emanación y el mundo de nuestra caída, de la Concreción, y ese vínculo se da a través de Gabriel.

<sup>49</sup> Podríamos entender que Judas, el Iniciado, visualiza la gran generación, la generación de Set, que representa la Individualidad Sagrada, que es la propia Auto Cristificación, la fusión con la misma Estrella que está dentro de esa nube luminosa. Este es un momento apoteósico en el drama: el beso ha sellado su pacto, los dos se requieren el uno al otro, los dos se aman profundamente, como no se puede amar a ningún otro apóstol, y se está listo para la metamorfosis final en el proceso de la integración.

<sup>50</sup> El acto final, que viene a continuación, se convierte en un psicodrama magnífico, en el que ya no hay nada más que decir: se han abrazado, se han besado, la luz y la sombra, con gran altura filosófica, y ya lo único que resta es el silencio, porque ya se selló el pacto. Ahora las circunstancias para una y para otra son secundarias. El acto termina y la obra concluye: *Consumatum est*. Judas realiza lo que tiene que hacer para

## [Conclusión: Escena de la traición y entregal]

[...] murmuraban sus sumos sacerdotes porque había entrado en la sala de huéspedes para su oración. Algunos escribas, [no obstante], estaban allí vigilando con atención para arrestarle durante la oración, porque estaban asustados del pueblo, pues era considerado por todos como un profeta y se aproximaron a Judas y le dijeron: “¿Qué estás haciendo aquí? Tú eres discípulo de Jesús”. Pero les respondió Judas como deseaban. Recibió, en cambio, algo de dinero y se los entregó.

## El Evangelio de Judas

---

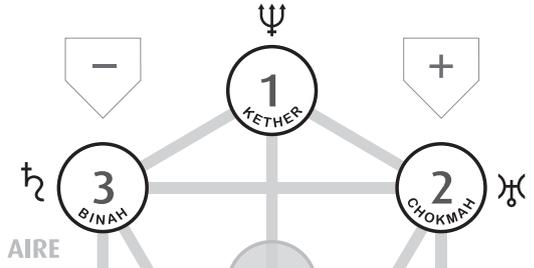
tener derecho también a ese reino, el que él visualizaba desde el principio; por eso podía mirar a *eztoz*, al que está en pie, aunque él no se podía poner todavía totalmente en pie. Como explica el M. Samael, el iniciado a estas alturas nada quiere ya con arcontes ni moralistas atrapantes. Una llamada de atención a las escuelas de este mundo creado, de este mundo de arcontes, de códigos morales, costumbres y modas, de religiones de códigos moralizantes que lo que hacen es, lamentablemente, servir solamente al *status quo* del mundo. En este sentido podríamos decir que las religiones son una de las salas más sutiles con que cuentan los señores de la Ley para mantener un balance, una especie de equilibrio; pero que resultan insuficientes ya para aquellos que buscan su individualidad sagrada. Lo que se necesita es mantener un equilibrio. Es así como trabaja la Ley. Ahí no importan ni bien ni mal, sino las consecuencias de los actos.

¿Con qué se queda el Iniciado? Se queda con una profunda rebeldía y una profunda disensión hacia los extremos, ya no podrá inclinarse ni hacia uno ni hacia el otro lado y por lo tanto, en palabras del M. Samael, tendrá que crear mucha comprensión, no solo sobre los actos de los demás, sino sobre los suyos propios.



אין סוף  
**AIN SOPH**  
 LO INCOGNOSCIBLE

REPOSO



**MUNDO DE LA EPIGÉNESIS**  
 Tiempo espiral ascendente



**MUNDO DEL DESTINO**  
 Tiempo circular cerrado



**MUNDO DE LA MECÁNICA**  
 Tiempo lineal sucesorio



PNEUMATICOS

TRASCENDENCIA  
 PLEROMA · NADA

PSIQUICOS

INMANENCIA  
 KENOMA · TODO

HILICOS

*"Dios creó los números enteros.  
Todo lo demás es obra del hombre".*

**Leopold Kronecker**  
Matemático Alemán

*"El Universo está construido bajo la Ley del Número, Medida y Peso; las Matemáticas  
forman el Universo, los números vienen a ser entidades vivientes."*

**Samuel Aun Weor**

## **ATZILUTH** ◦ LA EMANACIÓN

- 1.- Triángulo Lógico / Ontológico
- 2.- Espíritu
- 3.- Ser en Sí

ESPÍRITU

## **BERIYAH** ◦ PLANO DE LA CREACIÓN

- |   |  |  |
|---|--|--|
| 1.- Triángulo Ético / Intuicional   | 7.- Reposo - Tao - Dharma                                      | 12.- Mito y Rito - Arquetipos - Revelaciones |
| 2.- Ser   | 8.- Diosa  | 13.- Creatividad - Autenticidad - Libertad   |
| 3.- Inconsciente Colectivo  | 9.- Acción Lacónica del Ser - No Hacer -<br>Eureka - Sincronía | 14.- Iniciativa - Autonomía                  |
| 4.- Tiphereth / Intuición   | 10.- Autoconocimiento - Iluminación                            | 15.- Conciencia / Presente                   |
| 5.- Filosofía / Sabiduría - Sophia  | 11.- Gracia - Sanidad / Autoconciliador                        | 16.- Desapego - Vocación - Arte              |
| 6.- Síntesis - Prudencia - Discernimiento<br>- Meditación - Comprensión - Reflexión<br>- Sinceridad |  | 17.- Crecimiento hacia adentro y hacia abajo |

ALMA SUPERIOR

## **YETSIRAH** ◦ PLANO DE LAS FORMACIONES

- |   |   |   |
|---|---|---|
| 1.- Triángulo Moral / Mágico  | 7.- Pecado - Remordimiento - Virtud -<br>Bien y Mal - Karma | 12.- Ceremonias Mágicas - Símbolos - Sueños |
| 2.- Alma  | 8.- Serpiente   | 13.- Imitación - Condicionamientos          |
| 3.- Inconsciente Personal   | 9.- Lógica Asociativa - Hacer - Opción -<br>Casualidad      | 14.- Conformismo - Codependencia            |
| 4.- Jesod / Instinto  | 10.- Información - Ignorancia                               | 15.- Memorias / Pasados                     |
| 5.- Religiones / Fe Pistis  | 11.- Miedo - Inhibiciones - Traumas                         | 16.- Retribución - Egotismo - Dinero        |
| 6.- Dualidad - Juicios de valor - Esquemas<br>- Etiquetas - Dogmas - Máscaras |   | 17.- Crecimiento hacia fuera y hacia arriba |

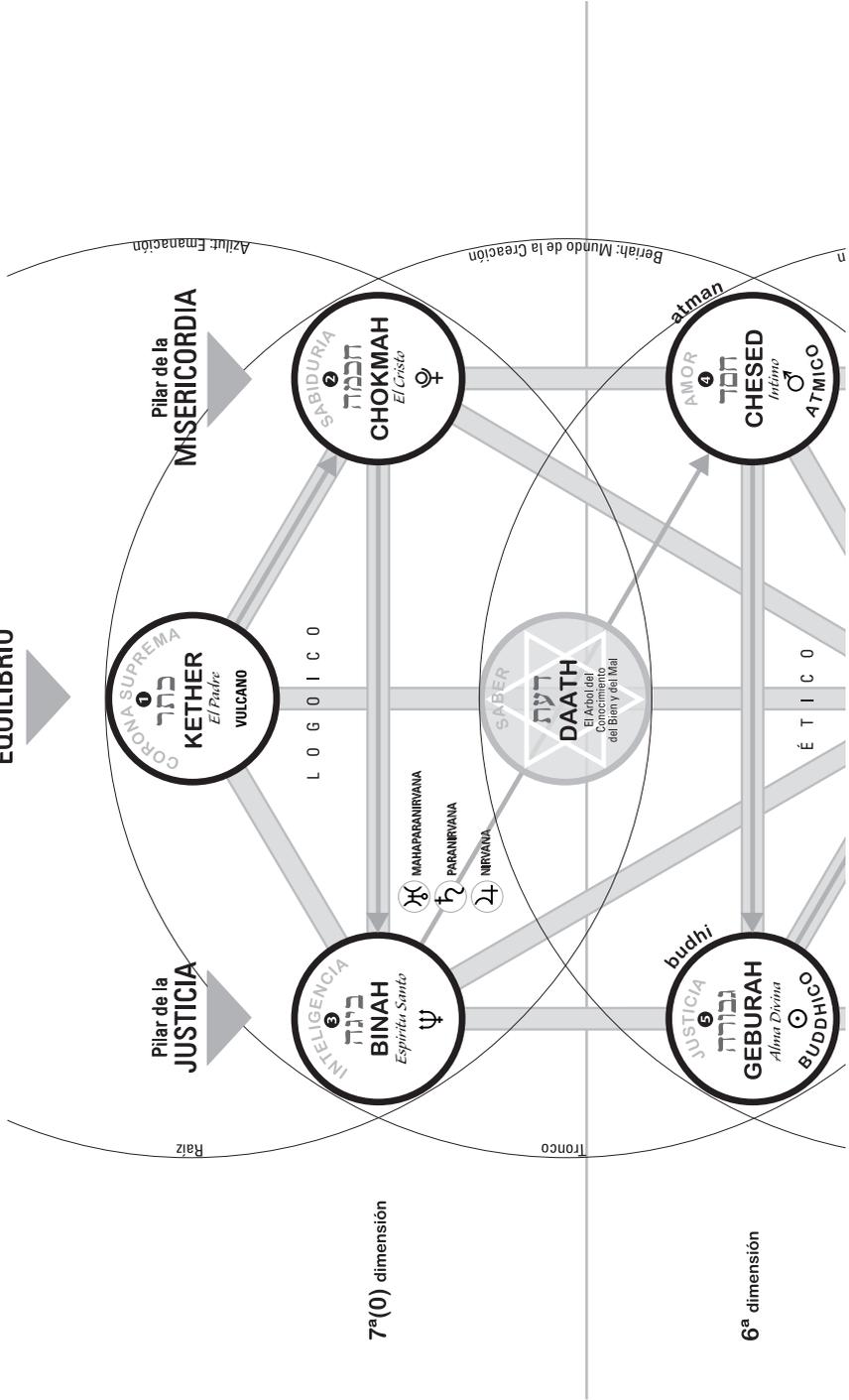
ALMA INFERIOR

## **ASIYAH** ◦ PLANO DE LA CONCRECIONES

- |                              |                                       |
|------------------------------|---------------------------------------|
| 1.- Mundo Físico - Corpóreo  | 5.- Empirismo                         |
| 2.- Personalidad             | 6.- Racionalismo                      |
| 3.- Consciente               | 7.- Leyes fisicoquímicas y biológicas |
| 4.- Malkuth / Cinco sentidos | 8.- Ciencias exactas - Tecnología     |

ORGANISMO BIOLÓGICO

**Pilar del EQUILIBRIO**



7ª(0) dimensión

6ª dimensión

